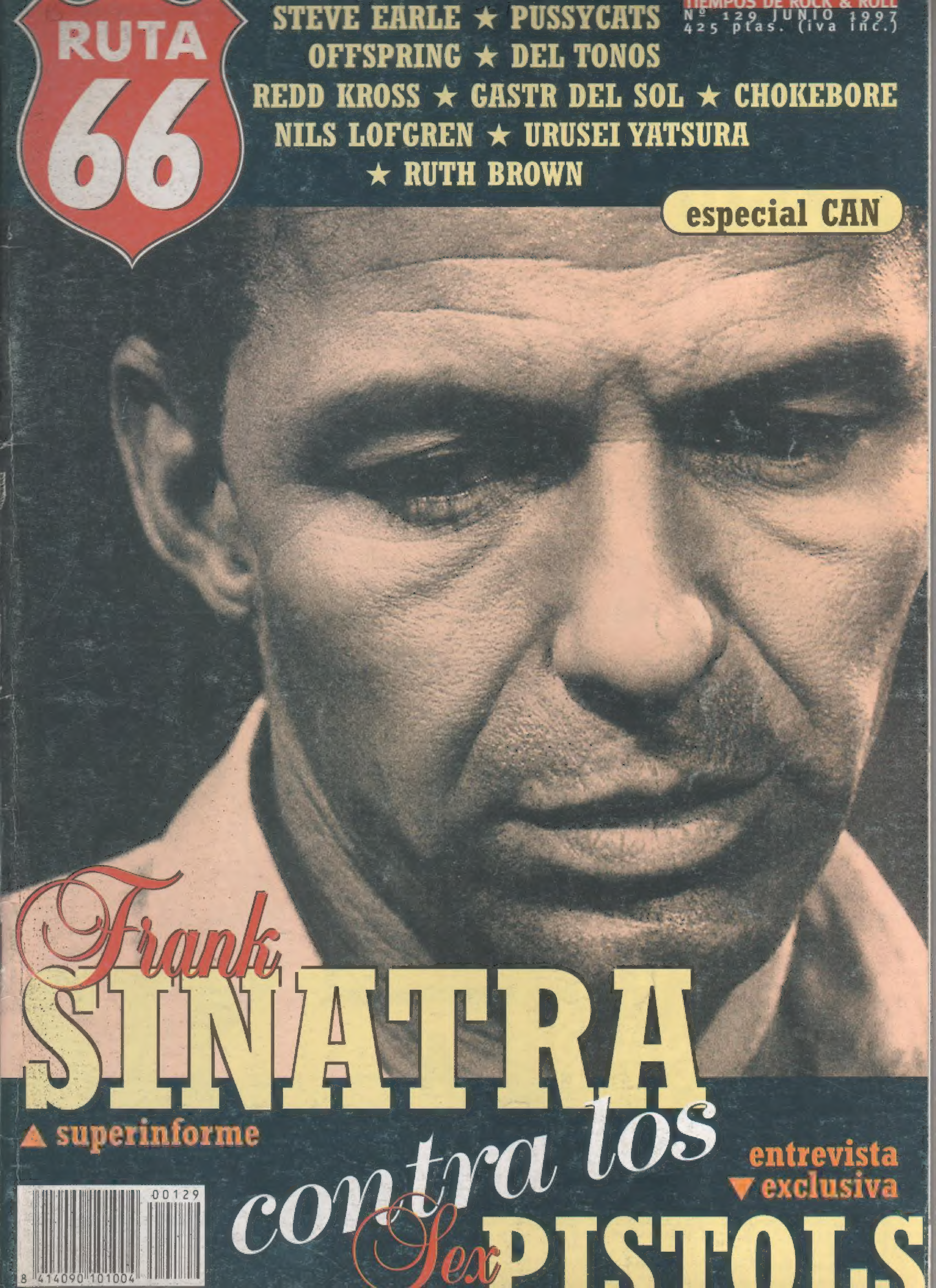


RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 129 JUNIO 1997
425 ptas. (iva inc.)
STEVE EARLE ★ PUSSYCATS
OFFSPRING ★ DEL TONOS
REDD KROSS ★ GASTR DEL SOL ★ CHOKEBORE
NILS LOFGREN ★ URUSEI YATSURA
★ RUTH BROWN
especial CAN
Frank SINATRA
▲ superinforme
contra los Sex PISTOLS
entrevista
▼ exclusiva
00129
8 414090 101004





MODULOS DE PUBLICIDAD A PRECIO SUPERECONOMICO PARA GENTE CON PRESUPUESTO LIMITADO

RUTA 66

Idóneo para bares, tiendas de ropa y complementos, librerías, pequeños sellos independientes, tatuadores, comics, videos, equipos de sonido, estudios de grabación, locales de ensayos, etc.

Módulos de un octavo de página por sólo 10.000 pesetas al mes.

¡ANUNCIATE EN RUTA 66 POR MUY POCAS PESETAS!

¡RESERVA TU ESPACIO YA PARA EL EXTRA DE VERANO!

Llama, escribe o faxea a RUTA 66 y entérate de las condiciones de esta pelotuda oferta.



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, David Talleda, Sabino Méndez, Danny G., Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Ernesto Barba, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Lola Linares, Dani Miralles.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282 284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

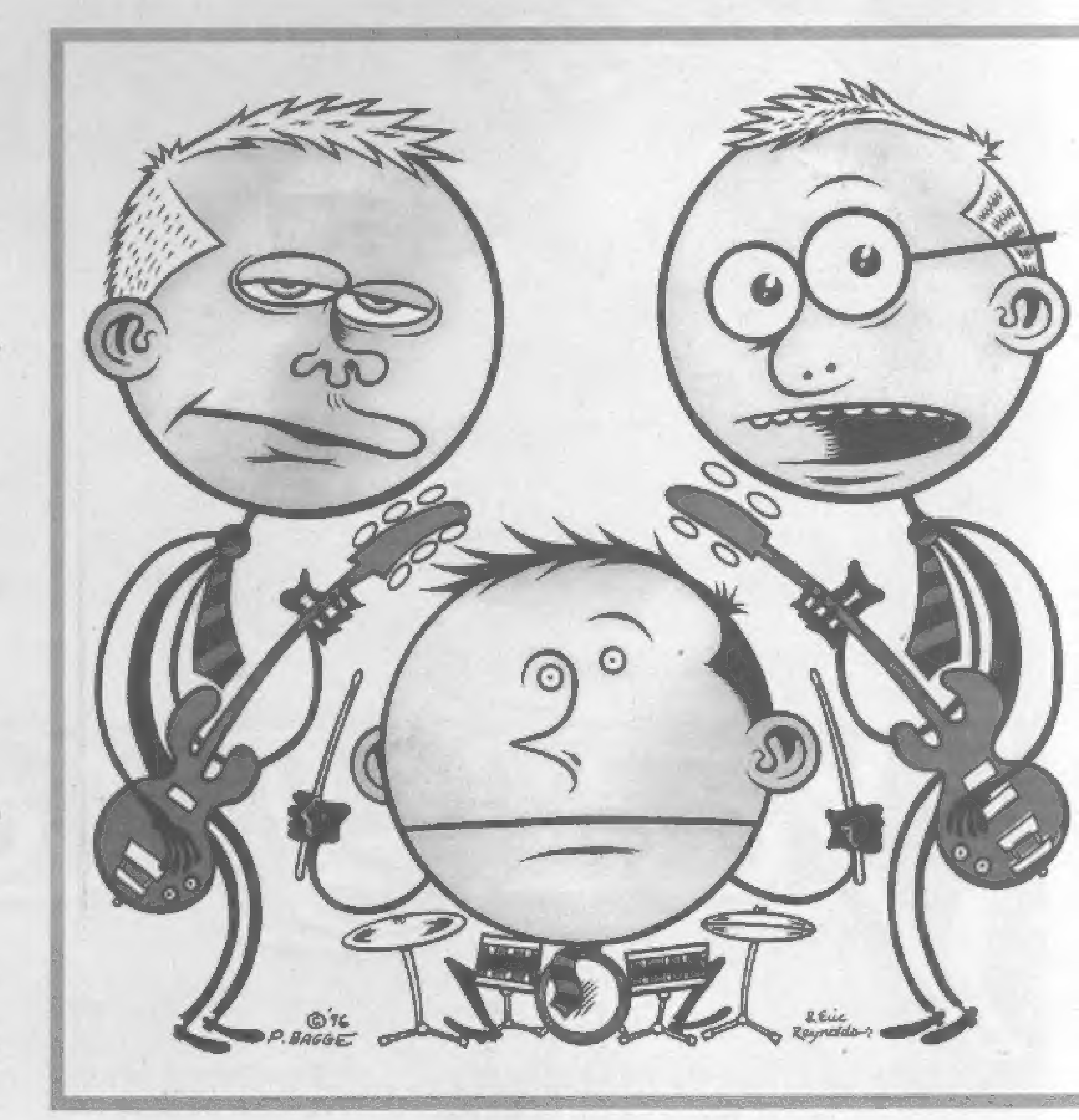
DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

RUTA 66 en INTERNET
http://www.weblandia.com/Ruta66

nº 129
junio de 1997

fórmula

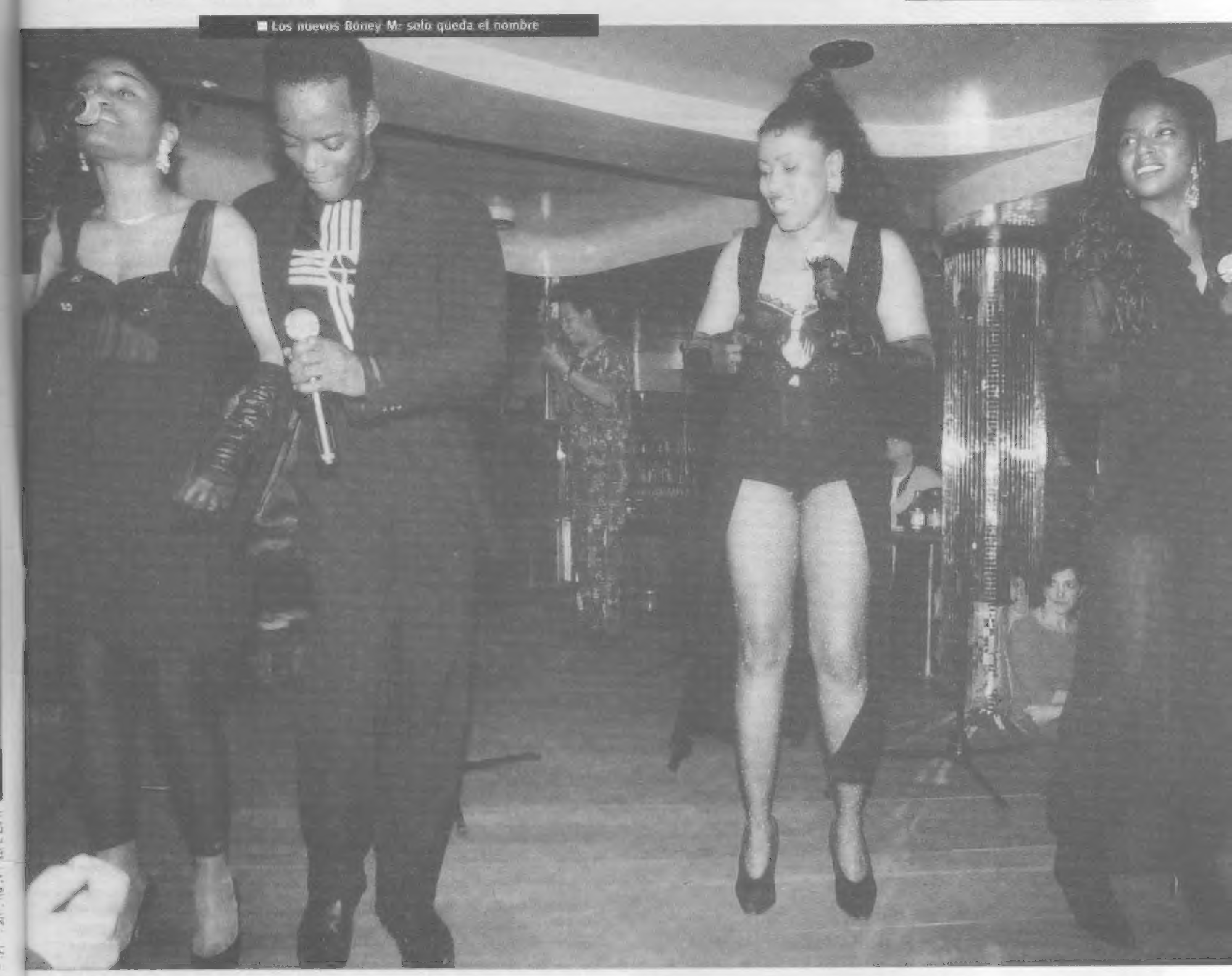


BONEY M
CUIDADIN CON RA... RA... RASPUTIN

LA NOCHEVIEJA del 95 la pasé en una «fiesta» en un pueblo entre la frontera de Vietnam y China, comiendo mandarinas, bebiendo vino de naranja y con la compañía auditiva de la única cinta que parecía haber disponible en el lugar: el refrito de canciones navideñas de Boney M. No sé si fue por esa experiencia casi mística o por el recuerdo de las horas veraniegas perdidas en alguna discoteca oyendo su música, pero el caso es que la tentación de verles en directo era irresistible cuando me enteré que venían a Barcelona. Y es que unos remozadísimos Boney M (de los originales solo queda el nombre, cedido por Frank Farian con la condición de que no graben nada úsandolo) se presentaban durante un mes seguido en La Boite barcelonesa. Y nada de playback, las tres voces femeninas (Marilyn, Edna y Siomara) y el animador-cantante (M. Mario, quien parecía por sus arengas que había estado preparando las sesiones mediante un stage cheli en la Barceloneta) estaban acompañados por cuatro competentes músicos de sesión de la ciudad. Y la cosa tuvo su gracia mientras se dedicaron a darle gusto al público (más petardo que ellos, yo creía que en esta ciudad ya no quedaban pijos a lo Tito B. Diagonal, pero ahí estaban, en primera fila y contorsionándose dentro de sus Lacoste y sus mocasines de borlitas) con sus principales éxitos. «Rasputín» (la primera), «Gotta go home», «Sunny» o «Daddy cool» (la última) nos transportaron a aquellos tiempos ya olvidados del 43 con piña. Pero para que la fiesta fuera completa hubieran tenido que dejar de lado el intermedio que sirvió para presentar a la banda (solos incluidos), la interpretación de «Fever» (para lucimiento vocal, supongo), «Don't kill the world» o «No woman no cry» (y atacar en su lugar «El Lute» o «Ma Baker», injustamente olvidadas), y, sobretodo, buscar un cantante menos breakdancer y más, mucho más, hortera. ¡Cuanta decadencia!

Carlos Solans

Los nuevos Boney M: solo queda el nombre





■ The last R&R swindle (foto: F. Scott Schafer)

THE OFFSPRING
PIJI-PUNKIS SIN IDEOLOGIA

Sus discos se balancean entre el aprobado por los pelos y la repetición obligatoria de curso (colleja paterna incluida), pero ventas millonarias y giras abarrotando locales de alta capacidad les avalan. Extraño caso el de estos cuatro descerebrados de Orange County. La entrevista previa a su concierto en Barcelona fue con Mr. Greg K, el distante bajista de la banda.

- Dexter y tú decidisteis formar vuestra primera banda Manic Subsidial después de ver un concierto de Suicidal Tendencies. ¿Qué opinas de que ellos estuvieran hace quince días tocando aquí y fueran solo 200 personas a verlos mientras que vosotros vais a llenar esta noche el pabellón? ¿Cual crees que ha sido vuestro acierto?

- No lo sé. Es una pena que ellos solo tengan ese público aquí, aunque en muchos sitios de la Costa Oeste tienen muchísimos seguidores. Muchas veces es una cuestión de suerte. Alguna radio se fija en tu disco.A comienza a programarlo, la gente lo compra y ese es el inicio de una bola que va aumentando. Pero no se porque funciona con unas bandas y con otras no.

- En esta gira compartís cartel con Vandals y Lunachicks. En vuestros discos «Smash» e «Ixnay On The Hombre» hay dedicatorias a estas últimas, ¿cual es vuestra relación con ellas?

- Nuestra primera gira realmente importante fue teloneándolas. Ahora las cosas han cambiado, pero no nos olvidamos de los buenos amigos y les devolvemos el favor.

- ¿Cómo habeis conseguido que Jello Biafra colabore con vosotros en vuestro último disco?

- La historia con Jello Biafra viene de lejos. Desde siempre hemos sido fanáticos suyos y cuando le planteamos la posibilidad de colaborar con nosotros se mostró encantado. En el disco canta el primer tema, «Disclaimer», que creo que es una buena introducción.

- «Me and my old lady» o «I choose» suenan bastante a Jane's Addiction, ¿es esta la influencia de Dave Jerden, productor de «Ixnay On The Hombre»?

- Eramos fans de Jane's Addiction antes de conocer a Dave. El ha trabajado con muchas otras bandas además de con ellos, y nadie nos pregunta si nos parecemos a los Stones o a otros. Yo creo que si esas canciones suenan a Jane's Addiction es por nosotros mismos, no por la influencia de Dave. De hecho las canciones estaban compuestas antes de conocerle.

- Vosotros haceis punk en los 90. En los 70 esta música fue un revulsivo y rompió muchos esquemas. ¿Qué opinas de la idea de que el techno es el punk de los 90?

- No creo que sea cierta. El punk es, además de un movimiento musical, un comportamiento,

NOTICIAS INTERNACIONAL

▼ Nos congratulamos al saber que el antaño sectario festival de Benicassim apuesta fuertemente por el rock underground americano en su nueva edición. Esto significa que, además de a Chemical Brothers, Suede y Massive Attack, cabezas de cartel las noches del 8, 9 y 10 de agosto, se podrá ver a Dinosaur Jr., Pavement, Veruca Salt y Luna.

▼ Sonic Youth siguen trabajando en su retrasado nuevo álbum. Antes de que este llegue a nuestros oidos nos proponen la edición en serie de doce singles de tono experimental. El primero oferta cuatro temas, veintidos minutos en total. Por su parte, Kim Gordon anuncia la intención de grabar un nuevo disco con Free Kitten.

▼ Jawbox se han separado y por lo tanto su visita a nuestro pais anunciada para el próximo junio ha sido cancelada. En un comunicado oficial el grupo explica que varios factores les llevaron a tomar esta decisión.

▼ Joe Strummer redacta las notas informativas. Paul Simonon se ha encargado del diseño de portada. Artistas tan dispares como Bush, Hank Williams Jr., Moby, Social Distortion, Rancid, Tricky, Brian Setzer y otros han grabado un tema. Es el álbum tributo a The Clash, claro. Sale en septiembre.

▼ Pearl Jam están trabajando en su nuevo álbum con mucha calma. Con tanta laxitud que Eddie puede viajar regularmente a Los Angeles para asistir a partidos de baloncesto con su amiguete Johnny Ramone. Este ritmo impedirá que la banda salga este verano a la carretera, pues el disco no estará listo hasta el próximo otoño.

▼ Oasis están aprovechando las sesiones de su esperado tercer álbum para grabar algunas versiones que serán aprovechadas como cara B de los consiguientes singles. «Heroes» de David Bowie y «Helter skelter» de Beatles ya han sido enlatadas. Oh my God!

▼ Victor Willis, el que viste de pasma en Village People, se vió envuelto en un turbio asunto cuando la policía llegó a la habitación de hotel en que presúntamente tenía encerrada contra su voluntad a una mujer. Salió del percance libre de cargos: ningún juez en su sano juicio hubiera creido que un miembro de Village People era capaz de secuestrar a una hembra.

▼ David Byrne, Sinead O'Connor, Extremoduro, Alice Cooper, Sheryl Crow, Automatics, Simple Minds, Stranglers, Lagwagon, Echo & The Bunnymen, NOFX, Beef, Texas, Steve Wimwood y Phish son algunos de los nombre que conforman el cartel del Doctor Music Festival, a celebrarse el 11, 12 y 13 de julio en Escalarre. El cartelazo del año pasado pasará pues a la historia como irrepetible. Paul McCartney, anunciado a la brava por un conocido locutor catalán, brilla por su ausencia.

▼ Chris Dreja y Jim McCarty reactivan a los Yardbirds 34 años después de su fundación. En la larga gira americana que van a emprender el mes de julio, el título de guitarrista que antes ostentaron Clapton, Beck y Page, lo llevará Gypsie Mayo, conocido por sus fogueos pos-Wilko en Dr. Feelgood.

▼ Nos han dejado dos voces negras de alcurnia. LaVern Baker, la vocalista jazz y blues que grabó para Atlantic canciones como «Tweedle dee» y «See see rider». Y Harold Melvin, el líder de aquellos Bluenotes que sustentaron el Sonido Filadelfia con éxitos como «The love I lost» o «Bad luck».

▼ El batería de Foo Fighters, William Goldsmith, ha abandonado el grupo dicen que para resucitar su anterior

una manera de pensar y de vivir. Creo que el techno es solo una moda pasajera y que no tiene esa ideología presente en el punk. La idea de la rebeldía no está presente en el techno porque es una moda que pronto pasará.

(Como después de leer lo que cantan y de ver su actitud en directo en la pasada gira dudo bastante de que la rebeldía de Offspring vaya más allá del pogo, hablemos pues de ideología: a lo primero que se accede cuando uno entra en su página web es a un enlace con «The Anarchist Cookbook»: el famoso librito virtual que explica desde la fabricación casera de bombas hasta la falsificación de tarjetas de crédito).

- ¿Por qué ese manual de cocina terrorista?
- Bueno, es simplemente algo que creemos interesante y divertido para la gente, no lo ponemos para que la gente lo siga al pie de la letra, solo para que pasen un rato divertido leyéndolo.
- Bad Religion editaron un single en el que cedían la cara B a Noam Chomsky, el conocido librepensador americano vinculado a ambientes libertarios. ¿Haríais vosotros algo similar?
- No conozco a Noam Chomsky, pero no haríamos nunca un single así. Nuestra música es solo para que la gente se divierta, para que pase un rato divertido.

(Tocado y hundido. Confunde la forma con el fondo y demuestra que, en su caso, esa ideología de la que habla no es más que un cliché asociado al punk).
- Acabemos: ¿crees que vais a hacer música más, digamos, complicada en el futuro?
- No nos lo planteamos, pero te repito que solo hacemos música para que la gente se lo pase bien oyéndola.

Y bien si que se lo pasan, al menos esa enorme parte del público que milita en la ESO y que disfruta con lo que le echen: desde unas lecciones rápidas de stage divin' con la música parada, hasta corear «We will rock you». Desde levantar las manos todos juntos al dictado del cantante hasta poguear con las breves, pero saludadas por la audiencia, incursiones en el ¿ska? (la peor canción de Kortatu le da mil vueltas a «Don't pick it up»). Quizá de lo que no se da cuenta esa parte del público es del número de veces que llegan a equivocarse Offspring tocando sus canciones en directo (cuando no es el batería el que falla en un cambio, es Noodles el que se adelanta a Greg) y de que lo suyo no es más que la simplista reiteración de unos tics sobados hasta la saciedad por todas las bandas de punk guarro del mundo.

Carlos Solans

banda, Sunny Day Real State. El segundo álbum del grupo de Dave Grohl ya está a la venta.
▼ Los rumores apuntan a que Slash quiere volver al seno de Guns'N Roses debido a la poco fortuna de su carrera en solitario. El problema es que Axl se ha hecho legalmente con la marca, controla el cotarro y prefiere como guitarrista a Steve Jones. ¿Cambiarán su nombre a Pistols'N Roses?
▼ Jonathan Demme ha rodado un largometraje dedicado durante hora y media a documentar una actuación acústica del brillante bardo inglés Robyn Hitchcock. La banda sonora, grabada en vivo, será asimismo el álbum número 17 del cantautor que surgió de los Soft Boys. Demme firmó el filme/concierto de Talking Heads, «Stop Making Sense», y ha realizado videos para Neil Young y Springsteen.
▼ Ocean Colour Ocean, uno de los grupos que despuntaron en el pasado Festimad, tienen casi a punto su nuevo álbum. Afirman que sonará más directo y simple, con un ambiente entre acústico y eléctrico. Han colaborado en las sesiones Pat Arnold, Paul Weller, Noel Gallagher, Bobby Gillespie y el trombonista ska Rico Rodriguez.
▼ Peter Bagge fue uno de los autores más perseguidos durante la 15 edición del Salón del Comic, celebrada con gran éxito en Barcelona. Bagge nos confesó que tiene viejos números de RUTA 66 y nos autografió un single de su banda, los Action Suits.
▼ Finalmente se ha publicado «Invisible Republic - Bob Dylan's Basement Tapes», la magna obra en que Greil Marcus llevaba años trabajando. Bajo el minucioso análisis a que el autor somete las cinco horas de grabación que dieron forma al doble álbum publicado oficialmente en 1975, emerge una versátil y profunda memoria folk que es utilizada para diseccionar social y culturalmente la transición, entre pasado y futuro, que captó esa mítica grabación.

El Noticioso Psicogénico

*Mega*freaks

DEL TONOS SIN ETIQUETAS

Nuestros rockeros se deben ir dando cuenta de que no sólo hay que ser virtuoso con el instrumento para ganarse el jornal. Los tiempos que corren obligan, y se está demostrando que un master en derecho legal es tan imprescindible como el afinador. Saliendo de uno de esos trances judiciales debido a una mala interpretación del contrato con su anterior sello, nos llega «Bien Mejor» (Brusco), el nuevo trabajo del trío cántabro. Un abandono de las estrictas normas blues y un endurecimiento funk en la línea global son las primeras ráfagas que escupe este CD, acariciando de refilón las nuevas tecnologías y demostrando que las ganas de crear son lo último que se pierde. Hendrik responde.

- Este nuevo disco es más funky que blues. ¿Es simple evolución?
- Para mi es más bestia. Uno va escuchando cosas y va creciendo. Siempre se nos ha tomado como un grupo de blues y hace cinco años que no me compro un disco de blues. Descubrí que habían otras cosas, cosas menos conocidas que Chili Peppers o Rage. Intento estar al día. Me hacen mucha gracia los que dicen que no escuchan música para no sentirse influidos. ¡Bahhh!
- ¿También va cambiando tu estilo como guitarrista?
- Ahora me divierto más cuanto más potente es el riff. Antes me iba por las ramas, sin embargo ahora puedo hacer canciones sin solo. Eso se nota en la música.
- ¿Han variado los textos?
- Antes me preocupaba mucho menos por las letras, me lo tomaba como un soporte vocal que acompañaba a la música. Yo soy guitarrista y luego cantante, aunque ya puedo cantar mis letras sin sentir verguenza.La práctica me ha dado ese punto de no querer decir algo a alguien sino expresar algo, algo mío.
- ¿Qué conclusiones sacas de vuestro paso por los juzgados?
- Si te digo la verdad, desde el grupo nunca le prestamos demasiada atención al tema, de lo contrario nos habríamos agobiado. Se nos prohibió tocar y eso, lógicamente, lo ignoramos. Ahora, creo, tengo una causa pendiente por desobediencia al juez, por tocar cuando no podíamos. Son dos meses de carcel y multa. Yo insisto: ¿no tendrán cosas más importantes que hacer?
- El utilizar avances tecnológicos, ¿es parte del futuro de Del Tonos?
- No tengo por que negar que en mi casa hay un sampler y que paso con el muchas horas. El nucleo musical, guitarra, bajo, batería, no cambia, pero no nos importa adornar eso con otras cosas. Ya no somos un grupo de power-blues, es más difícil que antes colgarnos la etiqueta.

Babas & Turrón



Hendrik Roever, transformarse o morir (foto: Belén de Santiago)

RED KROSS SWITCHBLADE BROTHERS

Siempre hemos estado en nuestra propia isla dentro de Los Angeles, nunca hemos pertenecido a una escena concreta», me dice Jeff McDonald. Estamos en el camerino que se ha asignado a Redd Kross en Festimad, el festival celebrado el pasado mayo en Móstoles, y los hermanos McDonald parecen muy dispuestos a dejarse retratar. Son de Los Angeles y entienden muy bien los resortes de la celebridad... o tal vez sea que nadie más les hace puto caso. Su actuación ha sido muy comentada: a pesar de la ausencia de la teclista Gene Fennelly, el cuarteto ha bordado los temas del nuevo álbum, y versiones de «Switchblade sister» y «A hard day's night», para deleite de una numerosa audiencia aglomerada ante el segundo escenario del evento. Les divierten los festivales, afirman felices; son un desafío para una banda acostumbrada a sonar bien en locales cerrados. «La diversidad que ofrecen está muy bien», asegura Jeff. «Y como músico es muy excitante, porque no puedes probar sonido. Me gusta ese peligro».

- ¿Por qué pasan varios años entre disco y disco?

Jeff - Es interesante que lo comentes, porque en EE.UU. la gente piensa que tenemos muchos más discos de los que hemos publicado. No es cierto, hemos grabado poco y siempre con unos tres años de diferencia entre disco y disco. Antes de «Phaseshifter» habíamos pasado un año de gira y, tras la publicación del disco, volvimos a la carretera durante dos años más. Al final estábamos tan exhaustos que tuvimos que tomarnos unos meses de vacaciones. Entonces grabamos un álbum muy extraño, lo llamamos «Black Shampoo», pero al final no nos gustó y fue archivado. Y empezamos de nuevo. Ocurre que cuando estamos unos meses sin tocar nos cuesta mucho recuperar la forma. Es casi como si tuvieramos que volver a aprender a tocar.

- No parece que se diera ese problema con «Show World»...

Steve - Después de aquella mala experiencia nos tomamos un respiro y volvimos al estudio. Esta vez estábamos preparados y lo grabamos en sólo un mes. Hay un par de canciones que rescatamos del álbum desechado, «Secret life» y «Vanity mirror», pero el resto es nuevo. Creo que en «Show World» experimentamos un poco más que en «Phaseshifter», que es un gran disco pero no tan variado como este, donde hay más pop, algunas baladas, otras dimensiones. «Phaseshifter» fue una reacción contra «Third Eye», que era un álbum muy pop.

- ¿Creeis que vuestro sonido, tan enfocado en los 60 y 70, puede conectar con las nuevas generaciones?

Jeff - El rock es un género retro por naturaleza, no puede existir sin el pasado. Fíjate en los Beatles, ellos combinaban a todos sus héroes y hacían algo nuevo. Esa es también nuestra forma de escribir canciones, combinar toda la música con la que crecimos. La única banda rock que suena totalmente original, con un sonido que yo no había escuchado nunca, son las Shaggs.

Steve - Lo raro de las Shaggs es que fueron una art-band sin quererlo, porque sus influencias eran Dino, Desi & Billy y los Herman's Hermits.

Jeff - La mayoría de las bandas realmente originales lo son por defecto. Pretenden hacer algo, pero no lo consiguen y crean algo totalmente nuevo. Hay muchos ejemplos de esto.

Steve - Los grupos realmente originales son grupos que saben filtrar todas sus influencias y ofrecer algo nuevo desde su propia perspectiva. En este sentido nosotros somos puristas del rock, no usamos samples ni pretendemos ser modernos. Ni se nos ocurre.

- Sin embargo, la extravagante portada de «Third Eye» os presenta como artistas con un personal sentido de la elegancia.

Jeff - Hay gente que piensa que ese disco no tuvo éxito por culpa de la portada. Cuando empezamos nos vimos forzados a tocar en el circuito de locales hardcore y punk, pero nuestro sonido y nuestra imagen fueron exagerándose hasta el punto de que la gente se reía cuando salíamos a escena. Nos veían ridículos.

- El tema «Follow the leader», en el nuevo álbum, me recuerda a «Foggy notion». ¿Fue algo consciente?

Jeff - Sí, claro. Un día que estaba escuchando el box-set de Velvet Underground me quedé colgado con «Foggy notion», ese estupendo riff y la batería de Moe Tucker. Escribí «Follow the leader» en diez minutos tras escuchar aquella canción. Es fabulosa. Tanto que me inspiró todas las canciones para mi nuevo disco en solitario. Ya está grabado, pero voy a esperar hasta que «Show World» lleve unos meses en el mercado para publicarlo.

- ¿Os interesa Internet?

Jeff - Lo malo es que a veces te enchufas al llegar por la noche a casa y aparece en pantalla esa horrible crítica de hace un montón de años que pensabas había desaparecido para siempre. También ocurre que los fans describen cómo vamos vestidos en cada actuación y, si unas semanas después tocamos con la misma ropa en, por ejemplo, Cleveland, Ohio, piensan que somos unos guarros. Los músicos en gira tienen el problema del lavado de la ropa, pero nosotros hemos descubierto que si dejas que se seque, quizás huela mal, pero sigue pareciendo limpia durante una semana. Lo bueno de la red es que los fans pueden seguir de cerca todas tus actividades y saber qué canciones tocamos cada noche, si hacemos una versión curiosa o rescatamos un tema antiguo.

- ¿Qué os parece el fenómeno del llamado brit-pop?

Jeff - Me han sorprendido Blur. Nunca me habían gustado antes, los encontraba detestables, pero han cambiado en los últimos dos años. Sin embargo, esos grupos, excepto quizás Oasis, lo tienen difícil en América. A los americanos no les gustan los hombres afeminados. Cuando compraba los primeros discos de Bowie los dependientes hippies de la tienda me miraban como si estuviera comprando pornografía infantil. Era vergonzoso, pero tambien excitante, porque comprar un disco se convertía en toda una aventura.

- ¿Cual es el futuro inmediato para Redd Kross?

Steve - Acabamos de empezar las actuaciones de promoción de «Show World» y vamos a estar en la carretera todo el año. No creo que hagamos tantos conciertos como hicimos con «Phaseshifter». Jeff tiene a punto su disco en solitario y no sé lo que piensa hacer a nivel de actuaciones. Es un álbum cojonudo, y lo puedo decir pues no toco en el disco, es una opinión objetiva. Suena como nuestros discos, pero un poco más guarro.

Ignacio Julià



La Cruz Roja en Festimad (foto: Carlos Solans)

LISTA
GEORGIE DANN DANCEFLOOR FEVER

1	AY, MAMÁ!, MALLORCA! *(Emi-66)*
2	BO-LA-BA *(Discofón-69)*
3	ME VOY A SENEGAL *(Discofón-69)*
4	TCHANG-TU-YO *(Discofón-69)*
5	SOUL DRÁCULA *(Epic-77)*
6	LA RANA *(Discofón-72)*
7	BALAPAPA *(Discofón-70)*
8	MAMADÚ *(Epic-77)*
9	YA VIENEN LOS INDIOS *(Discofón-67)*
10	VIVA EL VINO *(Emi-68)*
11	EL GRAN MANITÚ *(Discofón-72)*
12	EL BIMBÓ *(CBS-75)*
13	EL SOLTERO *(RCA-88)*
14	ACADÚ *(Discofón-70)*
15	RASKATCHOFF *(Discofón-69)*

Remitidas con sudores fríos por Tina The Go Go Queen, Club Vanessa's, kilómetro 322, Nacional 7.

MARK DANCEY MINISTRO DE LA VIOLENCIA GRAFICA

Cuando era pequeño me encantaban los comics y los dibujos animados. Siempre he dibujado. El consejo de mi padre fue muy simple: dibuja lo que ves. Pero nunca he ido a una escuela de arte y nunca he tenido aspiraciones de ser un artista. Me enseñaron que nadie podía ganarse la vida de este modo, y era sólo un pasatiempo para mí. En la escuela fuí muy reticente con los estudiantes de arte, me parecía que lo único que hacían era teñirse el pelo y hacerse fotos desnudos. Fue inevitable que empezase imitando los dibujos que aparecían en los comics y en las series de dibujos animados. Una técnica que no era difícil de imitar, y que parecía fácil y divertida.

«Dibujé primero mis propios comics, después mi propia revista inspirada en el humor de Mad; de hecho, la M de mi revista está copiada de la de Mad. En el instituto, mandaba comics subversivos al periódico escolar bajo alías y era muy emocionante ver que los habían impreso. Después, ya en la universidad, trabajé en The Gargoyle, la revista de humor local, y esto lo considero la actividad preferida de mi educación, le dedicaba mucho más tiempo que a mis estudios. Saqué un número que se llamó Quema Esta Revista y llevaba una cerilla incluída, pegada a la tapa, así que podías quemarlo. Me sorprendió ver que se me pagaba por dibujar. Siempre lo consideré como una travesura de cuyas consecuencias me estaba librando».

Quien habla es Mark Dancey. Poco conocido por ahora en Europa y abriéndose paso al otro lado del Atlántico, el constante trabajo de Dancey esconde el transcurrir de una trayectoria curiosa. Nacido en 1963, en Ann Arbor, Michigan, empezó pronto a poner el lapiz sobre el papel, una actividad que nunca abandonó y que supo combinar con otras muchas. Dancey no es sólo un nombre conocido dentro del territorio de la creación plástica, es además guitarrista del grupo Big Chief y editor de Motorbooty Magazine, un tributo a la sátira difícil de clasificar.

Es una revista que también ilustra y que es elaborada independientemente en The Clownskull Graphics Workshop, un taller situado en el céntrico barrio polaco de Detroit, donde el autoproclamado Ministro de la Violencia Gráfica está ahora muy ocupado produciendo «resistentes y duraderos objetos de arte», pues no son sólo las páginas de esta revista el único lugar donde aparece su trabajo. Su producción abarca desde cubiertas de CDs y portadas de otras revistas hasta un amplio recuento de posters, folletos, logos, anuncios de prensa, camisetas, lienzos y un permanente mural en The Shelter, un club de la Motor City que linda con el conocido St. Andrew's Hall. Claro que probablemente su trabajo más conocido sea la portada de «Badmotorfinger», el elepé de Soundgarden. La lista de colaboraciones rock incluye trabajos para Sonic Youth, Babes In Toyland, Jon Spencer Blues Explosion, Pennywise, Presidents Of The USA y una cantidad considerable de diseños para su propia banda Big Chief (destaca la portada de «Mack Avenue Skull Game», ejemplo de lo que es capaz de dibujar).



No hay producción creativa que no vaya acompañada de nuevas sugerencias para nuestras frágiles convicciones, y su obra no es una excepción. Los personajes del universo de Dancey nos devuelven a los terrores omnipresentes, pero risibles, no sólo de la sociedad americana, sino de todas las sociedades actuales. Bajo un mundo de colores vivos y de negras, gruesas y obsesivamente pulidas líneas, nos sumergimos en una sátira mordaz que abarca desde la reinterpretación de viejos mitos de la historia del arte hasta las desdichas amorosas de un adolescente. Su predilección por el círculo, por las transformaciones, por las máscaras, abunda en una obra llena de símbolos y alegorías, en la que no solo aparecen emblemas explícitos sino los que también han quedado asimilados ya dentro del propio dibujo. Así conviven tanto trazos e influencias de iconografía azteca o celta, como revisiones sobre un sensual Klimt o delirantes versiones de personajes de «La Odisea».

El propio símbolo de Motorbooty lo ejemplifica, es la imagen de un payaso hierático, de eterna sonrisa, que combina los peores instintos con la inevitable conexión con el mundo infantil, al tiempo que «usa el ingenio y el humor como arma contra lo que no tiene defensa», según su artífice. Mark yuxtapone y transforma símbolos creando historias nuevas que siempre remiten a algo más lejano. Es la irreverencia con mayúsculas, y grandes dosis de ingenio puesto a su servicio, la mejor forma de describir la primera impresión que uno se lleva de sus dibujos y de las páginas de Motorbooty. Fuerza, agilidad, soltura y gracia puestas al servicio de la risa. Recordemos que uno de los temas que más entusiasma a los redactores es ir en contra de la ola grunge que asoló el mundo; acusan de falta de credibilidad a la música indie, una idea que las páginas de la revista no han parado de reflejar revelando las innumerables fantochadas y ridículas pretensiones de gente como Henry Rollins o la idolatrada Courtney Love.

Aunque su estilo es completamente sincero y no necesita aventurarse en artificios para expresar sus ideas, la técnica no deja de ser importante en su trabajo, extremadamente pensado y cuidado. Fue John Hill, un talento en el arte electrónico, el que no dudo en sugerirle que usase el ordenador en su trabajo mejorando sus dibujos y fue también el que le ayudó con la incorporación de texturas y de ilusiones de profundidad, surgiendo de esto el peculiar estilo de Dancey: una combinación de dibujos a tinta en pluma y pincel con técnicas de diseño gráfico. Logros que ya han sido expuestos en Chicago, Detroit, Nueva York, y en el Popkom Festival en Bonn, Alemania.

El Ministro de la Violencia Gráfica está ahora preparando una exposición para la galería C-Pop en Detroit. Pero próximamente tendremos la oportunidad de ver muestras de su trabajo en Rotterdam, ya que la Galería Slaphanger se va a encargar de ello durante este mes de junio.

Ruth Perez

SONGBOOK

«SALVAJE POR LAS CALLES»

(«Wild in the streets», Garland Jeffreys; «Ghost Writer», 1977)

En el calor del verano
Mejor que llames al fontanero
Y abras la fuente de la calle
Para que me enfríe
Con tus reporteros de periódico
Y tus grandes luchadores contra el crimen
Sigues necesitando una farmacia
Para curarme la tos

Corriendo salvaje por las calles

Tenemos a una pandilla llamada Shady
Y a una dama de medianoche
Y a dos travestis
Para machacar a la banda
Ni se te ocurra tocarnos
Mejor nos haces caso
Tu Johnny adolescente
Va a ser un hombre

Corriendo salvaje por las calles

Señora América
Dígame cómo está su hijo predilecto
¿Realmente le importa
Lo que ha hecho?



■ Troy Bruno, a la izquierda: regusto amargo

CHOKEBORE LA SOLEDAD DEL VIAJANTE

Por la línea telefónica se cuela un sugerente sonido, el de un buque navegando entre Finlandia y Suecia. A bordo se encuentran los cuatro componentes de Chokebore, contemplando el gélido espectáculo del nórdico mar. Están en plena gira de presentación de su tercer álbum para AmRep, «A Taste For Bitters», grabado en Francia y repleto de atmosféricas guitarras y canciones que resuenan a verdad. Hablamos con Troy Bruno, el cantante y guitarrista, un tipo reflexivo y sintético cuyas declaraciones concuerdan con la profundidad emocional de su música.

- Aunque sois americanos, últimamente pasais mucho tiempo en Europa. ¿Es el viejo mundo una inspiración para vuestra música?

- Ha sido nuestra máxima inspiración en los últimos dos años. Viajar de un lado a otro, visitar distintos paises, es bueno para nuestra música. Surgen muchas letras y canciones sólo con mirar alrededor y conocer a gente.

- Vuestro nuevo álbum suena atmosférico y profundo, alejado de otras bandas de AmRep.

- Estamos en la carretera diez meses al año. Eso transforma a una persona. Tenemos mucho tiempo para pensar, para escribir, y cuanto más tiempo llevamos como grupo más nos aproximamos a componer la música que oímos en nuestro interior. Este último álbum está más cerca de lo que somos como personas.

- Vivir juntos tanto tiempo, ¿motiva problemas personales?

- Congeniamos. Llevamos cuatro años juntos y, aunque somos muy diferentes como personas, nunca discutimos. Nos une nuestro amor por la música, eso evita que nos peleemos.

- ¿Cómo se compone en grupo?

- Es algo muy abierto. Si alguno de nosotros tiene clara una idea, mientras suene bien, adelante. Pero ha de sonar bien, es la única regla. Si a todos nos gusta como suena, la tocamos. Yo escribo las letras. Reflejan mi vida, lo que veo y pienso. Hay mucha simbología, son muy personales. Me sorprende que la gente conecte con ellas, porque las escribo para mí mismo. Cada cual las interpreta a su manera, lo que me parece muy bien. Estar siempre en movimiento es bueno, tienes cosas de las que escribir a diario y te sientes un extraño. Lo malo es que en esta vida no hay felicidad. Yo la encuentro en la música, porque cuando te mueves tan rápidamente es difícil atrapar la felicidad. Decir adiós cada día no es la mejor manera.

- ¿Qué diferencia hay entre el disco y el directo?

- Son situaciones distintas. En directo te deshaces de tu ego, te abres mucho más. Te sientes como nadando en la música. En disco escuchas mejor las letras, es otra manera de comunicar. Ambas son muy diferentes, pero ambas son hermosas.

- ¿Hay alguna banda contemporánea que vaya en vuestra dirección?

- Hay buenas bandas en todas partes, y bandas malas. Pero no las conozco, no escucho mucha música, la verdad. Lo que me atrae de un grupo es la integridad. Si su música es como ellos son, si la respiran y la comen, entonces les respeto, sin importarme lo que hagan. No hay muchas bandas así. Me gustan los Cows, también en AmRep, un grupo íntegro.

- ¿Qué es ese largo monólogo al final del CD?

- Son todas las letras del álbum, de principio a final, recitadas en sueco. Llamé a una amiga sueca que vive en Francia y la grabé por teléfono. Es perfecto para dormirse por la noche. Yo mismo lo utilizó para dormirme.

Dr. Rawk

DESDE LLEIDA, GUERSSEN RECORDS

Siempre es motivo de alegría la aparición de un sello nuevo. Y de admiración, pues tal y como están las cosas, es más que loable arriesgarse a invertir unos cuantos duros en editar discos que no darán más allá que unos cuantos desvelos. Pero el caso es que no parecen faltar iniciativas. Y esta, a todos los que seguimos la escena sesentera, no puede más que ofrecernos buenas expectativas. Al mando está Toni Gorgues, un clásico del movimiento que, tras años como organizador de conciertos o como mánager de distintas bandas, decidió un buen día lanzarse a poner en circulación una serie de referencias con sonido o regusto sixties, «de manera que pueda fácilmente identificarse sello con contenido». Y en vinilo, para más inri. Hasta ahora el material no ha decepcionado. El elepé de Flashback Five, ya un clásico, y una imprescindible recopilación de beat holandés («Nederbeat Series Vol.1»). Estos discos y tres singles, el segundo de los asturianos Mockin' Byrds, uno de Kek 66 (con un ex-Kliek) y otro de la sensación del momento, los británicos Vibraphone («les trajimos a tocar a Lleida hace seis años, cuando no tenían ni maqueta, y nos dejaron con la boca abierta, fue alucinante»), han colocado al sello en un posición de privilegio para flequillos y adláteres. Para próximos meses Toni anuncia un segundo volumen de la recopilación de beat holandés, material de los austriacos y sobresalientes Jaybirds, una vez éstos hayan editado su segundo elepé, y tal vez, ¿por qué no?, canciones de los Unexpected, su propia banda.

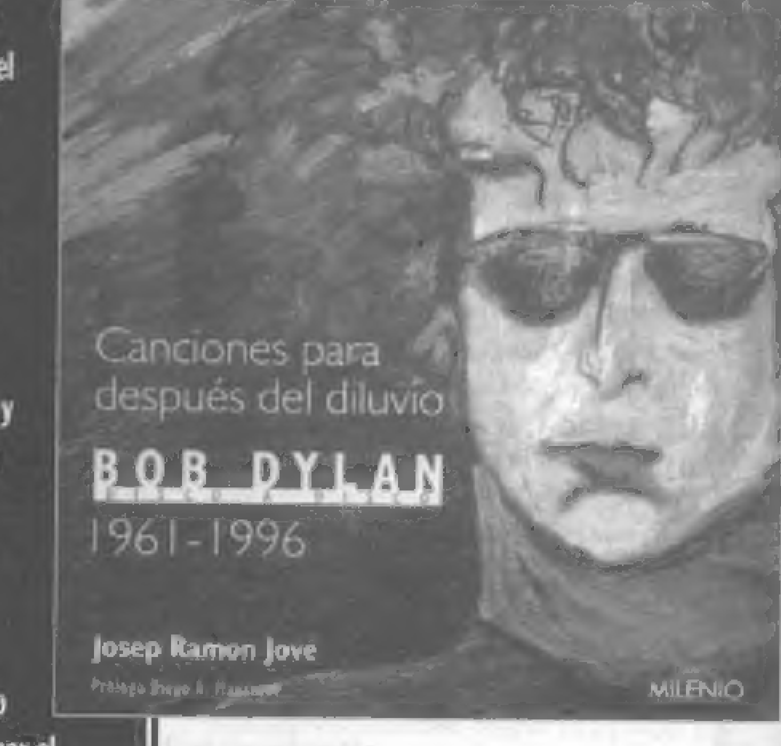
Contacto: Antoni Gorgues, c/San Martí, 59, 5-A, 25004 Lleida.

Eduardo Ranedo

ROMANCE EN DURANGO

«Este libro no es una biografía de Dylan», advierte el autor. «Mejor sería dejar claro desde el principio que va a ocuparse de dos aspectos que me parecen básicos a la hora de opinar sobre este artista. En primer lugar intentaré situarle en un lugar dentro de la tradición norteamericana. Luego, disco a disco, tendré el atrevimiento de dar mi opinión sobre cada una de sus obras». ¡Como si necesitáramos otro tomo en la infinita, resabiada bibliografía dylaniana!, pensará el lector rutero. Esto es, de hecho, lo que comenta el prologuista D.A. Manrique: su pertenencia al núcleo duro de la Iglesia de Bob Dylan concluyó cuando los libros sobre el enigmático judío desbordaron sus estanterías. ¿Qué puede aportar otro estudio sobre la obra de un artista que ha sido analizado, adorado, desmenuzado, exagerado y dogmatizado hasta lo obsesivo? Pues la visión personalista del fan, en este caso Josep Ramón Jové, que nos anima a sumergirnos en una trayectoria que empezó en «Bob Dylan», su debut de 1962, y termina en «Unplugged», su directo televisivo de 1995. Entre ambos hitos, una carrera tortuosa y fascinante como pocas en el pop, traducida a una guía, lo explicita el prólogo, «para internarse en la jungla dylaniana y salir con cierta seguridad de haber vivido la experiencia a fondo». Al final, una curiosidad: el recuento pormenorizado de lo que ocurrió con aquel proyectado álbum en español de Dylan para el que el propio Manrique realizó adaptaciones al castellano por encargo de CBS Nueva York. Quizás sea sólo para dylanófilos, pero «Canciones Para Después Del Diluvio: Bob Dylan Disco A Disco 1961-1996» (Editorial Milenio, Lérida, 973-23.66.11) puede asimismo enganchar al recién llegado a la liturgia. Engánchate al azul.

Julián Campos





GUISANTE ¿UN NEGRO O UNA LAVADORA?

Guisante se presentaron en sociedad el año pasado con un mini-CD (en la independiente De Otro Mundo) que brillaba con luz propia dentro de la paupérrima producción nacional del 96. Cinco líricos temas que sorprendían por la sabia mezcla de minimalistas aires folk con una melodramática ampulosidad heredera en cierto modo de Ink. A pesar de que por sus puertas han entrado y salido los más diversos individuos de la fauna musical zaragozana (en el disco estaban presentes Mario Quesada, ilustre bajista de El Niño Gusano, y Miguel Angel Diez a la batería), Rafa Domínguez se mantiene como el conductor principal de la vegetal banda. De hecho, de la formación que grabó el disco ya solo queda él. En la actualidad anda buscando batería y ensayando con otro ilustre de la ciudad, Miguel Yrureta, alma mater de Dream Lovers y bajista en The Caracols. Pero la historia musical de Rafa se inició en los infravalorados Ink, grupo zaragozano con un par de singles y un brillante elepé con el que empezamos la entrevista.

- ¿De qué vale grabar un disco como premio a un concurso? ¿Sacaste algo del hecho de haber grabado ese disco?

- El premio era la grabación de un vídeo, pero como no teníamos nada grabado preferimos cambiarlo por la grabación del disco. Saqué saber qué es grabar un disco largo, aprender técnicamente lo que no se debe hacer. También conocer lo que era el lado extramusical del negocio discográfico, porque justo antes de sacarlo nos quedamos sin mánager y tuvimos que andar con el disco de aquí para allá buscando quien lo editara, hasta que al final, un año y pico después, lo sacamos en un sello dedicado comercialmente a sacar cualquier cosa.

- ¿La indiferencia acabó con Ink?

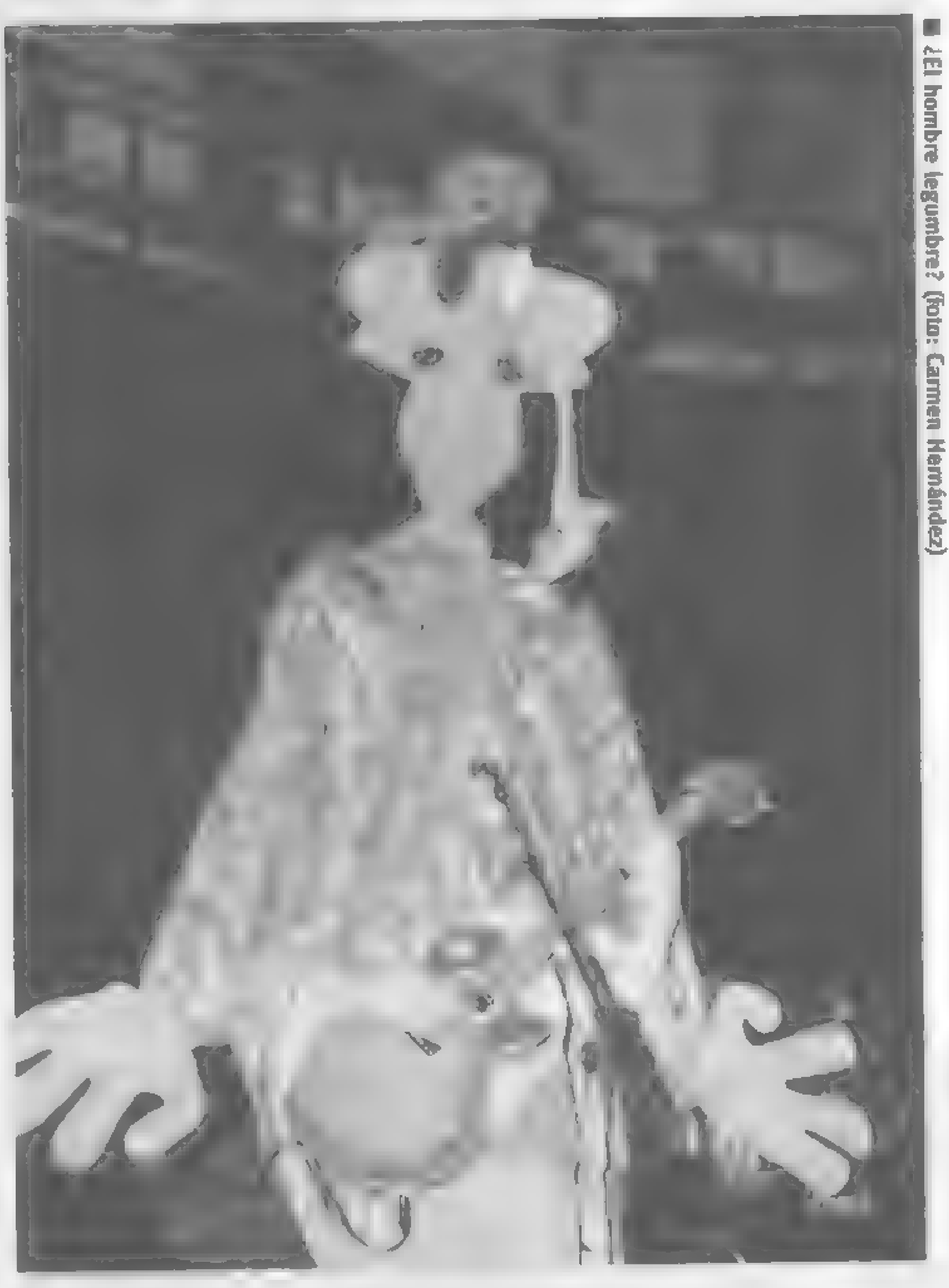
- Puede que sí, pero más la propia indiferencia de la banda que las críticas o el apoyo exterior. Aunque, desde luego, no ayuda nada que nadie te haga caso.

- ¿Por qué esa rotura de intenciones entre Ink y Guisante?

- La rotura existía ya al final de Ink. Yo quería abrirme a otros caminos musicales, pero allí parece que solo se podía hacer caña. Empezaba a aburrirme de estar todo el día gritando angustiado.

- ¿No crees que tanto movimiento de gente en la banda puede despistar?

- Pues sí. Pero no es mi deseo que sea así. Es un poco desesperante que no puedas encontrtar gente con un nivel medio, gusto tocando y ganas para comerse los marrones que conlleva tener de verdad un grupo en una ciudad como Zaragoza. Para mí eso sería lo deseable, porque una canción varía mucho dependiendo de qué batería y qué bajista la tocan. Me gusta que ellos puedan mejorar lo que yo llevo al local.


¿El hombre legumbre? (foto: Carmen Hernández)

- Teniendo estudio propio, ¿por qué no te dedicas a trabajar solo?

- Al final voy a tener que caer en lo que dices, y probablemente el elepé de Guisante solo tenga colaboraciones, cosa que tampoco tiene sentido porque en este país los discos se mueven en directo y ¿a quién demonios voy a llevar para tocar?

- ¿Por qué el disco es tan, digamos, íntimo y cuidado, si luego en directo las cosas están como mucho más sueltas?

- La grabación no es cuidada, está hecha con un ocho pistas de cinta pequeña, con una sola reverb y ni un solo compresor o puerta de ruido, y unos micros... El directo es así precisamente por eso, porque es directo y no puedo tocar «Origami» con la española y la eléctrica a la vez, no tengo más manos y se pierden matices. Pero también porque se han incorporado canciones nuevas que son más rock, o más alegres, aunque hay otras que siguen la onda del disco.

- La relación con los Gusanos es obvia. ¿Se puede decir que os hacen sombra?

- Sí, esta cruz la llevo encima desde el principio... me tendré que ir de este país, no hay más remedio. Me habeis descubierto. ¡Buaaaaah!

- ¿Jugar tanto con los ambientes en las canciones no hace perder frescura a las composiciones?

- Sí, les hace perder inmediatez, que las oigas e inmediatamente te gusten, pero son frescas. Quiero decir que no son enrevesadas a posteriori, si es que lo son, sino que salen así. Además, a mí me gustan las canciones en las que tienes que escarbar un poquito para encontrar el tesoro.

- «Inca roads» en el tributo a Zappa es toda una sorpresa. ¿Estaba influída la versión por Miguel Angel (aún en el grupo y con claras aficiones salseras) o realmente te interesan ese tipo de sonidos calientes?

- Gracias a Miguel Angel sonó así de fiel a ese tipo de música, además se trajo medio conservatorio de cachivaches de percusión. Pero él no sabía como la íbamos a hacer hasta dos días antes de que la grabáramos. Me interesan todo tipo de sonidos: latinos, africanos, funk, flamenco, jazz, pop, hardcore... incluso los más modernos, porque para mi Guisante, sea lo que sea, es un sitio para hacer música, y eso incluye a todo lo que haga ruido en este mundo: un negro o una lavadora.

Carlos Solans



PUSSYCATS, BEST-TIAS & UNDERSHAKERS ¡MAMA, QUE TENGO SANGRE!

Pussy, pussy

Los siempre inquietantes dibujos de Mitch O'Conell colorean la portada de «Bad Girls Go To Hell», disco que nuevamente une a Pussycats y Best-Tias, relación que, para cuando leas esto, se habrá cimentado gracias a una gira conjunta por toda la península. En común, sexo aparte, tienen su energética inexperiencia, un gusto atronador por la caña burra, el estribillo chillón, el minimalismo bestia y sin florituras, y una serie de ascendentes comunes (Motorhead, Ramones, Runaways). Ninguno de los dos grupos son nada del otro jueves, ni falta que les hace: su simple ejercicio de estilo, machacón y sin ansias de trascendencia, es totalmente saludable. Y ahora, señoritas al salón...

★ PUSSYCATS

Este trio vigués, con nombre de película de Russ Meyer, guarrea de lo lindo entre el punk histérico y el garage más tóxico, demostrando su mordacidad en títulos tan convulsivos como «Hey pussy» o «You gottta suck», una verdadera patada en los cojones que condimentan con salvajes versiones de Plasmatics y Trashwomen.

- ¿Habéis quedado contentas con el CD?

- Sí, creemos que, para estar grabado así, en una sesión, rapidito, ha quedado muy bien. Las versiones están perfectas. Nos gusta mucho.

- ¿Qué otras cosas teneis grabadas?

- Tenemos un tema grabado para la tele gallega. Y un EP para Rotaflex, grabado en Bilbao, que tiene versiones de Runaways y Desechables, más tres temas propios. Llevábamos sólo seis meses tocando.

- ¿Fue intencionado lo de formar una banda de tías?

- No, casualidad. De todas formas, como no teníamos ni idea, no podíamos juntarnos más que entre nosotras. Los tíos son muy perfeccionistas, pero queríamos tener un grupo. Dimos el primer concierto cuando nos acabábamos de conocer y nos divirtió mucho. Ahora estamos más unidas de lo normal porque hemos aprendido juntas.

- ¿Que te parece que el disco sea compartido?

- Nos hacía ilusión la idea, por probar y apoyarnos unas a otras. Ahora veremos con los conciertos, me imagino que acabaremos hasta las pelotas (?) unas de otras, pero bueno, todo será conocernos y a ver que pasa...

- No creo que os peguels...

- Ya sabes como es la convivencia. Aunque ellas sean más, nosotras tenemos más mala leche.

★ BEST-TIAS

Son cinco, vienen de León, de una tierra dura, con una música más dura aún. Tienen debilidad por el hard-rock de ascendencia punk-motera, como certifica su versión del «Rock'n'roll all nite» de Kiss, que se codea con eruptos propios como «Bloody pills» y «Mercy». Una producción menos nítida hubiese redondeado el asunto.

- ¿Cómo ha sido vuestra gestación?

- Nos unimos gracias a unas jam-sessions en el bar Tijuana (Toño



O'Rourke y Grubbs, gástricos

GASTR DEL SOL NI AISLACIONISTAS NI OSCUROS

Los directores de esta orquesta posmoderna responden por Jim O'Rourke y Dave Grubbs. Ambos niegan que hagan música con intenciones oscurantistas, un sonido preñado de conceptos e innaccesible para el gran público. Esperan que a través de sus eclécticas grabaciones, donde abundan los finales abiertos y los acertijos sónicos, el oyente se interese por los venturosos artistas que les han inspirado, sean estos Red Krayola, el grupo noise japonés Merzbow, Tony Conrad o el guitarrisa Loren Mazzacane Connors. Está claro que aspiran a quitarse de encima el sanbenito de raros. «No creo que Gastr seamos un grupo único en su especie», explica O'Rourke. «Hay otros grupos trabajando en nuestra línea. La gente de nuestra generación ha escuchado mucha más música que en épocas anteriores. La cantidad de elementos que pueden tomarse de las cosas que te interesan, y las mil maneras en que puedes combinarlos, están actualmente a nuestro alcance en mayor medida que antes. Somos un ejemplo de esa realidad».

A Jim O'Rourke, el compositor, improvisador y técnico de sonido de Chicago, le gustan los guitarristas John Fahey y Derek Bailey, o los grupos de Drag City como Smog y Palace. Preferiría trabajar con ellos como productor que seguir sufriendo por su arte. Se muestra gravemente autocrítico, afirmando que si pudiera descatalogaría más de la mitad de las grabaciones de Gastr Del Sol, el proyecto que comparte con David Grubbs, ex Squirrel Bait y ex Bastro, experiencia esta última de donde también proceden Bundy K. Brown y John McEntire, miembros fundadores de Gastr Del Sol que pasarían a militar en los más conocidos Tortoise. Grubbs no comparte la opinión de su socio: «Algunas cosas podrían haberse hecho mejor, pero hay algo más importante cuando grabas un álbum, el hecho de que te ves obligado a crecer como músico. Esto hace que en cada ocasión me pregunte qué hago, por qué lo hago y hasta donde debo llegar».

Gastr Del Sol funciona como un colectivo cambiante de músicos (con Gene Coleman o Steve Butters como invitados asiduos) girando alrededor de los que dirigen el barco. Su método parece ser picotear en el rock y el folk, la electrónica y lo experimental, sin llegar por ello a sonar pretenciosos o gratuitos, creando un fluido discurso que acoge la improvisación y los arreglos sesudos, la baja fidelidad y los registros impecables. La materia sonora resultante, sensualmente



Best Hembras

Tijuana, dueño del bar, es el productor de las chicas y hermano de la batería y la bajista). Después, poco a poco, fuimos eligiendo el instrumento que cada una quería tocar. Así grabamos cuatro temas en Gijón, para tirar adelante con el grupo. Snap nos ofreció sacarlos y les dimos «I can't pretend», de Barracudas. Luego grabamos aquí en León un Instrumental propio, para Grabaciones Canallas de Mallorca, para un EP compartido con Bonzos, The Crepitos y más gente. Y luego el 10 pulgadas.

- Y ahora este «Bad Girls Go To Hell». ¿Satisfechas?

- Verás, lo tuvimos que grabar dos veces: la primera fue un desastre y lo tiramos a la basura, para comenzar de cero, con otro técnico y un buen productor. Estamos contentas, el volumen está bien, y la promoción genial.

- Aparte del tema de Kiss, ¿qué otros covers degustais?

- Ahora estamos con una de Flamin' Groovies. También hacemos cosas de Cynics, Misfits, Dead Boys; tenemos casi tantas versiones como propias. Nuestros gustos son variados, pero todas coincidimos en Stooges, Radio Birdman, The Who, Motorhead, Fuzztones. Todo en esa línea.

- ¿Cómo andan las cosas por León?

Hace años estaba mejor, ahora gracias a que hay muchas bandas se hace más presión. Hay muchas salas y mucho nivel en cuanto a grupos, va para arriba creo yo.

- ¿Crees que influye en vuestra música el que seais pibas?

- Sí, claro. Además influye positivamente. Le da más morbo el rollo ese de ser chicas, de hecho, te tratan bastante mejor en todas partes. Yo he estado en una banda con tíos y lo sé.

sugerente, puedes localizarla en sus últimos dos trabajos, «The Harp Factory On Lake Street» (1995, en el exquisito sello Table Of The Elements) y «Upgrade & Afterlife» (1996, en su discográfica habitual Drag City), ambos grabados con formaciones numerosas que llegan a los catorce músicos. Este crecimiento numérico es una tendencia que el proyecto ha seguido desde su debut en 1993 con «The Serpentine Similar», donde sólo estaban Grubbs, Brown y McEntire, salvados del naufragio de Bastro.

A nivel de letras, la dirección es la opuesta. Son esqueléticas, minimalistas, y en el caso de «Eight corners», incluida en su EP de 1994 «Mirror Repair», se reducen a una lista de nombres de calles de Louisville y Chicago, las dos ciudades que entre Kentucky e Illinois han marcado el eje de esta saga. «No creo que mis letras sean voluntariamente oscuras», se defiende Grubbs, licenciado en literatura inglesa. «Quizás sea mejor decir que no las encuentro especialmente abstractas, porque a menudo son simples listas de cosas concretas. Así que la relación entre esas cosas y la forma en que se comportan en el contexto de la canción es lo que puede parecer oscuro o abstracto, aunque yo prefiero explicar que están en el aire o que permanecen abiertas. Claro que el lenguaje de cada persona es sutilmente distinto al de las demás».

Lola Linares

★ UNDERSHAKERS

Tras su precipitado debut en single muchos quisieron enterrarlas casi antes de nacer. Con su primer elepé, «Night Show», han definido su sonido y demostrado que son capaces de escribir melodías, conservando el regustillo garagero con el que nació la banda. A pesar de su lozana juventud tienen los pies en el suelo y las cosas muy claras...

- ¿Ha sido premeditada la inclinación pop del disco?

- Fue surgiendo poco a poco. Ahora sonamos más potente, más contundente, pero a la vez más pop. Vamos encontrando el sonido que queremos, antes era lo que salía y punto.

- Dado el culto que rendís a los Sonics sorprende que las versiones sean de Mockers y Manish Boys...

- Era demasiado obvio meter un tema de los Sonics, y estas las estábamos probando para tocarlas en directo y nos gustó mucho como quedaban.

- ¿Por qué no habéis repetido con Paco Loco?

- Fue un cúmulo de circunstancias. El ahora está por Cádiz montando allí el estudio y nosotras no podemos ir allí. También nos pilló a principios de curso... un poco de todo.

- ¿No teneis la sensación de que todo os ha ocurrido demasiado rápido?

- Sí, pero es que, de buenas a primeras, al ser un grupo de chicas, nos surgió el primer concierto cuando sólo llevábamos dos o tres meses. Fue entre amigos, pero aún así nos parece precipitado.

- El concurso fue una certificación de que las cosas iban por buen camino, ¿no?

- Yo creo que ganamos un poco por lo que la gente pensó que podía dar de sí el grupo, más que por lo que en ese momento hiciéramos.

-Sonais a grupo con raíces sesenteras y, al igual que Dr. Explosion, no haceis nada por evitarlo.

- Yo creo que es simplemente un apoyo. Ese tipo de música fue lo que nos unió a todas para montar el grupo. Todas tenemos en común el gusto por la música de los 60, y lo que hicimos nada más juntarnos fue tocar esas versiones. Luego los temas propios creo que van por otros derroteros, aunque mantenemos el rollo del Hammond y los coros. Las canciones pueden sonar a garage-pop, pero a revival no.

- El ser un grupo de chicas, ¿os favorece?

- En principio sí, para empezar más rápido. Se fijan en el grupo, porque en Asturias somos dos grupos de chicas nada más, y si vas a Gijón y te encuentras setenta grupos de tíos y dos de chicas es normal que



Undershaking

un sello independiente o una revista te controle. Pero no nos gusta que la gente nos trate con condescendencia.

- ¿Qué planes tenéis para el futuro próximo?

- Queríamos sacar un EP incluyendo algún tema en español. Luego sacar otro elepé después del verano, porque ya tenemos temas de sobra para grabarlo. Seguir pasándolo bien, tocar mejor y que nos siga gustando.

Kike Babas, Kike Turrón y L. F. León

LISTA

MALAS TIERRAS TOP 10

1. MAKE UP: «Gospel 2.000»
2. CORNFLAKES: «Windows»
3. SOCIAL DISTORTION: «Don't drag me down»
4. BOO RADLEYS: «What's in the box»
5. AEROSMITH: «Nine lives»
6. KINKS: «To the bone»
7. NICK CAVE & BAD SEEDS: «Into my arms»
8. VIC CHESTNUTT: «Ladle»
9. SEÑOR NO: «Down down down»
10. LAZY SUNDAYS: «A shade in the light»

Los favoritos de ahora mismo del bar Badlands, Barcelona



Alright, Nils! Lofgren en 1981

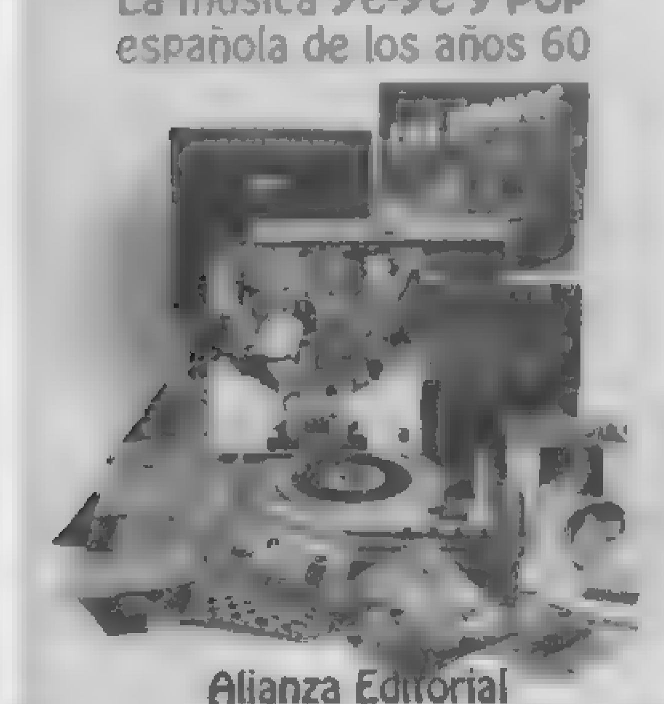
NILS LOFGREN DE PROFESION SEGUNDON

Es un buenazo, se le ve en la cara. Y un eterno actor secundario, a las órdenes de Neil Young, Bruce Springsteen o Ringo Starr. Junto a su hermano Tom, teclista en su banda de los 70, Nils Lofgren (nacido en Chicago en 1951, miembro de Grin a finales de los 60 y pianista, con sólo 19 años, en «After The Goldrush» de Young) pasó por Barcelona para ofrecer una velada que falló por la misma falta de carisma que le han hecho inigualable sirviente cuando hay un buen señor. Entre canción y canción, el diminuto guitarrista de impertérrita bandana en la frente relató algunas de sus anécdotas con amigos mitológicos (como los ya citados y otros como Lou Reed, con quien una vez escribió unas canciones), historias que iban siendo traducidas por un mortificado asistente. Lo que en un pequeño club de Nueva York quizás hubiera funcionado quedó como una atracción de segunda sólo redimida por la entrega en la interpretación, algunas buenas canciones de su etapa clásica y una voz rematadamente melódica, dulce pero con innegable carácter. Remató con una poderosa versión de «No mercy», dramática canción de asunto pugilista incluida en su álbum de 1979 «Nils». Horas antes contestó a las siguientes preguntas sin mostrar excesivo interés por cualquier temática que quedara fuera del acto mismo de tocar la guitarra.

- ¿Por qué una gira acústica?
- Llevo ya veinte años viniendo a Europa con mi banda, pero ya había hecho giras acústicas con mi hermano Tom por EE.UU. Estas actuaciones resultan más suaves, más sutiles, más amables para los sentidos. No se necesita tanta energía para presenciarlas como la que requiere un concierto con grupo. Claro que también me gustan el volumen y la fuerza de una banda. La próxima gira europea será eléctrica.
- Háblame de tus últimos discos...
- En el concierto tocamos un par de temas del último álbum en estudio, «Damaged Goods», y la

ASIGNATURA PENDIENTE

Considerada pasto de otoñales nostálgicos y flequilleros revivalistas, la música pop facturada en España durante los oscuros años del franquismo alcanzó altos niveles de calidad, y en ocasiones de creatividad, capaces todavía de poner en serios aprietos a sucesivas fases de su evolución como la movida madrileña o el indie de los 90. A falta de una política de reediciones discográficas seria y coherente —¿cómo es posible que Los Canarios, entre muchos otros de similar envergadura, continúen inéditos en soporte digital?—, se agradece la reciente y creciente documentación bibliográfica del tema, aunque esta venga aquejada en la mayoría de casos de una deficitaria distribución que practicamente la restringe a la clandestinidad. «¡Sólo Para Fans!» (Geraldo Irles, Alianza Editorial, 3.600 ptas.) es el desafortunado título de un libro que aspira a romper ese mal endémico con una presentación profesional, ¡tapas duras inclusive!, precio de artículo de lujo y mínima circulación. Complemento idóneo de la «Guía Del Pop Español En Los Años 60» de Vicente Font, renuncia al formato enciclopedista de aquella para ejercitar la memoria histórica con un tono acrítico, algo sentimentaloide e ingenuo, que sin embargo no afecta al entretenido interés de este personalizado, detallado repaso a los hechos musicales y atmósfera sociocultural de este país entre 1964-70.



j-a-i-m-e-g-o-n-z-a-l-o



Bueno, definitivamente esto está en marcha... Tanto es así que la sección de este mes se nutre exclusivamente de mensajes llegados al buzón electrónico durante las últimas semanas en forma de amenazas, consultas, payolas, peticiones, sugerencias y obscenas declaraciones de amor, absolutamente irreproducibles. ¡Seguid así!
Ramón Aguado, desde la capital del reino, exhibe un gusto irreprochable y nos sugiere un puñado de direcciones visitables que delatan su predilección por los sonidos sesenteros y en especial por • **Dylan On The Internet** (http://bob.nbr.no/dok/ch/dylanoninternet.html) y las emblemáticas formaciones británicas homenajeadas en • **The Kinks Web Site** (http://hobbes.it.rit.edu/kinks/kinks.html) y • **The Room For Ravers: The Small Faces On The Web** (http://ourworld.compuserve.com/homepages/Martin_Payne/index.htm), todos ellos con amplísima información biográfica y discográfica, noticias de actualidad, fotografías, letras y acordes, archivos MIDI y video-clips, merchandising y un sinfín de enlaces.
Y, de propina, dos buenas bases de datos: • **Sixties** (http://slip.net/~scmetro/sixties.htm), un tour panorámico por el turbulento Camelot que fue la Década Prodigiosa, trufado de links que te transportarán a través de las principales formaciones musicales y series de tele de la época, crónicas de la guerra de Vietnam y retratos de protagonistas ineludibles, desde Andy Warhol al agente 007. Pero aún mejor es • **The Garage** (http://www.pro-net.co.uk/scaf/garage.html), donde hallarás estacionadas muchísimas de las bandas actuales y del pasado que pueblan habitualmente nuestra revista, fanzines, sellos discográficos, homepages y grupos de noticias. Sensacional.
De nuevo el odio fraternal que vivificaba a • **The Kinks** (http://www.inetbiz.com/blackmon/) y el desenfado prefabricado de • **Hey, Hey... It's The Monkees Home Page** (http://198.49.210.81/monkees.htm) son las dos recomendaciones que nos propone Alberto desde Santiago de Compostela.
En lo que se refiere a la creciente aparición de webs oficiales y no oficiales consagradas a bandas nacionales, el censo se incrementa

verdad es que en versión acústica funcionan muy bien. Es un álbum agresivo, denso, bluesy, intenso, funky... Durante esta gira vendemos un CD que recientemente grabamos en un concierto en Virginia. Se titula «Acoustic Live», lleva mis canciones más conocidas y algunos temas inéditos. Aún no hemos encontrado una discográfica para publicarlo, así que lo vendemos nosotros mismos.

- ¿Hay planes de trabajo con Bruce Springsteen?

- Le he visto un par de veces en su gira en solitario, promocionando «Tom Joad», y todavía sigue en la carretera. Cuando le fuí a ver en Phoenix, donde vive mi novia Amy, me llamó para que subiera a tocar con él «No surrender». La última vez que le ví fue la noche de fin de año en su casa, pero no hablamos del tema. Cuando estás haciendo música no piensas en el futuro, así que no hay planes. Hace dos años grabamos unos temas para incluirlos en su grandes éxitos, fueron mis primeras grabaciones con la E Street Band, pero no sé si Bruce querrá volver a tocar en directo con nosotros. Yo estoy preparado, sigo siendo un gran fan de su música.

- Cuando tocas con Neil o con Bruce, ¿hasta qué punto te amoldas a lo que piden?

- Una de las razones de que me llamen es que mi forma de tocar encaja en su visión musical. Me gustan muchos tipos de música: rock'n'roll, blues, funk, música melódica... Cuando escucho algo toco naturalmente lo que me sale. También conozco bien por donde van Bruce o Neil, y ellos me piden que toque la eléctrica, la acústica o teclados, según el caso. Me gusta tocar toda clase de instrumentos. Es algo natural en mí.

- Llevas en el negocio desde los 60, ¿cómo valoras la experiencia frente a la juventud?

- Cuando empiezas estás muy ilusionado. A medida que te haces mayor tiendes a tranquilizarte. Recuerdo que, cuando Ringo Starr me llamó para participar en su gira junto a algunos de mis ídolos, como Dr. John o Levon Helm, aunque estaba muy excitado, pude disfrutarlo de una manera que hubiera sido imposible cuando empezaba. Nunca me ha gustado la parte de negocio que tiene la música, pero tocar con otros músicos sigue siendo una gozada, una experiencia terapéutica. Cada vez más.

- En los años 70 estuviste en una discográfica multinacional, A&M. ¿Cómo te fue?

- Muy bien. Fue la única época en que mis discos sonaron por la radio. Pero yo hacía la música, que es mi trabajo, no me interesaba en los aspectos discográficos, los contratos y todo eso. Eso es asunto del mánager.

- ¿Cual de tus discos prefieres?

- No me lo planteo. Me gustan canciones de todos. Pero si tuviera que escoger, me quedaría con «Wonderland» y «Damaged Goods».

- ¿Es Keith Richards todavía un héroe para tí?

- Ya no tengo héroes, porque considero que los músicos no lo son. Mi único héroe es mi padre.

- ¿Cómo te definirías como guitarrista?

- Me gustan los guitarristas que son más temáticos que solistas, como es el caso de Neil y Bruce. Mi estilo es emocional, melódico y a la vez rítmico, bluesy, funky... Soy perezoso con la tecnología. Dame un buen ampli y ya está.

Ignacio Julià

Megafreaks

LISTA — DIEZ GRITONES

1. SCREAMIN' JAY HAWKINS
2. SCREAMIN' BLUE MESSIANS
3. SCREAMIN' OUT LOUD
4. SCREAMIN' TREES
5. PRIMAL SCREAM
6. SCREAMING KIDS
7. SCREAMIN' TRIBESMEN
8. SCREAMIN' LORD SUTCH
9. SCREAMIN' PIJAS
10. SCREAMIN' JESUS GIL

Aullados con carraspera por Bonjo, Oviedo

con la página del grupo del Puerto de Santa María • **Black Haze** (http://www.geocities.com/SunsetStrip/Palms/6021/), la de los gallegos • **Blood Filloas Fanclub** (http://www1.las.es/~filloas/) y la de • **Venas Plutón** (http://www.arrakis.es/âmaseda/). También ha abierto su consultorio • **Doctor Explosion** (http://www.aticasoft.es/doctor/explosion.htm) al tiempo que • **Los Planetas** (http://www.redestb.es/personal/mpgilpm/planetas/planetas.htm) siguen captando adeptos a su órbita. Y es que hay gente para todo. El tuperiano Cracked Boy declara su admiración por... **!• Loquillo y los Trogloditas** (http://www.geocities.com/SunsetStrip/Towers/8398/entrada.htm)!, mientras que David Losada, desde Ourense, está inmerso en un mejunje dedicado a • **Los Brujos** (http://www.arrakis.es/~franl/brujos/) para el que reclama colaboraciones en forma de datos discográficos, letras de canciones, acordes y otras pócimas... Por su parte Ramón Lertxundi (ramon@atotxa.tid.es) pide auxilio en su búsqueda de todo tipo de información sobre los seminales Burning. ¿Alguien se apunta?

Desde Córdoba, Juan R. Medinilla también se interesa por el último artefacto de Los Calambres, malsana petición que recogemos, recomendándole un garbeo por el turbio • **The World Of The Cramps** (http://users.uniserve.com/~bwray/cramps.html) y la enfermiza • **Stay Sick Turn Blue** (http://www.loop.com/~hellione/cramps.html). De nada.

Por lo que se refiere a tributos foráneos, mencionar la página personal de Christian Comes en recuerdo de los neozelandeses • **Crowded House** (http://www.geocities.com/Area51/2096/crowded.html). ¡Cuidado con los chorretones de almíbar por la pantalla! La de Starman dedicada a los australianos • **The Pyramidiacs** (http://www.geocities.com/SunsetStrip/1441/pyramid.htm) o el necrófilo homenaje de Miguel a • **The Ramones: Punk Sematary** (http://www.esi.us.es/~mjc/pag_ram.htlm). Hasta • **Jim Morrison** (http://www.redestb.es/personal/jomar/) ya tiene quien le rece en castellano.

De vuelta al ruedo nacional cabe constatar el afán completista de Salvador Casas, autor de una base de datos en permanente construcción, sucintamente bautizada • **Bandas del Estado** (http://www.abdn.ac.uk/~u17sc/bandas.html), un empeño similar al de • **Grupos Independientes De España** (http://www.lander.es/~sparda/gruposindep.html) o al que lleva a cabo el incombustible Israel Sanchez con • **Twee & Proud! The Unofficial Spanish Pop Homepage** (http://etsia.upv.es/israel)... ¡en inglés! De momento puedes encontrar referenciados una veintena de grupos nacionales y algunos sellos discográficos. A nivel más generalista, acaso demasiad-, también mencionar el • **Servidor De Música Española** (http://mbksun1.bio-geo.uni-karslsruhe.de/~hsj/musica/musica.html) de Hermann Samsó, conteniendo acordes y letras de canciones. Para el futuro prometen biografías y discografías.

Los sellos editores también se animan. Javier Ordóñez nos informa de la puesta de largo de la web • **No Tomorrow** (http://ww.readysoft.es/notomorrow), que incluye material gráfico, archivos de audio, enlaces y, claro está, la posibilidad de hacer tus compras on-line. En cuanto a los e-zines, indicar que, al margen de su edición impresa, el fanzine • **Miracles For Sale** (http://www.arrakis.es/~miracles) ya dispone de su reflejo en la red, conteniendo artículos y entrevistas publicadas en anteriores números, noticias... La oferta fanzinera se redondea con dos artefactos más de factura nacional: el veterano • **WebZine** (http://www.esegi.es/webzine/webzine/home.html), con reportajes, noticias, conciertos, enlaces... y el muy interesante • **Synapsis E-Zine's** (http://www.encomix.es/synapsis/syn_c.htm), con varias entregas ojeables y de sumario impecable.

Por cierto, otro que se lo ha tomado a pecho es Juan Antonio Mendez. Adaptando a las características de la red una tarea de compilación similar a la realizada por Kike Babas y Kike Turrón en su volumen «De Espaldas Al Kiosko», nuestro hombre ha emprendido la ímproba labor de censar los papeles underground en un recurso muy recomendable bautizado • **Web FanzineMania!!!** (http://www.iedatos.es/user/juanant/index.htm).

No pasa un día sin que los Beatles sean actualidad. Este mes constatamos la existencia de una segunda web en castellano (¡la primera, referenciada en RUTA 125, ya ha superado los 150.000 visitantes!) consagrada a Los Escarabajos: la página oficial del • **Sergeant Beatles Fan Club** (http://www.beatles.arrakis.es), el club de fans oficial en nuestro país. Añadir también que ya ha sido creado el grupo de noticias en castellano dedicado a los Cuatro Fabulosos (es.rec.musica.grupos.beatles), que se suma a los dos ya existentes: (es.rec.musica) y (es.rec.musivca.alternativas).

Como complemento curioso, y para poner punto final a una entrega netamente musical, puedes echar una ojeada a la insólita site creada por el marciano Sam Chourkri y dedicada al • **Bagism** (http://www.bagism.com/index.html) o relación sin prejuicios, conducta que predicaban y ejercían John Lennon y la maldita Yoko Ono, que fue quien tuvo la culpa de todo. Que lo sepasss...

Carles Riobó (criobo@arrakis.es)

LOS VIVOS ROCKERS EN TIERRA DE PASTILLOSOS


Alive In Pillworld

En el levante peninsular, no todo son bandas de punk-rock más o menos melódico empeñadas en asemajarse lo más posible a Ramones, Parasites y Screeching Weasel. La semilla de Saints, Eddie & The Hot Rods, Real Kids, Thunders y demás paladines del teenage-rock & roll y del pub-rock también han logrado germinar bajo el ácido sol valenciano. Actitud chulesca y guitarras rocanroleras intercambiando descargas colman la producción que nuestro cuarteto protagonista ha tenido a bien dejar cosechar al sello No Tomorrow: cuatro temas propios en su EP debut del 94 y otros ocho originales completando su primer LP, «Do The Snake», junto a revisiones de «Kids don't follow», «Teenage depression» y «Connection» (Stones). El disco, con idéntica preponderancia guitarrera, exhibe un halo sensiblemente más juvenil, más fresco y perfectamente acorde al rocanrol básico que contiene. Algo, por otra parte, lógico en un grupo que nunca ha renunciado a las melodías y a los estribillos pegadizos. ¿Serán capaces de ofrecer un poderoso segundo álbum ahora que Miguel Calvo (quien contesta nuestras preguntas) deja en casita la guitarra y se limita a cantar? Contacto: (96) 334. 44 .54.

- ¿Qué logra una banda desprendiéndose de una guitarra?

- Supongo que claridad. En nuestro caso buscamos menos barullo y más contundencia encima del escenario. Además, ahora con una sola guitarra, un piano y algo de vientos estaría cojonudo, aunque quizás no en todas las canciones.

- Valorais la chulería y agresividad que desprendan los temas más que la velocidad de estos.

- La velocidad es peligrosa, porque la gente acaba por no poder bailar las canciones si vas muy follado y sólo pueden ponerse a dar botes. Hay que buscar que la gente pille el punto para mover el culo en los conciertos, aunque, a veces, con desfogarse es suficiente.

- Tal vez ello venga por vuestras influencias: Thunders, Hot Rods...

- Bueno, toda esa gente, además de tener ese deje vacilón y rocanrolero, hacían muy buenas canciones, que es lo que cuenta. Nos gustan los chulos que tienen gracia, los macarras que se saben reír de sus propias poses. Es por darle un poco de rollo al asunto, aunque los que se pasan de durezas nos agobian, es más, nos aburren.

- ¿En qué medida os influye el punk?

- Si te refieres al rollo del 77, bien, esa fue una buena época. Una buena época de revival rock & roll, como el garage de los 60, eso también es punk. Hoy en día, con lo machacada que está la palabreja, nadie duda de que Little Richard era punk, pero, ¿y los Faces? ¿Y Mott The Hopple? Eso no era punk, ¿verdad? Pues eso también nos influencia. Hay vida antes y después del punk.

- No actuais mucho fuera de los alrededores de Valencia...

- Es problema de curros. No nos podemos permitir el irnos dos semanas por ahí de gira, que de eso no se vive. Salimos por aquí a tocar los fines de semana y fuera a cosas muy puntuales: la fiesta del fanzine Harlem en Bilbao, Barcelona, Madrid... Son conciertos de ir, tocar, corrernos una fiesta y volvernos al día siguiente a casa casi sin dormir, que hay que trabajar el lunes. Y la carretera, digan lo que digan, es un coñazo.

- Siendo como sois defensores del rock en castellano, ¿qué coño hacéis cantando en inglés?

- Entre el puñado de canciones nuevas hay algunas en castellano... Lo que pasa es que la gente se pone muy pesada, ya sabes, hacen de ello una actitud o algo así. La gente que ataca a los grupos de aquí que cantan en inglés es porque no entiende ese idioma, y esto es lógico, pero todo el mundo, y quien diga que no miente, ha oído música en inglés. Defender a los grupos que cantan en castellano no significa atacar a los que cantan en inglés. ¿Por qué? Eso es ser un cretino.

por Cubitto

ANGEL ALTOLAGUIRRE



Siempre fiel a sus gustos de toda la vida, esto es el glam, Iggy Pop, Hanoi Rocks, Ian Hunter, Alice Cooper y un largo, clásico etcétera, el guitarrista y productor donostiarra Angel Altolaguirre (ver RUTA 77) es recordado sobre todo por su labor durante los 80, años en los que hizo las funciones de Mick Ronson en el rock nacional de la época, trabajando entre otros con Pegamoides, Dinarama, Desechables y Nikis. Tras un periodo de silencio, que no de inactividad, acaba de reactivar un nuevo capítulo de Angel & Las Guais, banda con la que grabó dos álbumes injustamente ignorados. Barcelona, donde ahora reside Angel, es la base de esta tercera formación, que comprende al ex-troglodita Jordi Vila (batería), Alberto Brutus (guitarra) y Achi (bajo), ambos antiguos miembros de Loads y Raiser entre otros grupos. Vistas dos de sus primeras actuaciones, esta revista concluye que nunca antes las Guais habían sonado con tanta contundencia y energía. A la espera de futuras noticias discográficas (hay canciones nuevas a manta), he aquí las respuestas del Gran Guai a nuestro estúpido formulario.



- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- En compañía, excelente.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- La próxima.

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?

- Mi baby, Brutus, todos los animales.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- Quemarme constantantemente, y en cualquier situación.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- Los pies, la sobaquera y el requesón.

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- No metas el pie en un agujero.

- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- Me encanta (qué remedio...).

- ¿Cuál es tu música para un sábado noche?

- La de cualquier otro día, fuerte y energética.

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Cascó de viejo, empalmado y feliz.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Por supuesto.

- ¿Cuál es tu película favorita?

- Cualquiera de Roger Corman.

- ¿Cuál fue el primer disco que te compraste?

- No recuerdo, quizás uno de acordeón para mi padre.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- Todos los cuentos de G.G. Marquez.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- Estoy muy bien en Barna, aunque tengo ganas de conocer Nueva Delhi y La Habana.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- El obligatorio. O sea vivir. ●





8.9 y 10 de AGOSTO

6 DÍAS EN ZONA DE ACAMPADA - 2 ESCENARIOS + CARPA DANCE + MÁS DE 40 GRUPOS NACIONALES E INTERNACIONALES ...HEDONISMO Y RITMO... Y TODO POR 9.900 PTAS.

VIERNES 8

-CHEMICAL BROTHERS-
-TEENAGE FANCLUB-
-ECHOBELLY-
-EL NIÑO GUSANO-
-PRIBATA IDAHO-
-LITTLE FISH-

SABADO 9

-SUEDE-
-DINOSAUR JR.-
-BLUETONES-
-PLANETAS-GENEVA-
-Sr. CHINARRO-
-COPING SAW-

DOMINGO 10

-BLUR-
-MASSIVE ATTACK-
-PAVEMENT-LUNA-
-VERUCA SALT-
-PENELOPE TRIP-
-NOSOTRASH-
-URUSEI YATSURA-

CARPA GALAX-NITSA

-AUTECHRE-JEDI KNIGHTS-SLAM-
-HERBERT-RINOCEROSE-
-DJ PANIC-PROZACK-

-CARL CRAIG-
-COLDCUT-DIMITRI FROM PARIS -MADELMAN-
-SILVANIA DJs-JUANPE-

-DAVE ANGEL-
-BASEMENT JAXX-
-BENTLEY'S RYTHM ACE-
-SIDERAL-VANGUARD-
-FRA-MOTORBASS-

ESCENARIO B

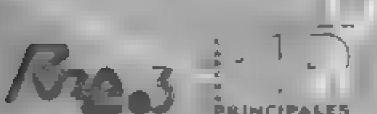
-DIABOLOGUM-
-ONION-GALLYGOWS-

-SPACE -
-PATRULLERO MANCUSO-ANA D-

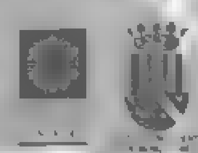
-BROADCAST-
-CECILIA ANN-MADNOISE-

1er CICLO INTERNACIONAL DE CINE Y MUSICA

a partir de las 21:00 de la noche Fiesta de clausura en la playa con numerosos Djs en directo y la puesta en escena de la obra "HIBRID" a cargo del grupo SÉMOLA TEATRE.




ABONOS a la venta a partir del dia 21de Abril • AFORO LIMITADO (12.000 Abonos).
Tfno: (91) 523 41 14 • Fax: (91) 522 25 71 • e-mail: fib@get.es • http://www.get.es/fib






VENTA ANTICIPADA: **ALBACETE:** Disqueria. **ALICANTE:** El Trocadero, Planet Pop. **ALMERIA:** Compact Pasion. **AVILA:** Tipo. **BADAJOZ:** Tipo (Mérida). **BALEARES:** Runaway Discos (Palma de Mallorca). **BARCELONA:** CD Drome, Fnac, Crisol, Revolver, La Casa, Overstocks, Discos Castelló, Planet Music, Music World. **BENICÀSSIM:** Oficina Municipal de Turismo, 1991 Al-azar. **BILBAO:** Sangri-la, Universal. **BURGOS:** Discos Clash. **CACERES:** Disfraz, Tipo. **CADIZ:** Mordiscos. **CASTELLON:** Ritmo Discos, Discos medicinales. **CIUDAD REAL:** Tipo. **GERONA:** Moby Disk. **GIJON:** Paradiso, Tipo. **GRANADA:** Megalmusic, Discos Harmony full, Tipo. **HUELVA:** Tipo. **JAEN:** Atípicos. **LA CORUNA:** Portobello, Discos Montana (Ferrol). **LEON:** Leon Rock, Bierzo Rock (Ponferrada), Tipo Ponferrada. **LERIDA:** Black flag. **MADRID:** Crisol Madrid Rock, Sala Maravillas, Del Sur, Fnac, Disfraz, La Casa **MELILLA:** Disfráz **MURCIA:** Contraseña, Picadilly, Disco Vanguardia. **ORENSE:** Tipo. **OVIEDO:** Discoteca. **PAMPLONA:** Kil-Kir. **PONTEVEDRA:** Virgin Megastore (Vigo), **SALAMANCA:** Long Play. **SAN SEBASTIÁN:** Xaribari, Frudisk **SANTANDER:** Virgin Santander. **SANTIAGO DE COMPOSTELA:** Tipo. **SEVILLA:** Sevilla Rock, Virgin Megastore. **TARRAGONA:** Arcs discos **TOLEDO:** Tipo (Talavera). **VALENCIA:** Crisol, Contraseña, Amsterdam. **VALLADOLID:** La Burrakia Tipo **VITORIA:** Frudisk **ZARAGOZA:** Plastic



Steve Earle,
ex drugstore cowboy
(foto: Señor McGuire)



Por Ignacio Juliá

FORAJIDO DE LEYENDA

El country pronto se le quedó pequeño a este poeta del reverso oscuro del sueño americano. Con unos kilos de más y tras haber sobrevivido a una temporada en el infierno, el genuino cowboy junkie ha vuelto para contarlo.

La cocaína no alivia mi dolor
Como un tren de carga
Corriendo por mis venas
La cocaína no alivia mi dolor

El whiskey ya no me hace efecto
Dejé esas cadenas en Tennessee
El whiskey ya no me hace efecto

No vengas a llamar a mi puerta
Ni siquiera eso funcionará ya
No vengas a llamar a mi puerta

La heroína es la única cosa
El único regalo que trae la oscuridad
La heroína es la única cosa

Creo que lo mejor será que me dejes solo
Por lo menos hasta que
Se hayan ido estos blues
Creo que lo mejor será que me dejes solo

(«CCKMP», en realidad «Cocaine cannot kill my pain», incluida en el álbum «I Feel Alrighb»)

También los héroes muerden el polvo. Así lo afirma una regla básica en cualquier mitología. Pero no todos los héroes consiguen arrojarse al abismo, llamar a las mismísimas puertas del averno, pernoctar en su interior un par de años y regresar a casa para contarlo. Y mucho menor es el número de valientes que lo hacen con una obra como «I Feel Alright» bajo el brazo, toda una declaración de renovada vitalidad que, en su contagiosa veracidad, nos habla de una existencia vivida a ambos lados de la vía del tren, y lo hace sin arrepentirse de los malos tragos, ni malvivir de pasadas glorias. Steve Earle es esa clase de héroe, un genuino minotauro tejano que ya no actua, sencillamente se limita a ser él mismo, a vivir la vida y extraer valiosas canciones de esa experiencia. Pocos músicos americanos surgidos en los 80 conservan la autenticidad, la independencia de esta ya imponente figura country-rock. Quizás se deba a la sinceridad confesional de su rugosa, profunda voz, a las verdades universales que imparten esos relatos poblados por insignificantes perdedores enfrentados a un inescapable destino, o a la fuerza con que rasca la guitarra, pero hay algo que huele a pura verdad en las aventuras de este forajido que ha logrado sobrevivir a su propia leyenda.

No es fácil doblegar la voluntad de alguien que siempre despreció las reglas del juego, que ha pasado por la experiencia de ganarlo todo, perderlo todo y volver a empezar desde cero para intentar recuperarlo todo. Aquello que no te mata te hace más fuerte, lo asegura una vieja sentencia. Quizás esto explique por qué «I Feel Alright», su sexto álbum de estudio, ha sido unánimamente saludado como su mejor grabación hasta la fecha. El sonido es simple pero frondoso, real como un puñetazo en la boca del estómago, y el ciclo de canciones que oferta cubre una amplia gama, abarcando del country más vibrante (el duo con Lucinda Williams «You're still standing there» o la trotona «Poor boy») al pop más sincero (la estupenda «More than I can do», un «Hungry heart» para los 90), del rock esculpido con rabia o elegancia («The unrepentant» y «Hardcore troubadour» respectivamente) al folk más elemental y sufrido (las espeluznantes confesiones de «CCKMP» y «South Nashville blues», ambas apestando a Robert Johnson). No hay bajones en «I Feel Alright», ni vanas excusas, tan sólo música potente, de esa que empuja a vivir. Pocos discos de 1996 me impresionaron tanto, lo reconozco.

Claro que tuve la fortuna de verle tocar esas canciones sobre un escenario en lo que fueron dos largas horas de celebración sin paliativos ni etiquetas (ver crónica en RUTA 121). ¿Country? ¿Folk? ¿Rock? ¿Qué más da cuando las fronteras se diluyen y lo que cuenta es la humanidad? A Steve Earle le sobra humanidad, como desvela su sobrepeso de los últimos tiempos, efecto secundario de la cura de desintoxicación a la que se vió sometido, y el mundo del country le queda ya muy lejos. Es un círculo cerrado, tradicionalmente centrado en Nashville, que no tolera los desmanes de un yonqui ni las impertinencias de un rebelde. No sólo era toxicómano, como se dice ahora, hablaba claramente de ello en sus canciones y se comportaba como tal en un ambiente de satén y lentejuelas, rabiosamente conservador en su fachada, donde puede aceptarse que una famosa cantante mantenga una relación escandalosa o que una vieja gloria se amorre a la botella, pero nunca que un forastero bocazas se coloque y empañe la primorosamente hipócrita imagen de la capital country.

Steve Earle era, además, una contradicción andante: un artista country con actitud rock, un portavoz de la clase obrera que no ondeaba las barras y estrellas, un grasiento motora con una insospechada voracidad a la hora de leer libros, un hillbilly que luchaba contra la pena de muerte o en favor de los indios americanos. Se ha dicho que en Nashville no se aprecia la inteligencia, tan sólo el servilismo a unos valores inamovibles, y naturalmente un tipo como él había de fastidiarles e inquietarles. Se presentaba en las oficinas de la discográfica y desafiaba a los directivos, voceaba a los cuatro vientos sus opiniones sobre el funcionamiento de un negocio altamente jerarquizado, y peor todavía, tenía constantes enfrentamientos con la ley por conducir borracho, portar pistolas sin licencia o consumir todo tipo de drogas.

«Si Garth Brooks es un cantante country, ruego a Dios que yo no lo sea», afirmaba ante quien quisiera escucharle. Inevitablemente, como les había ocurrido en su día a Johnny Cash, Merle Haggard, Johnny Paycheck o David Allan Coe, acabó con sus huesos en la cárcel, comiéndose el mono sin asistencia sanitaria, despojado de todo aquello que en libertad había malgastado. ¿Serviría la experiencia para recuperar al marginado social y al artista? Nunca se sabe, sin embargo, el purgatorio siempre fue un buen lugar en el que concebir obras de una esforzada intensidad expresiva, como lo es «I Feel Alright», un disco hecho con las tripas y el corazón.

Steve Fain Earle vino al mundo el 17 de enero de 1955, en Fort Monroe, Virginia, pero pasó su adolescencia en los alrededores de San Antonio, Texas, donde su padre trabajaba como controlador aéreo. Joven precoz, tuvo su primera guitarra a los once años y a los trece ya consumía todo tipo de drogas. A los catorce abandona el instituto y se va a Houston a vivir con un tío suyo que entonces sólo contaba diecinueve años; allí conoce al recientemente desaparecido Townes Van Zandt, quien se convertirá en su mentor y su héroe. «Fue una gran inspiración para mí», ha confesado, «pero un modelo humano realmente malo». Dicen crónicas apócrifas que pasó la ultima parte de su adolescencia haciendo autostop por Texas con su guitarra, viviendo el papel de bandido country aprendido de Willie Nelson y Waylon Jennings, emulando la vida de excesos de íconos rock como Gram Parsons o Keith Richards. Lo único que sacó en claro de esta etapa iniciática



fueron un puñado de canciones y su adicción a la heroína.

Llega a Nashville como veterano del circuito de tugurios tejanos en 1974. Tenía diecinueve años y sólo seis dólares en el bolsillo. En la pintoresca capital del country se dedica a intentar colocar sus canciones mientras trabaja para músicos establecidos como Guy Clark, de quien fue bajista y a quien acompaña en escena y en unas grabaciones. Malvive como meritorio y ni siquiera un pequeño papel en «Nashville», la película con que Robert Altman radiografió ese irreal universo, le saca del anonimato. Tendrá que esperar hasta 1982 para grabar un primer disco a su nombre, el EP de actitud rockabilly «Pink & Black», que publica un pequeño sello; esta esperada oportunidad le llega gracias a que un tal Johnny Lee escala hasta el Top 10 de las listas country con su canción «When you fall in love». Siguió a este ignorado debut una breve estancia en Epic, marca en la que editó varios singles sin éxito posteriormente recopilados en un álbum (ver discografía).

Cuando expira su contrato con Epic el negocio del country está cambiando, llega una nueva generación de vaqueros cantantes más acorde con los tiempos, así que MCA no deja escapar la oportunidad y le lanza al mercado para competir con jóvenes promesas como Dwight Yoakam o Randy Travis. «Guitar Town», publicado en 1986, era un álbum articulado sobre grandes canciones (destacando «Someday», «My old friend the blues» o «Good ol' boy», esta última inspirada en el despido de su hermano a causa de la política económica Reagan) y dotado de una vibrante, moderna sonoridad country-rock (elaborada junto al productor Tony Brown, ex bajista de Elvis, de un modo similar a como Peter Anderson se trabajaba los discos de Yoakam). Nada hacía sospechar que el guapetón de la portada era yonqui. Sin embargo, sus problemas con la policía eran ya cosa cotidiana, sus desastrosos matrimonios duraban sólo unos meses y era objeto de demandas de paternidad por parte de mujeres a las que ni siquiera recordaba: ¿cómo iban a conseguir que un desastre de tal magnitud pasara por el aro para llegar al éxito masivo en un mercado dominado por los formatos radiofónicos liofilizados y los reaccionarios valores de la América profunda?

Para empeorar las cosas, su segundo álbum, «Exit O», se decantaba claramente por el rock, un gesto nada agradable a ojos de Nashville. No importaba que el disco incluyera temas tan potentes como el autobiográfico «I ain't ever satisfied» o la épica «Nowhere road», aquello no encajaba en los rígidos patrones del country babosón. La antipatía era y sigue siendo mutua. «La música country comercial me resulta sencillamente inescuchable», ha dicho. «Ya no hay nada en las emisoras country que me interese. Durante un tiempo tuvimos ese boom que llamaron nuevo country, pero aquel público está desapareciendo. Ocurrió lo mismo hace quince años con la moda urban cowboy, lo que pasa es que aquí la gente es demasiado ignorante para darse cuenta de ello. Siguen intentado colgar el sombrero, y perdona la metáfora, en esa tontería del nuevo country, pero la etiqueta ya no funciona».

La nochevieja de 1987, después de un concierto en Dallas, Steve se excedió con la bebida y se lío a mamporros con un amigo. Un policía fuera de servicio que pasaba por allí se metió en la refriega, le inmobilizó agarrándolo por la garganta con un palo y casi le asfixia, causándole un daño irreparable en las cuerdas vocales, lo que daría a su voz su actual textura cazallosa. El policía había sido investigado en varias ocasiones por disparar contra civiles, pero su palabra prevaleció y Earle fue multado por escándalo público y por agredir a un pasma. La mala vida, supongo. Fue, en cualquier caso, un aviso no atendido si tenemos en cuenta la que se le venía encima.

Con esta ficha policial no es extraño que muy pronto le descubriera un público rock compuesto por fans de Springsteen (magnífica su versión en vivo de «State trooper», originalmente en un EP y ahora localizable en el doble antológico «Ain't Ever Satisfied»), Cougar y en general los amantes de los sonidos más auténticos. Ya hemos visto que su álbum «Exit O» seguía esa tendencia. Así que Steve dejó de soñar en aparecer en el Grand Ole Opry y puso rumbo a Londres, donde todavía hoy sigue contando con un público fiel que aplaude sus versiones de los Stones («Dead flowers», por ejemplo), y allí, en 1988, convenció a los Pogues para que le acompañaran en la grabación de «Johnny come lately». El tema sería incluido en su siguiente álbum, «Copperhead Road», por lo demás grabado en Memphis, lejos del enrarecido ambiente de Nashville. Presentado como heavy-metal bluegrass por su autor, el disco exhibía en portada el símbolo pirata de calavera y huesos, mientras su interior proyectaba la clase de himnos que llenan pabellones deportivos, cosas como el tema que le da título, el duo con Maria McKee «Nothing but a child» o la elegía rebelde «Devil's right hand».

Ese mismo año 1988 se casa por quinta vez, en esta ocasión con una ejecutiva de la discográfica Geffen, Teresa Ensenat, que había participado en el exitoso lanzamiento de Guns'N Roses. Se instala en Los Angeles junto a ella y, apalancado en su abundante cuenta corriente, pierde el mundo de vista. Detrás quedan varias mujeres y un par de hijos, el primogénito llamado Justin Townes en homenaje a su maestro. En la capital californiana el adicto a la heroína descubre el crack y, en consecuencia, la música quedará en segundo plano mientras nuestro protagonista se sumerge en una vida de excesos y disipación. Pero aún le quedan algunos cartuchos por quemar: en 1990 aparece «The Hard Way», álbum que despide el sulfúrico hedor del mejor rock'n'roll en temas como «The other kind» y se torna crujientemente folk en baladas del calibre de «Billy Austin». Al año siguiente, a falta de nuevo material en estudio, se publica un fogoso directo, «Shut Up And Die Like An Aviator», donde se incluyen densas, electrizantes interpretaciones de su propio «West Nashville boogie» y del «She's about a mover» de Doug Sahm.

Su música es cada vez más rocosa y potente, pero su vida privada se ha desbordado definitivamente y, al acabar su contrato con MCA, los directivos de la marca aprovechan para deshacerse de un artista tan inconveniente y respondón. Sin discográfica, Earle regresa a Nashville, pero las cosas van de mal en peor y acaba separándose de Teresa. En 1992, al no presentarse a una citación judicial, la policía registra su domicilio y encuentra una pistola, parafernalia drogota y unos gramos de cocaína. Está tan pillado que pasa 1993 totalmente enajenado, sobreviviendo en el area sur de Nashville, el ghetto negro donde la droga está al alcance de los adictos. Quienes le encuentran deambulando por las calles no le reconocen: es solo otro yonqui en los huesos, un zombi con una única obsesión, pillar la próxima dosis. El balbucea que está trabajando en un nuevo álbum, pero su condición física y esa mirada perdida contradicen sus palabras.

De esta temporada en el infierno proviene su afición por el hip hop, otra sorprendente contradicción en un personaje que como hemos visto las amontona: «Me ha interesado desde hace años. Mis camellos eran tipos negros, así que no tiene nada de extraño que sea así. Pasé un par de años colgado y casi no veía a blancos, rondaba por los barrios al sur de Nashville. Todo lo que escuchaba en aquella época era hip-hop. Me va el rollo más rítmico, gente como Willie D, Ice Cube o Ice-T. Mayormente el rollo hardcore, pero no me gusta esa mierda lenta del gangsta rap. Tiene que ser musical para que me llegue».

Durante aquella pesadillesca etapa de su vida Earle reencontró a su cuarta esposa, Lou-Ann Gill, y volvieron a casarse. Pero entonces le detuvieron, le metieron entre rejas y le acusaron de posesión de heroína. Pensó en huir a Irlanda cuando vió que el juez ni siquiera iba a considerar la posibilidad de mandarle a una clínica de rehabilitación, pero al final decidió cumplir el año de condena que le cayó. Como otros nombres del country antes que él, el héroe mordía el polvo e ingresaba en una prisión del estado de Georgia. Sin su guitarra, con una radio que pronto le robaron, sólo pudo recuperar un momentáneo contacto con la música cuando, viendo que el mono podía con él, le sacaron para meterle durante treinta días en un programa de desintoxicación. En la clínica se le permitió tener una guitarra y allí compuso algunos de los temas que grabaría al recuperar la libertad.

A pesar de los malos tragos, sus canciones mantenían una saludable vida paralela, siendo interpretadas a lo largo de los años por una larga lista de artistas que le admiran, gente como Jason & The Scorchers, Waylon Jennings, Patti Loveless, Vince Gill, Emmylou Harris, Carl Perkins o Shawn Colvin. «No



- «Pink & Black» (LSI-82; EP)
- «GUITAR TOWN» (MCA-86)
- «EXIT O» (MCA-87)
- «EARLY TRACKS» (Epic-87)
- «Continental trailway blues» y «Six days on the road» en la b.s.o de «PLAINS, TRAINS AND AUTOMOBILES» (MCA-87)
- «COPPERHEAD ROAD» (UNI/MCA-88)
- «THE HARD WAY» (MCA-90)
- «SHUT UP AND DIE LIKE AN AVIATOR» (MCA-91; en vivo)
- «BBC RADIO ONE LIVE IN CONCERT» (Windsong-92)
- «THE ESSENTIAL STEVE EARLE» (MCA-93; recopilación)
- «UNCUT GEMS» (Warner Chappel-94; demos, promocional)
- «TRAIN A COMIN'» (Winter Harvest-95)
- «Ellis unit one» en la b.s.o. de «DEAD MAN WALKING» (Sony-96)
- «AIN'T EVER SATISFIED» (MCA-96; recopilación doble)
- «JOHNNY TOO BAD» (E-Squared-96; EP)
- «Copperhead road (live)» en «AMERICAN SONGBOOK» (Volume-96)
- «I FEEL ALRIGHT» (E-Squared-96)
- «Johnny too bad» (E-Squared-96; EP)
- «Hardcore troubadour/To hell and back version» (E-Squared-96; promocional)

tengo ni idea de por qué otros graban mis canciones», ha explicado. «Hay muchos artistas grabando en Nashville, pero la mayoría de ellos no componen. Además, no van a pasar por lo que yo pasé, eso está claro. Hay dos formas de escribir, según yo lo veo. Si comparas a Graham Greene con Ernest Hemingway, verás que Hemingway sentía la necesidad de estar en el centro mismo de la acción. En cuanto a Greene, si has leído "El Poder Y La Gloria", seguramente pensarás que pasó años y años viviendo en México. Pues fue a México una sola vez, pilló la disentería y aborreció aquel país. Pero describió muy bien México. Hay gente que puede hacerlo».

«La música country comercial me resulta sencillamente inescuchable. Lo que pasa es que aquí la gente es demasiado ignorante para darse cuenta de ello. Siguen intentado colgar el sombrero, y perdona la metáfora, en esa chorrada del nuevo country, pero la etiqueta ya no funciona» *(Steve Earle)*

Sólo unas semanas después de que le soltaran, en noviembre de 1994, Earle ya estaba en un estudio de Nashville grabando el álbum acústico que anunciaría su retorno. Recobrando sus raíces folk y country, «Train A Comin'» incluye una canción de Townes Van Zandt, «Tecumseh valley» (¡y una versión de Beatles!), además de dos de los cuatro temas que había compuesto en la clínica y un puñado de viejas composiciones propias, de su época en el circuito de bares tejanos, fechadas en los años 70. La crítica saludó muy positivamente este regreso, pero la edición independiente y la sonoridad acústica del álbum impidieron que recuperara las ventas de «Copperhead Road», álbum que había vendido 400.000 copias sólo en Canadá, curiosamente su mejor mercado.

Poco después comenzaba a trabajar en el ya comentado «I Feel Alright», que saldría en su propio sello, E-Squared, distribuido por Warner y fundado junto a Jack Emerson, antiguo mánager de Jason & The Scorchers y Georgia Satellites. En su propia discográfica Earle puede producir a grupos de su elección, como ha sucedido en «Just Add Ice», el disco de los V-roys, una pandilla rocker de Knoxville que le devolvió el favor acompañándole en su versión para un EP del clásico reggae «Johnny too bad» (Earle es un fanático de la banda sonora de la película «The Harder They Come»). «Lo que Steve y yo pretendemos con el sello es descubrir artistas que puedan llegar a superar la etiqueta country», explica Emerson. «Es un poco lo que sucede con nuestro nuevo fichaje, Ross Rice, un cruce entre el soul de Memphis y Big Star. Admiramos lo que se hizo en Stax, y lo que hicieron en Sun, y lo que se hace en Sub Pop, así que la idea es juntar esos mundos».


En los 80, su etapa con MCA (foto: Ron Keith)

A pesar de su año a la sombra, Earle está muy al tanto de lo que acontece en esa nueva escena country-rock que emerge del submundo alternativo. «Lo que escucho actualmente son esos grupos alternativos que surgieron mientras yo estaba desconectado, grupos como Uncle Tupelo o Jayhawks», ha dicho. «Podría decirse que Son Volt son mi banda favorita ahora mismo. Todavía no hay nada parecido en Nashville, pero me parece una tendencia muy saludable. Nashville se resistirá, porque esos grupos trabajan al margen de los compositores, los estudios y las editoriales establecidas. El negocio del country se alimenta de la radio, y la radio se alimenta de las discográficas, son industrias separadas. Pero son las editoriales, quienes controlan las canciones, las que realmente mandan en Nashville».

Su lucidez individualista escudriña todos los niveles de la industria, incluida la poderosa televisión. «¡Dios, como detesto MTV!», había escrito en las notas de contraportada de «Train A Comin'». Y, sin embargo, la cadena musical le ayudó en su recuperación programando el pasado verano el especial «To Hell And Back», una actuación grabada en una penitenciaria de Tennessee. «La verdad es que tuve que tomarme tiempo para pensar si lo hacía o no», ha contado. «Si has estado encerrado sabrás a lo que me refiero. El estómago se me revolvió al entrar allí dentro. Una vez cruzas la puerta empiezas a preguntarte si van a dejarte salir. Estuve acojonado, muy nervioso, todo el rato». Podrá sonar a paranoia, pero ese miedo irracional demuestra que su actitud ha cambiado radicalmente. Quedan ya lejos los años en que vivió peligrosamente.

Ahora se levanta a las nueve de la mañana, va unas horas al gimnasio y después asiste a una reunión de Narcóticos Anónimos. El resto del día lo pasa en el estudio, trabajando en varios proyectos, como esa grabación junto a Freakwater, el grupo de Janet Beveridge Bean de Eleventh Dream Day, que aún no sabemos si llegó a finalizarse. Gracias a esta rutina, y al ejercicio físico, el cuerpo ya no reclama su dosis de polvos como hasta hace unos meses. Ha vuelto a la vida profesional con muchas ganas y bastantes kilos de más, seguramente a causa de la cerveza y la comida de carretera, pero su mala reputación todavía le persigue. «Me gustaría producir discos», ha declarado. «Me gustaría ser productor cuando sea mayor y todo eso, pero hay un problema: muchas discográficas pasarán de contratarme. Algunas por mi mala reputación y otras porque he sido malo y siempre les he dicho a los grupos cuando la discográfica les estaba jodiendo. No les gusta que los productores hagan esas cosas».

Dos fugaces destellos de carisma antes de cauterizar, con un final abierto, esta historia que, resulta innegable, contiene todos los ingredientes básicos de la mitología rock. El primero nos lo trae la que probablemente sea su canción más profundamente efectiva: la espeluznante «Ellis unit one», incluida en la banda sonora de «Dead Man Walking», interpretada en sus conciertos como parte de un memorable intermedio acústico sin banda.

El segundo llega retroactivamente desde su contestador automático hacia 1988. «Hola, soy Steve», se escuchaba tras conectarse el aparato. «En estos momentos seguramente estoy por ahí metiéndome jaco, persiguiendo a niñas de trece años y zurrando a polis. Pero ya voy siendo mayor y me canso con facilidad, así que deja un mensaje y te llamaré...».

FRANK SINATRA

EL HOMBRE CON LA VOZ DE ORO

Por Alex Fernández de Castro

Un día de estos despertaremos con la noticia de que el mayor gigante que ha dado la música popular de este siglo nos ha dejado. Durante seis décadas la voz y el rostro de Sinatra han sido un ícono recurrente que se ha elevado ya a la categoría de eterno. Ni siquiera el rock'n'roll pudo con él. Voz y actitud fueron su fórmula infalible.

La primera y última visita de Frank Sinatra a Barcelona va asociada en mi memoria a un episodio desconocido, que refleja de algún modo el dramatismo y el incomparable glamour que rodea cada una de sus apariciones en público.

Que el paso de su gira mundial por nuestro país nos dejaría a la mayoría un regusto agridulce quedó claro desde el primer momento, por lo menos para aquellos que nos vimos obligados a seguir el concierto que dio en el Palau Sant Jordi con prismáticos, a no menos de ciento cincuenta metros del escenario. Desde aquella lejana y gélida gradería, había que hacer auténticos ejercicios de concentración y buena voluntad para abstraerse del alienante entorno (más próximo a unas rebajas del Corte Inglés que a un espectáculo de Las Vegas), y sacarle a esa oportunidad irrepetible todo el partido que se merecía. Terminado el pase, la tristeza por todos los años que había sido necesario esperar para verlo en directo pesaba más que la emoción y la sensación de privilegio que inevitablemente siente uno después de conseguirlo. Lo habíamos visto, sí, pero en qué condiciones...

Mi gran consuelo es, todavía hoy, haber sido testigo indirecto de una anécdota insólita, de un trocito de historia, que se escribió en los camerinos del Palau, mientras yo recorría, entre eufórico y apenado, el camino de regreso hacia mi casa. Corría el año 92 y yo había sido contratado por Olimpiada Cultural para echar una mano en la recta final de los preparativos de los Juegos Olímpicos. En el organigrama del Comité Organizador, Olimpiada Cultural era la encargada del programa de actividades culturales, paralelo a las deportivas, y el de Frank Sinatra era uno de los conciertos previstos.

Ese mismo día, por la mañana, la directora de O.C. había recibido una visita inesperada: el alcalde de Tossa de Mar le traía un álbum de fotos inéditas del rodaje de «Pandora Y El Holandés Errante». Aquella película, protagonizada por Ava Gardner y James Mason, a punto estuvo de acabar con el tormentoso romance entre Sinatra y la Gardner. Se rumoreaba que la actriz americana se estaba acostando con el torero Mario Cabré, y Frank Sinatra tuvo que desplazarse hasta la Costa Brava para poner orden y marcar su territorio. En una España franquista, deprimida y humillada, aquella sonada conquista de Mario Cabré alimentó por unos días las ansias generales de revancha y desahogo, y fue ampliamente celebrada como si de un gol del honor se tratara. No así por el propio Sinatra, que en todas las fotos aparecía de mala gana, y que todavía habría de sufrir mucho más por culpa de la Gardner. Aún hoy debe acordarse con horror de su precipitado desplazamiento, desde una próspera y optimista América, a ese país retrógrado, reprimido y calcinado por el sol.

Pero volvamos al 92. El alcalde de Tossa pretendía que la responsable de O.C. le diera las fotos a Sinatra, en el transcurso del breve encuentro que debía mantener con él después del concierto. Cuando llegó el momento, Bárbara, la actual mujer de Sinatra, les echó una rápida mirada y dijo que aquél álbum habría de pasar por encima de su cadáver si alguien pretendía que llegase hasta las manos de su marido. Cuarenta años después, en el hogar de los Sinatra, la memoria de Ava Gardner aún era capaz de destapar la caja de los truenos.



El rey en sus dominios, Las Vegas, 1960

Al día siguiente, cuando llegué a las oficinas de O.C, la anécdota ya había corrido como la pólvora, y todos los empleados levitaban como sonámbulos por los pasillos, con una lucecita de excitación en la mirada. Todavía había pasiones que se resistían a extinguirse, tal vez los amores de Hollywood fueran, después de todo, más explosivos y deslumbrantes que los del resto de los humanos. Sinatra seguía resintiéndose de las heridas que la Gardner le había inflingido, y a unos cuantos afortunados se nos había facilitado la prueba incontestable...

Nada menos que eso es Sinatra. Tratándose de él, la opinión de cada cual poco importa. Decir que a uno no le interesa Sinatra es como desentenderse de John Fitzgerald Kennedy, Reagan, las entregas de los Oscar, el jazz, Broadway o la cultura popular en su conjunto durante la segunda mitad del siglo XX. Sus discos nos transportan a un mundo mejor, y hacen, como una comedia de Billy Wilder, que la vida nos parezca más ligera. Una sola de sus canciones sería capaz de transformar un zulo en un lugar elegante y confortable, y sin embargo, su nombre no sólo evoca la faceta más amable de la sociedad americana, sino también la más sórdida y destructiva. Sinatra no es sólo el marinerito de «Un Día En Nueva York» («On The Town», 1949) sino también el batería yonqui de «El Hombre Del Brazo De Oro» («The Man With The Golden Arm», de Otto Preminger). Todavía recuerdo el estupor con el que descubrí esa película, hace más de diez años. Si un estudio como United Artists era capaz de lanzar una bomba así en pleno 1955, entonces, tal vez la sociedad americana no fuera tan ingenua, y los papás de Jim Morrison sabían más de lo que habíamos imaginado.

Con sus aires descuidados y su corbata suelta, él ha hecho enmudecer de respeto a los mejores músicos, directores de orquesta, productores de discos e ingenieros de sonido. Hay pocos actores o directores de la época dorada de Hollywood con los que no haya trabajado, y ha sido amigo y confidente de varios presidentes de los Estados Unidos, demócratas y republicanos. El pesado de Bono (uno de los artistas invitados en la grabación del doble álbum «Duets», que le devolvió a Capitol en 1993) confiesa que Frank Sinatra fue la primera persona que, al clavar sus ojos azules en sus pendientes, le hizo sentirse afeminado... ¿Quién da más? ¿A alguien se le ocurre una mejor introducción? Porque a mí, francamente, todos los superlativos me parecen pocos, todas las comparaciones insatisfactorias...

UN POCO DE HISTORIA: LOS INICIOS (1915 - 1953)

Al margen del éxito que invariablemente le acompañó desde el principio en cada una de sus empresas, hay pocas cosas en los primeros 34 años de Sinatra que puedan aportar gran cosa a la leyenda. Su primera escalada al estrellato, culminada al principio de la década de los 40, fue fulminante, pero estuvo al mismo tiempo exenta de grandes escándalos o anécdotas jugosas. Sinatra se casó joven y pronto fundó familia, trabajó como nadie y siguió los pasos habituales en todo crooner, de cantante de Big Band, en gira constante por los cincuenta estados de la unión, a solista. Y sin grandes contratiempos, en mayo de 1941 ya era nominado mejor vocalista de Norteamérica por los lectores de las principales revistas del sector

Nacido el 15 de diciembre de 1915 en un hogar humilde y estricto en Hoboken, New Jersey, Frank Sinatra es hijo de dos inmigrantes italianos. Su padre, Martin, era capitán del cuerpo local de bomberos, y su madre, que se llamaba Dolly, enfermera. A pesar de que ninguno de ellos tenía antecedentes artísticos, Frank empezó a interesarse por la música en la David E. Rue Junior House, y en la Demarest High School ya era miembro del coro. Cuando se matriculó en la Drake Business School, por un momento su padre pensó que Frank mantendría a raya sus devaneos artísticos, pero pronto se desengañaría cuando su hijo empezó a cantar por las esquinas.

En 1932 Sinatra ya sabía que quería probar suerte como cantante, pero el país se encontraba inmerso en plena depresión, y en un momento en que la evasión a través de la música se hacía más imperiosa que nunca, las ventas de singles habían caído en picado, de 104 millones de ejemplares en 1927 a seis pírricos millones. En la radio, los reyes eran crooners como Rudy Vallee, Russ Columbo, Gene Austin y, sobre todo, Bing Crosby. El apartado de Big Bands lo copaban la de Glenn Miller y la de Benny Goodman.

Con muy pocas posibilidades de salir adelante y nulos recursos, el joven Sinatra jugaba sus escasas bazas en su determinación por darles alcance algún día, y buceaba en las frías y turbias aguas del Atlántico para aguantar la respiración por más tiempo. Para muchos de sus biógrafos, ése es el principal rasgo del carácter de Sinatra, lo único cierto que se esconde detrás de su cuento de hadas: una incomparable fuerza de voluntad y capacidad de trabajo. También hay quien ve en su condición de hijo único la explicación de esa obstinada resistencia a las adversidades. En una población industrial y deprimida como Hoboken, tan sólo rica en familias numerosas, Sinatra no contó nunca con la ayuda de hermano alguno para salir adelante.

Después de viajar por todo el país con un cuarteto vocal desconocido, los Hoboken Four, decidió ofrecer sus servicios en las emisoras de radio de la zona. Cantaría gratis, y así llenaría los ratos de espera, hasta que le llegara el turno a alguna voz más conocida. Fue en una de estas emisoras, WNEW, donde lo descubrió Harry James, un trompetista en gira que lideraba su propia banda. James preguntó dónde podía localizar a la joven promesa, y le dieron las señas del Rustic Cabin, un garito de New Jersey donde Sinatra llevaba 18 meses cantando y sirviendo mesas, por 15 dólares a la semana. Harry James



Sus inicios radiofónicos en los años 40

lo vio actuar y le ofreció cinco veces más de lo que ganaba por cantar para él durante dos años. Cuando debutó con la Harry James Band en Baltimore, en junio de 1939, su nombre era tan poco conocido que ni siquiera figuró en el cartel.

En poco tiempo aprendió mucho de los curtidos músicos con los que trabajaba, y ya empezaba a tener cierto éxito entre el público femenino, cuando su mujer, Nancy Barbato, con la que se había casado cuatro meses antes de firmar su contrato, se quedó embarazada. Sinatra no quería que Nancy siguiera acompañándolo en sus giras, así que decidió volver a casa y procurarle a su mujer una vida más estable. En ese momento la suerte le sonrió, y quiso que la banda del trombonista Tommy Dorsey se quedara sin su popular cantante, Jack Leonard, que había decidido emprender una carrera en solitario.

Era indudablemente un paso de gigantes, la banda de Dorsey se contaba entre las más prestigiosas del país, y su fundador era famoso por su exigencia y su rigor profesional. El contrató que Sinatra firmó con él en 1940 era por tres años y 150 dólares a la semana. Su primera hija, Nancy Sinatra, nació el 8 de junio de ese mismo año.

Con un estilo edulcorado y apuradísimo, y una increíble facilidad para empalmar nota tras nota sin recuperar el aliento, Tommy Dorsey también le enseñó unos cuantos trucos a Sinatra, a cantar como si su voz fuera un instrumento y a recitar los versos sin ceñirse a las partituras. Además, le imbuyó de un profesionalismo y una autoexigencia que lo convertirían en el maniático perfeccionista que todavía es hoy.

La revista Billboard ya lo declaraba mejor vocalista en 1941, y el mismo año los lectores de Down Beat lo preferían al mismísimo Bing Crosby, a pesar de lo cual Frank Sinatra nunca ocultaría su admiración por Crosby, ni trataría de alentar la competitividad entre ambos.

Por si quedaban algunas dudas, la revista Time le dedicó la primera portada, y si ciertos miembros de la banda de Tommy Dorsey, como el batería Buddy Rich o el propio Dorsey le empezaban a temer por su vertiginosa ascensión, Sinatra respondió a sus miedos echándole más gasolina al fuego. Cuando actuaba en directo escogía a una chica entre el público, clavaba en ella sus penetrantes ojos azules, y cantaba con la pasión y la agresividad de un enamorado, además de moverse por el escenario como un consumado actor. En la última fase de la asociación Dorsey-Sinatra, los compositores de canciones a menudo prescindían del fundador de la banda, y le presentaban sus nuevas creaciones al joven cantante, convencidos de su talento para reconocer un hit en cuanto le ponía los ojos encima.

Frank Sinatra tenía 27 años cuando decidió dar el paso inevitable. Rompió su contrato con la Dorsey Band, pero ya contaba con una auténtica legión de fans que dejaban muy pocas dudas acerca del éxito que obtendría en solitario. A pesar de ello, en alguna ocasión, él mismo ha recordado el vacío que sintió después de dar con sus compañeros el último concierto en Buffalo: «Ya había pasado la medianoche y no había nadie alrededor cuando vi alejarse al autobús del grupo, en medio de la nieve. Empecé a llorar... y me puse a correr, tratando de alcanzarlo». En la década de los 60, ya en su propio sello, dejaría constancia definitiva de su deuda con aquél conjunto en el álbum «I Remember Tommy».

Su debut como solista llegó el 30 de diciembre de 1942, en el Paramount Theatre de Times Square, en Nueva York, junto con el sexteto de Benny Goodman y la cantante Peggy Lee. Goodman presentó al joven artista y el público, mayoritariamente femenino, respondió con una explosión de histeria que cogió por sorpresa a Goodman y al propio Sinatra. En las siguientes noches, 25.000 personas se concentraron cada noche, lloviera o nevase, ante las puertas del teatro.

Los envidiosos no tardaron en señalar que América tenía a sus hombres en el frente, y que Sinatra se había labrado un camino a base de consolar a sus ansiosas novias y esposas. Pero más justo parecía entender ese triunfo como una consecuencia lógica de su constancia a lo largo de los difíciles tiempos en New Jersey, y de su buen trabajo al frente de dos bandas consecutivas.

En los siguientes años Sinatra ganaría un millón de dólares al año, tocaría en todo el país, actuaría en las principales emisoras de radio y se prodigaría en Hollywood, donde ya se había estrenado de la mano de Tommy Dorsey en «Las Vegas Nights» (1940). Mucho más agresivo que Bing Crosby, en pocos años había conseguido reinventar el concepto de ídolo popular y superar la resonancia de otros mitos anteriores, como Rodolfo Valentino, lo que le permitió dictar su ley libre de contendientes, hasta el advenimiento del R&R.

En 1944 nació su segundo hijo, Frank Junior, y ese mismo año hizo su primera aparición estelar en las pantallas de cine, en «Higher And Higher», de la RKO. Sin embargo, coincidiendo con sus primeros y legendarios enfrentamientos con la prensa, su carrera empezaría a declinar hacia 1948, no de forma abrupta, pero sí notable. Las entradas para sus conciertos seguían agotándose, pero sus discos no acababan de hacer honor a su enorme popularidad. Hay quien cree que no supo madurar con su público, y que se quedó estancado en una misma fórmula. De su calidad técnica no había la menor duda, pero tal vez le faltara una mayor profundidad, un cierto sentimiento ausente en las setenta grabaciones que hizo en 1947. Su faceta como actor tampoco parecía ir a ninguna parte, de hecho Sinatra nunca hubiera destacado en Hollywood de no ser por sus primeros éxitos como cantante. En los albores de la década de los 50, la revista Down Beat lo había relegado al quinto puesto de la lista de voces masculinas. El ganador era Billy Eckstine, seguido de Frankie Laine y del incombustible Bing Crosby.

Sinatra significa muchas cosas diferentes para mucha gente, pero ante todo es una voz formidable, que a finales de la década de los 40 todavía necesitaba un punto de humanidad para resultar conmovedora. Por sí solo, el cine nunca hubiera sido capaz de sacarle las castañas del fuego. Una buena prueba de ello es «Un Día En Nueva York», una comedia insustancial en que la voz de Sinatra suena anodina y poco original, y en que tanto un desaprovechado Gene Kelly como nuestro héroe parecen deambular sin rumbo de escena en escena, con un guión escasamente inteligente como única brújula.

LA MUJER MAS BELLA DEL MUNDO

Tal vez el que su camino se cruzara con el de Ava Gardner fuera nefasto para su estabilidad emocional y la paz de su hogar, pero esa mujer elevaría a Sinatra a cuotas de dramatismo e intensidad desconocidas. Con la entrada en escena de la Gardner, el mundo perdió otra familia estable, pero ganó a un artista irrepetible.

El histórico encuentro se produjo poco antes de la navidad de ese año, en el estreno de «Los Caballeros Las Prefieren Rubias». Los dos se entregaron en el acto a un tórrido y tumultuoso affaire extramatrimonial. En primavera de 1950, Ava se dejó ver en el Club Copacabana de Nueva York, y Frank tuvo el desacierto de interpretar «Nancy (with the laughing face)», una canción que había grabado en honor de su hija. El público notó la presencia de su amante, e increpó a ambos por adúlteros. Después del concierto, Frank no la encontró en el hotel donde se alojaban. Cuando averiguó que había ido a otro club, a ver tocar a su ex marido (el clarinetista Artie Shaw), tuvo uno de sus numerosos ataques de celos. Después de conseguir el divorcio de su primera mujer, y del escándalo protagonizado por Ava y por Mario Cabré en España, se casó con ella el 7 de noviembre de 1951. Un año más tarde, Frank la acompañó a Africa, al rodaje de «Mogambo». Sorprende el hecho de que acompañara a su mujer allá adonde fuera (como ya sabemos, se había desplazado hasta la Costa Brava catalana), cuando su propia carrera se encontraba en un punto muerto. La Gardner, muy al contrario, estaba en el apogeo de su trayectoria como actriz, y todo el mundo sabe el efecto demoledor que tiene el éxito de un compañero/a sentimental para un/a artista en declive. La pareja anunció su divorcio el 27 de octubre de 1953, y Sinatra acabó en el hospital, exhausto y roto emocionalmente.

Fue precisamente durante el rodaje de «Mogambo», estando con ella en Nairobi, cuando le anunciaron que había sido escogido para interpretar al soldado Maggio en «De Aquí A La Eternidad» (Fred Zinnemann, 1953). Esta película actuaría como un revulsivo decisivo en su carrera en el momento en que más lo necesitaba, al valerle un Oscar como mejor actor secundario (curiosamente, era el se-

gundo que recibía). Para interpretar ese papel, con el que Sinatra se identificaba plenamente, llegó a ofrecer sus servicios por 8.000 dólares, cuando su caché en Hollywood era de 150.000. Muchos le habían acusado de ser incapaz de interpretar a otra persona en el cine, y después de esta película esas acusaciones no se verían acalladas, ya que las similitudes entre realidad y ficción eran demasiadas. Sinatra había llegado a afirmar que «él era esa persona». Según el guión, Maggio, un soldado de ascendencia italiana y sangre caliente, acaba sus días apaleado en el calabozo de una base militar en Hawai. Aunque la película no escarba demasiado en la personalidad del soldado italiano (ni en la de ninguno de sus otros protagonistas), era comprensible que Sinatra viera en él algo de sí mismo. En su niñez, él también había tenido que defender su honor a puñetazos en Hoboken, donde las fricciones entre los miembros de las distintas minorías étnicas debían estar a la orden del día. Y en cuanto a la condición de perdedor del soldado italiano, pocos actores hubieran sido capaces de personificarla tan convincentemente como Sinatra, que en ese momento llevaba tres años sin levantar cabeza por culpa de la Gardner.

No obstante, es necesario no dejarse engatusar por la fanfarria de los Oscar, y repetir las veces que haga falta que Sinatra nunca estuvo destinado a crear escuela en ningún plató de cine, sino en los estudios de un por aquel entonces modesto sello, sito en la antigua Avenida Melrose de Los Angeles, llamado Capitol. Después de nueve años, su contrato con el sello Columbia había expirado en 1952, y antes de decidirse por la nueva compañía pasó algunos meses sopesando ofertas de diversas discográficas.

Su último éxito para su anterior compañía, grabado en plena tormenta sentimental, había sido un tema de título apropiadísimo, que él mismo contribuyó a escribir y que también interpretaría Billie Holiday algunos años después: «I'm a fool to want you». En su nuevo sello, Sinatra le sacaría el máximo partido a todo lo sufrido, y demostraría haberse convertido en un cantante nuevo.

LA PLENITUD: LOS DORADOS AÑOS EN CAPITOL (1953 - 1962)

En sus años como artista Capitol, Sinatra ya no es un cantante competente, que produce éxitos en serie, de forma predecible y monótona. Ahora se deja la piel en cada canción, haciéndola suya y de nadie más. Como Billie Holiday, Edith Piaf o Judy Garland, es capaz de plasmar todo su dolor y sus ansias de revancha en su arte, haciendo de cada obra un ejercicio de catársis, un trozo de grandeza. Con una voz más profunda y rica en texturas, se concentra en el trabajo para recuperarse del trauma de su fracaso sentimental, y durante la década de los 50 (más concretamente, entre 1953 y 1960) ganará 30 millones de dólares entre royalties, conciertos, apariciones en radio, TV y películas, tres veces más de lo que había facturado en los años 40.

Vaya por delante, como advertencia para los que crean posible descartar sus discos para Reprise, que ya nunca más bajaría el nivel. Los tiempos no siempre le serían propicios. Tampoco las sucesivas generaciones de consumidores de música (como por ejemplo las de las décadas de los 70 o los 80) sabrían apreciar su música en lo que valía, pero en lo sucesivo, Sinatra siempre se haría respetar.

Después de grabar un single mediocre bajo la batuta de Axel Stordahl, solicitó trabajar con otro arreglista, Billy May, que le falló en el último minuto. Así que Nelson Riddle y él empezaron a trabajar juntos de forma

«Sinatra significa muchas cosas diferentes para mucha gente, pero ante todo es una voz formidable, que a finales de la década de los 40 todavía necesitaba un punto de humanidad para resultar conmovedora. Por sí solo, el cine nunca hubiera sido capaz de sacarle las castañas del fuego».

accidental, y sin embargo, los dos primeros temas que grabaron juntos «South of the border» y «I've got the world on a string» ya auguraban lo que se avecinaba. El arreglista y director de orquesta Nelson Riddle, también nacido en New Jersey y antiguo colaborador, como Frank, de Tommy Dorsey, era su complemento ideal. Él aportó al estilo inimitable de Sinatra unos arreglos enérgicos y novedosos, llenos de ideas, de elegancia y de registros emocionales.

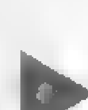
Con «Young at heart», un tema desechado por Nat King Cole, Sinatra volvió a hacerse dueño del sector radiofónico. El single vendió un millón de copias en 1953, y subió automáticamente al nº1 de las listas.

La explotación por parte de Sinatra de un nuevo medio de difusión, el disco de larga duración, merece un comentario aparte. Introducido en el mercado en 1948 por primera vez, al principio no hizo más que sustituir los viejos y aparatosos álbumes, estuches de tres a seis singles a modo de recopilación de éxitos, que un mismo artista ponía en circulación. De ahí que el nombre del nuevo soporte siguiera haciendo referencia al viejo «álbum», y que su contenido no dejara, en principio, de ser un puñado de canciones variopintas. Él fue el primero en comprender que los discos de larga duración le permitirían seleccionar un grupo de canciones de espíritu similar, y crear así un ambiente concreto y crecientemente intenso, de forma consciente y prolongada. Los dos primeros experimentos en esta dirección serían los 10 pulgadas «Songs For Young Lovers» (1953) y «Swing Easy» (1954), que contenían 8 canciones, y que más tarde serían reunidos en un sólo elepé. No obstante, en el primero (el favorito de Nelson Riddle), el espectro de sentimientos todavía era amplio, y vibrantes temas de swing como «I get a kick out of you» o «They can't take that away from me» convivían con baladas estremecedoras como «My funny Valentine».

En ese sentido, el siguiente álbum, «In The Wee Small Hours» puede considerarse un ejemplo mucho más acabado de obra conceptual y homogénea. Se compone de dieciséis baladas soberbias, y para algunos críticos es lo mejor que ha grabado jamás. El grado de tristeza y de pasión no decae en ningún momento, y todavía hoy se le ponen a uno los pelos de punta escuchándole cantar «I get along very well». Sabiendo las condiciones en que Sinatra la registró, en 1955, algunos de sus versos suenan a pornografía sentimental: «Me las arreglo muy bien sin ti, claro que sí/Excepto tal vez en primavera/Aunque sé que no debo pensar en la primavera/Porque si lo hiciera se me rompería el corazón». ¿O qué tal esa línea de la canción que da título al disco, en que canta, con demoledora honestidad?: «Si te llamara por teléfono, sabes que te entregarías a ella».

Sinatra dirigía, junto con Nelson Riddle, todo el proceso. Escogía los temas (12 de entre unos 60 para cada disco), discutía los arreglos, dirigía a los músicos y trabajaba incansablemente para que todo saliera a la perfección. Aunque todo pareciera natural y espontáneo, nada lo era en realidad. Hay quien cree que tanto su meticulosidad como su preocupación por el orden de las canciones son vestigios de su etapa con Tommy Dorsey, del que también aprendió a programar sus conciertos con coherencia.

Las sesiones de grabación duraban por lo general tres horas, empezaban a las 8 de la tarde y terminaban a las 11 de la noche. Al final, y después de dedicarle unas tres tomas a cada tema, cuatro canciones quedaban registradas para la posteridad. Nunca grababa en una cabina, aislado de sus músicos, sino mezclado entre la orquesta, con un vaso de Jack Daniels en una mano y un cigarrillo en la otra. Para la ocasión solía invitar a algún afortunado, normalmente gente del mundo del espectáculo. Hay una foto de esa época



Con Ava Gardner, su amor más volcánico



tremenda, en que puede vérsele a él en primer plano, concentrado en el trabajo, y a Sofía Loren y Lauren Bacall como telón de fondo, entre los asistentes. No hace falta decir que ninguna de las dos damas era moco de pavo, y sin embargo, a ambas se las ve ciertamente intimidadas, empequeñecidas en un mundo del que lo desconocen todo. No extraña nada, un actor es muchas veces una cara moldeable y poco más. Sinatra es mucho más que eso, él es talento y sentido musical en estado puro, tiene una personalidad demasiado magnética, y quizá precisamente por eso haya sido, en muchos casos, tan mal actor. El no vino al mundo a imitar, sino a ser imitado.

Sus discos para Capitol pueden ser más amables y ligeros, como «A Swingin' Affair» (1957) o «Come Fly With Me» (1958), o más densos y emotivos, como «No One Cares» (1959). Para este último, Sinatra contó con otro arreglista y pianista excepcional, Gordon Jenkins, que después de haber trabajado con la Isham Jones Band, y con monstruos del calibre de Benny Goodman, Artie Shaw, Louis Armstrong, Peggy Lee, Judy Garland o Nat King Cole, le daría nuevo ímpetu a esta segunda etapa de su contrato.

En la contraportada, Ralph J. Gleason escribe: «Sinatra es uno de esos artistas capaces de elevarse hasta tal punto por encima de lo ordinario, que hacen automáticamente lo que otros sólo consiguen ocasionalmente». Para muchos «No One Cares» es su mejor disco. El propio Sinatra dice que una de sus canciones, «A cottage for sale», es la más triste que nunca se ha escrito, y otro de sus cortes, «Here's that rainy day», es por lo visto el favorito de su actual esposa.

A mi parecer, tan difícil es escoger uno sólo de sus álbumes, que a menudo me pregunto qué sentido tendría comprárselos todos. En nueve años, el monstruo grabó 300 temas. ¿Quién tiene tiempo de dedicarles la atención que se merecen, si cada uno de sus discos son, como los de música clásica, blues o jazz, capaces de proporcionar años de escucha placerentera, sin llegar a aburrir jamás?

Aunque exprimida a conciencia durante aquella época de actividad febril, la fórmula no deja de ser revolucionaria, infalible. Como dice Pete Welding en las notas de otro de sus discos, «cuando empezó a grabar para Capitol... su inigualable dominio del fraseo y la dicción hacía que cantar pareciera algo fácil, natural, parte de una conversación. Su sentido del ritmo y del swing era más insinuante y holgado que el de cualquier otro cantante de música popular, y su voz había ganado en profundidad hasta adquirir una textura cálida y resonante, como de violonchelo...». Convencido de que podía elevar cualquier tema a un plano superior de interpretación y dispuesto a sacar el mayor partido posible de la fibra emocional de cada uno, Sinatra iba a buscar sus canciones entre el repertorio de los mejores compositores del país. Cole Porter, Gershwin, Duke Ellington, él sólo trataba con los más concisos y rentables, con aquéllos capaces de condensar en tres minutos un mundo entero de tristeza o alegría. De las posibilidades de aquellas canciones rotundas y transparentes, ya habían tomado y seguían tomando nota los pesos pesados del jazz. Son los llamados «standards», concentrados de talento y de inspiración que ya llevan décadas pasando de mano en mano y que ningún artista que se preciara de serlo se resistía a interpretar a su manera. «That old feeling» la canta él en «Nice'N'Easy», pero también Ella Fitzgerald o Chet Baker. «Autumn leaves», que aparece en «Where Are You», también la hace Sarah Vaughan. Y ya hemos dicho que Billie Holiday cantó con su voz quejumbrosa «I'm a fool to want you». Lo hizo en «Lady In Satin», elevando así a la categoría de standard un tema que el propio Sinatra había contribuido a escribir.



Retrato íntimo [redacted] meditabundo en los 50 [redacted]

«En sus años como artista Capitol, Sinatra ya no es un cantante competente, que produce éxitos en serie, de forma predecible y monótona. Ahora se deja la piel en cada canción, haciéndola suya. Es capaz de plasmar todo su dolor, haciendo de cada obra un ejercicio de catársis, un trozo de grandeza».

Y lo más milagroso de este tipo de creaciones no es sólo su concisión y accesibilidad inmediata, su madera de caballo ganador, sino también aquéllo que les da contenido, las letras. Y es que los Porter y Gershwin de antaño no evadían los temas fundamentales, sino que eran capaces de tratarlos de forma honesta, clara y comprensible, convirtiéndolos de forma mágica, como en los musicales de Broadway, en un asunto liviano, positivo y amable. Por eso cabe advertir a los que piensen que todas las canciones de Sinatra están hechas a la medida de la hipócrita y mojigata clase media americana de mediados de los 50, porque algunas de sus letras más conocidas nos pintan una realidad muy diferente. Desde luego, más de una feminista pondría el grito en el cielo si lo escuchara en «Wives And Lovers» (1964): «Oye, chica, péinate y maquíllate, pronto abriré la puerta/No pienses que por tener un anillo en el dedo ya no tienes por qué esforzarte/Todas las esposas deberían ser también amantes...». Pero del mismo año es «The good life», cuyo tema es nada menos que la cobardía ante el amor: «¿Es la buena vida ser libre y explorar lo desconocido?/Sí, la buena vida, te permite ocultar toda la tristeza que sientes/Nunca te enamorarás porque no eres capaz de arriesgarte/Así que sé honesto, y haz examen de conciencia/Porque el amor no puede simularse». ¿O qué tal «I wanna be around», como alusión a la venganza? («Quiero estar cerca/Para recoger tus trocitos/Cuando alguien te rompa el corazón/Alguien el doble de inteligente que yo...»). Por no hablar de «I get a kick out of you», grabado en 1953: «Algunos se decantan por la cocaína/Pero si yo esnifara una sola línea/Me aburriría terriblemente/Y sin embargo tú me haces enloquecer».

Los ejemplos son innumerables, así que no hay excusas para ignorar al Sinatra yonqui de «El hombre Del Brazo De Oro», a ese tipo maltratado por las mujeres que pone una y otra vez el dedo en la llaga y que nos dice, como Tom Waits en la viril «You can't unring a bell»: «Sufre/Tómatelo como un hombre».

SINATRA Y ROCK'N'ROLL: ¿UN AMOR IMPOSIBLE?

Ni siquiera la irrupción del R&R en la segunda mitad de los 50 consiguió sacudir los sólidos cimientos sobre los que Sinatra había edificado su carrera colosal. El nuevo estilo de música era, qué duda cabe, la antítesis de todo lo que él representa, de ahí que no tardara en manifestar «su lástima por la insistencia con que las compañías de discos y estudios de cine se empeñaban en apoyar la forma de expresión más fea, brutal, degenerada y viciosa que había conocido». También dijo que «provocaba reacciones negativas y destructivas entre los jóvenes, que le parecía

falso, y que estaba interpretado y compuesto por cretinos, cuyas reiteraciones imbeciloides y sus desagradables, indecentes y sucias letras eran la música marcial ideal para cualquier delincuente con patillas que deambulara por la tierra».

La guerra estaba servida. En 1955, el primer lugar de la lista de Billboard lo ocupó Bill Haley con «Rock around the clock». «Learning the blues», de Sinatra, se situaba en un honroso tercer puesto. En 1966, con más de 50 años de edad, su «Strangers in the night» subió al número uno de las listas estadounidenses y británicas, desplazando en las islas a «Paint it black» de los Stones. Otros puestos inferiores los ocupaban gente como Lovin' Spoonful o Bob Dylan. En 1967, ya en plena era psicodélica, volvió a tener un éxito con «Something stupid», un duo con su hija Nancy que tardó en grabar 35 minutos, y en 1969, su «My way» tuvo que competir con temas del calibre de «Get back» de los Beatles, a pesar de lo cual subió al número 4 de las listas británicas, donde se mantuvo durante un período record de 122 semanas, hasta 1971. Pocos años más tarde, Sid Vicious se daría por enterado de la fuerza de la cancioncilla, y le sacaría más jugo todavía, caricaturizándola en la misma medida en que se aprovechó de su innegable atractivo.

Por fin, en 1983, la revista Rolling Stone decidió declarar el combate nulo, incluyendo a Sinatra en su enciclopedia. «Su forma de cantar», escribían sus redactores, «sus 100 temas de gran éxito en las listas y su trayectoria profesional, desde provocador de tumultos entre las jovencitas a estrella de cine, pasando por veterano estadista del pop, siempre ha sido un modelo y un motivo de envidia para las celebridades del rock».


Dirigiéndose a un rodaje con sus gorilas

DE LA ETAPA REPRISE HASTA EL PRESENTE (1963 - 1997)

Ya lo he dicho antes. Los vagos y los advenedizos que se limiten a las grabaciones de Capitol, ya se encargarán sus verdaderos fans de seguirlo hasta su muerte, convencidos de que en casos como el de Sinatra hay que ser paciente, seguir escuchando, y dejar que los discos suenen de principio a fin, porque hasta en los peores siempre hay alguna canción que justifica su compra.

Sinatra cumplió su contrato con Capitol con la profesionalidad que le caracteriza, grabando elepés más que dignos y despidiéndose con «Point Of No Return». Lo siguiente que hizo, ya en 1960, fue fundar su propio sello discográfico (Reprise), y volver a la carga con un álbum optimista y enérgico, «Ring-A-Ding-Ding». A mediados del 63 vendió el sello a Warner por una fortuna, pero eso no le impidió seguir grabando discos soberbios, como «It Might As Well Be Swing» (1964), con la orquesta de Count Basie y producción de Quincy Jones, o «September Of My Years» (1965).

En las décadas siguientes, habría de todo. Giras benéficas, un matrimonio tumultuoso con Mia Farrow que acabó en divorcio (¿qué debió pensar cuando su mujer se abrió a la India con los Beatles?), y éxitos sonados, como «Strangers in the night». Esta canción se cuenta entre sus proezas más célebres: el joven productor de la grabación, Jimmy Bowen, supo que otros cantantes estaban trabajando en diferentes versiones del mismo tema, así que buscó un arreglista capaz de crear una mejor que las demás en tan sólo tres días. Colocada una orquesta entera en un estudio el 11 de abril de 1966, Sinatra llegó al lugar tres horas después, grabó el tema en 60 minutos, y 24 horas después ya sonaba en todas las emisoras del país. El autor de la canción, el alemán Bert Kaempfert, había producido la primera grabación de los Beatles, realizada en Hamburgo.

Las modas cambiaban, pero Sinatra seguía impertérrito, dando conciertos memorables. El 7 de mayo de 1970 actuó en el Royal Festival Hall de Londres con 55 músicos, entre los que se encontraba su pianista habitual, Bill Miller. Cada actuación era meticulosamente preparada, y se veía precedida de varios ensayos, cuatro en este caso, dos de ellos sin él. Vale la pena reproducir lo que uno de los músicos británicos, Don Lusher, recuerda de aquellos días:

«Los músicos de Sinatra eran siempre los primeros en salir al escenario. Antes de que llegara nadie ya estaban haciendo ejercicios con sus instrumentos, todo un ejemplo de profesionalidad y compromiso con la música. El director nos decía lo que le gustaba a Frank, y la banda era tan buena que los ensayos terminaban antes de lo previsto, todos los músicos parecían en estado de gracia. Mientras otros miembros de la banda interpretaban los arreglos de genios como Nelson Riddle o Gordon Jenkins, músicos de amplia experiencia como Bobby Lambe o yo mismo nos mirábamos, y llorábamos de felicidad, por lo bien que sonaba todo. Y entonces, por la tarde, te encontrabas ensayando de nuevo con un tipo sentado a tu lado, vestido de forma relajada pero exquisita. Era Sinatra.

«Empezaba a cantar, y sin ánimo de ofender al director de orquesta, que sin lugar a dudas lo tenía todo estudiado al milímetro, se ponía a cambiarlo todo. Era su propio director, y siempre decía sin tapujos lo que quería, que por lo general era acentuar los cambios de ritmo y de intensidad. Todo debía ser perfecto, perfecto por la cuenta que nos traía. Si el ensayo le satisfacía, se limitaba a asentir con la cabeza. Pero si algo fallaba en lo más mínimo, se ponía a gritar. Es un perfeccionista consumado, y se daba cuenta de cada fallo, ya estuviera en los camerinos, en la luz o en el sonido. La primera vez que toqué para él, estaba interpretando el solo de "I've got you under my skin", y de acuerdo con su costumbre, se fijó en mí mientras lo hacía. Me estaba atravesando con la mirada. Busqué algo con lo que distraerme, y ya nunca, nunca más me atreví a mirarlo a la cara mientras tocaba».

En 1971, después de dos discos decepcionantes, se retiró por un par de años (aunque la retirada había sido anunciada como definitiva), y en el 74 volvió a desaparecer hasta el 80. Mientras tanto, se casó por cuarta vez con la que aún es su esposa, Bárbara Marx, ex mujer de Zeppo.

En la fase final de su trayectoria artística, puso el énfasis en los conciertos, sin abandonar por ello su carrera discográfica. De hecho, en 1979 apareció «Trilogy», un triple elepé que supone uno de los pasos más arriesgados de su carrera. Como en «Cuento de Navidad» de Dickens, esta magna obra se divide en tres partes, pasado, presente y futuro, y obtuvo seis merecidos Grammys. Cada una pretendía retratar a un Sinatra, el clásico crooner de antaño, el artista todavía inquieto y ambicioso de principios de los 80 y el osado sexagenario, decidido en la última parte de la trilogía a romper todas las convenciones y a imaginar el futuro en una obra de coordenadas operísticas, casi sinfónicas.

En enero de 1981 produjo y dirigió la gala inaugural del gobierno de Reagan (veinte años atrás, había hecho lo mismo para John F. Kennedy), y el presidente republicano le devolvió el favor con un discurso alucinante, que leyó al inaugurar una fundación benéfica que el cantante había financiado. Por suerte, en 1981, poco importaba lo que nadie tuviera que decir.

Quién sabe si él mismo seguirá vivo cuando este artículo se publique. Los epitafios que los escriban otros, su obra es demasiado extensa y el tiempo escaso, tan sólo cabe seguir disfrutando de su música, y haciéndosela descubrir a otros.

RUTA 66 EN LA RED

¡HEY, CIBERNAUTA!

VISITA NUESTRA PAGINA WEB EN

http://www.weblandia.com/Ruta66

listado de números atrasados,
sumario del número en curso,
columna Pillados en la Red,
contactos, etc.

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

MORPHINE
ROLLINS BAND
PIC NIC
JAYHAWKS
FAST FOOD
WHY NOT?
JIMI HENDRIX
HUMPERS
PAUL COLLINS
DOVER
FAUST
WAYNE KRAMER
CHUCK PROPHET
DAVID BYRNE
OCEAN COLOUR SCENE

cujo
PERRO MORDEDOR

Foto Cujo: Laura Egiliz

CAKE
★ «FASHION NUGGET»
Capricorn-Polygram

Su primer elepé, «Motorcade Of Generosity», fue elegido por la prensa americana como el mejor disco independiente del 94. Eso disparó sus ventas y animó a la multinacional Polygram ha intentarlo en Europa, con su nueva entrega. Escucharla es como ver una de ésas pelis donde parece que va a pasar algo a cada segundo que hará cambiar el ritmo anodino que arrastra la trama, lo malo es que ese algo no llega nunca. El resultado: no solo te tragas el metraje completo sino que la vuelves a ver por la tele para darle otra oportunidad. Lo mismo ocurre con Cake, desde las primeras notas del simpático «Frank Sinatra» que abre el disco, está claro que el quinteto de Sacramento se alinea con las bandas inquietas difíciles de encasillar (Soul Coughing, Ween, Lou Barlow y sus aventuras varias, etc.). Inquietud que siempre es igual a experimentación, variando las bases del country-folk al funk-metal sin necesidad de llegar al crossover oficial, por lo de la pose independiente. Todo ello envuelto en un tono agridulce de ritmos lúgubres y mucha ironía en los textos. La trompeta corta con sus chirridos la mayoría de las melodías, impregnando los temas de un toque agudo que repele y atrae por partes iguales. Ante la efectividad de tal mezcla acaban sucumbiendo clásicos de la música disco, el country y standars latinos de los 50. Que los chicos no inventan nada está claro desde el principio. Que hay tres o cuatro canciones para tirarse de los pelos, también. Pero la solidez pop de algunos temas, el acertado cruce de sonidos y el nivel imaginativo de al menos la mitad de las composiciones, les otorga una duda razonable que despejar en próximas entregas.

● Eloy R&B

THE HUMPERS
★ «PLASTIQUE VALENTINE»
Epitaph

Amigos míos, el rock'n'roll sigue estando marginado. ¿Cómo si no hay que tomarse el hecho de que los grupos con más sabor dinamitero, los punks que no olvidan el factor diversión de la vida, sean precisamente el fondo de catálogo del sello Epitaph? En 1997 lo que vende es lo alternativo. Soziedad Alkohólica arrastran multitudes, Pennywise y NOFX no conceden entrevistas, no hacen vídeos para la MTV, porque precisamente eso es lo que se valora. Los borrachuzos Humpers, que no se comen la cabeza con estos prolegómenos sino que se limitan a seguir la actitud faster & louder marcada por sus maestros, militan ahora en el Epitafio junto a New Bomb Turks. Su quinto disco merece la pena. Es difícil que defrauden mientras sigan con la lección tan bien aprendida y tengan claro que Dolls, Tators y MC5 son preguntas de examen, que el piano a lo Jerry Lee entra muy bien en sus descargas directas al abdomen y que sus compañeros de clase son todas las almas gemelas que nuestros adorados Pleasure Fuckers tienen por el mundo.

● Domingo Zango

■ The Humpers, ahora epitáficos (foto: Amey Elkins)

FAUST
★ «YOU KNOW»
Klangbad

A estas alturas, Faust, o los tres miembros fundadores que quedan, pueden resultar cualquier cosa menos radicales. Eso no impide, por supuesto, que veintiseis años después de su nacimiento, sus últimos discos sigan siendo objetos voladores sin identificar. Pero no del todo. Si su anterior album «Rien» era una prolongación del empirismo tántrico de «Outside The Dream Syndicate», «You Know» reduce carga electrónica y propone un agraciado reencuentro con el eclecticismo más convencional de su etapa en Virgin y obras como «Faust IV». Convencional tratándose de ellos, puesto que su irreverente capacidad experimental sigue tan intacta como esa rara habilidad para declinar los tiempos pop más surrealistas. Música de cámara, hipno-terrorismo industrial, ambient noise, retablos acústicos, cabaret y en definitiva krautrock de primera generación e inconfundible sabor -¿quién si no iba a cerrar el disco con la neo-kraftwerkiana «Teutonentango»?-, configuran este rompecabezas de estimulante y daliniana escucha, prueba de que Faust son el último clásico vivo del rock alemán de los 70, una reliquia que se conserva bien, gracias.

● Jaime Gonzalo

DOVER
★ «DEVIL CAME TO ME»
Subterfuge

Si el primer álbum de Dover conseguía llamar muy positivamente la atención sobre la banda de las hermanas Llanos, este segundo trabajo confirma plenamente la personalidad de una propuesta que viene a dar nuevos aires en nuestro país al rock de guitarras más firme y musculoso. En esas coordenadas se mueven estos madrileños, pero como demuestran temas tal que «Spectrum» o «Nightmare», tampoco les falta personalidad melódica, y el trabajo vocal sin duda es una de sus señas de identidad: con pleno dominio de sus recursos, Cristina sabe dar carácter a cada una de las canciones que, trufadas de referencias bíblicas y demonológicas, presentan en conjunto una marcada coherencia dentro de su diversidad. En el otro extremo, el de la calculada descarga de energía, yo destacaría pepinazos como «Loli Jackson», la épica natural de «Rain of times» o la brutalidad pura (grabada en un sola toma) de «Push». En todos los casos, Dover consiguen levantar un efectivo y tormentoso entramado de guitarras, seña de identidad que les está llevando a un relevante puesto dentro de nuestra escena (¿serán la banda madrileña del año?).

● José Boix

JAYHAWKS
★ «SOUND OF LIES»
American Recordings

Como en su día hicieran los Byrds, los Jayhawks renacen de sus cenizas con un fantástico álbum country-noise que ataja cualquier sospecha de decadencia que pudiera haber causado la marcha de Mark Olson, uno de los principales compositores del grupo. Paradójicamente, esta incierta situación, en vez de debilitar a la banda de Minneapolis, la ha hecho más fuerte. El divorcio vivido el año pasado por Gary Louris, el otro compositor, ha servido como emotivo punto de partida para una colección de trece nuevas canciones donde los Jayhawks llegan a niveles de grandeza nunca antes alcanzados. Desde el piano con que se abre el disco, en la sublime «The man who loved life» y esas palabras que invitan a escuchar lo que han de contarnos las canciones venideras, hasta algo como «Dying on the vine», que aparece a mitad de trayecto, el tono es reflexivo en las letras, intoxicante y abigarrado en las músicas. Un bajo retumbante, guitarras delicadas o rasposas, pasajes a varias voces, desembocando en una deliciosa mezcolanza de sentimientos expresada con rugosa sinceridad, apasionada musicalidad. Degusta el festín de melodía y fuzz que es «Think about



Lovesick o los Solteens, que acometen un fallido arreglo acústico-pero-psicodélico de «Know the knows»), si bien estos también dejan sitio para intérpretes de signo diverso: Adrian Belew obtiene una efectiva lectura del tema de Paul McCartney que da título al disco, Walter Clevenger y Dwight Twilley endurecen inútilmente dos de las piezas maestras del álbum «No Dice», Aimee Mann y el franciscano Chris Von Sneidern dignifican sus contribuciones y el histórico multinstrumentista Al Kooper ofrece una sentida versión del primer single del grupo, «Maybe tomorrow». Brad Jones, los hermanos Van Eaton, P. Hux y los veteranos The Knack, al igual que los primeros siete grupos citados, apenas aportan nada a los registros primigenios. He dejado para estas últimas líneas los nombres que suman mayores logros en su empeño: la admirable adecuación musical que el siempre sorprendente Bill Lloyd hace de «Lonely you», la muy grata y tonificante recreación de «Suitcase» por los Plimsouls y en especial el pequeño milagro que supone para Erik Voeks, un casi desconocido músico de St. Louis, el lograr una versión de «I'll be the one» que a mi entender supera con creces al original, registrado por los británicos en 1970.

● Ramón Robert

it», el empuje guitarrero de la contagiosa «Big star» o la negra atmósfera de «Sixteen down», y caerás rendido ante los encantos de unos pájaros que han sabido reinventarse haciendo de los contratiempos ventajas. Más oscuro, también más psiquedélico, menos country que «Hollywood Town Hall» (91) y «Tomorrow The Green Grass» (94), el nuevo Jayhawks se desenvuelve con la honestidad y fuerza instintiva de las obras destinadas a ser atemporales clásicos. Junto al extraordinario doble álbum de Wilco, «Sound Of Lies» será tabla de salvación para quienes, a pesar de la actual coyuntura, se niegan a creer que el rock ya no tiene razón de ser. No te lo pierdas.

● Ignacio Julià

VV. AA.
★ «COME AND GET IT»
Copper

Formados como grupo a finales de los 60 y fichados por el sello Apple de los Beatles sin que esto les supusiera ventaja ninguna, los ingleses Badfinger fueron mejor aceptados en EE.UU. que en su propio país. No extrañará, pues, que una compañía independiente americana haya encauzado un disco tributo a la memoria de la banda de los fallecidos Pete Ham y Tom Evans. En el CD abundan las formaciones californianas de power-pop (Loud Family, Cockeyed Ghost y los retornados 20/20), así como otros grupos pop de latir rítmico de distintos estados (Cotton Mather, The Rooks, Paranoid

FAST FOOD
★ «SOY UN RAMONE»
Punch

El imperio del N.O.T. Zine empieza a engordar y su sección discográfica amenaza con acabar con el monopolio teen-punk de sus amigos de No Tomorrow, y lo hace además con sus mismas armas: punk-rock con acné, guitarrazos y melodía. Tras un par de siete pulgadas compartidos con Aerobitch y Sugus, ve la luz el primer elepé del trío madrileño, logrando atractivos resultados pese a aglomerar un cúmulo de influencias más que obvias. Musicalmente, Ramones, Screeching Weasel (de quienes adaptan al castellano «Supermarket fantasy»), Queers y, a nivel estatal, bandas como Vegetales o Shock Treatment sirven de referencia, aunque también saben manejarse con la inmediatez y contundencia de unos Dwarves («Pleased to hate you», «Kill the pigeons»). Como recurso temático insisten con la Troma («Surf nazis must die»), la sci-fi («Ella vino del espacio exterior») y otras terroríficas historias compitiendo con chicas a tutiplén, insatisfacción, fobias («Debbie is a nerve»), frustraciones («Pensando en ti») y sueños adolescentes. Castellano e inglés en boca de los más frescos de su barrio.

● Igor Cubillo

LEÑO
★ «MANERAS DE VIVIR»
Zafiro

«Me he clavado un alfiler en el pescuezo/Me he juntado con los punks/Soy un moderno/Ahora me meo en el metro/Y le pego hasta a mi padre/Soy un pasota». Visto hoy, Leño puede parecer un anacronismo de su época, un grupo de rock duro tardo-setentero cuyo mérito fue hacer válida una propuesta que a principios de los 80 parecía tan obsoleta como inviable. Pero la habilidad del ex-Ñu Rosendo como guitarrista de riff clásico y verbo callejero hizo del trío madrileño un fenómeno a contrapelo que caló hondo en un amplio sector de público, dejando una influencia que ha pervivido hasta nuestros días. «Maneras De Vivir» sintetiza su historia con 20 temas remasterizados que repasan su estreno en un recopilatorio de Chapa producido por el inclito Mariscal Romero en 1978 y los cuatro álbumes, uno en directo, que posteriormente grabarían con la asistencia de Teddy Bautista y Carlos Narea entre 1979-82. Rocanrol de litrona, bandas sonoras de la vida en el barrio que, como las de Burning, transmitían la suficiente cotidianedad para pasar por alto que en lo musical impera el plagio alevoso.

● Daniel Miralles

WHY NOT?
★ «SOLO QUIERO DIVERSION»
No Tomorrow

Una buena producción hace olvidar un estilo machacado. Ocurre con el disco de los Bonzos y ocurre con esta rodaja de diversión, estreno para los donostiarras Why Not? Solo que Jorge Reboredo, cuyo carrerón como productor punk-rocker no necesita repasarse aquí, no ha necesitado lógicamente de ningún nombre propio americano para poner este primer disco de su banda a la altura de los grandes del año. El disco convence -y divierte- a la primera y a la última audición. El ex-NCC ha facturado doce arrolladores ejercicios punk-rock melódico con al menos dos primordiales virtudes. La primera, saberse desenvolver con igual soltura en castellano que en inglés, pues la balanza siempre se desequilibra hacia uno u otro lado en los grupos bilingües. La segunda mostrar un compendio de influjos de corte bastante clásico, sin ninguna derivación hacia las tendencias skaters del punk-rock. Rememoran tres temas de su primera demo, dándole especial brillo al mega-hit «Gimme satisfaction», adaptan a los Hard-Ons («Summer fun») y para versionear se van muy lejos, a los ancestros del pop vocal con cuyo desenfado el estilo de Why Not? guarda cierta relación, concretamente a un viejo tema de las Dixie Cups («I'm gonna get you yet»). Otros momentos de alta graduación, la dinamita que titula el disco, el odio a la televisión, al fútbol y al sol («Sin orgullo»), la agresiva «Me da igual», la jeffdálica «Alone»... hacen de este disco otro producto maestro de la escuela Buenavista. Y atención porque Jorge ha tenido que remodelar completamente la banda y cambiarle el nombre. Difícil lo habrá tenido para dar con tipos de este calibre, todos provenientes de tendencias metálicas. En su nueva andadura están funcionando con el nombre de Snobs.

● Fernando Gegúndez

DAVID BYRNE
★ «FEELINGS»
Warner

No es ningún secreto que al cabeza parlante le gusta viajar. De hecho, podría estar entre los máximos inculpados si se juzgara públicamente a los artistas occidentales que más han hecho por banalizar y estetizar los sonidos llamados étnicos. Sin embargo, esta vez el viaje, aunque se ha realizado físicamente, ha sido básicamente mental. Y en consecuencia el nuevo álbum del ídolo posmoderno evita la dispersión para centrarse en una colección decente de canciones. Una buena parte de «Feelings» fue grabada en el estudio doméstico que los trip-hoppers Morcheeba tienen en Londres, pero Byrne emprendió asimismo excursiones a Los Angeles, donde grabó «Wicked little doll» junto a sus colegas generacionales Devo, y a Seattle, para registar junto a la Black Cat Orchestra ese remedo de Kurt Weill que es «They are in love», el soberbio colofón del disco. Entre unas ciudades y otras tuvo tiempo para rescatar el aliento funk de Talking Heads en la contagiosa «Dance on vaseline», y la olvidada faceta rock de los neoyorkinos en «The civil wars», tema que podría pertenecer a un disco de Pixies producido por Eno. Lástima que el single, «Miss America», suene a plastilina: lo elaboró junto al especialista en tecno-caribeño-calypso-funk (?) Joe Galdo. A cambio, nos ofrece una buena porción de bonitas baladas, como «A soft seduction» o «Finite=alright», y una sorpresiva descarga de country-rock con acentos jungle que ha titulado «The gates of paradise». A pesar de los pesares, sigue habiendo más vida inteligente en Momo que en sus ex socios, como evidencia el infumable disco a nombre de The Heads, grabación que «Feelings» hace más obsoleta si cabe.

● Julián Campos



Paul Collins, acústico, en vivo y casado con una española

THE PICKETS
★ «EUPHONIUM»
Rounder-Karonte

Tercera entrega de los cowboys favoritos de Seattle, con la misma formación del primer día y ese cruce de Loretta Lynn/Wanda Jackson que es Christy McWilson al frente. Producidos ahora por el «lobo» Steve Berlin, abren con la vitamínica «Good good wife» y van desglosando a lo largo de once capítulos como hacer country music actual, sin necesidad de caer en los parámetros oficiales de Nashville ni el aburrimiento de los chicos tristes del rock con raíces. Reinventando un tema de los Clash o llevando a Gram Parsons en busca de los Who, las potentes voces de Christy y Leroy Sleep (con el aderezo guitarrero de John Olufs y Jim Sangster, esas cálidas baladas, las armonías vocales y los arreglos pop), convierten la coctelera Picketts en energía para el disfrute de vaqueros urbanos y punkis de campo. Solo por los retortijones de tripa que sufrirán los puretas al oírlo ya vale su peso en oro.

● **Eloy R&B**

CUJO
★ «BITTERSWEET»
[illegible]

Trabajos como el presente recompensan el hecho de seguir la trayectoria de un grupo desde su nacimiento y en cada uno de sus pasos. En una clara progresión a todos los niveles -compositivo, de cohesión, de apertura de ideas- el trío vasco ha redescubierto definitivamente las virtudes revitalizantes de la melodía. Melodía, eso sí, bien empastada de electricidad y sólida base rítmica, que al fin y al cabo lo que se está haciendo aquí es rock'n'roll. O power-pop, tanto da: «My favourite dream» o «Still drunk» no desentonarían demasiado en el repertorio de Teenage Fanclub, por poner un ejemplo. Y la versatilidad, que les ha hecho evolucionar de unos principios un tanto apelmazados a la actual apertura melódica, tienen su reflejo justo en el ecuador de este agridulce trabajo: después de una melosa «Show me your love», descargan sin recato un homenaje al bueno de Clint en «Dirty Harry», bronca y directa. Lo dicho, un paso más, quizá el definitivo, en la consolidación de una banda que ofrece cada vez más y mejor música.

● **José Boix**

CHUCK PROPHET
★ «HOMEMADE BLOOD»
Cooking Vynil-Discmedi

El cuarto álbum del guitarrista de Green On Red insiste en una contradicción que persigue a Chuck Prophet desde sus inicios en solitario. Músico dotado y sensible, vocalista comunicativo, compositor estimulante, a pesar de todos estos atributos, el americano carece del carisma necesario para alejarse de la estela de otros cantautores eléctricos clásicos y encontrar su propia voz. Así, desde el primer corte, el intoxicante «Credit», los patrones adaptados son evidentes. «You've been gone», a continuación, lleva quizás demasiado lejos una hermosa balada. El resto del álbum discurre por similares derroteros: un exuberante sonido entre eléctrico y acústico para buenas canciones que, sin embargo, no logran desembarazarse de una cierta sensación de ya conocido. Se transforma en Tom Petty para «Ohhh wee» y «Whole lot more», esta última con el acompañamiento vocal de su fiel Stephanie Finch. Se reencarna en un crooner amargado a lo Chris Bailey con el estupendo tema que da nombre al álbum. Y despunta como guitarrista, que es por lo que al fin y al cabo se le conoce, en el brillante solo de la tristona «Kmart family portrait». Quienes sigan enganchados a la saga de ese rock genuinamente americano protagonizada por Steve Wynn, Sid Griffin, Howe Gelb o Dan Stuart, encontrarán en esta nueva entrega de Prophet su ración de rock enrraizado, de ese que se saborea mejor al volante de un carro con el depósito lleno. Nunca será atracción principal, pero como secundario resulta atractivo.

● **Ignacio Julià**

VV.AA.
★ «MURDER PUNK VOL. I & II»
Murder Punk

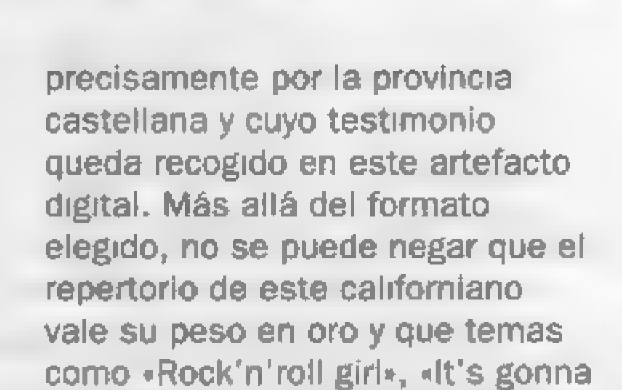
THE DICKS
★ «1980-1986»
Alternative Tentacles

Crónicas definitivas de la explosión punk australiana iniciada por Radio Birdman y Saints, los dos volúmenes de la serie «Murder Punk» rescatan singles inencontrables grabados a partir del 78 por los continuadores más inmediatos de aquella saga. Así pues, aquí están las primerísimas grabaciones de Scientists, Victims, Fun Things, Tought Criminals, Psycho Surgeons y otros pioneros, cantera de la que surgirían Hoodoo Gurus, Lipstick Killers, Screaming Tribesmen, etc. Desde clásicos subterráneos como la memorable «Television addict» de Victims o «Frantic romantic» de Salmon hasta menudencias por las que el tiempo ha pasado implacable. En cualquier caso, una colección de sumo interés para abonados a la tralla austral en particular y colgados del punk-rock primigenio en general. Otro artefacto de valor arqueológico es la antología dedicada a los Dicks, furibunda célula punk tejana que se lo curró teloneando a Black Flag, Dead Kennedys, Hüsker Dü y demás. Con el tiempo, singles tan intravenosos como «Dicks Hate The Police» se convertirían en piezas de coleccio-

nista, inspirando entre otros a Mudhoney y Jesus Lizard y elevando a los Pollas en el contexto del under-punk americano a esa incierta categoría llamada «seminal cult band». Estatus que hasta cierto punto justifica la vitriólica urgencia y retorcido sentir soul-blues con que, quince años despues, muchas de las canciones aquí incluidas cargan contra el oyente.

● Jaime Gonzalo

PAUL COLLINS
★ «LIVE IN SPAIN»
Fonomusic



Un padrazo anda hecho el bueno de Collins. Sabedor de que tiene un puerto seguro en nuestros escenarios, decidió celebrar su reciente paternidad (a medias con Pilar, segoviana de pro, como es sabido) improvisando una pequeña gira acústica por nuestras tierras, empezando precisamente por la provincia castellana y cuyo testimonio queda recogido en este artefacto digital. Más allá del formato elegido, no se puede negar que el repertorio de este californiano vale su peso en oro y que temas como «Rock'n'roll girl», «It's gonna be a long time», «Don't wait up for me» o «All over the world», por citar unos pocos, son fundamentales a la hora de escribir la historia del power-pop o simplemente del rock. Todos estos pedazos de canción están presentes aquí, hasta un total de diecinueve, además del también clásico «Hanging on the telephon»

Singles

AUSTRALIAN BLONDE: «Boom» (RCA)

Segundo single extraído del estupendo tercer álbum de los gijoneses (su primera gran obra, en mi opinión, tras dos discos sobrevalorados) sucediendo a aquel primer disparo que fue «Chance». Lo completan un par de inéditos a modo de anzuelo. «Uno de cada cien» retoma la vía en español del disco, esa que a veces recuerda a las canciones de Antonio Vega en Nacha Pop. «Trying to live my day» es un esbozo simpático que se entiende no llegara al master del larga duración. Los tres cortes son un buen recordatorio de «Australian Blonde», ese contundente, pletórico tercer paso (al amparo de su entrenador y guitarrista Crazy Paco) que debería encumbrarles.

PARKINSON DC: «Watcher In The Sky» (Houston Party)

No puede decirse que los barceloneses hayan tenido suerte en sus últimas correrías. Abortada la grabación de su cuarto elepé en Seattle, alejados de su sello de siempre Munster, diezmados por deserciones varias (el guitarrista Bonmati y también su sustituto, Christian Alloy de Songstore, después de la grabación de estas cuatro canciones), parecen haberse convertido en el vehículo para las individualistas obsesiones pop de Jaime Hernandez. Esto significa que imperan las melodías y arreglos volátiles en nuevas composiciones que añoran a George Martin sin ofrecernos novedades reseñables.

● Ignacio Juliá

THE PLEASURE FUCKERS: «Sexy French Motherfucker» (SFTRI)

Sólo la portada vale su desplazamiento a EE.UU. para adquirirlo. El Gargantúa de Malasaña muestra el producto de su reciente regurgitación en el bombo de una batería. Partículas de ravioli y callos a la checoslovaca sobrenadan mientras a Kikirikón, after-vómito, se le ha quedado una placentera cara de niño grande. Y si en los Rolling el «Happy» lo cantaba Keith, aquí puedes oírselo a Nora, junto al «Los Angeles» de X y dos de sus conocidos temas para tu placer.

MR. SNOID: «Call Me» (Grabaciones Canallas)

La banda de Juanjo Berenguer, tras su mini-CD en castellano, edita estas cuatro canciones en inglés para el batallador sello rural mallorquín. Y no hay como una banda bilingüe para dar la primera en la frente a los aún cientos de esnobs aprensivos. Que duda cabe de que son buenas canciones, engrasadas y excitantes, pero -de no conocer su anterior grabación- hubiera sido difícil despuntarlas de entre su múltiple competencia. Producción y coros de Hendrik Roever. Momento álgido para «What's goin' on».

THE INVADERS: «Keepunkockin» (No Tomorrow)

Aún poco prodigados a nivel estatal, el quinteto leonino merecía su hueco en el castigado mundo del punk'n'roll. Rudos y ariscos, los Invaders parecen tener claridad de conceptos y causticidad genital suficiente para telonear a Señor No y no quedar en ridículo. Dos proyectiles en inglés y dos en castellano, uno cover del terrible «Destruye y mata» de los Desechables.

THE ONYAS: «Hit You Up The Guts» (R'n'R Inc.)

¡La madre que parió a los de Brisbane! Redentores del punk australiano delincuente, los Onyas escupen aquí dos temas inéditos que se me antojan imprescindibles para seguir subido al carro. Por delante una literal patada en el yeyuno infectada de peritonitis. Por detrás una versión del «Motherfuckin' motherfucker» de sus paisanos Bored! que basa su potencial en un controlado acople conductor.

● Fernando Gegúndez

THANES: «Better Days». THE HENTCHMEN: «Rainin' In My Heart» (Larsen)

Los escoceses Thanes, célebres a finales de la pasada década por apartarse del monolítico estereotipo garagero, ahondan en el pop con este single para el sello francés y rebuscan tu fibra sensible con garage-beat alegre y una lectura de «Never make me blue» (The Effects). En cuanto a The Hentchmen, para empezar, la portada ya no les muestra como los Beach Boys que aparentaban ser en su single para los japoneses de 1+2. Desde entonces, los de Detroit han tenido tiempo para grabar un nuevo elepé con Norton («Broad Appeal») y el siete pulgadas que nos ocupa. En este insisten con los instrumentales, versionean a Slim Harpo y reelaboran «Girl from Jackson», pasando del desenfreno al sentimiento con envidiable soltura y el intencionadamente descuidado sonido que exhala su inusual formación (guitarra-órgano-batería). Un toque blues aquí, un detalle surf allá y un vendaval rítmico como colofón.



● Igor Cubillo

LA NUBE: «Fritas» (Raciones En El Bar)

Cristina, Nines, Silvia y Pepe han convertido su última maqueta en un CD de cuatro canciones, y si en formato demo esos cuatro temas ya resaltaban como maduras muestras de un rock con carácter, ahora adquieren nueva prestancia, brillo propio y tormentosa realidad. Por resaltar algo, me quedo con el penetrante e hiriente medio tiempo «A lizard of a wizard», aunque todas las composiciones tienen nivel suficiente como para ser tenidas en cuenta. Búscalo en las tiendas o pídelo al Apdo. 822, 50001 Zaragoza. No te arrepentirás.

LOS SOSTENIDOS: «Bitter 80's» (Tranquilo Niebla)

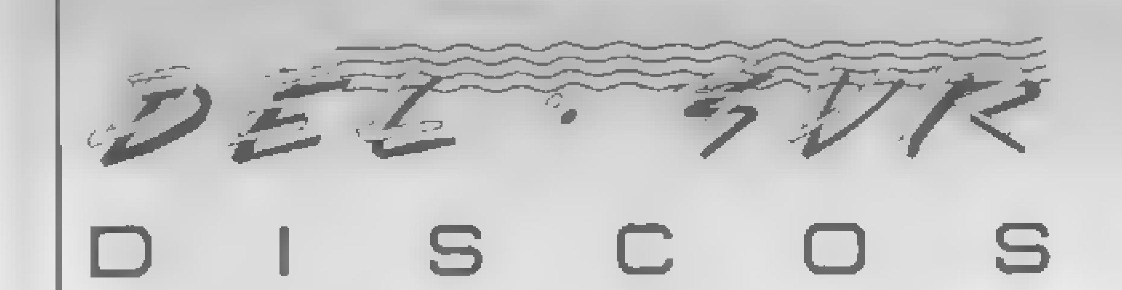
Imperdonablemente, su anterior sencillo se nos pasó por alto («Explosión EP», agitado pop eléctrico grabado en cuatro pistas), cosa que remediamos ahora dejando constancia de su existencia y de su nueva grabación, ahora ya con mejores medios: con la vista puesta en las melodías sixties pero pasando por un filtro eléctrico plenamente actual, estos cuatro temas muestran su capacidad para los arreglos y para la creación de unas atmósferas pop que hacen acreedores a estos valencianos a un puesto de honor entre los revitalizadores del espíritu mod menos pureta.

NADA SURF: «Popular» (Elektra)

Son neoyorkinos, triunfan en Francia, su bajista es español y están producidos por Ric Ocasek. Lo que hace tan variopinta banda es, sin embargo y pese a cierta frescura, bastante obvio: en el tema extraído de su primer disco, recrean con simple corrección la atonalidad desbocada del rock independiente actual, sin añadir nada nuevo. En los dos temas inéditos que completan este CD se salvan por la desinhibición con que guitarrean y el empuje que le echan al asunto. Como placebo instantáneamente consumible, no están mal.

● José Boix





Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid
☎ tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO
☎ 902 10 35 65
FAX: (91) 365 86 64

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...
• Más de 5.000 ofertas en stock
• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas
• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

00C/14913	18 WHEELER	Twin action	CD	1.495
00C/18900	24-7 SPYZ	Temporarily discon.	CD	1.495
00C/9429	7 SECONDS	Music Message	CD	1.695
00C/5019	ADOLESCENTS	Adolescents	CD	1.995
00C/14394	AFGHAN WHIGS	Gentlemen	CD	1.795
00C/5005	AMERICAN MUSIC CLUB	California	CD	1.695
00C/9663	AMERICAN MUSIC CLUB	Engine	CD	1.695
00C/30141	ANTIETAM	Rope-A-Dope	CD	1.895
00L/9218	ARTICLES OF FAITH	Your choice live ser	LP	1.095
00C/8246	ASEXUALS	Dish	CD	1.895
00L/30529	BABES IN TOYLAND	Nemesisters	LP	1.395
00C/31868	BAD BRAINS	Bad Brains	CD	1.995
00L/30751	BAD RELIGION	All ages	LP	995
00L/31510	BAD RELIGION	Against the grain	LP	1.295
00L/31617	BAD RELIGION	How could hell be an	LP	995
00L/31301	BAD RELIGION	No control	LP	1.295
00L/31208	BAD RELIGION	Recipe for hate	LP	995
00L/15505-R	BAND BLACKY RANCHETTE (G.SAND)	Sage advice	LP	695
00C/21173	BAND OF SUSANS	Here comes success	CD	1.895
00L/19715	BAND OF SUSANS	Peel sessions	LP	995
00C/30084	BARRACUDAS	Drop out with	CD	1.995
00L/3470	BARRENCE WHITFIELD & SAVAGES	Live emulsified	LP	995
00C/14978	BASH & POP	Friday night is kil.	CD	1.695
00L/31272	BEAT HAPPENING	Beat Happening	LP	1.395
00L/31039	BECK	One foot in grave	LP	1.395
00L/31303	BECK	Mellow gold	LP	1.395
00M/32197	BECK	New pollution	MX	895
00L/30576	BELLY	King	LP	1.395
00L/32076	BEN FOLDS FIVE	Whatever & ever amen	LP	1.395
00C/CAR45739	BETTIE SERVEERT	Lamprey	CD	1.995
00L/32240	BETTIE SERVEERT	Dust bunnies	LP	1.395
00C/40044	BIG SANDY & FLY RITE TRIO	Fly rite with	CD	1.995
00L/40150	BIG SANDY & FLY RITE TRIO	Fly rite with	LP	1.395
00C/40367	BIKINI KILL	Reject all american	CD	1.695
00L/40215	BIKINI KILL	Reject all american	LP	1.395
00L/3946	BIS	This is teen-c MLP	LP	895
00L/32083	BJORK	Telegram	LP	1.395
00C/17179	BLACK CROWES	Amorica	CD	1.695
00C/14705	BLACK FLAG	In my head	CD	1.895
00C/19906	BLACK FLAG	Loose nut	CD	1.895
[illegible]	BLACK FLAG	My war	CD	[illegible]
00L/30607	BLIND MELON	Soup	LP	1.395
00L/31285	BLUMFELD	L'etat et moi	LP	1.395
00C/9877	BMX BANDITS	[illegible]	CD	[illegible]
00C/19943	BOB MOULD	Bob Mould	CD	1.895
00L/40503	BOMBORAS	It came from pier 13	LP	1.395
00L/18499	BONGWATER	Too much sleep	LP	995
00L/18478	BOO RADLEYS	Wake up!	[illegible]	895
00C/19698	BOOTSY'S NEW RUBBER BAND	Blasters of Univ. 2CD	CD	1.895
00C/21300	BOSS HOG	Boss Hog	CD	1.895
00L/40162	BOSS MARTIANS	13 Evil tales	LP	1.395
00C/CAD-36287	BREEDERS	Last splash	CD	1.995
00C/CAD-[illegible]	BREEDERS	Pod	CD	1.995
00L/31003	BRUCE SPRINGSTEEN	Ghost of Tom Joad	LP	1.295
00C/4536	BSO SC I MARRIED AXE MURDERER	S.Asylum Soon Doctor	CD	695
00C/31577	BUILT TO SPILL	Normal years	CD	895
00C/30173	BUTTHOLE SURFERS	Another mans sac	CD	1.995
00C/30175	BUTTHOLE SURFERS	Hole truth... Live	CD	1.995
00L/31942	BUTTHOLE SURFERS	Rembrandt pussyhorse	LP	1.395
00C/30174	BUTTHOLE SURFERS	Harway to Steven	CD	1.995
00C/30793	BUTTHOLE SURFERS	Locust abortion tec.	CD	1.995
00C/30748	CADILLAC TRAMPS	It's allright	CD	1.995
00C/19681	CHEMICAL PEOPLE	Chemical People	CD	1.695
00C/4683	CHEMICAL PEOPLE	Fight thing	CD	1.695
00C/4682	CHEMICAL PEOPLE	Soundtracks	CD	1.695
00C/21062	CHINA DRUM	Goosefair	CD	1.995
00C/16336	CHOPPER	Slogans and jingles	CD	1.695
00L/30687	CHRIS WILSON, MIKE MICKERELL	Straight out Madrid	LP	1.295
00C/31920	CHROME HANDS	Ugly hands	CD	1.995
00C/21180	CHUCK PROPHET	Feast of hearts	CD	1.795
00L/31417	CIBO MATTO	Viva la woman	LP	1.395
00L/19401	CLAWHAMMER	Thank the holder	LP	1.295

00L/19404	COFFIN BREAK	Thirteen	LP	1.095
00C/31677	COME	Near life experience	CD	1.995
00L/9500	CONNELLS	Darker days	LP	895
00L/11375	CONNELLS	One simple word	LP	995
00L/7075	CONNELLS	Fun & Games	LP	995
00L/31814	COUNTRY TEASERS	Satan is real again	LP	1.395
00C/16312	CRAMPS	Flamejob	CD	1.695
00L/30533	CRAWDADDYS	Here 'tis	LP	1.295
00L/30532	CRAWDADDYS	Crawdaddy express	LP	1.295
00L/4636	CREEDENCE CLEARWATER REVIVAL	Concert (Great Hits)	LP	995
00L/14637	CREEDENCE CLEARWATER REVIVAL	Country	LP	995
00C/18255	CYNICS	Get our way	CD	1.995
00L/32190	CYNICS	No siesta tonite	LP	1.395
00C/19496	DAMON & NAOMI	Wondrous world	CD	1.695
00C/30194	DAMON & NAOMI	More sad hits	CD	1.895
00C/9987	DAN STUART	Can o'worms	CD	1.695
00C/19988	DAN STUART & AL PERRY	Retronuevo	CD	1.695
00C/31620	DANIEL JOHNSTON	Continued story	LP	1.295
00C/30196	DANIEL JOHNSTON	Artistic vice	CD	1.895
00L/31162	DANIEL JOHNSTON	Hi how are you	LP	1.295
00C/30702	DAVID KILGOUR	First steps+False	CD	1.895
00C/30085	DEAD BOYS	Night of the living	CD	1.995
00L/40093	DEAD KENNEDYS	Plastic surgery	LP	1.295
00C/18316	DEE DEE RAMONE	I hate freaks like	CD	1.995
00C/21029	DENTISTS	Deep six	CD	1.595
00C/31713	DESCENDENTS	Everything sucks	CD	1.995
00C/40383	DESTROY ALL MONSTERS	Silver wedding anni	CD	1.795
00C/32029	DETERRANTS	Sold out	CD	1.795
00C/40385	DEVIL DOGS	Saturday nite fever	CD	1.795
00C/30629	DFL (DEAD FUCKING LAST)	Proud to be DFL	CD	1.895
00C/17396	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	1.795
00L/31024	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr	LP	1.295
00C/30201	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr	CD	1.895
00C/14711	DINOSAUR JR	Bug	CD	1.895
00L/30679	DMZ	Relics	LP	1.295
00C/30625	DON CABALLERO	2	CD	1.995
00L/31164	DOWN (PANTERA + CROWBAR)	Nola	LP	1.395
00L/30566	DOWN BY LAW	Blue	LP	1.295
00L/31315	DOWN BY LAW	Down by law	LP	1.295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/19972	DREAM SYNDICATE	3 1/2	LP	1.095
00C/31475	DREAM SYNDICATE	3 & 1/2 Lost tapes	CD	1.995
00C/30106	DREAM SYNDICATE	The day before wine & r.	CD	1.995
00C/19983	DUBROVNIKS	Medicine wheel	CD	1.695
00L/40128	DUH	Unholy handjob	LP	1.395
00L/40258	EAR	Phenomena 256	LP	1.795
[illegible]	EDWYN COLLINS	Hope & despair	CD	[illegible]
00L/14935	EDWYN COLLINS	Hellbent on compromi.	LP	995
00C/21303	EDWYN COLLINS	Gorgeous George	CD	1.995
00C/40390	EL VEZ	Fun in español	CD	1.795
00L/30058	ELASTICA	Elastica	LP	1.295
00C/21176	ELECTRAFIXION	Burned	CD	1.895
00L/32142	ELECTRIC FRANKENSTEIN	Conquers the world	LP	1.395
00C/31922	ELEVENTH DREAM DAY	Eighth	CD	1.995
00L/31921	ELEVENTH DREAM DAY	Eighth	LP	1.395
00L/1582	ELVIS COSTELLO	All this useless be	LP	995
00L/4810	ELVIS COSTELLO	Out of time	LP	995
00C/5297	ELVIS COSTELLO	King of America	CD	1.795
00C/30649	ERIC'S TRIP	Love tara	CD	1.995
00C/31126	ERIC'S TRIP	Purple blue	CD	1.995
00C/30214	ERIK VOEKS	Sandbox	CD	1.895
00L/31165	FACE TO FACE	Don't turn away	LP	1.295
00C/13649	FAITH NO MORE	Angel dust	CD	1.895
00C/32214	FARSIDE	Rigged	CD	1.995
[illegible]	FASTBACKS	Live at crocodile 10"	LP	1.395
[illegible]	FASTBACKS	Bike toy clock gift	CD	995
00C/4204	FISHBONE	Give a monkey a brai	CD	895
00C/12819	FLAMIN GROOVIES	Collection rare demo	CD	1.595
00L/30682	FLAMIN GROOVIES	Bucketfull of brains	LP	1.395
00C/0452	FLAMING LIPS	Hit to death in	CD	695
00C/2182	FLAMING LIPS	Clouds taste metalli	CD	895
00C/504	FLAMING LIPS	Transmissions satellite	CD	695
00C/9633	FLOP	Fall of mopsqueezer	CD	695
00L/19728	FLOP	Fall of mopsqueezer	LP	995

00C/18299	FLOP	World of today	CD	1.495
00L/19727	FLOP	Whenever you're read	LP	1.095
00C/13593	FLOP	Whenever you're	CD	1.495
00C/30571	FLYING SAUCER ATTACK	Further	CD	1.995
00L/31317	FOO FIGHTERS	Foo Fighters	LP	1.395
00C/10767	FRANK & WALTERS	Trains, boats & plans	CD	1.795
00L/40513	FRANKENSTEIN (PRE-DEAD BOYS)	Eve of the Dead 8.10"	LP	[illegible]
00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	[illegible]	[illegible]
00C/14129	GALLON DRUNK	From the heart of	[illegible]	[illegible]
00C/19666	GALLON DRUNK	Tonight	[illegible]	[illegible]
00C/21027	GARLAND JEFFREYS	Rock & Roll adult	[illegible]	[illegible]
00L/31170	GAS HUFFER	One inch masters	[illegible]	[illegible]
00C/30229	GAS HUFFER	One inch masters	CD	1.995
00C/21247	GENE	Drawn to deep end	[illegible]	[illegible]
00C/30237	GIANT SAND	Long stem rant	CD	1.895
00C/30236	GIANT SAND	Giant sandwich	CD	[illegible]
00C/31383	GIRLS AGAINST BOYS	House of GVSB	CD	1.995
00C/30238	GIRLS AGAINST BOYS	Cruise yourself	CD	1.995
00C/31478	GLENN BRANCA	Songs 77-79	CD	1.795
00C/31934	GOD IS MY CO-PILOT	Best of godco	CD	1.995
00C/32194	GOOD RIDDANCE	For god & country	CD	1.995
00C/31503	GORIES	Outta here	CD	1.995
00C/21054	GORKYS ZYGOTIC MYNCI	Introd.	CD	1.795
00L/30587	GRAVEDIGGER V	All black & hairy	LP	1.295
00L/30744	GREEN DAY	Insomniac	LP	1.395
00C/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	CD	1.995
00C/30007	GREEN DAY	Kerplunk	CD	1.995
00L/31686	GREEN DAY	39 smooth	LP	1.395
00C/30249	GREEN RIVER	Come on down	CD	1.895
00C/19041	GREENBERRY WOODS	Big money	CD	1.695
00C/19811	GRIFTERS	Ain't my lookout	CD	1.695
00L/31274	GROTUS	Mass	LP	1.295
00L/31516	GUIDED BY VOICES	Under bushes und. 2LP	LP	1.995
00C/31872	GUIDED BY VOICES	Propeller	CD	1.795
00C/31873	GUIDED BY VOICES	Vampire on titus	CD	1.795
00L/30983	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	LP	1.395
00C/30456	GUIDED BY VOICES	Alien lanes	CD	1.795
00C/13598	GUMBALL	Supertasty	CD	1.495
00L/31320	GUTTERMOUTH	Friendly people	LP	1.295
00L/31391	GUTTERMOUTH	Teri yakimoto	LP	1.295
00C/40348	HALF JAPANESE	Bone head	CD	1.795
[illegible]	HALF JAPANESE	Bone head	LP	[illegible]
00C/31055	HALO BENDERS	Don't tell me now	CD	1.995
00C/31074	HALO BENDERS	God don't make no j.	CD	995
[illegible]	HAUNTED	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32107	HAUNTED	Return from the gra.	LP	1.395
00C/19641	HAUT	Sweat	CD	1.695
00C/40344	HEADCOATEES	Punk girls	CD	1.795
[illegible]	HEADCOATS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31283	HEADLESS HORSEMEN	Can't help but snake	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
00L/19443	HEADSWIM	Flood	LP	995
00L/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1.295
00L/31861	HEAVENLY	Decline & fall	LP	1.395
00C/30954	HELMET	Born annoying	CD	1.995
00L/32123	HELMET	Aftertaste	LP	1.395
00C/32097	HI FIVES	Welcome to my mind	CD	[illegible]
[illegible]	HIGH LLAMAS	Gideon gaye	CD	1.995
[illegible]	[illegible]	Sing una [illegible] 2CD	CD	[illegible]
00C/30092	HUGH HOPPER & KRAMER	A remark Hugh made	CD	1.895
00C/32028	HUMPERS	Plastique valentine	CD	1.995
00L/32027	HUMPERS	Plastique valentine	LP	1.395
00L/32087	IGGY POP & JAMES WILLIAMS	Kill city	LP	1.395
00L/40286	IMPACTS	Desert island treas.	LP	1.395
00L/40187	IMPALA	Square jungle	LP	1.395
00L/9444	INFECTIOUS GROOVES	Groove family cyco	LP	995
[illegible]	INXS	What we believe	LP	995
[illegible]	[illegible] & IMPALA	American swing	LP	[illegible]
00L/8698	JACOBS MOUSE	I'm scared	LP	995
00C/19486	JALE	Dreamcake	CD	1.695
[illegible]	JARBOE & MICHAEL GIRA	Sacrificial 3LP	LP	[illegible]
[illegible]	JAWBOX & LEATHERFACE	Your choice live se	CD	995
[illegible]	JAYHAWKS	Tomorrow green grass	LP	[illegible]
00L/32124	JAYHAWKS	Sound of lies	LP	[illegible]
00C/30564	JELLO BIAFRA & DOA	Last scream missin.	CD	1.795

00C/30263	JELLO BIAFRA & NO MEANS NO	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30264	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/9042	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30495	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32108	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30268	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30791	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/19213	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30884	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30530	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30276	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30123	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31679	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30502	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30546	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40250	LAZY COWGIRLS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31237	LAZY COWGIRLS	[illegible]	LP	[illegible]
00C/6034	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/1929	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/13741	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19434	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30283	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30504	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40342	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/9499	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/16545	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/31380	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30986	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32130	MAKE UP	Sound verite	[illegible]	[illegible]
00C/40350	MAKERS	Hunger	[illegible]	[illegible]
00C/40420	MAKERS	Tear your world apa.	[illegible]	[illegible]
00L/40523	MAKERS	All night not	[illegible]	[illegible]
00C/31087	MAN OR ASTROMAN?	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/31371	MAN OR ASTROMAN?	Experiment zero	CD	[illegible]
00C/21035	MARC & THE MAMBAS	Untitled	CD	[illegible]
00C/19099	MARC ALMOND	Fantastic star	[illegible]	[illegible]
00C/9273	MATERIAL ISSUE	Destination universe	CD	1.495
00L/32112	MATTHEW SWEET	Blue sky on mars	LP	1.395
00L/30538	MC5	American ruse 10"	LP	1.295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32060	MDC	Shades of brown	LP	1.295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
00C/17641	MEGA CITY FOUR	Peel sessions	CD	1.495
00C/31253	MEKONS & KATHY ACKER	Pussy, king of pirate	CD	1.995
00L/16085-R	MEN THEY COULDN'T HANG	Night of a thousand	LP	[illegible]
00C/40427	MICHAEL GIRA (SWANS)	Drainland	CD	1.795
00L/31130	MINISTRY	Filth pig	LP	[illegible]
[illegible]	MIRACLE WORKERS	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MISSION	Neverland	CD	[illegible]
00C/30531	MODEL ROCKETS	Hi lux	CD	1.995
00C/31710	MONOMEN	Ten cool ones	CD	1.995
00C/30018	MONOMEN	Live at Tom's strip	CD	1.595
00C/40430	MONOMEN	Stop dragging me now	CD	1.795
00C/19890	MORRISSEY	Southpaw grammar	CD	1.695
00C/40431	MORTALS	Last one around	CD	1.795
00L/40289	MORTALS	Last one around	LP	1.395
00L/31183	MR T EXPERIENCE	Everyones entitled	LP	[illegible]
00C/40432	MR T EXPERIENCE	Night shift at the	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MUDHONEY	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19692	MUDHONEY	My brother the cow	CD	1.695
00C/16029	MUDHONEY	5 dollar Bob's Mock	CD	1.695
00C/31541	NAKED CITY (JOHN ZORN)	Torture garden	CD	[illegible]
00C/19939	NEIL YOUNG & PEARL JAM	Mirror ball	CD	[illegible]
00L/40123	NEUROSIS	Pain of mind	LP	[illegible]
[illegible]	NEW BOMB TURKS	Scared straight	CD	[illegible]
00L/31626	NEW BOMB TURKS	Scared straight	LP	1.395

GASTOS DE ENVIO 470 Ptas. (EXCEPTO CANARIAS) CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

CÓDIGO	AUTOR	TÍTULO	FO	PVP
[illegible]	[illegible]	Unplugged in N York	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Dont Miss Train	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Leche con carne	LP	995
[illegible]	[illegible]	I heard they suck	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	5 x M arlines	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Sympathy lessons	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	Oblivians 8 temas 10"	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Ignition	LP	995
[illegible]	[illegible]	Smash	LP	995
[illegible]	[illegible]	Offspring	LP	995
[illegible]	[illegible]	Big sleep live	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	Lotta nerve	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	There is no one	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Palace Brothers	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Far beyond driven	LP	995
[illegible]	[illegible]	Pair	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	Punch lines	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	Mobile safari	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	Wowee zowee	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Brighten the corners	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	Ten	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Vitalogy	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	VS	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	Pennywise	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Unknown road	LP	995
[illegible]	[illegible]	Full circle	LP	1,395
[illegible]	PERMANENT GREEN LIGHT	Permanent Green Ligh	CD	1,895
[illegible]	PETER CASE (PLIMSOULS)	Six pack of love	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PETER PERRETT IN THE ONE	Woke up sticky	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	Beyond valley of 10"	LP	1,195
[illegible]	[illegible]	Goodbye elston ave	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	From Calypso to	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	Waiting for Herb	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	War all the time	CD	1,995
[illegible]	POISON IDEA & JEFF DAHL	Poison idea & J.Dahl	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Dos dedos mis amigos	LP	1,095
[illegible]	PORNO FOR PYROS			
	[illegible]	Porno for pyros	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	Amazing disgrace	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	Tool of man	CD	795
[illegible]	[illegible]	2 hell with common	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	Positivity	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	II	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Less talk more rock	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Open for engagements	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	Beat off	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Grown up	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Move back home	CD	1,995
[illegible]	RAGE AGAINST			
	THE MACHINE	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	RAGE AGAINST			
	THE MACHINE	Rage Against Machine	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	RANCID	Rancid	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RANCID	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	RATIONALS	[illegible] 10"	LP	1,395
[illegible]	RAY CAMPI	Perpetual stomp the	CD	1,495
[illegible]	RAY CAMPI	Perpetual stomp	LP	1,495
[illegible]	RED AUNTS	[illegible]	LP	995
[illegible]	RED HOT CHILI PEPPERS	RHCP	CD	1,995
[illegible]	RED HOT CHILI PEPPERS	Out in L.A.	LP	[illegible]
[illegible]	RED HOUSE PAINTERS	Three	CD	995
[illegible]	REZILLOS	[illegible]	CD	995
[illegible]	REZILLOS	Born innocent	CD	[illegible]
[illegible]	RICH KIDS ON LSD	Reactivate	LP	[illegible]
[illegible]	RIDE	Carnival of light	CD	695
[illegible]	RIDE	Tarantula	CD	695
[illegible]	RIDE	Live [illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	RIP CHORDS	Three window coupe	CD	[illegible]
[illegible]	RIVERDALES			
	(SCREECHING WEASEL)	Riverdales	CD	995
[illegible]	ROCKET FROM THE CRYPT	State of the art	CD	1,395
[illegible]	ROCKINGBIRDS	Rockingbirds	CD	[illegible]
[illegible]	ROYAL TRUX	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	ROYAL TRUX	Cats and dogs	CD	1,895
[illegible]	ROYAL TRUX	Thank you	CD	1,895
[illegible]	ROYAL TRUX	Royal Trux	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	A foot day	LP	995
[illegible]	SCREAMIN JAY HAWKINS	I put a spell on you	CD	695
[illegible]	SCREAMING TREES	Buzz factory	CD	895
[illegible]	SCREAMING TREES	Invisible lantern	CD	895
[illegible]	SCREAMING TRIBESMEN	[illegible]	CD	495
[illegible]	SCREECHING WEASEL	How to make enemies	CD	995
[illegible]	SCREECHING WEASEL	How to make enemies	LP	395
[illegible]	[illegible]	Bark like a dog	CD	[illegible]

CÓDIGO	AUTOR	TÍTULO	FO	PVP
[illegible]	[illegible]	Are you driving me	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Headsparks	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Problem with me	CD	[illegible]
00L/7216	[illegible]			
	[illegible]	High llamas	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Freed man	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Smash your head	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Truth walks in sleep	CD	995
[illegible]	[illegible]	Raw power 1966	CD	[illegible]
00L/17676	[illegible]			
00L/31750	[illegible]	Matinee	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Rock animals	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	We are happy	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Laugh while you can	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	You can free love	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Diablo	LP	[illegible]
00L/1998	[illegible]	Diablo	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Cuba	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Natural bridge	CD	[illegible]
00L/30030	[illegible]	Julius Caesar	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Wild love	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Selling the sizzle	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	One voted most like	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Something green	CD	[illegible]
00L/32056	[illegible]	Mardiner	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Mommy's little mons	LP	[illegible]
00L/32055	[illegible]	Prison bound	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	New lows	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	It's love	LP	[illegible]
00L/31942	[illegible]	Winter pageant	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Sonic Youth	CD	[illegible]
00L/31856	[illegible]	Down on upside 2LP	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	This poisoned town	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Dirt track date	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Pedal'N party	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Dreamin An evening	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Playing with fire	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	California lullabye	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Strand	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Remed ectoplasm	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	SPACE [illegible]	Plays lost TV themes	LP	[illegible]
[illegible]	STIV BATORS	Have love will	LP	[illegible]
[illegible]	STRUNG OUT	Suburban teenage wa	CD	[illegible]
[illegible]	SUGAR	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	SUNNY DAY REAL STATE	2	CD	[illegible]
[illegible]	SUNNY DAY REAL STATE	Diary	CD	1,895
[illegible]	SUPERCHUNK	Incidental music 2LP	LP	[illegible]
[illegible]	SUPERCHUNK	No pocky for kitty	LP	1,395
00L/33625	SUPERCHUNK	Here is where the st	CD	[illegible]
[illegible]	SUPERCHUNK	On the mouth	CD	[illegible]
[illegible]	SUPERSUCKERS	Songs all sound same	CD	[illegible]
[illegible]	SWERVEDRIVER	Mezcal head	CD	495
[illegible]	SWERVEDRIVER	Raise	CD	695
00L/30399	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	CD	[illegible]
00L/30747	SWINGIN NECKBREAKERS	Shake break	CD	[illegible]
[illegible]	TAD	Infrared ridinghood	LP	995
00L/19528	TAD	Infrared ridinghood	CD	895
[illegible]	TALULAH GOSH	Backwash 2LP	LP	[illegible]
00L/30400	TARANCON (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	1,995
[illegible]	TAXI BOYS (JOHN FELICE)	Taxi Boys (1981)	LP	[illegible]
[illegible]	TEENAGE FANCLUB	Daddy	LP	[illegible]
[illegible]	TEENAGE FANCLUB	Thirteen TC 2CD	CD	2,395
00L/30057	TEENGENERATE	Get action	CD	1,995
00L/40462	TEENGENERATE	Smash hits	CD	1,295
[illegible]	TELL TALE HEARTS	Tell Tale Hearts	LP	1,295
[illegible]	TEN FOOT POLE	Rev	LP	995
[illegible]	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	455
00C/3109	THERAPY	Infernal love	CD	955
[illegible]	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	695
[illegible]	THIN WHITE ROPE	Exploring the axis	CD	[illegible]
[illegible]	THIN WHITE ROPE	In the spanish cave	CD	495
00L/40559	TNT	Play cell	LP	395
[illegible]	TOMMY BOLIN	Private eyes	LP	995
[illegible]	TOMMY KEENE	Ten years after	CD	395
[illegible]	TOMMY KEENE	Ten years after	LP	395
[illegible]	TOOL	Opiate	LP	[illegible]
[illegible]	TOTAL CHAOS	Pledge of defiance	CD	[illegible]
[illegible]	TOTAL CHAOS	Patriotic shock	LP	1,295
[illegible]	TREPIDS	[illegible]	LP	[illegible]

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FO	PVP
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm [illegible]	CD	895
[illegible]	[illegible]	March 16-20, 1992	CD	895
[illegible]	[illegible]	Still feel gone	[illegible]	[illegible]
00C/40486	UNTAMED YOUTH	Live from fabulous	[illegible]	[illegible]
00L/40486	UNTAMED YOUTH	Live from fabulous	LP	1,395
00C/40488	UNWOUND	Repetition	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	Underneath watchful	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Americruiser	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Exit the dragon	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Live fast diarrhea	LP	1,395
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]			
00L/30678	VAR: BATTLE OF			
	[illegible]	Crawdaddys,Deniz Tek	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Singles,Stooges,DMZ	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR: BUY PRODUCT	Easybul,Sonic Youth	[illegible]	[illegible]
00C/31773	VAR: BUY PRODUCT 2	Boss Hog,Beck,Posies	[illegible]	[illegible]
00C/30428	VAR: HANG IT OUT			
	TO DRY	60'S garage rock	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	Vol	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Youth [illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	JUST FART			
[illegible]	[illegible]	60 Temas 55 [illegible] 2CD	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Australian Power Pop	CD	[illegible]
00L/31715	[illegible]	Offspring,B Religion	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible], Rancid	[illegible]	[illegible]
00C/31757	[illegible]			
	[illegible]	Bonestrut,[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/31531	[illegible]			
[illegible]	[illegible]	Its now or never	CD	695
[illegible]	[illegible]	I only wrote	CD	1,595
[illegible]	[illegible]	Teenage symphonies	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Alaska 127 + Guilty	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Partytime for 10"	LP	1,195
[illegible]	[illegible]	Many moods of	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Stop the ride	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Radar	LP	1,095
00C/30062	[illegible]	Hard stuff	CD	1,995
00L/30567	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Roberta	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	JD Salinger	LP	1,395
00L/31532	[illegible]	Electr-O-Pura	LP	1,395
00L/30727	[illegible]			
[illegible]	[illegible]	Presid.+New wave 2LP	LP	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible] 2LP	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	It's low beat time	LP	995
[illegible]	[illegible]	Take it like a man	CD	[illegible]
[illegible]	ZERO	Dont push me around	CD	1,995
[illegible]	ZERO	Names I	CD	1,295

CONTENIDOS RUTA 66

SCC/30902-09	ALASKA Y LOS PEGAMOIDES	[illegible]		
hasta el 1 CD	2,395			
30C/0183	ALEX CHILTON	19 years Collection	[illegible]	[illegible]
35C/7634	BIG STAR	N#1 record+Radio+3RD	[illegible]	[illegible]
30C/04182	BOB MOULD	Black sheets	[illegible]	[illegible]
[illegible]	BOB MOULD	Workbox	[illegible]	[illegible]
30C/1025	PIGEONHED	Full sentence	CD	2,3[illegible]
00C/32049	PORTASTATIC			
	(SUPERCHUNK)	Nature of sap	CD	1,995
MUC/802791	PUSSYCATS vs			
	BEST TIAS	Bad girls go to hell	CD	1,995
CRC/GELMAR-13	REGALO DE SILVIA	Flash	CD	2,495
30C/11236	ROLLINS BAND	Come in and burn	CD	2,895
30C/09899	SUPER DELUXE	Famous	CD	2,295
33C/65599	SUPERGRASS	In it for the money	CD	2,895
33T/59534	URUSEI YATSURA	Phasers on stun 2SG	SG	995
00S/31971	URUSEI YATSURA	Slurray	SG	[illegible]
33C/57137	URUSEI YATSURA	We are Urusei Yatsu	CD	2,495
SCC/03402019	VIVOS	Do the snake	CD	2,395
MUC/800026	YAGE	Integration	CD	1,995

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL TELÉF

REF.	AUTOR	TÍTULO

de su colega Jack Lee. Lo mínimo que puede decirse es que Collins interpreta su cancionero con convencimiento y ganas, y puestos a resaltar alguno de los números, yo me quedaría con «On the highway», por la tensa atmósfera que consigue crear sin salir del dibujo acústico. Para los incondicionales de Paul Collins, un complemento perfecto a aquel «Live at the Universal» del 86.

● José Boix

PIC NIC
★ «PIC NIC»
Hispavox

Corría 1967. El grupo barcelonés Brenner's Folk, con Toti Soler, Jordi Sabatés y la por siempre aniñada letrista y vocalista Jeanette Dimech (voz engolosinada, innato acento anglocaliforniano) firmó contrato con la mayor de las discográficas nacionales. En Hispavox, donde triunfaba el Niño de Linares y donde, poco después, se editarían los vinilos españoles de Led Zeppelin, les cambiaron el nombre y hasta el sonido. De hecho, todos los grupos que entonces pasaron por allí perdían su posible idiosincrasia para ser recompensados con una edición discográfica de acabado altamente profesional y de gusto masivo, previa injesta de violines, cuya elaboración básica recaía en el creador del llamado sonido Torrelaguna, el increíblemente hábil, pero muy conservador Rafael Trabuchelli. Este productor italiano, que puso en práctica las enseñanzas del genial Phil Spector aunque con fines distintos, crearía escuela aquí. A él se debe lo peor (lo convencional) y lo mejor de este preciosista y agraciado disco pop, ahora reeditado con la suma de cuatro piezas inéditas. Acogiéndome solo a lo positivo, asombra la delicada transfusión instrumental y vocal de las canciones: desde la deliciosa y propia «No digas nada» a las ajenas, pero bien asimiladas «San Francisco Bay blues», de Jesse Fuller, o «Society's child», el celebre alegato racial de Janis Ian. El carácter límpido, intimista y suficientemente peculiar y luminoso de estas canciones modeladas y peritadas por Trabuchelli preservan el trabajo entre los escasos discos pop de algún interés registrados en los no tan felices años 60 españoles.

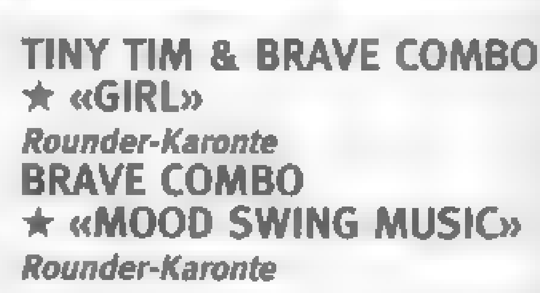
● Ramón Robert

SUPER DELUXE
★ «FAMOUS»
Tim Kerr-Revolution

Chinorris, pipiolos y burbujeantes chavales de Seattle que no llevan ni dos años con las guitarras al hombro y ya se han marcado un notable disco debut. No son tan puntillosos como los Posies pero tampoco tienen apenas nada del ramalazo grunge de aquellos, si acaso en la cadencia de algunas canciones pero nunca en las distorsiones, pues su sonido es casi británico. Simplemente se dan buena maña para añadir vigor a sus melodías, algunas tan descaradas que parece que te han estado acompañando toda la vida como «Holly's dream vacation», «Flustered» o el gran single «She came on». Otras no son tan pegadizas pero también dejan claro que estamos ante un nombre a apuntar en la agenda que, a buen seguro, facturará un segundo disco superior de seguir en la brecha y no perder su sonrisa juvenil. Y que nadie haga juegos de palabras con su nombre o tendré que castigarle el carrillo.

● Fernando Gegúndez





TINY TIM & BRAVE COMBO
★ «GIRL»
Rounder-Karonte
BRAVE COMBO
★ «MOOD SWING MUSIC»
Rounder-Karonte

Seis años tuvieron que pasar para ver terminada la colaboración musical más epatante del fin de

Producto interior bruto

VV. AA.: «BUCEADORA 01» (Grabaciones En El Mar)

El posavasos que acompaña al primer número del órgano de expresión del sello gusano denota claramente el buen gusto integral de su conductor. Si en el bloque español atraen como miel las inéditas de Biscuit, Dream Lovers y El Regalo, es el bloque internacional, extraído del amplio catálogo de su distribuidora Caroline, el que borda la placa, aunque no haya aquí temas inéditos, si exceptuamos el extraido de un viejo single de Mercury Rev. Puro vicio para el indigente radioaficionado relegado en el mailing-promo de la poderosa distribuidora, por encontrarse en el mismo disco perlas de los grupos que más tienen que decir en los 90, desde la obsesión de los Telstar Ponies a la pereza de Radar Bros, una buena representación del sello Matador y los majaras de Gorky's Zygotic Mynci.

BARON ROJO: «ARMA SECRETA» (Clave)

«Aquí estoy, sigo en la brecha. Nunca dejas de incordiar, ahora me tachas de ancestral, y sin embargo a tu pesar, no tengo fecha de caducidad». El barón cojo se defiende, que ya está hartito de que miles de enteraos e intelectuales parafraseen su «Mi rollo es el rock». ¿Quién son esos fariseos para reírse de las arrugas de los hermanos De Castro? Con la iglesia del rock reformada, inasequibles al desaliento y a la pata abierta, los barones por fin nos enseñan su nueva arma secreta para reconquistar el triunfo. Con aerodinámico culo heavy en contraportada, el barón ha cargado las pilas de lo lindo. Ninguno de sus litrónicos seguidores tendrá nada que reprochar a momentos de caña-que te-cagas como «Fugitivo», «Comunicación» o su nuevo versículo pro-rockero «No hay solución sin rock'n'roll». Otra cosa son los salmos-baladas en que los sumos sacerdotes dicen haber nacido libres en un mundo hostil. Cielo santo, que el Mesías nos coja confesados.

VV. AA.: «ZONA DE OBRAS Nº 8» (Animal)

Es el sello especializado en sixties-pop el encargado de adornar la octava entrega de este singular magazine. Con sus 28 selecciones, incluidas nueve inéditas, dos adelantos y dos errores de omisión (respectivos temas de Roadrunners y H. Felices no existen) el sampler da una excelente idea de conjunto de las andanzas de un sello que, por mantenerse fiel a su línea, ha tenido que recurrir a una segunda generación de grupos bastante inferiores a sus bandas de siempre. Pero, entre tantas canciones, del género estúpido babuino serías si te fuera imposible encontrar flores de lis y rutas hacia momentos de brujería. Te sacará de apuros si no posees los singles.

SALVATE SI PUEDES: «A QUIEN PUEDA INTERESAR» (Mil A Gritos)

El éxito de los grupos en el vasco país se sigue basando en el inmovilismo musical. Siguen surgiendo generaciones adscritas al punk-rock kolega para tener a la gente contenta. Y aunque extendido a la España del Cid, no cabe duda de que son los grupos vascos los que mejor se saben imitar a sí mismos y sus estudios los que mejor saben producir estos sonidos, hasta el punto de que el buen sonido casi disimula la propia rusticidad del género. Verdades como puños relatadas por esa típica forma de cantar que recuerda a todos los demás y define un estilo. Salvando -si puedes- estos detalles, ningún reproche para el quinteto vitoriano y un disco que supera la media de un género con cantera mayormente vizcaína.

LOS DIRIGIBLES: «LOS DIRIGIBLES» (Humble)

Músicos curtidos en otras historias. Sabor a Zeppelin dirigido en su nomenclatura. Hard-rock no precisamente de culto sino más bien dinosáurico. Estos son los ingredientes. El contenido, 12 temas de tiempos medios, rock en castellano, instrumentalmente intachable,



■ Salvate Si Puedes, la nueva generación vizcaína

siglo. Los reyes de la música festiva, especialistas en animar bodas, banquetes y celebraciones varias desde Texas a Japón, pusieron a cantar con ellos a la voz más incontrolable, Tiny Tim, el crooner impotente. La desaparición del Rey del Ukelele, el pasado noviembre, víctima de un ataque al corazón, otorga un desgraciado carácter necrológico a estas líneas que no debían ser más que otro capítulo divertido en la agitada vida de Tiny. Lo que comenzó siendo un encuentro deseado por ambas partes en 1988 y del que surgieron dos chispeantes versiones de Beatles y Led Zeppelin, se fue alargando con la idea de un álbum completo que no terminó de cuajar hasta 1996. He aquí los antecedentes necesarios para asimilar los resultados: el Combo es especialista en polkas, tex-mex y cualquier tipo de ritmo que se pueda bailar, siendo una de las bandas de estudio más efectiva y versátil del mundo, capaz convertir el tema más serio en un cachondeo total. Dada la variedad vocal de Mr. Tim, ¡imagínate el choque! «Hey Jude» convertido en cha-cha-chá, «Bye bye blackbird» en saltarina party-song, y «Over the rainbow» entonada por un tenor recién castrado. Da igual que sean clásicos de Broadway, Goffin-King o Lennon-McCartney. Quedan espléndidos con el ritmo cambiado y mezclado todo entre sonidos de banjos, música de verbena, teclados, pachanga y ukeleles. Si en la transgresión se dañan tus principios musicales... pues te jodes; los demás no tenemos la culpa de tu estrechez de miras. Y ni se te ocurra arrimarte a «Mood Swing Music», recopilatorio del período 1987-95 con veinte selecciones escogidas de once elepés, singles y colaboraciones con otros artistas. Canciones italianas, polkas norteñas, valses, rancheras frontenzas, swing, boleros, ritmos cubanos y rock'n'roll conviven sin prejuicios con una meta final: sorprender y divertir. ¿Cómo crees que suena «Volare» cantada por un japonés? Pilla este artefacto y lo sabrás.

● **Eloy R&B**

JIMI HENDRIX
★ «FIRST RAYS OF THE NEW RISING SUN»
MCA-Universal

Es sólo una opinión, pero pienso que la figura de Jimi ha sido exagerada por la historia. Nadie discute su genial instrumentación de la guitarra eléctrica como herramienta prácticamente orquestal, ni su importancia como pionero de un estilo que creó escuela sin que ninguno de sus alumnos haya todavía llegado a superar esas expediciones hacia el infinito. Pero a Hendrix no se le recuerda como compositor de canciones clásicas (de hecho le recordamos tanto por sus brutales adaptaciones de «Wild thing» y «All along the watchtower» como por sus propias «Purple haze», «Spanish castle magic» o «Voodo chile»), sino por su carisma sónico y visual, y por, en palabras de Neneh Cherry, ser el hombre más sexy que jamás pisó el planeta. «First Rays Of The New Rising Sun» anuncia la enésima recuperación del legado hendrixiano como la definitiva: finalmente su familia se ha hecho con los derechos sobre el material y puede presentarlo en versiones digitalmente remasterizadas desde las cintas originales (así han aparecido ya sus elepés «Axis: Bold As Love», «Electric Ladyland» y «Are You Experienced», este último con seis temas extras, y pronto lo hará «Band Of Gypsys»). Para darle mayor empuje a la operación se ha reconstruido el álbum en el que el

---

cargado de riffs intensos y bases poderosas de bajos que dibujan. Un concepto atractivo si sigues la interesante línea del rock clásico vía Madrid (muy en la línea de La Vacazul) o Murcia. Es la voz el punto negro de estos Dirigibles. No por cantar mal sino porque el hombre no calla, su presencia es casi constante en las canciones y acaba por saturar, aparte de que su timbre remita a los cantantes del corazón de los 70. Aún así uno logra evadirse de ello en temas genuinos como «La cruzada» o «Necesitas entrenar», no así en otros como «Raro club» de excelente intención pero empañados por el vocalista. Esperemos continuidad en el nuevo sello de Ruben «Crónicos».
Apdo. 162, 48970 Basauri, Bizkaia.

SUNDAY CRIME: «PLANETA PRISION» (Sonic Recordings-Surco)
Leyenda menor de la generación de los 80, casi contemporáneos al feliz momento del power pop internacional, Telegrama tendrán siempre su separata en el libro de la historia del pop hispano. Su cantante y principal compositor, ahora residente en Marbella, decide recoger la toalla tirada hace ya muchos años y monta Sunday Crime. Su sello se nota. Las canciones, más en «Escrito en el cielo» y «Planeta Prisión», podrían pasar por temas de Telegrama, si las rítmicas cristalinas y la pulsión teen de la «Chica del metro» las sustituyes por algo más de distorsión guitarrera. Melodías llamativas, seductoras en el caso de «Abril», pero con cientos de rivales en pleno 1997.

● **Fernando Gegúndez**

MATAMALA: «CITY NIGHT LIFE» (Aleluia)
Recopilación de rarezas y temas aparecidos durante1996-97 en distintas compilaciones. Inéditos (el bailable tema que titula el disco), versiones tributarias de Fórmula V, Records, Neil Young y Small Faces, una pieza de la b.s.o. de «La Buena Vida» y finalmente una remezcla. Siete temas en total, todos dotados de un excelente acabado, demostrativos de que a los hermanos Gil les ha servido de algo militar durante tantos años en la segunda división del pop nacional.

ER TABARDILLO: «ER TABARDILLO» (Discos Suicidas)
«Rock agropunk rabiculao e kombate» es como bautizan estos murcianos lo que hacen en su primer LP. «Capitalismo stop», «Desiertos de hormigón», «Melitar con pepinazo pu dar er coñazo» y «Jevis de calcomania» son títulos claros como el agua que dan una idea muy aproximada y desalentadora de la manida charanga neo-radical con mensaje satírico que se traen entre mano los de la huerta.

COMPAÑEROS DE CELDA: «PRIMERA CONDENA» (Fonomusic)
Cuatro colegas, supuestamente gallegos, que han grabado un disco para sus amiguetes y parientes. Impersonales hasta la saciedad, destacan especialmente por la infamia de letras como: «Yo soy un tio normal/Voy hasta el culo de birras/Y siempre estoy colocado/A mi chica meto mano/Todo el mundo dice/Que soy un degenerado». ¿Hace falta añadir más?

PORRETAS: «BALADAS PA UN SORDO» (Edel)
Vecinos del madrileño barrio de Hortaleza, Porretas practican rock de combate afilado y birroso que en este su quinto trabajo alcanza un grado de veteranía y eficacia que debería impulsarles hasta primera fila del rock populista de denuncia hecho en castellano. Colaboran en el disco Rosendo, productor de su anterior trabajo, Julián Siniestro, Fernando Reincidentes y Raimundo Amador.

CODA: «IDEM» (Producciones Traviesas)
Lo siento pero su primer trabajo discográfico no les hace justicia. Coda es un cuarteto de Tarragona cuyos constantes conciertos gozan siempre del incendiario aliciente de ver en acción a Guillem Gabarró, espectacular guitarrista con sobrada madera de estrella. Eso no se percibe en este CD de seis temas, cuya modesta producción resulta insuficiente para albergar el calor que el grupo sabe transmitir en directo. Es, eso sí, una alimenticia ración de blues-rock impecablemente ejecutado.

● **Daniel Miralles**



Steve Cradock, guitarrista de Paul Weller y Ocean Colour Scene

artista estaba trabajando cuando falleció. Se incluyen 17 temas grabados entre 1968 y 1970, ninguno de ellos inédito pues se desperdigaron en varias ediciones póstumas, pero nunca presentados en la secuencia que el autor preveía ni, por supuesto, con esta calidad de sonido. El tiempo dirá si esta nueva colección está al nivel de sus trabajos más celebrados, pero tanto el fan como el neófito deberían escuchar «Full room of mirrors», «In from the storm», «Stepping stone», el blues «My friend» o las sublimes baladas «Drifting» y «Angel». Desde el riff inicial de «Freedom» hasta su final, este álbum, prensado asimismo en vinilo de primera calidad, es ya toda una gozada para freaks afrocósmicos.

● Dr. Rawk

LOS MARAÑONES ★ «MATANDO EL TIEMPO»

Edel

De matar el tiempo, nada: lejos de apalancarse en un estilo que ya han demostrado dominar más que bien, los murcianos exploran nuevas vías en este su quinto disco. Así, de la base negrata que sustentaba las canciones de sus anteriores trabajos, han pasado aquí a enriquecer su rock fundamentalmente cañero con todo tipo de gratos detalles. ¿Es un ramalazo mod eso que detecto en «Caigo»? ¿Se oxigenan mis neuronas con los aires de road-song de «Señora Sueño? ¿Me elevan los efluvios psicodélicos de «Las manzanas del mal? Pueden detectarse estas cosas y muchas otras, pero nunca en plan mimético o meramente ilustrativo, sino como factores que incrementan el atractivo natural de sus composiciones, siempre dentro de unos parámetros agradecidamente clásicos. Y es que la principal impresión que transmiten, éste y anteriores trabajos de Los Marañones, es la de un espíritu positivo. Osease, que si quieres dejar de torturarte por un rato y rocanrolear guapamente, éste es tu grupo.

● José Boix

OCEAN COLOUR SCENE ★ «B-SIDES, SEASIDES & FREERIDES»

MCA

Ocean Colour Scene, mis favoritos y sin duda la banda con más ética de todas las implicadas en la movida brit, no editarán su nuevo álbum hasta finales de año. Hasta entonces bien estará reescuchar su anterior, el monumental «Moseley Shoals», o dedicar largos ratos a disfrutar de esta impecable colección de canciones, gran parte de ellas ya editadas en los últimos meses como complemento a los CD-singles que se han ido extrayendo del mencionado disco. Disco pues de edición limitada e

Rayoman

¿David Lindley? Los aficionados a raros grupos californianos de los 60 le recuerdan por su estancia en Kaleidoscope. Los fans de Jackson Browne le conocerán de sobras: él es quien protagoniza el falsete de «Stay» y quien le acompañó durante años a la guitarra. También los coleccionistas de bandas sonoras deberían estar familiarizados con su nombre, pues junto a su amigo Ry Cooder y el gran Jim Dickinson elaboró la sugestiva música de «Paris, Texas». Todos ellos harían bien en procurarse copias de dos piratas oficiales, registrados en Tokyo por Lindley junto al percusionista egipcio Hani Naser, que me temo no serán de fácil localización. • «PLAYING REAL GOOD» y • «PLAYING EVEN BETTER» (ambos en el sello americano Pleemhead) son una pura maravilla para degustadores de sonidos con raíces. Partiendo desde las profundidades del bayou rumbo a las orillas del Nilo, el primero ofrece temas de aquel estupendo «El Rayo X» que el peculiar guitarrista californiano publicó hasta en España en 1981 («She took off my Romeos» y el explosivo «Mercury blues») y también una excitante adaptación del «Play it all night long» de Warren Zevon. El segundo se inicia con el desvastador «Jimmy Hoffa memorial building blues» y recorre un espectro de delicias acústicas tan impresionante como su antecesor. Búscalos con ahínco. En los dos volúmenes de • «A WORLD OUT OF TIME» (Shanachie), Lindley se acompaña de otro guitarrista innovador y brillante, Henry Kaiser. Juntos viajaron hasta Madagascar para absorver el sonido de esa isla remota y legendaria, todavía distanciada de la civilización occidental, y allí grabaron a algunos notorios músicos locales, apoyándoles con variados instrumentos de cuerda. Atrayendo al oyente rock con excepcionales versiones de «Lonesome fugitive» de Merle Haggard, «I fought the law» de Bobby Fuller y «You done me wrong» de Ray Price, interpretadas al puro estilo isleño, Lindley y Kaiser nos descubren el sugestivo, contagioso sonido de artistas como Rossy, Roger Georges, Tarika Ramilision y otros, sin que el exotismo haga nunca sombra a la sincera comunicación entre culturas. Como ya sabrán quienes le vieron en sus recientes actuaciones españolas con Jackson Browne, Lindley es un excéntrico personaje y un músico excepcional.

● Dr. Rawk

Power-pop

THE VAN DELECKI'S: «LETTERS FROM THE DESK OF COUNT S. VAN DELECKI» (Permanent Press)
Para mi gusto y entendimiento, este primer disco de Van Delecki's es casi tan bueno como los últimos de Gary Frenay, Chris Von Sneidern, Steve Earle, The Kennedys, Eels y Marshall Crenshaw, que son los autores de algunos de mis álbumes norteamericanos favoritos recientes, de signo pop en su mayoría. Integra este alborozado duo Bryan Shumate, quien estuvo en los poco conocidos Let's Get Mikey, y Jamie Hoover (también productor del disco), uno de los líderes de los Spongetones, celebrados revivalistas del beat en Carolina del Norte. Su disco de encuentro no tiene apenas desperdicio. Abundan las composiciones incitantes y concluyentes en vigor, nunca ruido, siempre guiadas por cuerdas espoleantes y persuasivas. Estas se alternan con cuidadosas baladas de lírica insolente y acordes sagaces, de esas que no se encuentran en los discos de los baladistas convencionales tipo Michael Bolton (el favorito de presidente Clinton) o Bryan Adams. El grandísimo Don Dixon acompaña al emergente duo en el elviscostelliano tema «Flying kites in the lightning», compuesto por Jamie Hoover con el otro hermano Crenshaw, Robert. Otras canciones de ley aparecen rubricadas por Bill Lloyd y Jack Cornell, bajista eléctrico en varias piezas. Grabado en unos estudios de Siracusa, cualquier definición o etiqueta nos confundiría sobre el contenido de este muy satisfactorio primer disco. Dejémoslo en que es pop-rock del bueno, pop-rock del mejor.

● Ramón Robert

RED LETTER DAY: «RED LETTER DAY» (RLD)
Una revitalizante dosis de pop azucarado-pero-potente es lo que nos propone este trío de San Francisco formado por el dotado Gino Nave (voz, guitarra), Ernie Taira (bajo) y John Reinert (batería, voces). El primero y el último componen y, entre los tres, han condimentado diez temas propios en un debut que endulzará la vida de todos aquellos aficionados al género que consigan hacerse con un ejemplar. Entre Badfinger y Dwight Twilley, para entendernos, Red Letter Day juegan con piano y melotrón para acentuar con magistrales pinceladas sus efervescentes, melódicas composiciones. Todo un pequeño clásico instantáneo que se inicia con el potencial hit «She's varispeed» y culmina en la apasionante «Feels like Gulliver» y el extásis pop de «My song». Deberían ser grandes, muy grandes, o por lo menos que se les recordara con una lagrimita como a los Raspberries. Pídeselo directamente al grupo en 1620 Leavenworth Street # 2, San Francisco, CA 94109.

● Julián Campos

GREGG SWANN: «FEVER DREAM» (Bam Balam).
VV. AA.: «HIT THE HAY VOL. 2» (Sound Asleep).
VV.AA.: «THE BAM BALAM EXPLOSION VOL. 4» (Bam Balam)
Otra de las muchas producciones refinadas made in USA, la del neoyorkino Gregg Swann consiste en bonitas canciones no suficientemente bordadas, con esa combinación ideal de melodías y guitarras que hubiera sido acogida como el sueldo del libretón por un albanés en otras épocas de sequía pop. Ganan escuchadas aisladamente, en efecto. Solo que ahora Gregg Swann tiene mucha competencia. No hay más que tragarse esos recopilatorios en los que uno se da cuenta de lo inagotable de la fuente pop de nuestra era. «Hit The Hay» es el segundo volumen recopilado por el sueco Jerker Emanuelson, quien se confiesa forofo del estilo americano en general, por lo que también el country-rock-pop tiene cabida aquí, con agradables descubrimientos como Hank McCoy. En el lado pop hay cal y arena, aunque recurre a algún clásico ineludible como Spongetones o Frampton Brothers. Los magníficos Brad Jones o Swinger -que ya conocíamos por Bam Balam- enriquecen los 23 cortes de un recopilatorio rico en créditos e información. Precisamente el gran achaque de las compilaciones bambalanas, cuyo contenido es insuperable pero no así su continente. Mucho nos hemos reído Edu Ranedo y yo desgranando la prosa del inclito recopilador al que se le llena la boca con el vocablo power-pop. Su gusto musical dentro del género es irreprochable. Este cuarto volumen (el segundo dedicado al power-pop americano) es el mejor editado y supera con creces al comentado «Hit The Hay», pero alguien debería cortarle las manos a Manuel Ruiz Puyol por esos textos (inconexos y rematadamente antiliterarios) acerca de su vida privada en lugar de sobre los grupos, ¿Para qué estos superlibretos si al final no te enteras ni de dónde son las bandas? Y, ¿qué decir de las fotos de Manuel y su familia? Alguna seria lesión cervical atacará al amigo Manuel como siga mirándose el ombligo de esa manera tan preocupante. Las tres referencias disponibles a través de Bam Balam: Apdo. 1882, 07012 Palma de Mallorca.

● Fernando Gegundez

HAPPY LOSERS: «MAKE 'EM LAUGH» (Rock Indiana)
Pocas bandas estatales pueden presumir de, además de haber progresado tanto en tan poco tiempo, adoptar una postura tan clara con respecto al pop. Y hablo de pop a pelo, sin aditivos, el pop que definiera Nick Lowe. Con una apuesta tan rotunda, haciendo canciones como las suyas, no les será fácil conseguir, en estos tiempos de aceleración sin mesura e incestuoso mestizaje, los halagos de una inteligencia crítica que hace tiempo olvidó los baremos de la diversión, más preocupada por descubrir que por disfrutar. Y es que vaya disco de debut, señores míos. A los alérgicos a la magia de las dos pes habrá que remitirles a la siguiente reseña, salvo que decidan intentarlo -loable decisión- con esta impecable colección de temas refrescantes, desenfadados y vibrantes, rellenos de deliciosas ambrosías vocales, limpias guitarras y estratégicos arreglos, donde los 60, el pop de guitarras británico de la última década y la resaquilla pos-nueva ola conviven en buena disposición. Al resto, de cabeza a por él, no digamos si eres de los que comulgan creyendo que el Snap! es Dios y el Profe su profeta, que malo es que todavía no te hayas hecho con él.

THE V.I.P.'S: «BEAT CRAZY!» (Tangerine)
Doce referencias en cinco años no es nada para una discográfica ahora que las ediciones masivas y desmesurada oferta amenazan con sepultarnos entre montañas de CDs. Claro que tal vez sea esa la mejor manera de mantener unos niveles óptimos de calidad y satisfacción en el aficionado. Y esa es la guerra de Tangerine. Este pequeño sello se dedica a recopilar con seriedad la producción de una serie de bandas de pop británicas, generalmente de los 80, poco conocidas pero de muy agradecido disfrute. Así, Jetset, Dee Walker, Moment, Squire o Direct Hits han sido objeto de lujosas recuperaciones, ofreciendo buenas selecciones y cuidadísimos libretos. Ahora les toca a los V.I.P.'s, a quien alguien definió como un «new wave pop fun beat combo». Fueron un cuarteto próximo a la escena mod del momento, de la que obtuvieron reconocimiento aún no formando parte de la misma. Editaron cinco singles y EPs entre 1978 y 1981, año de su separación, además de incluir un par de temas en la ineludible recopilación «Odds, Bods, Mods & Sodds», del sello Rok. Todo ello se contiene en «Beat Crazy!», la mejor manera posible de recordar a una banda menor pero honesta, a la que es un placer poder escuchar hoy.

● Eduardo Ranedo

---

impecable presentación, contiene 16 temas perfectamente construidos y, entre ellos, mayoría de medios tiempos de temática evocadora y nostálgica -de oportunidades perdidas, crónicas de la tristeza-, para componer un álbum de extraña coherencia tratándose, como se ha dicho, de material de relleno. Claro que Ocean enganchan por el corazón con su particular homenaje al pop británico atemporal y en estado puro, tomando como referencia esos sonidos arquetípicos de la tradición sixties presentes en el subconsciente de todos aquellos fanáticos de una época y un modelo de personalidad. Y hermano, son capaces de reinventar algún arreglo tipo George Martin de esos que causan cuelgue inmediato en el oyente despierto, y si no escucha el muy beatle «Alibis», o el camoso instrumental «Chicken bones & stones», con la colaboración de Paul Weller y el legendario trombón de Rico Rodriguez. Muchos méritos para no rendirse a su propuesta, ¿no te parece?

● Eduardo Ranedo

WAYNE KRAMER
★ «CITIZEN WAYNE»
Epitaph-Zero

Superados el impacto de «The Hard Stuff» y la decepción de «Dangerous Madness», Kramer recupera nivel con un tercer trabajo de voluntad renovadora que cuenta con la producción de Don Was. Funkadélico, proteíco, imaginativo, el manipulado tecnológico del que es objeto el fornido sonido del ciudadano Wayne recuerda en consecuencia a Was (Not Was), proyecto en el que ambos trabajaron juntos en los 80, reincidiendo en los mejores y peores arquetipos que caracterizan la obra del guitarrista. Así pues, su discurso contiene lo de siempre, conciencia obrera, redención y autobiografía, si acaso plasmado en unas letras mejor construidas

Otras novedades

BLONDE REDHEAD: «FAKE CAN BE JUST AS GOOD» (Touch And Go)
Tercer larga duración de este interesantísimo trío fundado en Nueva York por dos gemelos italianos y una japonesa. Les echa una mano el bajista de Unwound en esta colección, grabada en Seattle, que transita por esa dimensión paralela que hace lustros descubrieran Sonic Youth y otros. Impactante y articulado, placenteramente dramático, «Fake…» es un disco imprescindible para indies maduritos que se aburran con The Prodigy y otros engendros.

FREEDY JOHNSTON: «NEVER HOME» (Elektra)
Como Mathew Sweet, Johnston está siempre en boca de los aficionados al pop-rock americano pero no logra despuntar en ventas o popularidad. En su nuevo álbum se descubre la razón: a sus melodiosas canciones les falta sustancia, algo que las haga inolvidables, y su voz carece de la textura necesaria. A pesar de ello, aquí el guitarrista borda once nuevas joyitas que seguro apreciarán sus seguidores. Escuchable, aunque inferior a «This Perfect World».

BANTAM ROOSTER: «DEAL ME IN» (Crypt)
Nuevo fichaje de un sello que ha perdido parte de su encanto (what's up, Mr. Warren?). Con este par de pollos, y la ayudita de Oblivians, podrían recuperarlo guapamente. Bantam Rooster son dos tipos de Michigan empeñados, te guste o no, en mantener viva la tradición garagera más cafre. Su álbum pondrá de los nervios a los adictos a Gories y Flat Duo Jets: dieciocho cortes en total despidiendo los sulfúricos vapores del rock'n'roll más cerril. Abstenerse modositos.

RUN ON: «NO WAY» (Matador)
La banda neoyorkina liderada por el veterano Rick Brown (ver RUTA 119) se consolida con este atractivo segundo álbum que lleva toda una tradición no-wave hasta una cierta normalidad, impregnada por la emoción que destilan temas como «Anything you say» o «Days away». Guitarras inquisitivas, voz masculina y femenina alternándose, una ambigua actitud entre lo urbano y lo folk, instrumentos tan sugestivos como violín o xilofón, todo ello confluyendo en una docena de temas que merecen ser escuchados por aquellos que todavía dan crédito al underground. Sorprendentes.

NO MEANS NO: «IN THE FISHTANK VOL. 1» (Konkurrent)
El sello holandés inicia con este mini-CD una colección que presentará a bandas afines a la filosofía de la marca en una situación distinta a la habitual. En gira por aquel país, los canadienses pararon unos días en el estudio para registrar estos cinco temas que no se salen demasiado de la norma en el grupo de los hermanos Wright. Riffs rotundos, voces cavernosas y alguna que otra metedura experimental que no cuaja.

VIC CHESTNUTT: «ABOUT TO CHOKE» (Everlastin
No vamos a descubir a estas alturas los narcóticos encantos de e inválido cantautor venerado por muchos artistas contemporáne desde que Michael Stipe lo presentara en sociedad (ahí está el álb tributo que se le dedicó recientemente para comprobarlo). Su nuev trabajo aporta arreglos levemente eléctricos, algunos muy originales a las alucinadas salmodias de un trovador del desaliento cada vez m dotado para llegar a rincones emocionales que ni el mismo oyen conoce. Entra como una infusión de hashis

BLOODHOUND GANG: «ONE FIERCE BEER COASTER» (Geffen)
Con cancioncillas tituladas «Bésame donde huele cachondo» y «Oja fuera moña para así poder ligar tías» está claro que estos chavalotes de Pennsylvania no aspiran a darnos la barrila existencialista. Lo suyo es el punk guarrote, con sus toques dance si hace falta, a ver si cuela. E cantante puede cantar como si al de AC/DC le estuvieran metiendo un mechero encendido por el culo, pero afortunadamente adopta otros registros a lo largo de estos doce temas. Muy desechables.

TARNATION: «MIRADOR» (4AD-Everlasting)
Han comparado la música de Paula Frazer, líder indiscutible de Tarnation, al romanticismo de Judy Garland en un mundo habitado por los seres de «Reservoir Dogs». Han cambiado los músicos a su alrededor desde que la descubrimos, pero no las intenciones: entre la autocompasión de Morrissey y la épica de Ennio Morricone discurren estas doce piezas donde hay lugar para la fuerza («Your thoughts and mine») y la debilidad (baladas como «Like a ghost»). Si su anterior álbum «Gentle Creatures» arrancó suspiros entre los consumidores de tristezas crepusculares, en este nuevo trabajo la chica no logra superar plenamente el listón. Pero se deja oir como amargo muzak.

PORTASTATIC: «THE NATURE OF SAP» (Merge)
Segundo larga duración de este proyecto paralelo de Mac, el chico de Superchunk, que nuevamente se aparta del energético pop-punk de los de Carolina del Norte para ofrecernos una colección de catorce tonadas que seducirán a los fans de los Yo La Tengo más sutiles y pueden llegar a sugerir lo que haría Daniel Johnston acompañado por un combo lounge. Arreglos vibrantes, rozando el easy listening cuando imperan los teclados, y voces distantemente implicadas, siempre buscando emociones evanescentes. Soberbio soundtrack imaginario.

CHOKEBORE: «A TASTE FOR BITTERS» (AmRep)
Grabado en Francia, el tercer álbum de estos hawaianos traspasados a Los Angeles (y actualmente girando por Europa) les aparta un poco más del credo amfetamínico de su sello en una docena de temas de raigambre atmosférica, buenos desarrollos instrumentales y poso emocional. Dos guitarras, bajo y batería, más la dramática voz de Troy Bruno, les sobran para sostener el interés durante muchos minutos. El CD incluye larguísimo bonus-track. Ver entrevista en Megafreaks.

● Dr. Rawk & The Rawkettes

que de costumbre. Podía haberse ahorrado las aburridas imitaciones de Springsteen en lugar de suprimir por completo sus aventuras en la free-form, pero en general el armazón musical de «Citizen Wayne» responde a un denso y aerodinámico diseño, sobrio pero a la vez contemporáneo. No es un disco que suponga ningún progreso sustancial respecto a los anteriores, aunque sí el que mejor partido ha sabido sacarle a la labor de estudio. Con todo, no estaría de más que la próxima vez considere arriesgar un poco más.

● Jaime Gonzalo

ROLLINS BAND
★ «COME IN AND BURN»
Dreamworks

Había que verle, cayendo la tarde, ahí arriba en el escenario principal de Festimad, desgañitándose ante miles de absortos espectadores. Descalzo, vestido únicamente con unos shorts, tatuado hasta el ojete, Rollins se me antojó un tipo coherente consigo mismo y por lo tanto valioso. No cabe la sospecha de que sea todo pose, simulacro, mera afectación; nadie podría estar ahí arriba, bajo el sol todavía alto, voceando con esa rabia canciones que caen sobre la audiencia como cargas de profundidad, si fuera un impostor. Sin embargo, esta virtud es también su principal defecto. Pronto se apercibe uno de que el tipo va totalmente en serio y, por consiguiente, su interior alienta un fanatismo que puede resultar cargante. Pelmazo enajenado o poeta hardcore, Henry ha firmado contrato con la discográfica de Spielberg y ha publicado un nuevo álbum tan anabolizante y rapado como él mismo. Frente a otros practicantes del noble arte del riff empastado y la actitud aguerrida, el hombre sin cuello presenta su perfil de pionero y líder, articulando su música con la misma lucidez transgresora que rezuman sus textos y recitados, la del animal humano que quiere escapar de la jaula y vivir según sus propias reglas. Que te interesen más o menos temas como «Starve», «Thursday afternoon», «Inhale exhale» o cualquier otro de los trece contenidos en «Come In And Burn», guardará relación directa con el respeto que sientas por este músico, escritor, editor y actor norteamericano que un buen día decidió que, al fin y al cabo, Rambo tenía razón en una cosa: a veces el músculo ayuda a sobrevivir.

● Ignacio Julià

SPORTSGUITAR
★ «FADE/CLICHE»
PEST 5000
★ «INTERRABANG»
Derivative-Green Ufo

Aunque les acoge un sello canadiense, Sportsguitar vienen de Suiza y son un dúo que gustan de jugar con la tecnología para construir atmósferas de pop contemporáneo y turbulenta dejadez, un poco a la manera del tercer álbum de la Velvet aunque con una mayor aridez rítmica. Este es en realidad su primer larga duración, reeditado ahora gracias al éxito que tuvo su primera autoedición, y en el que la languidez se llena de interferencias, así que el otro polo de referencia que podríamos buscarles sería la faceta acústica de Jesus & Mary Chain. Pest 5000, por el contrario, son del mismo Montreal y llevan un montón de años y singles a la espalda, aunque también debutan en distancia larga con este sinuoso artefacto, una elusiva mezcla de embrollo indie, ingenuismo rarito y art-punk con excursiones siderales de por medio. A veces parece que caminen de puntillas, otras juegan con la calma y la tormenta, un poco más allá tejen un tapiz dance de extenso minutaje. Para los rastreadores de bandas con personalidad esquiva (¿o no lo es colocarle unas marimbas a un tema construido sobre el molde de Blondie?).

● Jose Boix

GOLDEN SMOG
★ «ON GOLDEN SMOG»
Rykodisc

Propiciada por el buen resultado comercial de su primer trabajo, «Down By The Old Mainstream»

(ver RUTA 125), la recuperación en reedición digital de esta grabación anterior tiene un doble valor. Por un lado, la banda resulta menos densa, más ligera en su primera encarnación, la de este mini-álbum ahora repescado. Por otro, que el grupo tenía buen gusto para escoger las canciones a versionear: Bad Company, Michelangelo, Three Dog Night y los relajados Stones de «Backstreet girl». La fuerza de «Cowboy song» de Thin Lizzy cierra un paseo corto, que sabe a poco pero deja entrever lo que tiempo después se ha convertido en realidad con un excelente primer larga duración. Con miembros ilustres de Jayhawks, Wilco y Soul Asylum en sus filas, ¿quien se podía imaginar que ellos, tan country-folk, tuvieran gustos tan macarras?

● Eloy R&B

MORPHINE
★ «LIKE SWIMMING»
Rykodisc

Despúes de cuatro discos, Morphine no van a sorprender a nadie que no se haya dejado subyugar ya por su monocorde discurso. Monocorde, sí, pero compuesto y adornado de tal manera que en ningún momento se hace reiterativo. «Like Swimming» es una continuación de lo ya expuesto en sus anteriores tres trabajos, esto es, instrumentación cuidada, mucho swing y camosas canciones de las que se quedan pegadas desde la ducha hasta el anochecer. Este cuarto trabajo de la banda de Boston, Massachusetts (como se empeñan en dejar bien claro cada vez que pisan un escenario) es una mezcla de la suave dulcificacion que supuso «Cure For Pain» después del anonadador «Good» y los caminos más pop y asequibles seguidos en «Yes». Es, pues, su trabajo más equilibrado, y este equilibrio implica la pérdida de cierta sobriedad presente en sus orígenes. Porque aunque siguen respetando la trilogía básica del principio (bajo, saxo, batería), los breves detalles que facilitan la digestión de la adusta concepción instrumental de la banda cada vez ganan más terreno: el órgano de «Potion», los sintetizadores de «Early to bed», la acústica de «Like swimming» o el Tritar (artefacto de fabricación casera ideado por Sandman que consiste en una guitarra que une cuerdas de bajo a las propias de la guitarra). Mark Sandman (líder y principal compositor de la banda) sigue sirviéndose de estos elementos para contar sus cotidianas historias llenas esta vez de cierta chulería (la tercera parte de «I know you») seguidas de humildes reconocimientos de errores propios («Empty box»), llenas de jocosa pereza («French fries w/ pepper»), de reiterada obstinación («Eleven o´clock») y de ardiente sensualidad («Hanging on a courtain», la mejor del lote en un lote de empresa de postín).

● Carlos Solans

VV. AA.
★ «VIOLENT WORLD»
Caroline

Todo tributo que se precie conlleva unos riesgos no siempre asumibles, y el de Misfits no podía ser menos. Aunque, afortunadamente, no encontremos a la Sheryl Crow o al Garth Brooks de turno, la selección de los grupos ha cubierto principalmente a la facción más metálica de los admirados de Danzig y sus chicos. Hecho que, sumado a una nómina de grupos en su mayoría prácticamente desconocidos fuera de su ámbito (108, Snapcas, Farside, Earth Crisis...), con un buen número de versiones excesivamente miméticas (Goldfinger, Tanner, Shades Apart...) y la triste lectura de «Last caress» a cargo de unos NOFX tan jamaicanos como de costumbre, nos privan de un pleno disfrute del merecidísimo tributo a la mejor banda de punk del planeta. Pennywise (correctos), Therapy? (prescindibles, como siempre), Sick Of It All (en su línea) y el experimento industrial de Prong completan un trabajo correcto que dejará con hambre a cualquier fan inquieto y que habría ganado muchos enteros con la inclusión de grupos tan devotos como Parasites, los extintos Bum e incluso estrellas cercanas al grupo como son Henry Rollins o Metallica, que a golpe de «Last caress» se encargaron de revitalizar el interés por Misfits a mediados de los 80.

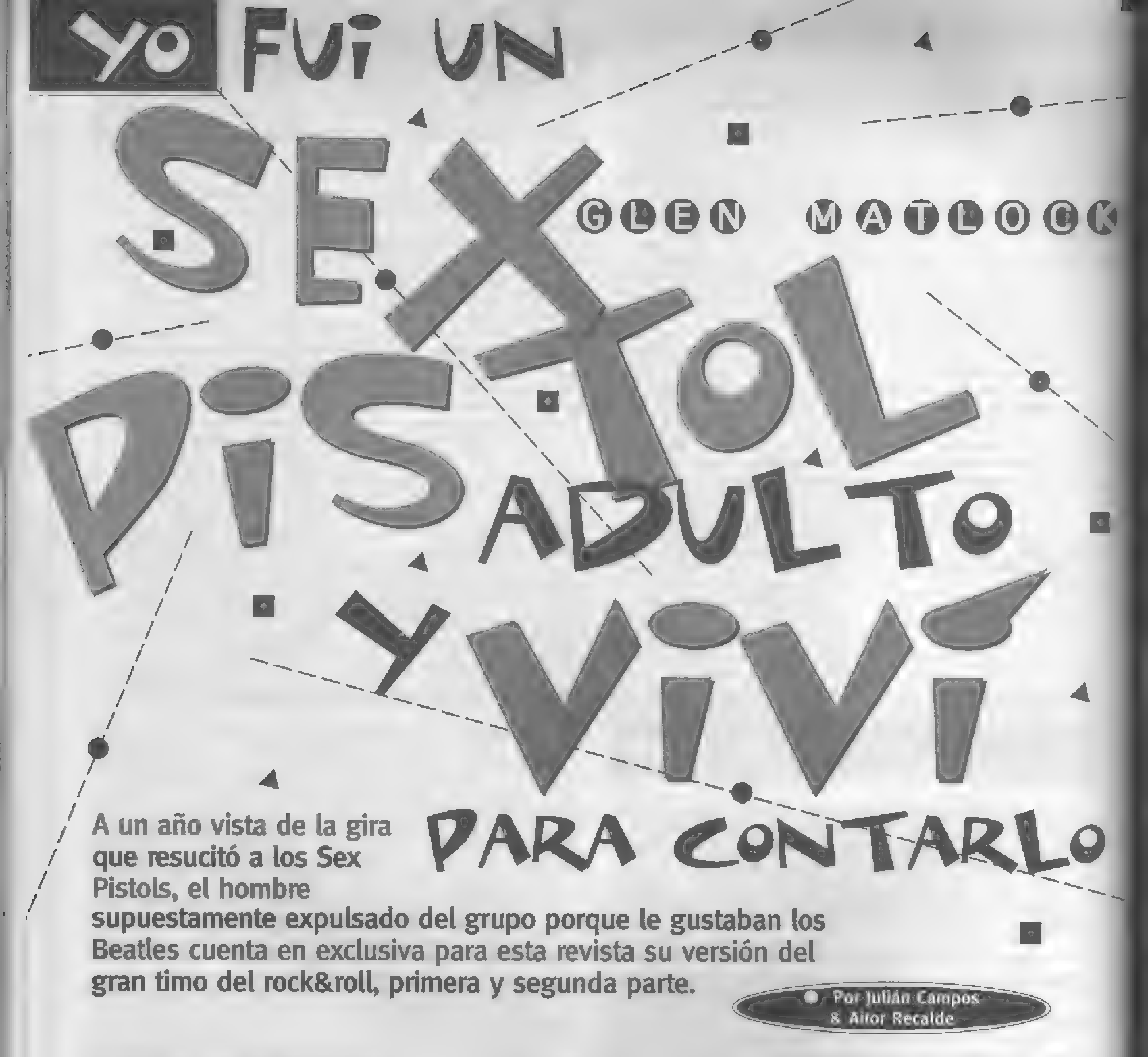
● J.F. León

Mr. Demo

La primavera la sangre altera y más cuando la sangre pide a gritos una limpieza integral. La culpa es de las cutre-maquetas que alimentan mi cabeza reproductora. Porque hay que tener predisposición para coger por los cuernos el invento de • **ST3-Trading Company** (957-47.79.03, Paco), aventuras de iniciación al 4 pistas del guitarra de Industrial Níscalo. Ruido infame de voces filtradas y recitados incólumes con base en la no-música. Pudiera haber algún majara o seguidor del sello G3-3G a quién pudiera interesar. Todo es cuestión de padrinos y camarillas como la del Mondo Brutto, entre la que se mueve el dibujante Max Turbo y su invento en solitario de nombre • **Bishop** (91-613.00.12, Max), con su segunda venganza desde el Planeta Spectra, una ensaladilla bastante infumable que se rie del marcapasos de Marta y abusa del «aqui vale todo» de esta época que nos ha tocado vivir. Como los Intronautas en ultra-bisoño, tanto como • **Taxi Driver** (981-53.18.96), típicos iluminados a los que una misma cadencia de acordes más o menos afortunados o un «parabapapa» calzado en una muralla de ruido infernal, les sobra para construir y grabar canciones escudándose en el apelativo indie. Lo mismo para los más cañeros • **Glue** (964-36.09.97, Rubén), grupos con derecho a grabar lo que quieran para su propia terapia, pero que debieran pensárselo antes de enviar a los medios material tan fatalmente registrado que parece embrionario, aunque se detecten destellos. Lo mismo va para • **Gozer** (96-385.37.32, Mateo), otra ratonera grabación con incluso altibajos de volumen para este trío valenciano en línea Ramones-Hard Ons que desarrolla efímeros ejercicios «tuca-tuca» e instrumentales que más bien parecen esqueletos de temas que debieran haber esperado su tiempo para ser registrados. También • **Mechanical Tit** (93-441.04.85) practican una suerte de punk-rock (o reggae) demasiado serio para su edad y bastante desapacible de entrada, sin saber a ciencia cierta de que van y con quien se casan. También trabajando en la dirección de un estilo propio pero aún sin suficientes recursos están los muy conocidos, en Santander, • **Pompa Cósmica** (942-33.57.27, Jesús), con una demo, eso sí, presentada como es debido, aunque las maquetas promocionales no debieran sobrepasar los seis temas. Buenas letras y un toque galáctico a veces curioso a veces cargante, más un ligero guiño a los grupos fríos de la movida madrileña. En esta línea cambian mi humor • **Sunflowers** (95-462.61.42, Fran; no confundir con los mallorquines) pues sigo convencido de que el gazpacho trae la inspiración a las bandas sevillanas. Es su segunda demo y su pop de los 90 denota inteligencia musical en su aire sugerente y arreglos, con igual o superior nivel a muchas de las bandas en candelero. Rocanroleamos un poco el cotarro para acercarnos hacia otro parto prematuro, el de • **The Mistakens** (981-26.66.19), coruñeses aún con el garage recién alquilado pues suenan a ejercicio de intenciones (con instrumental y cover de «Route 66» incluidos) y a temas aún poco triturados. Estos otros gallegos, • **Los Yetis** (986-88.09.73, José) caminan en cambio por los designios de los 60 (al final se va a poner de moda) y lo hacen con aprobado alto. Bien conjuntados, buena asimilación en el material propio, adaptaciones al castellano tipo Huéspedes Felices y una gran versión del «My generation». La vertiente más acústica -tipo los felices inicios de Duncan Dhu- del rockabilly es la elegida por • **Johnnie Filters' Band** (93-450.14.81), que dominan bien el terreno, aunque sus estrofas resulten algo trasnochadas, seguramente no más que las que no entendemos en otros grupos. Más avanzados en ideas son • **Terricola Truk** (91-509.06.74, Javi), que se quedan cortos con su presentación, con un primer tema abrebocas insuficiente, un vibrante instrumental y un interesante, atmosférico y chirriante final. Entre dos aguas quedan • **Casahome** (947-50.57.87, Juancar) porque hacen bien lo que hacen (rock-pop en castellano) pero les falta el toque Pilé 43. Más bien se trata de dificultad para resaltar en los suyo, porque con los ingredientes si que cuentan. En similar vena -algo más 60's- va la segunda demo de • **Furillos** (972-54.74.14, Joan), pop-rock de pueblo grande (los anteriores de Aranda de Duero, estos de Figueres) al que nada se puede objetar pues hay un trabajo duro tras estas composiciones («En el mar» es un supersingle). Son grupos que, de recibir un apoyo exclusivo de los diarios de su provincia, pueden dar el salto a una multi sin comerlo ni beberlo. Y algún periódico local fue el que definió a • **El Pequeño Hans** (958-27.98.41, Cristina) como a las Breeders de Granada, cuando lo suyo es bastante más convencional y no por ello peor. De hecho el arrope instrumental es impecable y con el atrevimiento-orignalidad femenino, pero la voz tiene ese toque opereta con inflexiones crespantes a lo Mikel Erentxun, y no es fijación por mi parte. Pero para voz martirizante la de • **Lacrima Christi** (93-311.82.58, Dani), pues las hordas gótico/siniestras siguen pululando por las grandes capitales. Supongo que, como todo, será cuestión de gustos, pero cuando su garganta profunda enmudece el invento funciona mejor. Lo juro por los clavos de Cristo.

● Fernando Gegúndez

AVISO IMPORTANTE:
A partir de ahora las maquetas deberán ser remitidas a uno de los siguientes apartados, o a ambos si se tercia: 10087 Bilbao 48080 y/o 34195 Barcelona 08080.



A un año vista de la gira que resucitó a los Sex Pistols, el hombre supuestamente expulsado del grupo porque le gustaban los Beatles cuenta en exclusiva para esta revista su versión del gran timo del rock&roll, primera y segunda parte.

Por Julián Campos & Aitor Recalde

Durante varias semanas de abril un piso realquilado del barrio gótico de Barcelona ha sido el domicilio de Glen Matlock y Paul Cook, la base rítmica del ícono punk más recordado de todos los tiempos. Su estancia fue vacacional y como aquel que dice permanecieron de incógnito, pero Marc «Skydog» Zermati movió desde París los hilos necesarios para que la siguiente entrevista fuera posible.

Nuestro interlocutor fue Matlock, simpático curriqui cuya expresión embobada esconde un carácter sardónico y analítico (a Paul Cook ya le entrevistamos hace años, en RUTA 84). Autor de un reciente álbum en solitario al que la prensa ha puesto a caldo, «Who's He Think He Is When He's At Home?» (Creation), ha visto como su nombre salía del olvido en merecida recompensa a los tres años que empeñó en la génesis y ascendencia de los Sex Pistols. La lucrativa reunión que estos protagonizaron en 1996 propició su revalidación histórica como pistol legítimo y un montón de cosas más, entre otras la reedición de su autobiografía «I Was A Teenage Sex Pistol», el regreso a las listas de «Never Mind The Bollocks» y un disco en directo inmortalizando la venganza a gran escala del grupo más tangado del mundo.

La cita es en Els Quatre Gats, un restaurante modernista donde Matlock nos aguarda sentado frente a un agua sin gas. Lleva bien el peso de los años, tiene 40, y hace gala de un acento condenadamente británico.

- ¿Qué te ha traído a Barcelona?

- Estoy de vacaciones con mi familia. Ya había estado antes aquí. En el 79 estuve tocando con Iggy Pop, y ya había pasado por aquí de camino a Ibiza. Con el productor Clive Langer bajamos desde Inglaterra en un coche deportivo. Clive produjo a los Dexy's Midnight Runners y a Madness. Recuerdo que fuimos juntos al último concierto de los North London Invaders, antes de que se cambiaran el nombre y pasaran a llamarse Madness. A Clive no le gustaron nada, pero a mí me parecieron divertidos. Eran una pandilla de críos, y aunque todavía no tenían canciones, me gustó su tema «Madness». Clive tenía unas horas de estudio apalabradas con Warner y me pidió que le ayudara a producirles unas maquetas. Pero yo le recordé que a él no le gustaban, así que pasé de colaborar en aquella sesión. Luego, naturalmente, él produciría todos sus éxitos.

- Llevas en este negocio mucho tiempo.

- He ido entrando y saliendo de él. Los Pistols fueron mi primer grupo. Mis gustos musicales no eran como los de los demás componentes del grupo, pero había un terreno común, una banda que nos gustaba a todos, los Faces. Yo escuchaba Tamla Motown, bluebeat y ska, y a bandas teeny-bop como Love Affair.

- ¿Hasta qué punto es fiel a la realidad la versión de los hechos que ha dado Malcolm McLaren?

- Es indudable que ha querido hacernos creer que tenía un plan y que todo salió tal como él esperaba. Pero lo cierto es que Malcolm fue muy afortunado en muchos aspectos. Recuerdo que cuando lo del incidente en televisión con Bill Grundy estaba muy acojonado, aunque luego haya dicho que todo aquello había sido preparado. Nosotros fuimos los que montamos el pollo, él estaba cagado. Cuando salimos del edificio nos me-



Cook, Matlock, Jones y Rotten

Dios salve a Lady Di

Corrían las navidades del 94 cuando de modo casual Glen Matlock, Steve Jones y John Lydon se encontraron en Los Angeles. Matlock llevaba doce años sin dar lo que se dice palo, Jones estaba viviendo en L.A. desde hacía trece y ninguna de las bandas formadas bajo sus auspicios en ese periodo había superado la categoría de saldo-con-has-been-al-mando, Lydon mataba el rato dándose de cabezazos contra el callejón sin salida en que degeneraba su carrera en solitario y amenazaba de vez en cuando con reactivar a PIL. En cuanto al mendrugo de Paul Cook, se estaba ganando las lentejas tocando en la banda de Edwyn Collins.
Así de mortis estaba el patio cuando pocos meses después un desconocido les ofreció un millón de libras por cabeza si reformaban a la gran Bestia Parda del rock británico. Un par de telefonazos bastaron para que cuatro mendas que no habían coincidido en la misma habitación desde principios del 77 volvieran a posar juntos para la prensa. Esparcida la noticia por el Daily Star, clubs de medio planeta empezaron a pujar sin importarles cifras. Cerrados los tratos, se anunció una gira pistolera por todo lo alto que comenzó en Finlandia. Antes de resucitar al cadáver, los cuatro sexos prepararon el terreno con varias ruedas de prensa. Las siguientes declaraciones han sido extraidas de estas.

★ «El mundo nos necesita. Fíjate en el punk, los americanos lo han convertido en un travestí, carne de Grammy. Rancid, Green Day y todas esas bandas lo han entendido mal. Los 90 no han visto ni un grupo que posea una sóla brizna de la ferocidad de los Sex Pistols» (Lydon).

★ «La pasta tiene mucho que ver (en nuestra reunión) y no veo nada malo en ello. Por una vez en nuestras perras vidas vamos a ser pagados por hacer algo. Ya hace demasiado tiempo que mucha gente se lo viene montando a costa nuestra y de nuestra reputación. ¿Qué cuanta pasta vamos a sacarnos de esto? No es asunto tuyo. Ocúpate de tus asuntos, que yo me ocupo de los míos» (Lydon).

★ «Con los años he ido purgando la antipatía crónica que sentía hacia los Sex Pistols, y eso ha hecho posible esta reunión. Miré atrás y me puse a pensar. Estando en esa banda pasé momentos cojonudos, y no es nada de lo que avergonzarse. Estoy muy orgulloso de mi condición de Pistol y ahora vuelvo a casa para cobrar tributo» (Lydon).

★ «Puedo tocar los mismos tres acordes mejor que hace diecinueve años. ¿Sabes a lo que me refiero, no?» (Jones).

★ «Uno de los pre-requisitos que puse a esta reunión fue que el bajista sólo podía ser Glen Matlock. El tío escribió las canciones con nosotros. Tienes que reconocerlo» (Lydon).

★ «Con Matlock fuimos realmente creativos. En cuanto entró Sid la música se fue a tomar por el saco: "Sid, tío, pon el dedo ahí, no, un poco más arriba"» (Jones).

★ «Si los Sex Pistols sólo actuaron en las universidades británicas, los clubs obreros del norte de Inglaterra y el sur profundo de los Estados Unidos fue porque no había otra cosa. En Londres no había ninguna escena, sólo bandas como Yes o Emerson, Lake & Palmer. Todo era rock de dinosaurios y nada de circuito a pequeña escala. Bueno, tenías el pub rock y las universidades, pero nunca les gustamos a las universidades. Los estudiantes defendían la clase obrera pero todos pertenecían a la clase media. Me encantaba recordárselo» (Lydon).

★ «Coincidí con Pete Townshend en un programa de la tele. Habló de cómo odiaba cada minuto que había estado en The Who. Entendí muy bien a que se refería, porque los Pistols no fueron una experiencia feliz. Era tan tenso, todo el mundo estaba alterado, se respiraba un aura de violencia» (Cook).

★ «Mucha gente va a odiarnos, pero lo prefiero. ¿Quién quiere ser mediocre?» (Jones).

★ «Me encanta Lady Di. Ha hecho un magnífico trabajo tocándole los cojones a la familia real. Es una tía excelente, una verdadera Sex Pistol» (Lydon).

tió en un coche a toda prisa, no dejó que nos quedáramos a terminar con las copas gratis que nos habían ofrecido. La policía llegó justo cuando nosotros nos dabamos el piro. Al día siguiente todos los periodistas le llamaron y él les contó lo que quiso. Era muy bueno como propagandista. Lo malo es que aquella estrategia acabó convirtiéndose en un problema. Yo estaba en el grupo porque me gustaba tocar, pero llegamos a una situación en que no se nos permitía tocar en ningún lugar, y cuando nos lo permitían Malcolm no nos lo decía, y aquello me mosqueba. Yo quería tocar, era muy frustrante.

- ¿Erais conscientes del concepto que McLaren tenía en mente?

- Es indudable que Malcolm tenía una visión muy clara de lo que quería, pero también tuvo mucha importancia el azar. Malcolm era alguien que estaba allí en el momento oportuno y sabía lo que quería. Su principal mérito fue que tenía una tienda de ropa, al final de King's Road, que frecuentaban Rotten, Paul y Steve. Yo trabajaba en la tienda, se llamaba Let It Rock y vendía ropa a los teddys. Estaba situada donde tradicionalmente estaban las tiendas más exóticas, como Granny Takes A Trip, donde los Stones y los Faces compraban su ropa. Había otras tiendas cerca donde se vestían Gary Glitter y Roxy Music. Malcolm criticaba a esos otros establecimientos, decía que estaban pasados de moda y, como estábamos siempre por allí, nosotros empezamos a pensar lo mismo. Eran las tiendas más enrolladas de la época, pero nosotros sentíamos que estábamos por delante de esa gente, lo que nos hacía sentir bien. Eramos la nueva generación, los más enrollados del mundo. Para nosotros era muy sencillo dar un paso adelante y distanciarnos de aquella moda, no teníamos nada que perder. Siempre estábamos metiendonos con gente como Bryan Ferry. Teníamos dieciseis años y pensábamos que Bryan Ferry era un pajotero. Teníamos ya un cierto espíritu, pero necesitábamos a una persona que pusiera en palabras lo que sentíamos. Entonces apareció John y descubrimos que tenía ese don tan irlandés del sarcasmo.

- Existe una prehistoria de los Pistols que afirma que el periodista Nick Kent tocó con vosotros o que Chrissie Hynde le enseñó a tocar la guitarra a Rotten...

- Hay una cierta verdad en todo ello. Nick acostumbraba a venir al local de ensayo y tocaba un rato. Otra verdad es que Steve era un ladrón notorio, robó todo el equipo que necesitábamos, todo de las mejores marcas. Wally Nightingale era nuestro primer guitarrista, antes de que llegara John. Murió el año pasado. Su padre era electricista y había sido contratado por el ayuntamiento de Hammersmith para renovar un edificio, el mismo que ahora ocupan los estudios Riverside. Hicimos una copia de las llaves y disponíamos de ese edificio entero para nosotros. Steve se encargó del equipo, teníamos un inmenso espacio en el que ensayar y además Paul trabajaba en una fábrica de cerveza y traía barriles. Era un centro de operaciones perfecto e invitábamos a los colegas a visitarnos. Nick se pasaba por allí y tocaba la guitarra un rato. Ocasionalmente Chrissie. Y muchos otros. Yo y Wally fuimos los que decidimos el nombre del grupo. Malcolm siempre venía con posibles nombres, cosas como Creme De La Creme, Kid Gladlove, Sex Pistols. Antes de que entrara John eramos Cutesy Jones & The Sex Pistols, pero Wally recortó lo de Cutesy Jones.

- ¿Había ya una idea definida de lo que queríais hacer?

- Estábamos aprendiendo a tocar. Queríamos ser un grupo con personalidad propia. Sabíamos lo que nos gustaba, pero especialmente lo que no nos gustaba, y no nos gustaban los pantalones acampanados ni las melenas, pensábamos que todo eso estaba pasado de moda. Nos gustaban los Faces, pero fuimos un poco más atrás, hasta los Small Faces y los grupos de los 60. Aprendíamos aquellas canciones escuchando los discos, para tener material que interpretar y para divertirnos un rato, también para aprender a tocar, y esto nos disciplinó como músicos. Entonces empezamos a componer canciones juntos. Cada uno escribía sus cosas en casa y luego las acabábamos entre todos. Cuando Wally dejó el grupo, o mejor, cuando fue echado, tuvimos que buscar otro local de ensayo, porque aquel lo teníamos gracias su padre. Encontré un pequeño local en Denmark Street y allí ensayábamos a diario, aunque solo fuera una hora. Nos encontrábamos para tomar una cerveza y tocar un rato, siempre había alguien que la noche antes había tenido una idea, así que siempre había cosas nuevas que ensayar. Yo, por ejemplo, llevé la idea y la melodía de «Anarchy». Steve fue quien trajo la idea para «No feelings». Y John estaba escribiendo letras continuamente. Cuando hicimos la gira de reunión John me habló de lo excitado que se había sentido cuando yo llegué con la tonada de «Anarchy» porque él tenía esa letra pero no tenía música. La habíamos tocado varias veces en los ensayos pero no funcionaba, hasta que finalmente yo dí con los acordes. Pero creo que muchos grupos trabajan así, hacen los deberes en casa y luego los completan en el local de ensayo.

- Esos riffs son una representación tan clara de los años 70 como los de Chuck Berry lo fueron en los 50 o los de Keith Richards en los 60. ¿Se os pasó por la cabeza que aquellos temas podían llegar a ser verdaderos clásicos?

- Bueno, por cada idea que yo llevaba al local de ensayo, o Steve, o Paul, había diez que dejábamos en casa. Así que cada idea pasaba un primer control de calidad, luego un segundo control en el local de ensayo

delante de los colegas, quienes podían rechazarla o modificarla. Individualmente los cuatro intentábamos sacar lo mejor que teníamos. Si alguien tocaba algo que sonaba a ya conocido, lo rechazábamos; no tenía sentido hacerlo, porque ya había sido hecho antes.

- ¿Había mucha diferencia entre vuestro sonido real y el que se ha preservado en «Never Mind The Bollocks»? ¿Hasta que punto fue maquillada esa grabación?

- El disco suena como sonaba el grupo, pero con un sonido de calidad. Lo hubierais comprobado en nuestra gira de reunión, pero nuestro concierto en Madrid fue suspendido. Ibamos a tocar en un pabellón deportivo, pero no se vendieron suficientes entradas así que lo trasladaron a un local más reducido, donde se agotaron rápidamente. Los Pistols estuvimos en Madrid. Llegamos el día antes, la discográfica nos invitó a cenar y, cuando volvimos al hotel después de tomar una copa, el road manager nos dijo que se había suspendido el concierto. Creo que los promotres se asustaron porque nuestra actuación en Copenhagen habían provocado disturbios. Fue frustrante porque nos hubiera gustado hacer aquel concierto, y también nos hubiera gustado tocar en Barcelona.

- ¿Cual fue tu contribución al álbum «Never Mind The Bollocks»?

- Casi no toco en el disco, porque se grabó después de que yo me fuera, pero sí tuve un papel importante en la composición. Las canciones eran las mismas que tocábamos en vivo, no teníamos ninguna canción más. Cuando fue publicado lo escuché por la radio, pero no lo compré. Me gustó, aunque el bajista me pareció aburrido, podía haberle dado un poco más de color. Mi edición ideal de ese álbum sería una mezcla entre como tocamos en «Spunk», el disco pirata con las maquetas de aquellas canciones, y el sonido de «Never Mind The Bollocks». «Spunk» fue publicado oficialmente como regalo en la reedición de «Bollocks», porque pensamos que era una buena idea y para que la gente no se comprara la edición pirata

- Las letras fueron tan o más importantes que la música a la hora de proporcionaros fama. Eran aberrantes para 1976, ¿no crees?

- No, había otras letras de la época en una línea parecida. Creo que lo que uno hace es siempre un reflejo de lo que ha pasado antes o lo que sucede en ese momento a tu alrededor. Había cosas que estaban bastante alejadas del mainstream. John, por ejemplo, era un gran fan de Van Der Graaf Generator. Y a mí me gustan Can. Cuando eres artista funcionas como una esponja, tomas de aquí y de allá. Pero lo bueno de los Pistols es que Steve, Paul y yo teníamos una sensibilidad muy pop-rock, mientras que la de John era totalmente distinta. Esto fue lo que nos hizo tan especiales. Si sólo hubiera sido John, hubiera resultado demasiado extraño, y si no le hubieramos tenido a él, seguramente hubieramos sonado demasiado normales. Fueron dos tendencias que chocaron frontalmente.

- Resulta curioso que cites a Can y Van Der Graaf, porque siempre se hablaba de Stooges y New York Dolls con referencia a vuestras influencias.

- Les conocíamos, claro. Malcolm aprendió las reglas del negocio con los Dolls, y Steve estaba muy influenciado por Johnny Thunders, pero también por Ronnie Wood. Y yo estaba influenciado por los Kinks. Y los Clash eran fans de Mott The Hoople. Hay una anécdota divertida al respecto. Recientemente grabé un álbum con Ian Hunter, «Dirty Laundry», contiene algunas buenas canciones, aunque en mi opinión a Ian le gustan demasiado las baladas. Estuve hablando con él de Mick Jones, que les seguía a todas a partes en la época de Mott, y me contó que Mick le había confesado que, cuando le conoció, se sintió decepcionado por lo normal que era. Dice que Mick nunca le ha perdonado por ello. Ian sigue viviendo en América, y sigue escribiendo canciones.

- ¿Qué hay de cierto en el mito que cuenta que te echaron de los Pistols porque te gustaban los Beatles?

- No eran los Beatles, eran los Monkees. Y es mentira. Es lo que dijo Malcolm para demostrar que controlaba la situación. La verdad es que yo y John no nos llevábamos bien y Malcolm estaba siempre contándole a John mentiras sobre mí, y a mí me contaba chismorreos de John. Durante la gira de reunión estuvimos hablando, John y yo, y lo descubrimos. Esto provocó una gran fricción entre nosotros. Era la táctica de Malcolm: divide y vencerás. Fuimos víctimas de aquel juego. No sé si Malcolm era consciente de que una de nuestras cualidades era la forma en que componíamos, porque eramos muy distintos unos de otros, y al irme yo aquel equilibrio se rompió definitivamente. Steve y yo hablamos con Malcolm de aquello, del mosqueo que llevaba John por las cosas que le había estado contando, pero se hizo el loco. Días después de que yo me fuera, Malcolm me pidió que volviera al grupo, pero le dije que no volvía. Era joven y tenía ganas de

«Eramos la nueva generación, los más enrrollados del mundo. Para nosotros era muy sencillo dar un paso adelante y distanciarnos de aquella moda, no teníamos nada que perder. Teníamos dieciseis años y pensábamos que Bryan Ferry era un pajotero. Teníamos ya un cierto espíritu, pero necesitábamos a una persona que pusiera en palabras lo que sentíamos. Entonces apareció John y descubrimos que tenía ese don tan irlandés del sarcasmo».

La pasta es la pasta: reunión en el 96



probar con otro grupo. Malcolm pareció entenderlo y nos despedimos, pero al día siguiente mandó un telegrama al NME afirmando que me habían echado porque me gustaban los Beatles. Pero yo me había referido a los Monkees, y no porque me gustaran, aunque me gustan, sino porque los comparé al modo en que Malcolm nos trataba como si fuéramos marionetas. Pretendía vendernos como un grupo prefabricado por él.

- ¿Qué piensas de tu sustituto, Sid Vicious?

- Cuando Sid apareció fue el candidato perfecto, pues era lo bastante estúpido como para no enterarse de los manejos de Malcolm. Le utilizó totalmente y le jodió a fondo. Sid no tocaba el bajo, pero ya no importaba. Podrían haber seguido grabando grandes canciones si Sid hubiera sido músico, pero no fue así y el grupo explosionó. Entonces Sid se encontró sólo, y acabó como acabó. A la gente le gusta leer sobre la muerte en los periódicos, así que su historia tuvo una gran repercusión. Así fueron las cosas, pero no me lamento por ello.

- ¿Qué sentiste cuando se suicidó la madre de Sid?

- Creo que la reunión fue algo muy duro para ella. Había perdido a su hijo en parte por culpa de los Sex Pistols, y ver como nos reuníamos sin que Sid estuviera presente debió hundirla. Claro que ella también tuvo su parte de culpa en las desventuras de Sid, pues también era yonqui, y estoy convencido de que se suicidó porque se sentía culpable.

- Los Ramones siempre afirman que ellos llevaron el punk a Londres.

-Nosotros ya existíamos cuando los Ramones vinieron la primera vez. Yo les fuí a ver a Dingwalls. Salieron a tocar con chaquetas de cuero y quise comprobar lo duros que eran, así que les tiré un vaso de plástico. Se quedaron acojonados. Alguien de Dingwalls me vió y por culpa de aquello se nos prohibió la entrada en la mayoría de clubs de Londres. Me gustaron los Ramones, su música, pero no tenían nada que ver con lo que hacíamos nosotros. En Londres y Nueva York existía una conciencia común, pero ambas capitales estaban totalmente desconectadas entre sí, eran mundos opuestos. Comprendo que Richard Hell crea que Johnny Rotten lo copió todo de él, pero lo que no sabe es que John nunca le había visto. Fue una coincidencia. Los grupos americanos no tienen muchas ideas, pero siempre tocan mejor que los ingleses.

- ¿Qué hiciste al abandonar los Pistols?

- Me metí en otro grupo, los Rich Kids. El nombre era un chiste, porque yo no tenía un duro. Estábamos ensayando en un squad y a alguien se le ocurrió ese nombre. Eramos mucho más pop que los Pistols, porque en absoluto me apetecía ser una banda punk de segunda fila, quería intentar algo diferente. Me gustaban los Heartbreakers y los Buzzcocks, y los Adverts me parecían muy divertidos, pero el punk estaba evolucionando y, además, para resultar convincente tienes que hacer lo que realmente sientes. Y yo no era Johnny Rotten, no había razón alguna para que siguiera haciendo punk. Después de los Rich Kids estuve en la banda de Iggy Pop. Recuerdo que Malcolm McLaren nos vió en París y vino a comer con nosotros; nos dijo que le habían quitado el punk de las manos, y tenía razón. En Londres yo intentaba ir más allá del punk, porque allí el punk estaba muerto, pero si ibas a Birmingham, Liverpool o Escocia, la gente todavía quería escuchar punk, porque estás cosas tardan más en llegar a la periferia. Los Rich Kids abrimos la puerta a la new-wave y al retorno del pop. Sin embargo, a mí me hubiera gustado hacer música más dura. Pero en el grupo estaba Midge Ure, que venía del grupo pop Slick, y

«A cualquier otra banda se le permite que gane dinero y haga lo que quiera, pero la gente debe pensar que nosotros somos como la seguridad social. Pretendían que tocáramos por la cara mientras todos los demás se aprovechan de nosotros. El caso de Oasis, por ejemplo, ponía enfermo a John. Sabíamos que nos atacarían por ser viejos y por reunirnos, que iban a decir que lo hacíamos por la pasta, así que nos adelantamos y lo dijimos nosotros».

contrariamente a la tradición de los músicos de Glasgow, que son muy duros, él quería hacer música blanda. Cuando por fin conseguimos grabar ya era demasiado tarde. Me siento decepcionado por todo aquello, sonábamos demasiado pop por culpa de Midge, no obstante, creo que el álbum tiene algunas buenas canciones. Con Iggy grabé el álbum «Soldier» y giramos por Estados Unidos y por Europa. Luego estuve en un grupo llamado London Cowboys. Lo hice para echarles una mano; no estaban mal, pero en mi opinión copiaban demasiado a los Heartbreakers. Steve y Barry hacían buenas canciones, pero si hubieran logrado ir más allá de los Heartbreakers hubieran sido mucho mejores. Y nunca he dejado de escribir canciones.

- También publicaste el libro «I Was A Teenage Sex Pistol».

- Hace cinco años de aquello, pero recientemente ha sido reeditado. Lo hice para dar mi versión de lo ocurrido y así acallar a todos aquellos que pretendían contarme lo que ya sé. Es un poco lo mismo que motivó a John a escribir el suyo, dar una visión subjetiva de lo que vivimos. Se tenía que desmentir que habíamos sido esos monstruos nihilistas que aparecían en los medios de comunicación, o un grupo de peleles en manos de un mánager con un plan preconcebido. Había también un lado humano en nosotros. John, por ejemplo, puede ser un tío realmente divertido, muy entretenido, pero a veces va de estrellona. Cuanto más salía en los periódicos más insoportable se volvía, pero insisto en que podía ser muy divertido. Yo nunca dudé de su capacidad como escritor de canciones, ni de su carácter, pero los Pistols eramos un grupo. Para mi lo que mejor resume a los Pistols no es John, sino ese pañuelo en la cabeza que lleva Steve en el video de «God save the Queen». Se lo puso para mofarse de esos viejos ingleses que, cuando van a la playa, se suben los pantalones y se cubren con un pañuelo. Eso es lo más cachondo de los Pistols, porque es algo típicamente inglés.

- También era típicamente inglés el cinismo de John...

- Sin embargo, creo que es muy difícil ser tan cínico como John. Yo le entiendo, pero no me gustaría ser como él. Quizás tenga que ver con haber crecido en Londres siendo irlandés. Yo estuve en su casa y era un barrio horrible, la gente de su entorno estaban todos locos. Pero él no tiene el monopolio de una infancia desgraciada. Steve no tenía padre y no se llevaba bien con su padrastro. Paul venía de una familia pobre, y yo lo mismo, eramos chicos de clase trabajadora. Es algo que no perdonaré a John: siempre trató de presentarme como a un tío de clase media, y eso no es verdad en absoluto. Se podría decir que los Rolling Stones eran de clase trabajadora, pero Jagger fue a la London School of Economics y Charlie Watts fue a una escuela de arte; y esto no les convierte en clase media, sino en chicos de la clase trabajadora lo bastante listos como para procurarse estudios. Cuando montas un grupo no importa a qué clase pertenezcas, porque estás ahí por otras razones, sencillamente porque has decidido que es importante para ti.

- ¿Qué piensas casi un año después de aquella gira de reunión?

- No lo sé, la verdad. Por razones personales yo soy el que más satisfecho estoy con aquello, porque había muchos asuntos pendientes entre yo y John. Además, mucha gente pensaba que seríamos incapaces de tocar tan bien como en el disco, pero lo hicimos. Había mucha polémica y pienso que esa gira sirvió para terminar con ella. Se acabó. No sé qué pensaré de ello dentro de seis meses, aún no he tenido la oportunidad de regresar a casa y hablar con los amigos, no ha pasado el tiempo suficiente para ser objetivo. Siempre fuimos una gran banda de rock'n'roll, el problema es que los periodistas escribían otras cosas que confundían lo que realmente intentábamos hacer. Eramos más conocidos por los escándalos que por la música. Aunque ese aspecto escandaloso también era importante, en nuestra opinión siempre se infravaloró la música. Esta gira nos daba la oportunidad de cambiar esa situación. En los 70 nunca hicimos grandes conciertos, ni siquiera hicimos demasiados, unos setenta, pero en la gira de reunión hicimos actuaciones profesionales, con un buen equipo, y pudimos concentrarnos en la música. Además, en un grupo como los Pistols se da una cierta química que es muy difícil obtener. Cuando tocamos con otras personas no es lo mismo. John, Steve, yo mismo, hemos intentando hacer otras cosas, pero no suenan como los Sex Pistols, y esto supone una constante frustración. Así que poder regresar a ese sonido fue bueno, muy satisfactorio, nos devolvió algo que los cuatro echábamos en falta.

- ¿Cuanto habían cambiado John, Steve y Paul cuando volviste a verles?



■ London Boys 77: Glen, John, Steve y Paul.

- Nada en absoluto. Quizás les ví más tranquilos, con la edad uno tiende a tomarse las cosas de otra manera. En los viejos tiempos, cuando viajábamos en una camioneta, surgían discusiones todo el tiempo, pero cuando te haces mayor aprendes a darle a los demás más espacio.

- Así que no hubo escenas salvajes...

- Bueno, las hubo, pero no os las voy a contar. Siempre fuimos muy profesionales, aunque no nos dejaran serlo. No creo que tocáramos más fuerte en los viejos tiempos, aunque quizás no fuera tan frenético, pero hubo más potencia.

- ¿Qué te parece el álbum en vivo grabado durante la gira?

- Bueno, en Japón se ha vendido muy bien (risas). Nunca esperamos que llegara al número uno; es más bien uno de esos discos que se van a vender siempre. Lo divertido es que la mayoria de grupos hacen una gira y después publican un disco en directo, mientras que nosotros grabamos el álbum en vivo en el tercer concierto y después hicimos la gira. Habíamos hecho sólo dos actuaciones, en Finlandia y en Alemania, y la tercera iba a ser ante 30.000 personas, en Finsbury Park, y allí íbamos a grabarlo. Salimos a tocar un poco nerviosos, pero el álbum suena cojonudo. Salió a la venta dos semanas después de la grabación, para evitar que se publicaran grabaciones piratas.

- Cuando aparecisteis buena parte de vuestro atractivo residía en lo ofensivos que erais. En la rueda de prensa para anunciar la reunión intentasteis repetir esa actitud y disteis una imagen que a muchos nos pareció patética.

- No estoy de acuerdo con eso. A cualquier otra banda se le permite que gane dinero y haga lo que quiera, pero la gente debe pensar que nosotros somos como la seguridad social. Pretendían que tocáramos por la cara mientras todos los demás se aprovechan de nosotros. El caso de Oasis, por ejemplo, ponía enfermo a John. Sabíamos que nos atacarían por ser viejos y por reunirnos, que iban a decir que lo hacíamos por la pasta, así que nos adelantamos y lo dijimos nosotros. La Gira Del Cochino Lucro, así la bautizamos. Lo que me pareció muy agudo. Otra idea que tuvimos fue llamarla God Save The Cash. Pero tampoco estamos tan viejos: en América tuve que lanzarme entre el público y currarle a un tío que me estaba escupiendo.

- ¿Cómo fue la reacción del público durante los conciertos?

- Había un poco de todo, jóvenes fans de Green Day, gente que nos había visto en los 70 y simples curiosos. En Europa hicimos mayormente festivales. Una de las mejores zonas fue la Europa del Este, porque hay allí una gran tradición punk y no tienen la oportunidad de ver muchas actuaciones. El concierto de Praga fue extraordinario. Hacíamos cada noche más o menos el mismo repertorio. Estábamos en escena una hora, más tiempo del que acostumbrábamos a tocar en los viejos tiempos. Habíamos empezado a ensayar en mayo del 96 y terminamos la gira, en Santiago de Chile, el 18 de diciembre. Aquel último concierto fue el mejor, están locos los chilenos. Tuve la sensación de que eramos gladiadores en un circo romano. No se nos hacía extraño tocar aquellas canciones, al contrario, estábamos muy ilusionados. La mayoría de bandas, si tienen éxito, siguen juntas veinte años y tocan sus viejas canciones. Nosotros también teníamos derecho a hacerlo. De hecho, creo que esas canciones siguen siendo tan relevantes ahora como hace veinte años. Nadie en todo este tiempo ha aparecido con algo tan fuerte como aquello; me hubiera gustado oir a grupos como nosotros, pero no ha habido muchos. Nunca quisimos resultar chocantes porque sí, solo pretendíamos actuar de forma natural. En América, por ejemplo, el único equivalente en aquella época hubieran sido los Tubes, que eran muy chocantes pero no tenían nada que decir. Tuvieron que pasar muchos años hasta que aparecieron Green Day y lograron dar un claro mensaje social a nivel masivo. Veinte años después de que nosotros lo hiciéramos.

- ¿Se pensó alguna vez en componer material nuevo y grabarlo?

- A mí me hubiera gustado. Y, de hecho, hicimos algunos cosas que quedaron incompletas. Tampoco tuvimos tiempo, entre la gira, las entrevistas, el disco y el video, estuvimos demasiado ocupados como para plantearnos nuevos temas. Pero el caso sigue abierto. Creo que todos nos hemos dado cuenta de que lo que hacemos individualmente no es tan bueno como lo que hacemos en los Pistols. El total es superior a la suma de las partes.

- Siendo un amante del pop, ¿qué opinas del brit-pop?

- Hay algunos grupos que me gustan. La verdad es que prefiero a Blur y Oasis antes que el rollo ese acid-jazz. Blur quizás van demasiado de listillos. Lo bueno del brit-pop es que llegó en un momento en que estábamos saturados con la música de discoteca, y esos grupos tocaban guitarras otra vez. Pero lo interesante será lo que venga después. El éxito de Oasis me hace mucha gracia, porque yo siempre hice esa clase de música, aunque quizás no la hice con la gente apropiada. A Oasis les ha ido muy bien y yo me lo tomo casi como una reivindicación personal. Lo mejor de Oasis es que el cantante tiene una voz muy personal: si analizas a fondo cómo se consigue una canción de éxito verás que lo que capta al oyente es una buena voz. El la tiene, el problema es que no tiene mucho que decir.

- ¿Fueron los Sex Pistols la última revolución real del rock?

- Fueron un cúmulo de coincidencias. Varios elementos fueron los responsables del punk, algunos por puro accidente, otros planeados. Y no creo que ese tipo de cosas puedan recrearse. Pero han pasado otras cosas desde entonces y se ha creado toda una cultura alternativa que permite a la gente vivir sus vidas en libertad de una forma que antes era imposible. Es así porque en vez de enfrentarse de cara al sistema tienen la posibilidad de llevar existencias al margen. En Inglaterra tenemos a los crusties, que son una continuación del punk. También de los hippies en cierto modo. No me gustaría que publicaras esto que voy a decir, pero creo que había cosas en el modo de vida hippy que eran buenas. En su época los hippies fueron la alternativa.

- ¿Cual es tu futuro profesional?

- Aun no lo sé. Ha sido una año tumultuoso, tengo que sentarme a pensar qué voy a hacer en el futuro. Es posible que haga algunas actuaciones para promocionar mi disco, pero aún no lo he decidido. Grabé el álbum porque tenía algunas canciones y el tío de Creation me preguntó si quería publicar un disco. Es un buen disco, pillarlo.

Nota: Para más información y una discografía completa ver «Sex Pistols: Los Niños De La Revolución» en RUTA 53.

URUSEI YATSURA
LAS ESTRELLAS MÁS RUIDOSAS

La escena escocesa despierta cíclicamente para ofertarnos carismáticas estrellas juveniles. Después de Lulu, Donovan, Bay City Rollers, Orange Juice y Jesus & Mary Chain, aquí llegan los nuevos pretendientes, un grupo after-noise, bautizado en japonés, que habla con marcado acento norteño.



Vale, estoy absolutamente de acuerdo contigo. Urusai Yatsura no han hecho todavía nada que no hicieran Pavement y afines en sus buenos tiempos. Pero no me negarás que lo hacen con un desparpajo fuera de lo común y, además, llegan en un momento de sequía para todos aquellos que hace unos años vivimos con pasión la cima del underground guitarrero. Su primer álbum, «We Are Urusey Yatsura», publicado por el sello londinense Ché, lleva muchos meses cerca de mi reproductor de CDs, negándose a ser archivado cuando otros títulos quizás más trascendentes ya duermen el sueño alfabético. ¿La razón? Podría ser el sonido mareante y veloz de esas guitarras de baratillo, la contagiosamente espontánea conjunción de los tres chicos y la chica (a quienes pronto conocerás), o que últimamente no acostumbran a llegarme paquetes tan abundantes en diversión eléctrica. Debería producirles Lee Ranaldo, en vez de perder el tiempo con la Rosengrunge.

Un puñado de singles y el mentado álbum les han bastado para hacerse un nombre en su país (y, naturalmente, en Japón). Su última referencia, «Strategic Hamlets», fue single de la semana en el semanario Melody Maker, lo que hace presuponer que se aproximan sus tres meses de glorificación a manos de la prensa inglesa. Su nuevo single, con el espléndido tema de noise-pop a la carta «Fake fur», aparece este mismo mes, y ya están trabajando en un segundo larga duración. Para celebrarlo emprenden una gira por el Reino Unido que proseguirá en varios festivales europeos, incluido Benicassim, donde actuan el domingo 10 de agosto abriendo el escenario principal (se pasará lista: y no vale la excusa resacosa).

Por Ignacio Julià

Para que ese día sobren las presentaciones, hablamos con Graham Kemp, guitarrista y cantante de los Yatsura. El mismo nos cuenta la trayectoria musical y actitud vital de un grupo que, junto a los disco-punk Bis y los emergentes Mogwai, anuncian un nuevo epicentro sísmico en la orgullosa, industrial Glasgow.

- ¿Cuando y cómo se formó la banda?

- Hace casi tres años. Fergus y yo teníamos cada uno una guitarra y compartíamos un ampli entre los dos. Así que decidimos montar un grupo. Luego forzamos a Ian y Elaine para que se unieran a nosotros. Así empezó todo. Seguimos adelante y aquí estamos.

- Presentanos a tus colegas en pocas palabras.

- Fergus Lawrie toca la guitarra y canta. Es muy alto, muy rubio y bebe mucha Guinness. Elaine Graham toca el bajo. Es de baja estatura, morena y le interesa todo lo que tenga relación con el asesinato. Elaine siempre está pegándose con su hermano Ian Graham, que toca la batería.

- Vuestro nombre salió de un comic manga. ¿Os ha traido problemas legales?

- La traducción de Urusei Yatsura es Estrellas Ruidosas, pero tuvimos que acortar el nombre en Japón, porque la autora del comic no quería que lo utilizáramos. El problema es que lo dejamos en Urusei, y eso por si mismo significa algo muy distinto en el argot yakuza. Significa «cállate la boca», es lo más grosero que puede decirse en japonés. Finalmente decidimos llamarnos The Yatsura cuando estuvimos en Japón

- ¿Cual es vuestra reacción cuando os comparan a Pavement o Sonic Youth?

- Nos encogemos de hombros. Eso es todo lo que hacemos. Y nos reimos.

- El tema «First day on a brand new planet» suena muy pujante, muy optimista.

- Esa era la intención. Mucha gente se equivoca y piensa que tiene que ver con la ciencia-ficción, pero no tiene nada que ver con eso. Básicamente va sobre conducir muy rápido por la autovía, de noche, y tratar de ver las cosas como nunca las has visto antes. Ver el mundo con ojos nuevos es algo muy excitante. Es la sensación que tengo cuando conduzco a toda velocidad.

- Nada que ver con drogas...

- No, en absoluto. No habíamos tomado nada cuando la compusimos. No hay ninguna conexión con drogas, sólo con los estímulos de la vida misma.

- ¿Qué inspiró «Kewpies like watermelon»?

- Salió un poco por accidente. Teníamos esa canción, una de las viejas canciones de Fergus, sin título, sólo tenía la letra y la música. Estábamos en el local de ensayo y recibimos una carta desde Japón con unos dibujos de «kewpies» y allí leimos lo de «kewpies like watermelon». Nos pareció un buen título. Fergus no sabía lo que eran «kewpies», pensaba que eran unos insectos, pero son en realidad unas muñecas pequeñas. Salió una canción muy extraña, porque la escribió pensando que significaba una cosa y en realidad significa otra.

- ¿Y «Plastic ashtray»?

- Esa es otra canción de Fergus. Va sobre ir a una fiesta el sábado y despertarse el domingo por la mañana, en el suelo de una casa que no es la tuya, después de una buena borrachera. Creo que Fergus describió lo primero que vió al despertarse, un cenicero de plástico, y el modo en que se sentía.

- Pareceis estar influenciados por las bandas americanas de la generación noise. ¿Por qué crees que son tan distintas la escena británica y la americana?

- Cuando hacé unos años empecé a escuchar música, ambas escenas tenían muchas más cosas en común. Pero yo nunca me he visto a mi mismo haciendo música al estilo americano, para mí es solo música. Pero, por alguna razón, aquí en los últimos años ha mandado el brit-pop, aunque afortunadamente esa moda ya está decayendo. Ya sabes, todas esas bandas intentando sonar como los Kinks en 1967. También había un cierto elemento de racismo, porque la prensa musical inglesa empezó a hablar de que nuestra música debía ser totalmente británica. No acepto esa definición, la música es música, no importa del país que proceda. Nosotros sólo tocamos la clase de sonidos que nos gusta escuchar, es así de simple.

- Sin embargo, el brit-pop salvó a una escena inglesa en decadencia, pues los americanos habían dominado el mercado durante la era grunge.

- Esto me parece positivo. Es bueno que haya música potente en distintos paises. También había buenas bandas en Inglaterra, pero no se hablaba tanto de ellas. No se puede rechazar toda la producción musical de un país por su nacionalidad, es algo que no entiendo. Lo que sí me agrada es que el brit-pop haya terminado con el grunge, que me parecía música horrenda. Nirvana eran un buen grupo, pero lo malo es que aparecieron mil grupos como Nirvana y era necesario un cambio. También nos sentimos agradecidos por el brit-pop, porque fuimos una reacción contra todos aquellos grupos y eso nos dió fuerza. Cuando empezamos nadie hacía en Inglaterra esta clase de música, y por ello nos sentíamos diferentes, parecíamos más novedosos y frescos. Hay mucho que agradecerle al brit-pop, y naturalemente mucho criticable. En cuanto a la industria musical y sus etiquetas, es algo que no me interesa. No estoy en esto para ganar dinero vendiendo discos. Somos un grupo porque queremos hacer música. Para nosotros esto no es una industria, sino una pasión. Lo hacemos para divertirnos

- Las bandas de guitarras comparten ahora mismo el protagonismo con los ídolos techno. ¿Es la guitarra todavía un instrumento con futuro?

- Sí, por supuesto. A no ser que seas un cerebro de los ordenadores, la guitarra es uno de los instrumentos más fáciles y baratos. Las guitarras que tocamos en Urusai Yatsura cuestan 40 libras, que es lo que vale una cena de restaurante. Se puede hacer música por poco dinero, no hace falta invertir un capital. La guitarra nunca desaparecerá, porque los músicos siempre son pobres cuando empiezan. El público en nuestros conciertos es básicamente gente muy joven, chicos y chicas de dieciseis a veinte años que muy pronto montaran sus propios grupos y tocaran guitarras. Ellos formarán la nueva ola de bandas guitarreras en un par de años. Así que no creo que vayan a desaparecer: el punk siempre fue barato.

- Como componente de una banda de guitarras, ¿qué te parece el techno?

- Me parece muy interesante, aunque no es música que puedas sentarte a escuchar en casa, pierdes el tiempo si lo haces. Pero si estás en un club, has tomado las drogas adecuadas y esa es la clase de música que quieres escuchar, resulta perfecto. No la escucho en casa, pero no la rechazo. Simplemente no es la clase de música que yo quiero hacer. Me parece muy positivo que los jóvenes hagan música con guitarras y armónicas, pero tambien que se sienten en casa a hacer música con ordenadores. El techno parece ser la música más popular del momento, pero la semana próxima será otra totalmente distinta, podría ser la polka o las gaitas, no lo sé, ni me preocupa. Lo interesante es que ocurran muchas cosas distintas y que haya gente haciendo otras músicas. Así es posible elegir: una noche puedes ir a escuchar techno, la siguiente punk-rock o ambient instrumental. Esa diversidad es muy saludable.

- ¿Escuchábais a bandas como Jesus & Mary Chain o los grupos de Postcard? ¿Por qué crees que la escena escocesa ha sido siempre tan fructífera?

- Más a Jesus & Mary Chain que a los grupos de Postcard, porque eramos demasiado jóvenes cuando aquello ocurrió. Hemos escuchado los discos de Orange Juice y a los Go-Betweens, que eran una de mis bandas favoritas. A todos los escoceses les gusta escuchar música, es lo que hace la gente joven por aquí. Tenemos centros urbanos, como Glasgow y Edinburgo, que son un buen lugar para montar grupos. La gente se aburre y se junta para hacer música. Por eso hay tantos grupos escoceses, porque existe una tradición de tocar en el pub con los amigos.

- Glasgow tiene una conexión directa con Nueva York, ¿quizás eso haya ayudado a enriquecer la escena musical?

- Se da en Glasgow un intercambio internacional muy curioso. Son muchas las bandas de aquí que van a tocar a Japón, y muchos japoneses visitan Glasgow para ver a sus bandas favoritas. Lo mismo ocurre entre Glasgow y América. La gente de aquí es muy abierta musicalmente. En Londres, por ejemplo, lees los semanarios musicales y ves que todo gira alrededor de modas que son populares unos meses y luego desaparecen, lo que te obliga a cambiar tus gustos musicales para no quedarte atrás. En Glasgow somos más torpes, miramos hacia otros paises y otras músicas, no nos preocupan tanto las modas.



Graham, Elaine, Fergus e Ian: The Yatsura

- ¿Sentís una afinidad con otras bandas escoceses del momento?

- Hay algunas bandas, sí. Grupos como Bis, Sparesnare, Eska, Pink Cross o Mogwai; estos últimos tienen mucho éxito últimamente. Son bandas con las que hemos tocado y nos gustan, pero no creo que seamos una escena. Esas definiciones las hacen los que no están en Glasgow. No creo que ningún grupo acepte formar parte de una escena, porque estas cosas nunca se planean de antemano. Simplemente se trata de bandas que vienen de la misma ciudad y han tocado juntas y les va bien, aparte de eso, todas suenan bastante distinto. Pero los periodistas tienen que inventar esas cosas cada seis meses, o se quedarían sin empleo, tienen que vender revistas. Que sea cierto o no lo que escriben, no tiene ninguna importancia.

- ¿Cual es el futuro de Urusei Yatsura?

- Estamos creciendo. Tocamos en locales cada vez mayores, vamos a grabar nuestro segundo álbum y luego saldremos de gira. Ahora ensayamos las nuevas canciones, estamos muy ilusionados, así que esperamos poder salir de gira y tocarlas para la gente, a ver como funcionan. Podría decirse que nos gustaría ser grandes estrellas, pero no vamos a preocuparnos si no lo conseguimos; lo que más nos preocupa es ser muy buenos como grupo, eso es lo más importante.

- ¿Cómo va a ser ese nuevo álbum?

- Diferente al primero, quizás menos pop, aunque tiene algunas canciones pop. Sólo hemos grabado un par de temas por ahora, el resto lo grabaremos el próximo mes. Hay buenos temas rock, muy potentes, y algunas de esas canciones que machacamos a fondo. Lo que en realidad nos gusta es tomar una buena canción pop y darle de hostias hasta desmontarla. Es lo que intentamos siempre, y el próximo álbum seguirá esa dirección más todavía.

- Estais en el cartel del festival de Benicassim, ¿qué te parecen los festivales y su cultura?

- Bueno, si logras evitar a la gente que lleva esos estúpidos sombreros, son bastante divertidos. Es una oportunidad para estar al aire libre unos días, ponerse moreno y ver a un montón de grupos bebiendo cerveza, café o lo que te de la gana. La primera vez que estuve en un festival fue el año pasado, y me divertí mucho. Pero la diversión real en un festival es para los grupos, porque entras gratis, puedes usar el backstage y espiar a las estrellas. Claro que con diecisiete años y sin dinero no creo que sea muy divertido, acabas muy pringoso y guarro.

- Ya tocásteis en Madrid, ¿cómo fue esa experiencia?

- Actuamos en Aqualung. Fue un asunto de última hora. El concierto lo tenía que hacer otro grupo como parte de una entrega de premios, pero el cantante se puso enfermo. Nos lo propusieron, tomamos el avión, llegamos y conectamos la guitarra. Fue totalmente espontáneo. Tuvimos la oportunidad de tocar con algunos grupos locales y echarnos unas risas.

- ¿Cual ha sido el punto más alto y el más bajo de vuestra carrera hasta la fecha?

- El más alto posiblemente sean esas actuaciones en que nos sentimos transportados a otro mundo, cuando todo va perfectamente y el público abarrota el local y reacciona a lo bestia. Te sientes como si fuera imposible que fallara una nota, es la mejor sensación del mundo, pues compruebas que lo que haces vale la pena. Es una gran sensación. Cuando tocamos en el Astoria con Ash, en Londres, fue una de esas noches; y la noche anterior, en el Garage, también fue emocionante; fueron dos conciertos inolvidables con un público joven y muy entregado. El punto más bajo probablemente fue cuando nos robaron todo el equipo en Liverpool y tuvimos que pedir instrumentos prestados para acabar la gira. Pero al final demostramos que podíamos sobrevivir pasara lo que pasara. Podemos hacerlo, superar los desastres, porque de hecho nuestra carrera está llena de desastres, nunca planeamos las cosas. Dejamos que ocurran accidentes, porque siempre salen cosas buenas de ellos. Estamos acostumbrados.

- ¿Cómo definirías al grupo en una palabra?

- Caos.

Can
fisión inversa

■ 1973: Schmidt, Czukay, Suzuki, Liebezeit y Karoli

Durante su periodo de esplendor creativo, 1969-73, el grupo alemán dilató y rebasó hasta tal extremo los estrechos márgenes del rock que su influencia todavía puede percibirse intacta en multitud de ámbitos musicales. La aparición de un doble álbum con remezclas dance de sus piezas clásicas plantea una nueva reflexión sobre la profunda capacidad innovadora de la banda de rock europea más avanzada de la historia.

E[illegible] krautrock ha pasado de circu[illegible] cial actualidad, una influencia [illegible] a del rock de vanguardia universal mente reconocida, de hecho el único contemporáneo de Velvet que evo[illegible] tanto o más que aquellos la si[illegible] idioma eléctrico. Ahora [illegible] do explicar su idiosincra[illegible], aquello que les preserva modernos a tra[illegible]s de años y modas, aunque está claro que su [illegible] percepción del rock es consecuencia [illegible] de un desconocimiento de la mater[illegible] en cuestión, y por lo tanto de sus prejuicio[illegible] y servidumbres. A grandes rasgos, Can er[illegible] una banda experimental llena de curio[illegible]dad, una pequeña orquesta de cámara eléctrica. Holge[illegible] tixit, que preci[illegible] global al intercon[illegible] y rock con componentes [illegible] orden más prosaico. Can queda simplificado [illegible] unos místicos adni[illegible] los que superan los rigo-

nsorial

● Por Jaime Gonzalo

Holger Czukay: Poner orden en la utopía

Remite la fiebre de los tributos y aumenta la de las remezclas. En consecuencia aquí está «Sacrilege», un álbum doble de reinvenciones de piezas de Can, el cadáver más in del momento. En la exhumación han participado gustosos Brian Eno, Sonic Youth, Francois Kevorkian & Bob Rives, A Guy Called Gerald, Bruce Gilbert, U.N.K.L.E., The Orb, System 7, Pascal Gabriel & Paul Steatham (Peach), Air Liquide y Secret Knowledge.

Convertido al fundamentalismo electrónico y recién aterrizado de una gira americana con Helios Creed (ex-Chrome), Holger Czukay aplaude la iniciativa, rememora los tiempos de Can y se cuelga medallas.

- ¿Qué opinas de «Sacrilege»?

- Me parece una idea excelente, sobre todo porque yo la tuve hace ya unos cuantos años.Tengo unas cuantas horas de remezclas de material muy antiguo de Can que yo mismo realicé. Saldrán a la luz pronto, espero. Volviendo a «Sacrilege», estoy impresionado con el resultado final, permite imaginar como hubiera sonado Can, un grupo de los 70, en los 90. Algunos de los cortes han llegado a descolocarme. Han hecho un trabajo muy concienzudo, se nota que les interesa Can y lo conocen, cosa que les ha permitido tomar nuestras composiciones como un simple punto de partida. Aprecio especialmente lo que han hecho con «Blue bag» (Kevorkian & Rives), que es lo más jungle underground, precisamente lo que a mí más me interesa.

- ¿Conocías el trabajo de los participantes?

- Por supuesto. He colaborado con Brian Eno, soy un gran admirador de Sonic Youth y contacté con Westban en 1990, cuando quise ponerme al día de las nuevas tendencias en el campo de la música electrónica. Ellos me enseñaron como trabajan los DJ en el estudio.

- ¿Estás al tanto de la gran influencia que Can está teniendo en la música actual, del post-rock al techno?

- Es un placer ver como Can ha influido en gente como Sonic Youth, uno de mis grupos favoritos. Hace medio año vi un concierto suyo por televisión y, sin falsa modestia, la influencia de Can era considerable. Otro tanto sucede con los grupos de post-rock. Son como Can pero empleando el componente electrónico más a fondo. Can tuvo consecuencias imprevisibles y estoy orgulloso de ello. En cuanto a la escena techno, fue de hecho el nacimiento real de la música alemana. Creo que su verdadera identidad se ha establecido en los 90 con la música electrónica, del jungle trip-hop al dreamtrash, pero en el principio estuvo el techno, fue entonces cuando Alemania adquirió por primera vez fama mundial y se convirtió en un elemento determinante para este tipo de música. Como también lo es España, donde, por lo que pude ver en mi visita al festival Sonar de 1993, la música electrónica está pegando muy fuerte.

- ¿Pensabas que esta modalidad llegaría a ser tan masiva?

- En los 70 yo trabajaba de un modo similar a como lo hacen los DJ ahora. No usaba discos ni giradiscos sino cintas que movía a lo largo del cabezal. Tampoco usaba el sampler porque no existía, pero utilizaba muestras de, por ejemplo, emisoras de radio de otros paises y cosas por el estilo. Pensaba en los mismos términos que se piensa actualmente, aunque empleaba una tecnología diferente. Así que no me sorprende la popularidad de la música electrónica, tenía que pasar y ha pasado.

- Can empleaba elementos musicales de culturas étnicas como una vía para crear algo nuevo. ¿Qué opinión te merece la llamada música étnica actual? Que, dicho sea de paso, también ha experimentado una popularización enorme.

- Yo lo llamo turismo étnico. Es horrible.

- Un elemento importante en el atractivo de Can era la improvisación. ¿De verdad os dejabais llevar tanto por ella o se ha exagerado?

- La improvisación es algo que siempre le ha faltado al rock. El jazz es otra historia, pero en el rock muy pocos músicos son capaces de improvisar. Se podría decir que Can hacía composiciones instantáneas, tanto en estudio como en directo. Tocábamos y componíamos de forma espontánea. No se ha exagerado. Yo diría que éramos como una pequeña orquesta de cámara eléctrica.

- ¿A qué atribuirías el largo alcance de la obra de Can, su pervivencia?

- Nunca intentamos copiar los patrones del R&R anglo-americano, y debido a ello la música de Can no ha quedado obsoleta.

- No sólo se está recuperando a Can. El grueso del denominado krautrock está siendo objeto de un culto de considerables dimensiones.

- Es interesante constatar que por todo el mundo la gente se interesa y parece saberlo todo sobre el krautrock. Durante los 70 fue una escena minoritaria, tanto en Alemania como en el resto del mundo. Es una expresión fastidiosa, viene del término que usaban los soldados americanos y británicos para ridiculizar a las tropas alemanas durante la segunda guerra mundial. Quiero dejar bien claro que Can, como Kraftwerk, en mi opinión el grupo más interesante que ha salido jamás de Alemania, nunca se sintió parte del krautrock. Creo que buena parte del interés por el rock aleman de los 70 se debe al libro que escribió Julian Cope.

- ¿Establecerías alguna conexión entre el interés por el krautrock en general y Can en particular y la enésima muerte del rock?

- En mi opinión la tradición de la música pop y rock ha llegado a su fin, no hay nada revolucionario en ella. Es como mascar un chicle que ha sido escupido mil veces. Quizá esta sea una de las razones por las que el llamado krautrock, que se caracterizaba por la búsqueda de nuevas vías, está en el punto de mira de tanta gente, porque se han dado cuenta de que el rock and roll convencional ha muerto.

- El significado del nombre del grupo ha sido objeto de numerosas interpretaciones.

- Y puedo darte una lectura nueva. Creativos, anárquicos y nonsense (sin sentido). Can puede significar muchas cosas, pero sobre todo éramos un grupo anárquico, un grupo capaz de hacer que la entropía tuviera orden. Sólo obedecíamos leyes musicales, nunca políticas.

- Misticismo es una palabra que usabas con frecuencia cuando hablabas de la música de Can.

- En las mejores actuaciones de Can terminabas pensando: «¡Cáspita! ¿Quién ha tocado eso? ¿Hemos sido nosotros o hemos contactado con algo, acaso con Dios?». No sé, quizá nos ha dictado la música una entidad cósmica. Eso es misticismo. Cuando tienes la sensación de que has sido el instrumento de una fuerza mayor, no el instrumentista.


■ H. Czukay, instrumento de una fuerza mayor

- ¿Qué estilos o artistas te interesan actualmente?

- La música electrónica, especialmente lo que hace la juventud. Están creando un lenguaje musical absolutamente nuevo. Acaso el estilo que más me interesa sea el drum & bass, la combinación de bases muy profundas y lentas de reggae con ritmos muy rápidos. Estoy impresionado con una cantante llamada U'shf. En América e Inglaterra ha sido comparada a Nico, la Nico de los 90, y a mi, que soy muy cuidadoso con las comparaciones, me parece una comparación oportuna. En breve debería salir un proyecto en el que hemos trabajado juntos durante mucho tiempo.

- ¿Existe alguna posibilidad de que Can vuelva a funcionar?

- Lo veo difícil porque un regreso significaría Can tocando en directo, y no puedo imaginármelo. Puedo imaginarme a Can trabajando con otra gente, pero no que pueda volver a ponerse en funcionamiento. Can era un organismo, y los organismos nacen, llegan a su cúspide creativa y mueren. Entonces van los niños a la playa y recogen las partes de ese organismo que les interesan. No hay ningún plan de que Can vuelva a reunirse.

● Ramón Vendrell

res académicos de su formación clásica cuando descubren el rock mientras este atraviesa una de sus fases más inquietas.

«Lo que fallaba en la música que hacía antes es que no tenía ninguna relación con el cuerpo. Estaba totalmente desencarnada. Se trataba únicamente de interpretarla sin ninguna intervención creativa». Irmin Schmidt se encontraba aprisionado en sus conocimientos. Como su compañero de estudios Czukay, se había formado bajo las rígidas enseñanzas de Stockhausen, Berio, Messiaen, Boulez y otros teóricos de la vanguardia clásica, cuya puesta en práctica no dejaba espacio alguno a la iniciativa privada. Jacki Liebezeit, un batería que ha trabajado seis años con Tete Montoliu en el club Jamboree de la barcelonesa Plaza Real, también estaba harto de las restricciones del free jazz y su veto a la lógica rítmica. Los tres tenían más de treinta años y se sentían frustrados por el estricto dogmatismo de unas disciplinas supuestamente emancipadoras.

Hendrix, los Pink Floyd de «The Piper At The Gates Of Dawn», Mothers Of Invention, el rock ácido californiano y el primer LP de Velvet Underground —con los que Schmidt, vía John Cale, ya tiene en común su interés por LaMonte Young, Terry Riley y John Cage— motivan en mayor o menor medida la decisión común de incluir el rock en sus planes. El LSD hace el resto, coincidiendo con la entrada en el grupo del guitarrista de R&B Michael Karoli, un alumno de Czukay, el miembro más joven de Can y el único generacionalmente vinculado al rock, de ahí que sea el elemento más convencional de su deformante espectro sónico. Para el resto es un medio virgen del que ignoran prácticamente todo, un soporte sobre el que elucubrar nuevas formas, un pretexto para inventar y liberarse de ataduras burguesas. Al fin y al cabo el rock era la banda sonora de mayo del 68, y Can era un grupo del 68.

A pesar de su postura apolítica, en ese sentido era también y sobre todo «una comunidad anarquista, nunca una banda normal de rock». Su consigna es la revolución, romper para crear, provocar cambios. No les interesa pues el rock en sí mismo, sino sus posibilidades. Su intención es desde un principio prescindir del modelo anglosajón y diseñar sus propios referentes y patrones de trabajo. En los créditos de su primer LP aparecen consignados del siguiente modo: Irmin Schmidt (órgano láser), Jackie Liebezeit (ingeniero de propulsión), Holger Czukay (jefe del laboratorio técnico y bajo armado rojo), Michael Karoli (sonar y piloto de guitarra radar), Malcolm Mooney (comunicador lingüístico espacial). El ritmo, un ritmo que absorve y fagocita, es su hecho diferencial más inmediato. Como el resto de los instrumentos, la batería es objeto de una drástica reformulación que la convierte en inductora de la acción. Nada suena como debiera. Liebezeit trenza demoníacas telarañas de vudú percusivo, el Farfisa preparado de Schmidt burbujea fantasmagórico, Czukay esculpe estáticos monolitos con el bajo, Mooney parlotea disparatado.

Si su relación con el medio es heterodoxa, su principio creativo va aún más allá. Para Can no existe diferencia alguna entre conciertos, ensayos y grabaciones. Todo forma parte del mismo proceso, un continuo indivisible, nunca concluyente. La planificación no existe y la música surge aleatoria, accidental, sin preparativos que la condicionen. Es lo que llaman «composición instantánea», la filosofía de la espontaneidad, improvisación pura y dura conducida con la precisión necesaria para que casi siempre surgan resultados significantes. La práctica totalidad de su obra es un inmenso collage orgánico sin principio ni fin, un todo producto del continuo ejercicio y adiestramiento de la casualidad. Durante años tocan una media de 16 horas diarias y graban todo lo que, ayudada de método y copiosas dosis de ácido, les sugiere una encendida inspiración. Para que esto sea posible juega un papel decisivo la autonomía infraestructural. Can disponen de un estudio propio, en realidad una Revox de dos pistas. Hasta 1974 Holger Czukay se las ingeniará para registrar en tan humilde aparato los mejores discos del grupo, realizando portentosas labores de editaje que suprimen errores no deseados y dan forma y sentido a un caos creativo de otro modo inservible (puñados de cintas piratas con improvisaciones en bruto atestiguan que en ocasiones Can también podían ser un indulgente tostón).

«Es un placer ver como Can ha influido en gente como Sonic Youth, uno de mis grupos favoritos. Hace medio año vi un concierto suyo por televisión y, sin falsa modestia, la influencia de Can era considerable. Otro tanto sucede con los grupos de post-rock. Son como Can pero empleando el componente electrónico más a fondo. Can tuvo consecuencias imprevisibles y estoy orgulloso de ello»

(Holger Czukay)

El control sobre las circunstancias no se limita sólo a su volátil metodología, también afecta su relación con el aparato industrial. La música de Can era libre en tanto que estaba hecha con independencia y sin ningún fin lucrativo, únicamente por impulsos artísticos. En su función de representante, la esposa de Irmin Schmidt ha velado siempre por los intereses del grupo y su sello, Spoon, fundado en 1980 para recuperar los derechos sobre su obra en United Artists, compañía en la que no obstante encontraron comprensión y apoyo. Por raro que parezca, financieramente llegaron a adquirir un más que holgado estatus, con lo que su libertad artística quedaba completamente a salvo. Europa era entonces un buen mercado para el rock progresivo, y Can, desde un principio refrendados por la prensa especializada, vendía una media de 25.000 copias por disco en cada país donde se editaba, esto es Alemania, Inglaterra y Francia. Su popularidad en esas tres plazas era una realidad –el single «Spoon» llegó al nº1 en Alemania y «Mother sky» fue un hit subterráneo de discotecas–, igual que las ganancias devengadas por sus giras anuales en dichos territorios.

En unas condiciones tan privilegiadas podían dominarlo todo, empezando por lo desconocido. Se ha hablado mucho de la naturaleza extrasensorial de la música de Can, de la calidad telepática y el factor mágico de su composición. Las anécdotas sobre instrumentos que cobran vida propia y otros pintorescos fenómenos forman parte de la leyenda. Seguramente todos tenían un origen químico, Karoli reconocía que en el contexto creativo «las drogas eran importantes», y no debe olvidarse que pese a ser germanos hacían gala de mucho sentido del humor. Si había algo mágico era la seguridad y autosuficiencia que disfrutaban, un ambiente de trabajo propicio para un grupo, cito «The Can Book», «cuya falta de fórmula le permitió formular y manifestar su música con ritmos, melodías y atmósferas que podían ser hermosos, brutales, majestuosos, crudos, siniestros, trascendentales, de una dimensión sólo limitada por la imaginación del oyente».

En otras palabras, proyectaban un universo propio de gran consistencia espiritual, una fantasía intercultural construida con elementos de muy distinta procedencia y factura. En consecuencia, su música era igualmente exótica, animal, enigmática y de una poderosa sexualidad. Si todo tiene un fin, musicalmente hablando el de Can llegó propiciado precisamente por tanta placidez ambiental, una vez aprenden lo que no deben y se vuelven menos intuitivos y espontáneos. Su microcosmos se descompone desde el

«Me gustó la idea desde el principio. Estaba [illegible] por lo que otra gente podría hacer con nuestro material, que resultó ser algo muy diferente a lo que esperaba. Pensé que iban a ser más fieles a los originales, pero eso no importa. Los temas de Pete Shelley y Peach son mis favoritos, sin olvidar el de Gerald, que hace una versión irreconocible y muy colorista con "Tango whisky man"»

(Irmin Schmidt)



Regreso al futuro

1968
Un micrófono y una Revox es todo con lo que cuentan David Johnson (flauta), un americano biográficamente acreditado como «compositor avant garde», Irmin Schmidt (órgano) y Holger Czukay (bajo) para documentar su intención de «hacer música juntos espontáneamente, de una manera colectiva y sin líderes». Instalan su cuartel general en el apartamento que el primero tiene en Colonia y se suman al proyecto Michael Karoli (guitarra, voz) y Jaki Liebezeit (batería). Un providencial mecenas organiza el primer concierto del quinteto, que tiene lugar en Schloss Nörvenich, castillo de su propiedad ubicado en un suburbio de Colonia, frente a un público mayoritariamente compuesto por artistas amigos del anfitrión.

• «PREHISTORIC FUTURE» (K7 Tago Mago-84), una cassette editada por su biógrafo el parisino Pascal Bussy, resucita para la posteridad dos rupestres pero ya subyugantes extractos de aquella performance casi clandestina. Es Can en su fase embrionaria, propulsando extensas, tupidas improvisaciones de free form remotamente emparentables con los pandemonium cometidos por Mothers Of Invention y Velvet Underground en las mismas fechas. Ya están presentes futuras constantes como el formato de collage orgánico y la utilización de fuentes étnicas y cintas pregrabadas, sean de disturbios de mayo del 68 o de compositores de música polifónica renacentista.

A raíz de ese concierto, su generoso protector les permite utilizar una de las dependencias del castillo como estudio. Allí instalan un laboratorio casero y empiezan a trabajar bajo el nombre de Inner Space. Se une al colectivo Malcolm Mooney, un escultor afroamericano sin experiencia musical alguna que desde su posición de vocalista chamánico dará un giro de 180 grados al sonido y tácticas de Can. El sexteto, con Johnson y Czukay desdoblándose en funciones de ingenieros de sonido, graba la banda sonora de una película titulada «Kama Sutra». Dos fragmentos aparecen en un single acreditado a Irmin Schmidt.

• «Kama sutra Parts 1/2» (7" Metronome-68) es uno de esos artefactos por los que los coleccionistas de krautrock pagan fortunas. La primera parte, que aparecerá remodelada como «Man named Joe» en «Delay 1969», anuncia el carácter tribal y narcotizante de un sonido que con el ingreso de Mooney evoluciona vertiginosamente hacia estructuras rock invadidas por un concéntrico, funkoide sentido rítmico.

Johnson, incómodo con la caótica concreción que está apoderándose de las nuevas composiciones, abandona el grupo, que cambia su nombre a Can

1969
Nörvenich es escenario de una febril tanda de grabaciones en directo y estudio, piezas que aparecerán en su primer elepé o a título póstumo en un lejano futuro, como las que son deshechadas cuando programan el contenido de su ópera prima. Consideradas demasiado crudas, poco asequibles, serán repescadas junto a otros temas de las mismas características grabados inmediatamente después de «Monster Movie».

• «DELAY 1968» (LP Spoon-81) reune siete de los títulos que Can no se atrevió a publicar en su día, turgentes trances edificados sobre un crescendo continuo y contenido, erógenas jams de garage-funk expulsadas en una eyaculación que nunca acaba de consumarse. Algunas de las mejores piezas que el grupo grabó con Mooney, «Uphill», «Little star of Bethlehem», se encuentran aquí, presas de una tensión obsesiva y obsesionada, absolutamente desvinculadas de la estética psicodélica del momento, inmersas en su propio universo sonoro. Este ha sido grabado en sólido blanco y negro, empleando una fidelidad descarnada, sin apenas efectos, con el bajo y la batería situados en primer plano, arando un poderoso surco rítmico por el que el grupo navega magnético y contumaz mientras Mooney, ansioso, a veces desesperado, improvisa surrealistas, y en ocasiones lúcidas, alucinaciones orales.

Todas esas propiedades, pulidas y refinadas, contaminan también su primer álbum, subvencionado por el cantante israelí Abi Ofarim, efímero one hit wonder que los ficha para su no menos fugaz compañía artística. Es editado por un modesto sello de Munich que prensa solo 500 copias.

• «MONSTER MOVIE» (LP Music Factory-69) es la tesis doctoral del cursillo acelerado que Can ha realizado para investigar las simplezas del lenguaje rock y su potencial transgresor. Más estructurado y en ocasiones convencional que los temas descartados, está marcado por la asumida sintonía existente entre sus métodos y los de Velvet Underground. En este sentido, «Father cannot yell», rescatada de cuando eran Inner Space, y los veinte minutos en directo de «Yoo doo right» que acaparan la segunda cara, exploran el mismo pulso maquinal y técnicas repetitivas y minimalistas cultivados por los neoyorquinos en sus mantras eléctricos. La simplificación de formas y su potenciación a través de la serialización y una severa restricción instrumental, que no de imaginación, es el objetivo prioritario de «Monster Movie». Es la obra más rock de Can, aunque también plantee una hipnótica sensibilidad lírica en «Mary Mary quite contrary», a largo plazo uno de los discos cruciales de su época. Reeditado en Alemania e Inglaterra por United Artists, el sello que acaba de ficharles cuando Ofarim desaparece sin dejar rastro, «Monster Movie» y sus simples pero ingeniosos hallazgos trastornarán la adolescencia de futuras generaciones musicales británicas y europeas.

Abandonan la seguridad de Schloss Nörvenich para aventurarse al exterior. Durante tres meses tocan en una obra teatral y protagonizan un concierto gratuito cada noche cuando finaliza la función. Tras grabar un par de piezas destinadas a una banda




1977: resucimezclados por el mamoneo dance

sonora, el mentalmente inestable e imprevisible Malcolm Mooney abandona Can y regresa a Estados Unidos por consejo de su psiquiatra.

1970
Continuan trabajando en bandas sonoras y sustituyen a Mooney con Damo Suzuki, un beatnik japonés veinteañero y errante al que descubren aullando al sol por las calles de Munich. Apenas transcurridas un par de semanas Can y su nuevo cantante dan comienzo a medio año de intensivo trabajo de estudio durante el que completan una recopilación de bandas sonoras y su segundo LP oficial.

• **«CAN SOUNDTRACKS»** (LP Liberty-70) comprende muestras de sus cinco últimos trabajos para el cine y tiene un esqueleto similar al de «Monster Movie», con la continuación de «Yoo doo right», la monumental «Mother sky», alcanzando el techo de la etapa avant-garage de Can, ya a punto de concluir. Los otros cortes cantados por Suzuki vienen determinados por su ambiguo y misterioso registro, más proclive a la melancolía, y por lo tanto la melodía, que el temperamental proto-rap de Mooney, del que el album deja constancia de sus dos agónicas aportaciones finales a la galaxia Can.

1971
Mientras tanto, su rencoroso ex-manager Abi Ofarim ha estado intentando retrasar con procedimientos legales la aparición del segundo álbum del grupo, un doble que constituye el proyecto más colosal y radical de su discografía.

• **«TAGO MAGO»** (2LP Liberty-70) es también un disco ritual y mágico. Las dos primeras caras resultan más intensas que «Funhouse» y «Raw Power» juntos y vuelven a utilizar los esquemas de «Monster Movie», reservando la segunda para el capítulo final de la trilogía iniciada por «Yoo do right» y «Mother sky», la alienante «Halleluwah», una de sus piezas más fascinantes y elaboradas, sobre todo en lo que respecta a la minuciosa labor de editaje de Czukay. Los tres cortes restantes del primer disco intentan adaptarse a las espirituales y salmódicas características de Suzuki, sin omitir el carácter eminentemente físico de la música de Can. La batería sigue siendo el elemento solista alrededor del que los demás gravitan, ahora en un plano mucho más espacial y onírico. Si el primer disco parece resultado de un sueño, el segundo se abre con «Aumgn», una pesadilla expresionista entre cuyos ingredientes hay desde música contemporánea hasta Alisteir Crowley, pasando por LSD a raudales. La cuarta cara concluye con «Bring me coffer or tea», un avance de los etéreos espejismos pop en los que están a punto de introducirse guiados por Suzuki.

A finales de año dejan Schloss Nörvenich y se mudan a un antiguo cine en Weilerswist, en las afueras de Colonia, donde instalan el Inner Space Studio, su laboratorio sonoro. Una de las primeras grabaciones que realizan allí es el single «Spoon/ Shikaku maru ten», del que sólo en Alemania se venden 50.000 copias.

1972
El cineasta Peter Przygodda filma 50 minutos de actuación de Can frente a diez mil espectadores en el Köln Sporthalle. La película se estrenará bajo el título de «Can Free Concert» -la banda sonora está disponible en el notable pirata «Horrortrip In The Paperhouse»-, uno de cuyos fotogramas es la imagen de los «freaks melenudos» a la que alude Thurston Moore cuando se refiere a la contraportada del tercer album de Can.

• **«EGE BAMYASI»** (LP United Artists-72) no suele estar considerado entre lo mejor de Can y se le recrimina cierta dispersión; de hecho lo componen temas extraidos de singles y un collage de improvisaciones realizado a última hora para completar minutaje. Sin embargo el tiempo se ha encargado de mostrárnoslo como una de sus obras más completas y estilizadas. En lugar de dispersión, cuenta con diversidad. «Pinch» es una de sus improvisaciones más fructíferas y dinámicas, «Swing swan song» y «Spoon» dos poéticos efluvios, «One more night» una cadenciosa introducción a los ritmos tropicales de próximos trabajos, «Vitamin C» y «Soup» productivas extensiones de la belleza y caos apuntados por el bicéfalo «Tago Mago», «I´m so green» un cálido ejemplo de su sensualidad pop. En la hoja de créditos responden con una apropiada cita de Shakespeare al persistente Ofarin, cuyas maquinaciones también han retardado la publicación de este disco.

Con ocasión de la edición de «Tago Mago» en Inglaterra protagonizan su primera gira británica. Karoli cae enfermo y Czukay y Liebezeit aprovechan para realizar en los Inner Space la primera producción externa a Can.

1973/1989
Recuperado Karoli inician su segunda gira británica y estrenan un potente equipo de sonido. Hay otras novedades técnicas: máquinas de ritmo, el Alpha 77, un prototipo de teclado diseñado específicamente para Schmidt, etc. El sonido se ha diluido en un estado gaseoso, los nuevos temas surgen de macrodivagaciones dignas de Grateful Dead, a juzgar por los bootlegs y cintas que las documentan tan irregulares y paquidérmicas como las de los californianos. Así y todo la experiencia de escuchar a Can sigue siendo una revelación llena de insólitas sorpresas, tal como parcialmente se desprende del nuevo disco que graban cuando regresan de su primera gira por Francia.

• **«FUTURE DAYS»** (LP United Artists-73), el más rico a nivel de producción pero al fin y al cabo un álbum transitorio, empieza tomando forma con «Doko E», una tórrida improvisación metronómica, 45 minutos pre-ambient musitados en japonés que finalmente quedarán inéditos. No menos onanista pero la mitad de extensa, la sinfónica «Bel air» que surge en la segunda sesión es destinada a llenar en su totalidad la cara b del disco, poniendo de manifiesto una pérdida de dirección y química. La famosa teoría de la restricción parece haber caido en el olvido y se ha impuesto una virtuosista desmesura. Aunque será este frondoso sinfonismo cósmico lo que prevalecerá a la larga, la primera cara sirve tres de los mejores temas de la etapa Suzuki: «Future days» se vale de los mismos medios que «Bel air», sólo que alcanzando el climax místico del que esta adolece. La prominencia de los teclados electrónicos, el intrincado sustrato polirítmico y el espesor casi selvático del sonido consiguen aquí una perfecta abducción ascética, prácticamente música religiosa transmitida desde otro planeta. Por su parte, la acelerada «Spray» recupera y supera la tensión matemática de «Monster Movie», mientras «Moonshake» es una de sus más místicas e irresistibles incursiones pop.

Suzuki cambia Can por los Testigos de Jehová y el grupo decide no reemplazarle. Un año después el cuarteto graba «Soon Over Babaluma», último trabajo con cierto grado de fidelidad a la esencia inicial de Can, separándose en el 78 tras haber publicado otros cinco LPs de interés menguante e inferior calidad. En todo ese tiempo sólo aparece una referencia digna de análisis.

• **«UNLIMITED EDITION»** (2LP Harvest-76) es una valiosa pero insuficiente visita a los archivos de Inner Space. Contiene material inédito recaudado entre 1968-75, entre otras cosas piezas de su etapa como Inner Space, la única muestra conocida de las larguísimas sesiones pre-«Tago Mago», dos minutos extraidos del interminable «Doko-E», un par de temas de estudio que podían oirse en «Can Free Concert», excedentes de «Tago Mago» y «Delay 68», etc.

El mismo año que Damo Suzuki dejó Can, el grupo recibía una carta de Malcolm Mooney con matasellos de Harlem. Proponía una reunión. Le enviaron un billete de avión pero nadie pasó a recogerlo. Trece años despues Mooney volvía a dar señales de vida para insistir en lo mismo. Esta vez la cosa iba en serio. La formación original de Can se encierra en el Outer Space Studio para grabar un nuevo album. Tardará dos años en ser editado y mezclado

• **«RITE TIME»** (LP/CD Mercury-89) reune pués a los Can originales, pero obviamente no es «Monster Movie». Así y todo algo retiene de su espíritu: Mooney está tan pirado como siempre y la mayoría de letras fueron escritas por este en 1968/69. Por lo demás, se diría que su desenfado y diseño guarda mayor relación con el trabajo en solitario de Czukay. Decepcionante tratándose de ellos, lo que no le resta cierto interés ni la dignidad de que adolecen otras resurrecciones.

momento en que pierden a sus improvisados pero distintivos cantantes, cuyas inventivas limitaciones supeditan, dictan o potencian la dirección que toma una gran parte del flujo instrumental. Pero el principal mérito de Can es que su música no se acaba con ellos. En un mundo de sensaciones musicales tan fugaces como el actual, resulta insólito comprobar que su obra todavía genera insospechadas emociones. Vive por sí misma en cuanto que sigue inacabada, abierta a nuevas interpretaciones, insinuante, estimulando cuerpo, cerebro y alma sin que sus efectos decrezcan por mucho que se la estudie. Tal es la envergadura de su originalidad, de los nuevos sonidos y formas que descubren, que hablar de Can en pasado resulta una ironía. Casi tanto como la bendición que el grupo ha dispensado a las lamentables remezclas de que es objeto en «Sacrilege», tecnotributo que como el inminente «Can Forgery Series» (Beck, Geraldine Fibbers, Kendra Smith y otros), difícilmente podrá hacer justicia a una banda de tan extraordinaria magnitud como Can.

Nota: Más información sobre Can en «Halleluwa Babaluma» (RUTA 23), «Hipnosis Profunda» (RUTA 46) y «Krautrock: Una Guía Iniciática Para Jóvenes Consumidores» (RUTA 113).

Re-Can, re-model

Polémico para unos, revelador para otros, «Sacrilege - The Can Remix Album» (ver comentario en RUTA 128) ha sido un proyecto orquestado por Daniel Miller, el capo de Mute Records, la discográfica que actualmente distribuye los productos de Spoon. Independientemente de si la remezcla es una disciplina en disposición de ofrecer algo más que tecnología en bruto, indistintamente de lo poco o nada que estas remodelaciones dance puedan aportar a los inagotables originales, esto es lo que opina Can de las remezclas y lo que los remezcladores piensan de Can.

Michael Karoli: Este album me gustó de inmediato por varios de sus cortes. «Dizzy spoon» de System 7, o «Yoo doo right» de Paul Steatham, que introduce unas armonías diferentes, más dulces. Funciona de maravilla con la voz de Malcolm Mooney. Lo que no me gusta de gran parte de la música maquinal actual es que crean ritmos sin fantasía, sin alma ni inteligencia, pero estas remezclas han empleado las máquinas de un modo más sutil, que es como lo hizo siempre Can.

Jaki Liebezeit: Todos estamos familiarizados con máquinas desde los 70, así que no hay ningún problema. He simultaneado la batería con máquinas de ritmo desde hace 25 años, a menudo las prefiero a personas porque son más precisas. Me gusta la dirección que ha tomado la música en la actualidad. Estoy harto de ver a cuatro tíos en una banda haciendo canciones, el rock está acabado, Hace quince años el instrumento era la guitarra y lo que he estado esperando durante tanto tiempo acaba de suceder ahora, la batería es el instrumento, la estrella, el centro de todo. En este momento todo está basado en el ritmo, la batería ha sido emancipada. Me lo estoy pasando en grande.

Irmin Schmidt: Me gustó la idea desde el principio. Estaba fascinado por lo que otra gente podría hacer con nuestro material, que resultó ser algo muy diferente a lo que esperaba. Pensé que iban a ser más fieles a los originales, pero eso no importa. Los temas de Pete Shelley y Peach son mis favoritos, sin olvidar el de Gerald, que hace una versión irreconocible y muy colorista con «Tango whisky man». También me gusta «Blue bag» de Kevorkian, no es música pop en absoluto pero tiene muchos paalelismos con las extrañas excursiones que a veces emprendía Can. También debo mencionar la fantasmal voz de Malcolm Mooney en el «Uphill» de Eno, que posee una atmósfera maravillosa.

Damo Suzuki: No es mi rollo.

Daniel Miller: He sido un fan de Can desde «Monster Movie» y tenía esta idea del remix desde que conocí personalmente al grupo y empecé a distribuir su catálogo a finales de los 80. Me pareció algo muy natural teniendo en cuenta la propia filosofía de Can respecto a su continuo desarrollo.

Kris Needs: Descubrí a Can a finales de los 60 en el programa de John Peel. Me quedé totalmente flipado por su caótico sentido de la freeform e intrigado por su leyenda, que en aquellos momentos estaba creciendo mucho. En 1973 tuve la suerte de verlos en directo. Eran grandiosos. Tocaron durante horas. «Halleluwah», por ejemplo, duró 45 minutos. Fué cuando conecté con la esencia de Can. Podían impregnarlo todo. Prácticamente era el público el que, con su reacción, dirigía al grupo hacia una vertiginosa montaña rusa de sonidos. Siempre recordaré ese concierto, fue algo muy especial que me ayudó a modelar toda mi actitud respecto a la creación musical. En principio pensé que sería incapaz de remezclar a Can. El liberador espíritu del grupo implica que no puedes hacer un apaño convencional. Escuchas el tema y esperas a ver hacia donde te conduce. Ese es el espíritu de Can. Así que extraje la bomba atómica de «Oh yeah», mi canción favorita de Can, me encerré en el estudio con Jah Wobble (ex-bajista de PIL y colaborador habitual de Czukay), y nos lanzamos a ello.

Westbam: Creo recordar una opinión de un crítico de la época, algo como: Can es la música para el año 2000. Me pregunto que pensaría aquel tipo sobre el estado de la música actual ahora que estamos aproximándonos a esa fecha. Probablemente la odiaría y pensaría que todo había ido de mal en peor. Decadencia total. Comparando con Can, podría por ejemplo denunciar la falta de genuino virtuosismo musical en el house y el techno. Pero me parece que después de todo no andaba desencaminado. Así como los simples tejidos rítmicos de Jaki Liebezeit creaban una base para las alucinaciones de sus compañeros mientras Czuckay lo mezclaba todo con fuentes de sonido extraídas de cintas, el sencillo beat del techno actual crea una base para una música a la que puedes dotar del sonido que te plazca.

U.N.K.L.E.: Can fue y todavía es un referente inmediato de todo los hallazgos que se dan hoy día (primero a nivel underground, ahora masivo) en las escenas musicales más modernas, experimentales, eclécticas y progresivas.

Pascal Gabriel y Paul Statham: (Extracto de diario) Viernes, 5 de julio de 1996. Hoy remezclamos a Can, «Yoo doo right», a partir del master en estéreo (!). 20" 20'. Aparentemente esto fue editado de una versión de 3 horas grabada en directo en Schloss Nörvenich. Dos amplificadores explotaron durante la toma pero esa parte entró dentro de lo editado. Verificar si queda algún out take por ahí. Mantener y re-arreglar la voz de Mooney. Utilizar el principal loop rítmico y construir a partir de ahí (recordar la cita de Holger Czukay: «tensión mediante restricción y repetición»).

System 7: Siendo uno de los miembros más jóvenes de Gong, musicalmente maduré durante el auge de la música experimental europea. Can, junto a Neu, Kraftwerk, Ash Ra Tempel y otros, fueron una de mis principales influencias. Can eran funky. Tenían unas líneas de bajo muy buenas y su batería, Jaki Liebezeit, tocaba como una dinamo rítmica humana. Teclados, guitarra y voces eran por lo general víctimas de impulsos maníacos y transpiraban una profunda anarquía artística. En nuestro remix de «Spoon» hemos intentado reflejar ese espíritu artístico tan especial.

Lee Ranaldo: extraña banda alemana/mejorar las alfombras de la sala de estar/hacer un cut-up de ideas/loopear cintas inocentes/fundir decibelios con damo/despejar espacios free/un nuevo lenguaje.

Thurston Moore: A principios de los 70 United Artists publicó en América el elepé de Can «Ege Bamyasi». Fue rebajado de inmediato y en todos los almacenes Woolworth del país podías encontrar montones de copias a 49 centavos, aquí era donde muchos chavales de 14 años podían comprarse discos a precios asequibles a su economía. Nuestros cerebros fueron allanados por los primeros elepés de Stooges, Rhinoceros, MC5, Ambergirls (de donde Pavement sacó la portada de «Watery, Domestic») y Can. «Ege Bamyasi» de Can era engañoso por la austeridad de su portada, una naturaleza muerta de una lata de okra, y contraportada, la foto de unos freaks melenudos tripando a tope. La demencia absoluta de la música, desde las voces enajenadas hasta la percusión polirítmica pasando por sonidos de agua corriendo, resultaba molesta al principio, pero no tardaba en convertirse en algo fascinante. Can no salían de la nada. Con contemporáneos como Faust, Neu y otros, elaboraban sobre ideas de Zappa, el jazz cósmico y la composición espacio-tiempo de Stockhausen, fuentes que a nuestros 14 tacos desconocíamos por completo. Can, y los Stooges, eran nuestro despertar. Nuestra iniciación a nuestro futuro. thurston moore/sonic youth NYC 1997.

Francois Kervorkian & Rob Rives: Meditaciones sobre Can. (Rob): Mientras buscaba un tema que remezclar en los discos de Can di con esta gema de «Unlimited Edition», «Blue bag». La voz de Damo Suzuki tenía un timbre contenido y desesperado, la base musical era ambigua y algo inquietante. Pensamos que sería apropiado para una interpretación oscura en clave dub. La canción también encajaba con nuestras ideas conceptuales sobre la remezcla de material antiguo influyente, modernizando el espíritu del original. En nuestro «Blue bag», las fuentes de Can utilizadas, casi todas ellas CDs, han sido manipuladas en un contexto rítmico y de texturas paralelo a las actuales tendencias drum and bass. Además hemos intentado extrapolar la pieza a una óptica, el jungle, tan excitante y experimental como las grabaciones originales de Can. (Francois): Desde que descubrí a Can en 1973 me sentí cautivado por su estilo único e identidad sónica. Recuerdo vívidamente mi primera escucha de «Vitamin C» como un trip, y hoy día sigue siendo uno de mis temas favoritos. Como batería debo confesar que «Hallelluwah» ha influido profundamente mi enfoque rítmico. Tuve el privilegio de colaborar con Jaki y Holger a principios de los 80, lo cual me sirvió para reafirmar la amplitud de sus espíritus musicales.

Pete Shelley: (Notas interiores de la antología «Cannibalism»). En 1972 solía pasar muchas tardes en casa de un amigo que estaba interesado en la alta fidelidad y disponía de un estéreo mucho mejor que el mío. Charlábamos y oíamos discos, pero sólo unos pocos de esos discos llegaron a significar algo para mí. Un día se compró un disco de un grupo llamado Can. Su título, «Tago Mago». Aquello sí que era raro, no raro en el sentido peyorativo, si no como algo que te impulsa a oír más. Leí las notas de contraportada, que eran la reproducción de un artículo del Melody Maker sobre Can. Desde entonces he sido un fan del grupo. Suelo escuchar «Halleluwah» mientras me baño, y «Yoo doo right» en la oscuridad de la noche a un volumen que irrita a los vecinos. Escucha «Father cannot yell» por auriculares mientras la sección media se enrosca por el cerebro en cada canal. Debo confesar que nunca habría cogido una guitarra de no ser por el Marc Bolan de los 70 y Michael Karoli de Can. pete shelley/buzzcocks 16.8.78.

¡¡ATENCION!!

La magia gallega llega a ANIMAL





ANIMAL LP/CD 016 > "BIZARRE BIZARRE"
R&R denso y rápido, hard garage y psicodelia, cruce de guitarras y órgano en el primer trabajo largo de este sexteto de Vigo.

The Merry Melodies

ANIMAL s 030 >
"EYE ON..."



4 temas EP de psicodelia-garage de estos virtuosos de Vigo influidos por bandas de la categoría de LOVE o MUSIC MACHINE

Distribuye:

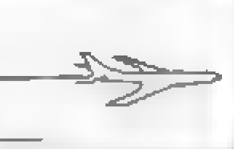


Sierra de Algodonales,12. 28018 MADRID
Ph > 91 478 1763 / Fax > 91 478 3307
BARCELONA > Ph/Fax > 93 443 26 26
VIGO > Ph/Fax > 986 22 64 64

Recibe gratix nuestro catálogo de 60's pop, garage, punk, psicodelia, beat... de todo el mundo
NOMBRE.......................................
APELLIDOS.......................................
DIRECCION.......................................
LOCALIDAD.......................................
PROVINCIA..........................CP. ....
TELEFONO ....



CraigMoerer
RECORDS BY MAIL



500.000 DISCOS DE VINILO AMERICANOS

25 AÑOS CON SERVICIO MUNDIAL

LISTADOS GRATUITOS
(DINOS EN QUE ESTILOS ESTAS INTERESADO)

ROCK '65-'85
(BEAT, PSYCH, PROG, FOLK.
SOUTHERN, AOR)
OLDIES '50-'65
(R&R, R&B, ROCKABILLY.
BLUES, POP)
COUNTRY
SOUL/FUNK/LATIN
JAZZ
EASY LISTENING/VOCAL/
ORCHESTRA

CRAIG MOERER RECORDS BY MAIL

PO BOX 42546
PORTLAND, OREGON
97242 U.S.A.
Phone: [illegible]
Fax: [illegible]
[illegible]



SUSCRÍBETE

El notas de Paco Sinatra, los mendas de los Pistolas y los kartoffens alemanes esos de Can remezclados para el dance: ¡esto sí es ser ecléctico sin pasar por el tubo, leches! Y no veas el potentísimo Extra de Verano que ahora mismo estamos confeccionando para que te tuestes al sol mientras culturizas ambos dos hemisferios de tu cerebelo. Más sorpresas que la Gemios, tú. Suscríbete a la única revista que pasa de todo y serás el más enrrollado en tu escalera, fijo. Remite 4.700 ptas. con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Recibirás la revista en tu queli durante un año (un número te sale más gratis que tirarte una ventosidad) y además te regalamos un ruidoso, cañoso, vomitoso CD a escoger entre «Everything Sucks», de Descendents, o «Scared Straight», de New Bomb Turks. Marca el que prefieras en el cupón y ya está. ¿Qué más quieres, chavalote/a?

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies inglesas. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms. Vietnam. Sonic Youth. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Rudu.

NUMERO 14
Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandes. Unlord Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos.

NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 60s. Jason & Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock

NUMERO 19
Texas Guitar (J. Winter. ZZ Top. Vaughan Bros). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go Betweens

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk Rock. Byrds. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa I.

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yarbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 23
Music Machine. Can. B. Springfield. Lune & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses.

NUMERO 24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Worn A2. Wilma X. Herman Brood

NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos. A Wire. Sam Cooke & Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Rand, Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquenta. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Toffies. Cuba. New York. Greg Shaw/Bomp. Time Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwarz.

NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. J. Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

NUMERO 34
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman. Saga I (Hilmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico.

NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hamburguesas. Discos Tributo. Robert Johnson. Fixxs. Del Tonos. Rori Tapes. Plunderers

NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Car Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish. Milkshakes. M. Caesars. Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft.

NUMERO 47
J. & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon & The Animals. F. Fernandez. Rio De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case. dossier Pioneros. Laughing Hyenas. La Secta. Das Damen

NUMERO 48
Informe A. Warhol. entrevistas Reed, Cale. Maranga. Robert Gordon. Traffic. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders

NUMERO 52
Little Richard. Pedicroan. Allman Brotherss. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent. Cowboy Junkies. Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum

NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Britanico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet Underground

NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Reunion Velvet

NUMERO 55
Dossier Beach Boys. Salvajes. Sonny Burguess. For Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored! C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Du. Entrevistas J. Copeland. Loiras. Mojados

NUMERO 58
W. Deville. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raise. David Lynch. Maquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightnin Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian. Reanimator Yuzna. 50's Rock & Roll Girls. Hezalos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront/Sympathy. The Clean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Dorr Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe. Videos Trash. General Lee.

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins. Ultra-Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brioles.

NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson. Flamin Groovies. Antonio Vega, Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramaticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana

NUMERO 64 (DOBLE)
Super informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Funk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65
John Lennon. Guia del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes. Pixies. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies. Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

NUMERO 68
Dossier Bristol Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Bargeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

NUMERO 69
Bob Dylan (dossier. Intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevalles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Molorna. Frank Tashlin. Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley

NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Madiks. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera.

NUMERO 73
[illegible] Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde. Manhattan. [illegible] Hamilton. Dogo & Mercenarios. [illegible]

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave, Ride, Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos. Tiranosaurus Rex

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD. Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. Girls Band. [illegible] Burning Spear. Dorian. Saga. [illegible] Jesus & Mary Chain. [illegible] Henry Rollins. Amor Sucio. Paul [illegible] Penelope Trip. Mimi Mar.

NUMERO 76
Television. Ian McCulloch, Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies, Russ Tolman, Teen Fanclub, Nirvana, Negu Gorriak. Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love, Yo La Tengo, Angel & Las Guais, Gories, Cardiacos, Pavement. Superelvis.

NUMERO 78
Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, Kim Fowley. Stan Morrison. Pribata Idaho, Sugar. Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe. Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). Hank Williams. Johnny Thunders

NUMERO 79
MC5. REM, W. DeVille, Sid Griffin, Buzzcocks. Finger, Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities. Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion & Belmonts. John Coltrane.

NUMERO 80
Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. F. King.

NUMERO 81
Entrevistas: Elvez. Big Brother & Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife, Pop Crash Colapso. Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves. San Francisco Neo-Folk. Literatura Horror

NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, Jefferson Airplane. Albert King, Ray Campi. Eddie Floyd. C. Caravas. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca, 5678's, Poppins, Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam. UK (Denim. Suede. Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M.A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly & Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun. Chills. Clean. Bats)

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake. Sandy Denny, Family, Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. Fluid. N. B. Turks. Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise-pop Nacional. Spaghetti Western, New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave & Blixa Bargeld. Luna. Eddie & Hot Rods. C. Prophet. Paco Jimenez. Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. P. Revere & Raiders. Glastonbury

NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera, Barrence Whitfield, S. Pumpkins, Beach Boys, 713avo Amor. Garrel & Nico, Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy

NUMERO 89
Humor [illegible] 50-60. Rock Frances. R. Van Morrison. Breeders. [illegible] Carthaya & Blues. [illegible] Reading. Entrevistas: Stereolab. [illegible]

NUMERO 90
[illegible] Entrevistas: Lemonheads. [illegible] Monkees. Rock [illegible]

NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage F., Junior Wells. Posies. NCC. Amp Rep. Cornen. Humble Pie, L. Fuson. Johnny Kidd. Birthday Party, Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93
Pop-Art Rock (The Who. Creation. Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton Heat. Babes In Toyland, Australian Blonde, Raincoats

NUMERO 94
Entrevistas: Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. «Nekromantic» Buttgereit, ZZ Top. Patrullero Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet, Dave Phillips. Burning. Harry Nilsson. Sun Ra.

NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders, Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B.B. King. Leonard Cohen, Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema. Helsinki. Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack. 69 Eyes). Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond, Unrest, Supersuckers, Parkinson DC.

NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day, Violent Femmes, Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Cananos. Koko Taylor. Unsane. House Of Freaks, Magnapop, Medication, Freddie Fingers Lee. Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, R. Williams. Garage Holandes 60. Cine Y Drogas II, Alligator. Joe Ely, B. Hancock, J. D. Gilmore, Doug Sahm. Relato

NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores, Them, Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver, Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Elastica. Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas: J & M Chain. Wipe Out Skaters. Bettie Serveert, Kaktus Jack, Fireworks. Marañones, Beguiled, L. Protrudi. Inf Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann, Reading Fest 94.

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Imposibles.

NUMERO 101
Arthur Lee & Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl, Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband. Texas Instruments, Hunter S. Thompson. Steve Wynn. Queers. RC Druids, Raeo, Creeps, Girls Vs Boys

NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Ween, Gary Young. [illegible] Nacional

NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. [illegible] Offspring. [illegible] Heimar. Informe Psychobilly

NUMERO 105
[illegible] Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. [illegible] Eleventh Dream [illegible] The Cramps. Chopper. Bisontes.

NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Fitzcarraldo. Pagans & Cleveland Punk. Roy Buchanan. [illegible] Pavement. Niños Cantores. Pop [illegible] Animal Men

NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. [illegible] Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. [illegible] Killer Barbies

NUMERO 108 (DOBLE)
[illegible] Javier Escohotado. Power-pop [illegible] Tindersticks. Fugazi. [illegible] Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta.

NUMERO 109
Strip Queens. Dossier The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. JK Subs. Mercromina. Kendra [illegible] Macromassa

NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza. Reading. Woodstock. Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. [illegible] Neckbreakers [illegible] Pearl Jam [illegible]

NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flaming Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic.

NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros, PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Crepitos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie

NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. III Festival Cine Erótico. Informe Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Los Brincos. Teenage Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. Jimmy Smith

NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Soziedad Alcoholica

NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beat/Telefilms. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Quentin Tarantino. Fermin Muguruza. Air Miami. Informes Zaragoza & UK Indie 96

NUMERO 116
Presidents of the USA. Informe Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Elvis Costello. Iggy Pop. Big Chief. Steve Wynn. Mr. T Experience. Louisiana Red. Elliott Murphy. Flying Burrito Brothers. Superchunk. Manta Ray

NUMERO 117
Informe Heroína. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Sonic Boom. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam

NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk & Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne Kramer. Stereolab. Jason & Scorchers. Vancouvers

NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exotica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA Inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club. J. L. Pierce. Spain. Inquilino. Am Discharge. R. Hell

NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band

NUMERO 121
After-grunge: Soundgarden, Pearl Jam, Screaming Trees, Nirvana. Lynyrd Skynyrd/Allman Brothers. Jon Spencer. Wanda Jackson. Pete Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock

NUMERO 122
REM. R&R Hall of Fame. Informe P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Derribos Arias. Crónicas Punk. Pulp. Manolo Kabezabolo. Ween. Hermanos Dalton. Soul Coughing. Flat Duo Jets. Jim Jarmusch. Jawbox.

NUMERO 123
Pink Floyd. Detroit Rock City/Gories. Johnny Cash. Gilbert Shelton & Freak Brothers. The Blue Nile. Sr. Chinarro. New Bomb Turks. Jesus & Mary Chain. Baby Lemonade. 091

NUMERO 124
Motorhead. Small Faces. Convención Trash. Gallon Drunk. Nick Kent/Prensa Rock. The Cars. Def Con Dos. Dwarves. Donovan. Butthole Surfers. Childhood. Texas Tornados

NUMERO 125
Bob Marley. Descendents/All. Abel Ferrara. Blue Oyster Cult. Telstar Ponies. Peter Hammill. Ilegales. Doctor Explosión. Marshall Crenshaw. Rufus Thomas. Pavement

NUMERO 126
Redd Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage. Sam Fuller & Kaurismaki. Cornflakes. Gang Of Four. Vic Chesnutt. Rebelde Rojito. Kurt Bloch. Tecno-punk

NUMERO 127
Courtney Love. James Brown. Robert Crumb. Kula Shaker. Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins. Make Up. Bon Scott. Calvin Johnson. Texas Garage-punk

NUMERO 128
Dinosaur Jr. Australian Blonde. David Bowie. Plimsouls. Nick Cave. Automatics. Saints. Corcobado & Manta Ray. Tom Jones. Informes Memphis & Bad Hollywood

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripcion lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

☐ NEW BOMB TURKS ☐ DESCENDENTS

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?
Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97, el 108 y el 119 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....



Ofertas Ruta 66

✣ **«SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»**
La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito grabado en vivo en 1988 en Barcelona. Ultimas copias.

✣ **«FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»**
Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison, guitarrista extraordinario. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

✣ **«THE RUTA 66 ALBUM»**
CD con grabaciones absolutamente inéditas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Indispensable.

✣ **COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»**
CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios. Material exclusivo no incluido en sus elepés. Coooool Jeeeeerks!

✣ **«SPANISH BOMBS VOL. IV»**
Cassette (Cr2) con maquetas exclusivas de Guarriors, Henderson Faith, God´s Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos de la serie (ver anuncios hasta RUTA 111).



cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante
☐ giro postal.................................. por valor de..
NOMBRE Y APELLIDOS..
DIRECCION..
POBLACION.................................CODIGO POSTAL....................................
PROVINCIA...........................TELEFONO...



JON SPENCER BLUES EXPLOSION
Bikini, Barcelona
THE MAKE UP
Garatge, Barcelona

Puede que efectivamente en el rock esté todo dicho y sólo cuente como volver a colocar el mismo rollo sin que a uno se le vea el plumero. No hay de que asombrarse, es una práctica corriente sobre la que se sustenta la esencia misma de la música popular, una disciplina respetable si se sabe conducir a buen fin. En principio, embaucar al personal a estas alturas no parece muy difícil; el desinterés por la historia que muestra un público eminentemente joven, su predisposición a aceptar por original la copia de quinta o sexta generación, hacen posible que el duplicado cuente con más demanda que el modelo. Pero ya digo, así y todo dar el timo bien dado requiere ciertas dotes. Jon Spencer e Ian Svenonius las tienen. Son el perfecto charlatán de feria, locuaces vendedores de milagrosas pócimas de aceite de serpiente, predicadores inflamados por las esencias más ancestrales del rock. Ambos ofrecen ego, fervor y absolución, un vigoroso sentido del espectáculo y conciertos de una intensidad que si antaño era moneda corriente hoy resulta desacostumbrada. Vistosos pero inauditamente obsoletos, Demolition Roll Dolls abrieron para la Explosion con un pobre set en el que se hincharon a plagiar sin la menor novedad a Cramps, Gories y los de siempre. En contraste, Spencer y los suyos cegaron la atestada platea de Bikini con un despliegue de actividad sónica que no dejó neurona en pie. Trabajaron como burros, de eso no hay duda, y de alguna misteriosa manera lograron que pasara inadvertida la fría rigidez con que está calculado su pandemonium escénico. Ni una nota fuera de sitio, ni un movimiento en falso, todo medido al detalle: el vendaval luminotécnico, los sermones del reverendo Spencer, el pegote del theremin. En el escenario sólo podía verse a un actor convincente, una guitarra eléctrica y un batería (descomunal labor la de Russell Simins), pero allí también estaban James Brown, Jerry Lee, Elvis, la Magic Band, Howlin´ Wolf y otras víctimas del expolio suplantadas salvajemente en una espléndida ilusión que



¡¡¡Bluuues Exploooosion!!!: un sentido del espectáculo y el rock del que carece la actualidad (foto: Carlos Solans)



reproduyo su grandeza como si fuera propia.
Otro destello de esos que recuerdan a una primera y reveladora luz, el de Svenonius, también comparte con Spencer unas ganas locas de chupar piano, en su caso con mucha menos sutileza. Se pasó el concierto brincando como un chimpancé epiléptico, desgañitándose a chillidos, sublevando a las primeras filas, haciendo de la afectación un sistema y repartiendo gospel por doquier. Detrás suyo, una banda sensual que no se dejaba ensombrecer por el absorvente carisma del divo ponía robusto decorado al milagro, y así unas canciones que a todo el mundo le recordaban algo, que se parecían entre si y que no eran nada del otro lunes pasaron por verdades como puños. Magnéticos y sexuales, Make Up, igual que la Explosion de JS, capitalizaron su comprensión de la historia inventándose una versión apócrifa de esta que resultó comprensible y creíble para todo tipo de público.

● Jaime Gonzalo

CORCOBADO & MANTA RAY
Apolo, Barcelona
MANTA RAY
Nirvana, San Feliu de LLobregat

Grupos nacionales que tengan un directo tan potente como Manta Ray se pueden contar con los dedos de una mano, y lo mismo se puede decir de artistas con una obra como la de Corcobado. Por eso la unión entre ambos prometía una velada excepcional, y más habiendo oído el brillante (a pesar de algún desliz) «Diminuto Cielo», la obra que materializó la colaboración entre el grupo y el solista. Pero la presentación catalana del experimento no acabó de cuajar por una primera parte (en la que agruparon «Radio», «Puta», «Hoy no existo», «Cine de verano», «Luna» y «Gitanita», los temas más íntimos del disco) en la que pareció haber cierta indecisión de la banda por compartir las riendas del asunto. Porque en ese inicio fue Corcobado quien impuso su presencia, quizá sin querer, porque es muy difícil competir con su actitud escénica. Fue una primera parte en la que la banda estuvo un tanto arrugada ante la tortuosa vitalidad del cantante. Pero todo cambió a partir de «Gentsemaní» (uno de los deslices del disco, aunque absolutamente adecuada para el directo, con un Corcobado sufriendo palabra por palabra ese texto extraído de «Jesucristo Superstar» y que antes interpretaron personajes tan dispares como Camilo Sesto o Ian Gillan). A partir de ese momento, el equilibrio entre esa bestia escénica que es Javier (siempre parece estar al borde de una múltiple caída) y la banda cobró toda la intensidad requerida. Quizá fuera porque en esa segunda parte se agruparon los temas más briosos del repertorio conjunto («Cadalso de amor y odio», «Jugador», «Vida y muerte» y «A traición» junto con la pieza que dio pie a la colaboración: la versión de «El crack»), pero fue aquí donde se comprobó que este experimento funciona plenamente, que esa en principio inverosímil unión tiene capacidad más que probada como para funcionar a la perfección. Insistentemente se exigió el bis, y dado que el repertorio conjunto estaba agotado, «Catorce» (del último trabajo de Javier con Los Chatarreros) y dos temas propios de Manta Ray acompañados por la Guitarra Tormenta finalizaron una velada solo lastrada por el lento calentamiento de la banda. Y esto es más lacerante cuando dos días después (y si se piensa que la experiencia conjunta quizá no se repita) Manta Ray en solitario volvieron a dejar boquiabierto al público congregado en la sala Nirvana para ver su actuación. Con un repertorio casi nuevo (solo tres incursiones en su material grabado como Manta Ray en solitario) resultaron interesantes hasta en la forzada improvisación con la caja de ritmos obligada por una cuerda rebelde. Nadie como ellos crea espacios tan amplios a partir de la incursión en estructuras y sonidos que, aunque comunes, son maleados hasta el límite de esa oscura psicodelia que practican. Matrícula de honor solo superada por el inesperado fin de fiesta que se organizó entre los numerosos músicos que se desplazaron hasta Sant Feliu para ver a la banda: un improvisado karaoke con las estelares actuaciones de Vads (pantomima perfecta de Loquillo en «Cadillac solitario») y Abel (atragantado con la «Saeta» de Serrat y más suelto con los Beatles) de Corn Flakes, Paco Superelvis (afectadísimo, como siempre, y triunfal con «Nights in white satin»), David Beef (en su papel ideal: «Soy rebelde») y, como no, José Luis Manta Ray (interpretando a Adamo vía Julio Iglesias). I-m-p-r-e-s-i-o-n-a-n-t-e, oiga.

● Carlos Solans

JOHN CALE BAND
Luz de Gas, Barcelona

Algunos de mis colegas profesionales más próximos, mira por donde, salieron de la brutal actuación de John Cale con la boca llena de acritud: que si solo había estado bien al principio y al final, que si los pasajes con varias baladas seguidas habían sido un muermo, que si vaya pinta de guiri cutrón nos llevaba el muy mítico, etc. No siento en absoluto disentir con ellos, pues los años me han enseñado la exasperante relatividad de las opiniones ajenas y, además, porque el recital que yo vi fue otro muy distinto. Era la primera vez que Cale actuaba en Barcelona acompañado por una banda, es decir, en modalidad eléctrica y por lo tanto feroz. Lo había hecho ya en Madrid, en los 80, en un programa de La Edad de Oro (¡qué tiempos televisivos aquellos, y nos quejábamos!), pero nunca por aquí. Que venía acompañado fue evidente desde esa larguísima introducción, enérgicamente expresiva de un retorno al rock que el maestro relaciona con una nueva búsqueda de su rabia vital, iniciada con un «Memphis» en el que Cale tocó la viola por primera y última vez aquella noche, y seguida por clásicos de su faceta más eléctrica, como «Helen of Troy» o «Evidence», resucitados a base de nerviosos, lacerantes guitarrazos. Tras esta primera tanda, cambió la guitarra por los teclados y enfiló una secuencia de lentos; ambas facetas iban a ser combinadas durante la hora y media que estuvo en escena, dedicándose con una diligencia que rozaba lo maníaco a visitar todos los rincones de un repertorio extenso, esquizofrénicamente variado y, según el caso, brillantemente lírico o rugientemente eléctrico. Así, por un lado escuchamos «Dirty ass rock'n'roll», «Gun» y «Pablo

Picasso» (el reflejo más inequívocamente Velvet Underground de la velada), por el otro «Fear is a man's best friend», «Cable Hogue», «Dying on the vine» y «Some friends», está última de su nuevo álbum, el irregular «Walking On Locusts». Y ahí estuvo, en mi opinión, el único error de la noche: se abusó de ese último disco en promoción, interpretando demasiados de sus en exceso amables temas, buscando reproducir sus arreglos más sofisticados. Por lo demás, vimos en acción a una banda quizás modesta pero muy engrasada, con un excepcional guitarrista, Lance Doss, capaz de resultar igualmente creíble sentado con la slide o imprimiendo los riffs más pétreos. Económicos en los temas fuertes, brillantes en los suaves, arroparon perfectamente a un cincuentón que no ha perdido su asombrosa capacidad de registros, un hombre que puede pasar del calambre punk a la artesanía de la canción en cuestión de segundos, un cantautor con una cortante lucidez teñida de locura y un macabro sentido del humor. John Cale, ni más ni menos: ese a quien algunos vimos y otros no.

● **Ignacio Julià**

UNDERPLATANO 97

La Fábrica/La Calle, Las Palmas

Según los entendidos en la materia, ahora mismo deben de haber alrededor de quinientos grupos en activo en las Islas Canarias, lo cual es una cifra más que respetable y que por razones obvias pasa desapercibida en la península. No así la labor que está llevando a cabo Ruin Records, una iniciativa llena de coraje y entusiasmo que, además de editar un puñado de bandas interesantes, es capaz de poner en pie un festival como el Underplátano, este año en su segunda edición. Consciente de las dificultades que para ellos supone acceder al resto del país, decidieron inteligentemente convidar a algunos comentaristas a que comprobásemos en directo el potencial de las bandas que se mueven a su alrededor, y a fe que el viaje valió la pena.

Repartido entre dos salas de la capital canaria, el primer asalto en La Fábrica nos permitió comprobar dos cosas. Primero, que King Trash Fandango son unos hachas en eso de convertir la burricie en figura de estilo, auténtica furia oriental reducida a dos guitarras machacadas y unos tambores aporreados y que no retrocede ante nada y destroza sin piedad cualquier idea de perfección que pueda tentarles (y no es limitación técnica, como más tarde comprobaríamos), alcanzando el momento álgido en este concierto cuando Domingo de Soviet Love se unió a ellos para rematar la faena (ruido low-fi de los de verdad, sin coartadas) con su explosivo saxo en ristre. La otra cosa que pudimos comprobar (al mismo tiempo que todos los asistentes al concierto, pues era su primera presentación en vivo con formación completa) es que Saliva son un diamante en bruto que, de estar más cerca, ya estaría en boca de todo el mundo: su música, tremendamente personal, versátil e impactante, alcanza unas cotas de angustia eléctrica difícil de describir y que no conocíamos en una banda nacional. Como digo, hasta ahora se había tratado del proyecto unipersonal de Paulo, pero para la ocasión se sumaron Amanda (teclados y voz, excelente voz) y Manolo (batería), ambos también de Soviet Love, que muy posiblemente queden ya como miembros fijos de Saliva vistos los excelentes resultados de esta noche. El día que graben algo puede ser la bomba.



● John Cale, el venerable maestro galés en pijama (foto: Carlos Solans)

Después de esta primera fase (que nos hizo sudar de lo lindo, tanto por la intensidad de la música como por lo agobiante del local), nos trasladamos en masa a la siguiente y definitiva parada, donde cuatro grupos más iban a dar la medida de su talla. El primero de ellos ya fue la primera sorpresa: Inadaptados resultaron ser los tres miembros de King Trash Fandango con el refuerzo de un batería, ahora demostrando ser perfectos conocedores de sus instrumentos, puestos al servicio de un punk-rock que no por directo resulta menos efectivo, compacto y demoledor, tralla que alguna vez se escapaba agradablemente hacia terrenos más pantanosos. Los siguientes de la lista fueron Sin Radio, que con la ayuda de diapositivas y proyecciones (y los coros, en algunos temas, de las soviéticas Yuli y Amanda) expandieron una nebulosa eléctrica de raíz velvetiana, sí, pero en continuo y propio desarrollo, retrepándose por momentos hacia esferas llenas de aristas y magma retroalimentado.

Las horas avanzaban veloces, y eso provocó que el set de Soviet Love (Domingo, Yuli, Amanda, Manolo) fuese un poco corto, pero desde luego repleto de intensidad y pegada: como ya demostraron ganando el concurso de esta revista, en escena levantan un impepinable muro de rock bastardo, hecho con mil retales que ellos ensamblan de la forma más sorprendente y en el que la saturación se articula de una manera tan rotunda que el oyente termina sufriendo el más agradable de los fuera de combate. Esta vez fue el mencionado Paulo, de Saliva, quien se unió a ellos a la guitarra para el tema «White african punk», encargándose entonces Domingo otra vez del saxo y creando entre todos un pandemonium que casi me atrevo a considerar como el punto álgido de su música. Y para el fin de fiesta, pues eso, fiesta: Enac-Ska son una multibanda de idem que cuentan en sus filas al trombonista y el trompeta que últimamente refuerzan las andanadas de Soviet Love, además de un cantante que parece el hermano pequeño de Santiago Segura y un actor que se trasviste rápidamente para escenificar los diferentes temas del combo. Excelentes instrumentistas, tienen un sentido nato del espectáculo, hacen participar al público y levantan el party más amuermado a base de entrega, comunicación y caña guapa.

Aunque musicalmente quedan un poco fuera de la órbita de Ruin Records, fue una magnífica forma de poner saltarín punto final a una noche tan variada como atractiva. Dado el éxito de público y el buen rollo entre las diferentes bandas, es más que posible que el año que viene se repita la experiencia con algún refuerzo peninsular, así que si pensabas ir de vacaciones a Las Palmas infórmate y haz coincidir las fechas con el próximo Urderplátano.

● **José Bolx**

Correo

«Mi principal cometido en esta misiva es contestar a la numerosa pandilla de dogmáticos pedófilos que se dedican a criticar esta respetable revista. Cuentan que la melomanía exagerada es símbolo de paranoia, y aunque este es mi caso, esto me ha permitido profundizar un poco seriamente en el panorama de la prensa musical en este estado. Comencé con la revista que tenéis en las manos, pasando desde Caca de Lux, y su engendro Pastasy, hasta toda la prole de fanzines y otras revistas que intentaban ser pseudomusicales y serias sin plagiar demasiado. Mi exorbitada pasión por la música me animó a comprar revistas inglesas, francesas, americanas y alguna alemana y finlandesa. Al fin, a los treinta años (atención chicas, soltero y sin compromiso) y después de diez años de ir al kiosko a por este despojo satánico que es RUTA 666, tengo que decir que aún está de prostíbulo de cinco estrellas, y aunque Rafa Cervera ya haya sobrepasado los cincuenta, e Ignasi Juliá los setenta, yo también me he hecho mayor y no se puede pedir lo mismo que hace diez años. Por eso, a todos estos aspirantes a seres humanos, futuros melancólicos generacionales, un hermoso corte de mangas y una oportunidad única si queréis hacerme un maravilloso beso negro. Si encontráis algo mejor, comprarlo o haced críticas constructivas, que ya conviene».

(Rodrigo Pene, Girona)

Efectivamente, esta publicación se aproxima a los doce años de existencia, lo que no deja de ser un milagro en un país como el nuestro. Aceptamos las críticas de toda índole, no han de ser necesariamente constructivas, pero también la comprensión. ¿Qué tomas, amigo Pene?

«Era viernes noche. Ojeando una publicación gratuita del área metropolitana de Barcelona observé una serie de fotos en las que aparecían varias quinceañeras de bastante buen ver. Unas proclamaban ser «artistas», otras «diseñadoras». No tenía nada mejor que hacer. Con la esperanza de mantener contacto carnal con alguna de aquellas ninfas, me encaniné hacia uno de esos templos tecnófilos en los que, supuestamente, se dan cita esas pequeñuelas. El local era viejo. Parecía una antigua sala de baile acondicionada para ejercer de discoteca. Constaba de dos plantas. En la primera se hallaba la pista propiamente dicha. La segunda ejercía de improvisado picadero donde las parejas podían disfrutar de un poco de intimidad. Sin embargo, aunque el lugar parecía acogedor, echaba en falta un elemento indispensable: las mujeres. La proporción de hembras era bajísima en comparación con la de chicos. Chicos que, por cierto, parecían fruto de un oscuro proceso de clonación: todos eran extremadamente delgados, vestían ropajes ceñidísimos y llevaban el pelo, como máximo, rapado al tres. ¡Cuestión de tiempo!, pensé.
«Mientras elucubraba respecto a las posibilidades que aún tenía de satisfacer mis necesidades sexuales, me encaminé hacia la barra más cercana para repostar carburante. Al entregarme la consumición, el camarero me miró de manera harto extraña. En ese momento no fui capaz de interpretar ni su mirada ni su sonrisa. Tras apurar el último trago de cerveza, todo lo que me rodeaba empezó a hacerse difuso, borroso, como si mis ojos fuesen las lentes de un objetivo desenfocado. A la par que mi visión se iba haciendo más y más defectuosa, fue adueñándose de mi una plancentera sensación de somnolencia que desembocó en el más profundo de los sueños.
«Al principio no eran mas que sombras. Hasta que no recobré totalmente el sentido no me apercibí que se trataba de siluetas humanas. Me encontraba en una habitación donde el color rojo era el amo y señor: las paredes, el techo, las luces, la moqueta... y la cama sobre la que, por cierto, me hallaba yo boca abajo y totalmente desnudo, atado de pies y manos a los extremos de la misma. No, no estaís equivocados. Aquellos individuos que observaban con evidente delectación la humillante situación en la que me hallaba no eran sino algunos de los individuos que anteriormente había visto contornearse en la pista al son de los ritmos tecnificados. Entre ellos se hallaba el camarero que me había servido la copa que me había abocado a mi vergonzoso estado. Supongo que no hace falta que os cuente que, tras realizarse el pertinente sorteo para decidir quién era el primer afortunado, fuí sodomizado por todos los presentes, unos 27 creo que fueron.
«Un atroz escozor rectal me arrancó de un profundo sueño. Me encontraba en los jardines de un parque cercano a mi casa. Comprobé que no faltaba efecto personal alguno en mis bolsillos y enfilé el camino a casa. Era sábado por la mañana. Por la noche, volví al local origen de todo lo expuesto anteriormente. Poco importaba que las quinceañeras no hiciesen acto de presencia».

(Tío Ernie, Barcelona)

Tus pulsiones homofóbicas nos parecen lamentables a estas alturas. Y establecer semejanzas entre el techno y la sodomía absolutamente fuera de lugar. ¿Qué hay del sonido machacón, las pretensiones seudo-vanguardistas, la cibernética salida de madre, la supina modernez? Procura evitar el tópico la próxima vez.

«Me veo en el RUTA 127, sección correo, la misiva de unos tal Theodore Graves, semifinalistas del concurso de maquetas, negándose a actuar en la sala Magic por unas exigencias pseudoelitistas que, a mi parecer, se alejan bastante de ese tan cacareado espíritu de rock'n'roll que suelen reivindicar tanto algunos. ¿Qué pasa? No me creo que desde Málaga a Barcelona no haya ninguna combinación económica tanto en tren como en autobús. Vuestra excusa de que hay un gran número de horas de viaje en autobús me parece despreciable. ¿De qué material estais hechos?, ¿de mantequilla, quizás? ¿Ningún coleguilla vuestro os ha podido dejar su buga? En cuanto a los gastos de estancia, no lo entiendo, llegais, tocais, os vais de copas luego, y a la vuelta, a dormirla. Un poco de espíritu de aventura. ¿No? Exigir billete de avión (ida y vuelta) y estancia en hotel de cinco estrellas a una revista, la nuestra (y todos sabemos el esfuerzo que conlleva sacar adelante un proyecto que huele a libertad y rock por todas partes), me parece bastante mezquino. Aunque viendo vuestra pose, en la foto de Megafreaks, no me extraña, lo vuestro, en el fondo debe ser salir en Hola y Diez Minutos junto al padre Apeles y compañía».

(Jose Antonio Bultó, Valencia)

Que quede claro que los grupos que asistieron a las semifinales y la final del concurso de maquetas tuvieron catre y bebercio. Una vez dicho esto, aclaremos que cada cual tiene derecho a sus exigencias, otra cosa es que estas vayan en detrimento de quien las padece, como parece ser el caso.

«Desde que os sigo siempre ha habido una pequeña polémica en cuanto a vuestra actitud (no siempre definida) entre rechazar sistemáticamente todo lo que vende o simplemente juzgar la música. Cito la respuesta a un correo en RUTA 94: "Si Guns'n Roses amaran de verdad a todos los grupos que versionean, estarían girando por el circuito alternativo como tantos otros que siguen fieles a sus convicciones en vez de hacer el payaso por los estadios de este mundo" (y que conste que Guns'N Roses me aberran tanto como a vosotros). De aquí se desprende que, si los grupos que me gustan se murieron de hambre, yo también debo morirme de hambre, porque de lo contrario estaría traicionándoles. No creo que sea correcto pedirle a nadie, sean cuales sean sus influencias, que no tenga éxito. En mi opinión, todo el mundo tiene derecho a ganarse el pan como mejor pueda y supongo que para un músico no debe haber mayor satisfacción que saber que su música es comprendida y apreciada por mucha gente. Ni siquiera creo que todos los grupos que no venden más que unos pocos miles de copias quieran seguir así toda su carrera. Otra cosa es que los aficionados lógicamente prefiramos un concierto en una sala pequeña a un agobio masivo durante seis horas en un estadio, y que nos entristezca el hecho de que la gente conozca a Love, Grateful Dead, Canned Head o VU por el Mississippi de Pepe Navarro, pero de eso no tienen la culpa los grupos».

(Richard Cory, Madrid)

Es una regla, la del éxito, que desgraciadamente no acostumbra a fallar. Y por ello, las pocas excepciones que la confirman, valen su peso en oro.

«Escribo esta carta en relación a la crítica de Ignacio Juliá sobre el concierto de Pavement en Bikini. Mira chico, para empezar, creo que necesitas un sonotone, porque resulta que el concierto no empezó con "Silence kit", sino con "Gold soundz". Segundo, creo que necesitas unas gafas tamaño prismático: ¿realmente estaban Pavement encima de una escenario cantando canciones bobas y con las fans histéricas chillando a su alrededor y muriéndose por oler sus chuscos. Me parece una idea preciosa, pero no demasiado real. Se sabe que Pavement son un muy buen grupo y que el éxito no les viene de hace dos días precisamente. Por si no lo sabes, las chicas no pagamos dos lechuguitas por ver a cinco tíos (que no son una maravilla de la ciencia precisamente) encima de un escenaro sólo por el hecho de tener pito y ser famosos. La música no la aprecian sólo los tíos, ¿sabes? ¿Qué estaban los notas alternativos que te encuentras hasta cuando abres la tapa del water? Estoy de acuerdo, pero aclara un poco las cosas y no ofendas incluyendo a todo el mundo en el grupo de "nenas tontas take that". ¿Qué narices es eso de "chicas gritando zalamerías al grupo"? Mira majo, normalmente vas a primera fila para ver mejor el concierto, y no para comerte las babas que escupe un enclenque, aunque cante bien. Y si Ignacio Juliá se quiere meter con alguien, que se meta con los capullos saltarines que te amargan el concierto chillando y demostrando que se saben todo el repertorio de pe a pa.Si intentas infravalorar al grupo, al menos hazlo basándote en algo cierto. Además, no hay quien os entienda, si un grupo siempre hace lo mismo, os quejais porque son monótonos, y si cambian os echais encima suyo porque normalmente, para vosotros, los cambios siempre van a mal. Ni que "Brighten The Corners" fuese un cambio tan radical en Pavement. A ver si nos aclaramos».

(No Llevo Clips, Barcelona)

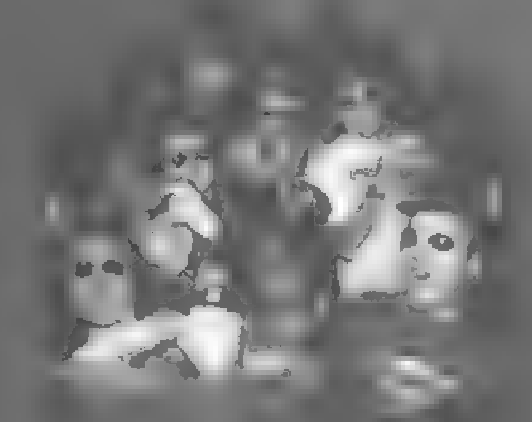
Ignacio no estuvo en realidad en aquel concierto, no conocemos a ningún grupo que se llame Pavement y esta carta no existe. Entonces, ¿cual es el problema? (Empezaron con «Gold soundz»).

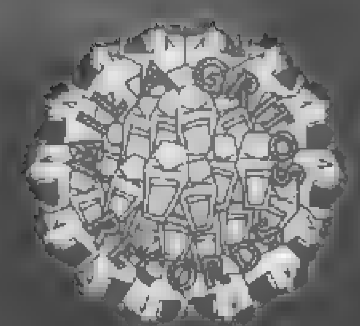
● Dizzy Missy Lizzy

● John Cale, el venerable maestro galés en pijama (foto: Carlos Solans)


JOHN CALE









■ Compro números RUTA 66: 0,1,2,3,5,6,7,8,12,40. Pago buen precio. Javier, 981-23.01.92

■ Vendo disco de Velvet Underground autografiado por John Cale. 10.000 ptas. También grabo colección de videos antiguos de Lou Reed, John Cale, Fuzztones y Throbbing Gristle. Raul, 976-35.54.86.

■ Hall Of Fame Records prepara el segundo volumen de «Unmatched: Tributo A Zappa». Grupos, solistas, etc., interesados en formar parte del mismo, llamar de 10 a 19 h. al teléfono 989-31.84.82

■ Video bootlegs, conciertos y TV. De 60s a 90s. Who, Small Faces, Paul Revere, Love, Spacemen 3, Van Der Graaf y muchos más. Jaime, 93-346.08.60.

■ Zine Strange Ones, nº 4. Entrevistas Posies, Carlos Subterfuge, Popstal, Cecilia Ann Artículos Tricky, Redpoppy, Josh Wink, Blindness, concurso maquetas RUTA 66. 200 ptas. a Tortosa 38, Terrassa, 08227 Barcelona. Víctor, (93) 785.80.61.

■ Radio Trinitat Vella 91.6 FM (Nou Barris) programa Consumir Preferentemente Antes De Las Nueve. Martes de 18 a 19h. y miércoles de 16 a 18h. Organizamos nuestro primer concurso de maquetas (c/Turó de la Trinitat 17, 08033 Barcelona).

■ Vendo o cambio RUTA 66 nº 12 y 25, y revistas Solo Blues números 6 y del 12 al 17. Albert, 977-71.90.32

■ Kick Out The Jams, espacio radiofónico de Radio Montblanc. Enviar maquetas a Miquel A. Gistas, Ctra.de Reus 3, 43400 Montblanc, Tarragona.

■ Solicita el catálogo de Ultrararezas nº7 con un montón de conciertos, LPs, maxis, singles y otros artículos de coleccionista. 4 sellos de 21 pts. a Benito, Apdo. 8070, 46018 Valencia.

■ Vendo colección de rock, pop y otros. Importados y descatalogados. Precios interesantes. Pide lista a Manel Vanaclocha, 93-771.62.93.

■ Vendo LPs y CDs en perfecto estado de progresivo-sinfónico-electrónico-psicodélico-acid rock de mi propia colección. Pedir lista a Antonio José Barroso, Apdo. 671, 21080 Huelva.

■ Escucha El Soterrani, el programa de rock alternativo de Catalunya Radio. La madrugada de sábado a domingo, de 2:00 a 4:00, la música más ruidosa, los locutores más patéticos, conciertos y concursos. ¡Electrizante!

■ Punk-rock. The Rippers, «Wild life». Segundo single, edición numerada, ya a la venta. Mysterian Records, PO Box 6029, Barcelona 08080.

■ ¿Ecodrogas o talismanes chamánicos? Información sobre curiosidades etnobotánicas exóticas empleadas en ritos chamánicos. Zine sobre este tema en preparación. Pide hoja provisional a J.O., Apdo 10180, Valencia 46025.

■ Zine Me Pongo Histérico nº9. 200 ptas. en sellos. Throwing Muses, Nada Surf, Pavement, Blur, Orbital, Australian Blonde, Sexy Sadie, etc. Colectivo C.O.M.P.I. Jose Fco González c/Ricardo Rueda A-3 04410 Benahadux, Almería.

■ Zine 1313 Mockingbird Lane nº 3. Seeds, Blues Magoos, Lazy Sundays, Star Treck, etc. Giro postal 313 ptas.+87 gastos a P.O. Box 353, 11600 Ubrique, Cadiz.

■ Compro en buen estado los números de Vibraciones: 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 20, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 39, 51, 53 y 55. Escribir a Gonzalo Fernández, c/Bolivia 56 1º Izda 50010 Zaragoza.

■ Cambio, compro o vendo conciertos en video de todo tipo de grupos. Lluci, 977-31.36.62.

■ Zine Riff Raff nº 2. Bowie, Superelvis, Popstal, Disco Inferno, Hipsters, etc. Yago García c/ Bartolomé Bernal 2 9A Esc 3 30008 Murcia.

■ Zine La Huella del R&R Nº7 250 ptas. Paul Fenech, Steve Hooker, Cowslingers, Oblivians, Brian Setzer, etc. c/ Mesones 10 3º 45600 Talavera de la Reina, Toledo.

■ Zine Subterfuge nº20. Dr. Explosión, Dario Argento, Eloy de la Iglesia, Alaska y Pegamoides, Buges, Undershakers, Diabologum. Incluye CD «Snuff 2000».

■ Zine Matarile nº1. Los Planetas, Australian Blonde,Magnéticos,etc. c/Bernat Fenollar 13 8º 46021 Valencia.

■ Me interesa contactar por correo con gente a la que le guste llevar modo de vida alternativo. Excéntricos, locos, escribid a Montse: c/ San Juan de Mena 5-7, 1º4º 08035 Barcelona.

■ La Parada de los Monstruos, Radio Argentona, 92.5 FM, martes de 22a 24h. Especializado en música independiente. Enviar maquetas a la atención de Carlos Medina, c/San Pedro 48 2º 08301 Mataró, Barcelona

■ El sello Mil A Gritos anuncia que todos aquellos grupos que deseen hacerlo pueden enviar su maqueta a la siguiente dirección: Mil A Gritos Records, Apdo. 637, 01080 Vitoria Gasteiz, Araba.

■ Fight The System. Primera maqueta a la venta. 14 temas de hardcore/punk melódico. 600 ptas., incluido envío certificado, a Sota Terra Disc: Apdo. 293, 43700 El Vendrell, Tarragona.

■ Intercambio o vendo: CD Billy Bragg «William Bloke» (1650), CD Suede «Dog Man Star» (1650), CD Ben Vaugh «Rambler 65» (1650), single Wedding Present «2, 3, go» (475), single Niño Gusano «Bernadut EP» (575). Luis, 972-20.69.37 de 18 a 20 h.

■ Busco para completar colección nº19, 20 y a partir del 22, si existe, de Disco Actualidad, y a partir del 39, si existe, de Boogie. Acepto fotocopias. Vicente Olaso, Urb. Bellavista 31, 46780 Oliva. Tel: 96-285.53.42.

■ Vendo videos de «Pulp Fiction» y «Trainspotting». Ambas en v.o. sin subtitular, en perfecto estado, recién compradas en Inglaterra. 3000 ptas. cada una. Apdo. 243, 39080 Santander.

■ Si te gusta AC/DC ponte en contacto con AC/DC Fan Club España, Apdo. 168, Pinto 28320 Madrid. Todos los socios reciben un zine trimestral.

■ A la venta nuevo single de Crudos. Psicodelia y hard rock con super comic en portada. Giro 700 ptas. a Runaway Discos, Apdo. 409, 07080 Palma de Mallorca.

■ Vendo colección de rock, pop y otros. Importados y descatalogados. Pide lista a Manel Vanaclocha, 93-771.62.93.

■ Ya puedes sintonizar en Toledo Cool & Crazy, 104.6 FM, lunes de 17 a 18 h. R&B y punk-rock. Enviar material al Apdo. 256, Toledo 45080. En este mismo apartado se puede contactar también el zine Super Real Fuck (Tim Warren, Ass Draggers, P. Fuckers, D. de Dionisos, Fifi & The Mach 3, Guarriors). 250 ptas. a ingresar en Caja Postal, cta. 2811821518, y enviar resguardo y datos a Alberto Ortega, c/Buenavista 29, 2º B, 45005 Toledo.

■ Vendo LPs, CDs, libros de rock progresivo/sinfónico, algo de psicodelia, acid folk rock, etc. Todos de colección propia y en perfecto estado. Antonio José, 959-24.54.01.

■ Interzine En La Onda. Dedicado a la música popular delos 60 en todos sus estilos. http://www, 1si. us.es/-perer/fanzine/fanzine 1.htm.

■ Catálogo discos rock 60s hasta ahora. 100 ptas. en sellos a Carlos Ollero, c/Víctor de la Serna 48, 28016 Madrid.

■ Sintoniza con Serie B en Cerdanyola Radio 92.4 FM, jueves de 21 a 22h. Punk rock y música alternativa. Enviar maquetas a Mónica Hidalgo, c/Joan Maragall 11 5º3º 08191 Rubí, Barcelona

■ Cambio single de Even Worse «Mouse Or Rat?» (Worse-82), con Thurston Moore a la guitarra, por discos de punk español del periodo 78-84. David, 93-211.52.86.

■ Zine Pussycat nº11. Zombies, Salvajes, Pattie Boyd, especial Who, Fluer De Lys. Giro 300 ptas. a Alex Diez Apdo. 1273 León.



Ruth Brown
Motormama

Qué tienen en común John Waters, el legendario saxofonista King Curtis, Bonnie Raitt, el productor de Atlantic Herb Abramson, la teleserie «Hello Larry» y el musical de Broadway «Black And Blue»?: un pedazo de mujer, Ruth Brown. Una de las cantantes de R&B más populares de los años 50 y 60, Ruth fue también una de las primeras figuras negras que logró atraer audiencias interraciales.
Sus discos son seguramente uno de los documentos más vívidos de aquella época, una voz precisa y robusta, pianos salvajes, saxofones aullantes, guitarras rugientes, amores perdidos, lujuria, disipación y vida nocturna.
Era música tan dura como la mujer que la cantaba. Ruth había tenido una existencia difícil y su carrera fue lo único que pudo redimirla. Pasado su momento de éxito, siguió luchando sin descanso. Actuó en musicales de Broadway, grabó con respetados musicos de jazz, se prodigó como actriz cómica en cine y TV y recuperó una fortuna en concepto de royalties impagados.
Modelo en el que se inspirarían Etta James y Aretha Franklin, Brown (Portsmouth, Virginia, 1928) se formó en el gospel, pero sin renunciar a los mundanos sonidos que le proporcionaba la radio, accediendo así a Billie Holiday, Sara Vaughan y Bing Crosby.
Debutó profesionalmente a temprana edad, siendo reclutada poco después por el legendario Duke Ellington, quien a su vez se la presentó a Herb Abramson, el entonces director de Atlantic, un joven sello que andaba en busca de cantantes femeninas. Su primer single aparece en 1949. «So long» es un antiguo clásico de big band reconvertido en blues lento en el que Ruth le dice adiós a su amante con la voz más dolida del mundo. El éxito del disco pilló por sorpresa a Atlantic, que la urge a perseverar en ese blues oscuro en otros dos singles con baladas a lo Holiday.
De hecho Brown y Billie se habían conocido por esa época, pero Ruth tenía claro que imitándola no iba a llegar muy lejos y confirma un estilo propio, más acorde con sus talentos, esto es una dicción clara, ligeramente abluesada, y un considerable sentido del ritmo.
Rudy Toombs y otros compositores de Atlantic empiezan a suministrarle material hecho a medida. Los discos resultantes muestran a una mujer joven llena de energía, un cartucho de dinamita cuya mecha prenden acrobáticos pianos y guitarras, un bajo hecho de boogie y tórridos soplidos de saxo, instrumentos en manos de músicos tan imaginativos como el guitarra Mickey Baker, el saxofonista Willis Jackson y el pianista Harry Van Wallis.
«Teardrops from my eyes» fue el primer single de ese periodo, un lloroso melodrama al que seguirían otros hits que cambiaban de enfoque y ritmo single a single. «Daddy daddy», «Mama he treats your daughter mean» o la lujuriosa «Wild wild young men» ya cuentan con el típico «mama-uh» que tanto influenciará a Little Richard. Son interpretaciones exuberantes, autoritarias, que pasea por los escenarios de América durante toda la década de los 50, viajando y actuando en severas condiciones, sin mencionar el problema de la segregación. Durante las giras traba amistad con otros cantantes de Atlantic que no tardarán en escribir para ella, como es el caso de Chuck Willis y Clyde McPhatter, a los que el rock & roll coge tan desprevenidos como a Ruth. En su caso no importa, ya que la mayoría de jóvenes cantantes que han emergido con el nuevo estilo lo han aprendido todo estudiando los discos de Ruth Brown, y si no compruébense las similitudes entre «It´s love baby» y «Heartbreak hotel» de Elvis.



Son precisamente Leiber & Stoller, que por esa época también están escribiendo para el Pelvis, quienes suministran a Ruth su siguiente éxito, «Lucky lips», que seis años despues reportará un enorme hit a Cliff Richard. «Mambo baby» y otros discos orientados al mercado adolescente mantendrán en alza la carrera de Ruth y por extensión la economía de Atlantic, sello que llega a ser conocido como «la casa que construyó Ruth». Casi todas las grabaciones pertenecientes al último periodo de Brown en el sello serán atrevidos experimentos que resisten con entereza el paso del tiempo. Se trata de buenas canciones donde la acompañan excelentes músicos como el saxofonista King Curtis, por ejemplo la frenética regrabación que en 1958 hace de «Mama he treats your faughter mean», «Shure´nuff» con sus febriles bajos y sucios saxofones o las calientes baladas que componen el LP «Late Night With Ruth Brown»
Convertido Atlantic en un sello de grandes dimensiones, sus intereses empiezan a concentrarse en grupos vocales negros de R&R, jazz o cualquier cosa que pudiese hacer dinero medrando en el auge del rock and roll. Gran parte del equipo que ha trabajado con Ruth todo ese tiempo, Herb Abramson, Rudy Toombs, ha abandonado Atlantic. Ruth está sola y sólo puede hablar con el nuevo jefe de la compañía, Ahmet Ertegun, a través de sus secretarias. «Taking care of business» será el último single de Ruth en Atlantic antes de fichar en1961 para Philips, donde empieza a trabajar con el productor Shelby Singleton. Uno de los dos LPs que graba en ese periodo, «Along Comes Ruth», se convertirá en el preferido de la cantante, rivalizando en calidad con lo mejor de su fase Atlantic gracias a canciones como «Treasure of love» de Clyde McPhatter o el fabuloso clásico de Bobby Blue Bland «Cry cry cry».
Despues de contraer matrimonio por segunda vez, Ruth se dedicará a criar a sus dos hijos, grabando ocasionalmente algún álbum para pequeños sellos de jazz. Atlantic la ha pagado muy mal, y sus ingresos en esa época son tan escasos que debe ponerse a trabajar como conductora de un autobús escolar. Así y todo la industria sigue recordándola de vez en cuando. En 1969 es nominada para un Grammy a la mejor interpretación R&B por la versión de «Yesterday» de los Beatles que aparece en el álbum «Black Is Brown And Brown Is Beautiful». Y actua en musicales como «Guts And Dolls» y «Selma», este último basado en la vida de Martin Luther King.
En los 70 y 80 su carrera experimenta una nueva aceleración. Debuta como actriz cómica en la teleserie «Hello Larry» y a continuación recorre Japón acompañada por la exuberante orquesta de Tad Jones y Mel Lewis. En París estrena el musical de blues «Black And Blue» y descubre que Atlantic aún sigue haciendo dinero con sus grabaciones de los 50. Recorre también Suecia, donde graba un LP en directo, y aparece como invitada en discos de B.B. King, Bonnie Raitt y Manhattan Transfer. Finalmente conoce a John Waters, quien le encomienda el papel de la DJ Motormouth Maybelle en la película «Hairspray», una sátira sobre la ascendencia del rock and roll y la integración racial.
Durante esos años Ruth empezó a luchar por el reconocimiento de la importancia delos pioneros del R&B en la creación del rock and roll. Con la ayuda de simpatizantes de su causa como Dan Akroyd, Bonnie Raitt, el político Jesse Jackson, Doc Pomus y un batallón de persistentes abogados consigue que Atlantic financie su Rhythm And Blues Foundation con dos millones de dólares, que serán entregados a varios artistas del sello en concepto de royalties impagados. Una vez resuelta la injusticia, Brown graba «Blues On Broadway», el LP que la recpnecta con su glorioso pasado en los 50, una coleccióndе blues lentos de Holiday y Bessie Smith y jams con sus antiguos músicos. Por su parte, Atlantic lanzaría «Miss Rhythm», un estupendo doble CD antológico que contempla su periodo clásico e incluye algunos inéditos. La mayoría de su catálogo ha sido reeditado en CD, y puesto que actualmente se encuentra bajo contrato discográfico, no será extraño que en un futuro próximo tenga nuevo disco en el mercado.

● **Wim Van Cleef**

discografía

- «R. B. BLUES» (Atlantic-57).
- «MISS RHYTHM» (Atlantic-59).
- «GOSPEL TIME» (Philips-62).
- «SOFTLY» (Roulette-65).
- «FINE BROWN FRAME» (Solid State-70).
- «HAVE A GOOD TIME» (Fantasy-88).
- «LIVE IN LONDON» (Jazz House-94).


La resistencia es inútil.
Sométete a Surco.
LA BANDA SIN FUTURO "Grabaciones desinfectadas" Subterfuge MCD
VV.AA. "A Tribute To The Records" Sonic CD
LEIZE "Esto es lo que hay" Oihuka DCD/DMC
VV.AA. "Canciones desde la tumba: Producciones Goldstein" Subterfuge CD
DOVER
"Devil Came To Me" Subterfuge LP/CD
BRIGADA SLAM "La red" Oihuka CD/MC
THEY GO BOOM!! "Island Nation" Siesta MCD
COLOR HUMANO "Hambre de vida" Tralla CD/MC
THE HAPPY LOSERS "Make 'Em Laugh" Rock Indiana CD
MONOTORS "S/T" Rock Indiana CD
HAREN "Humanamente irracional" Contradanza CD
VV.AA. "Stukas: siempre con el gusanillo" Santo Grial CD
ILUMINADOS "La casita de las helas" Jabalina CD
En Concierto:
SUNFLOWERS: 4/6 Moby Dick (Madrid) 5/6 Tijuana (León) 6/6 Quinta Avenida (Burgos) 7/6 Palladium (Bilbao)
DOVER: 6 y 7/6 La Calle (Las Palmas de Gran Canaria)
Distribución exclusiva:
SURCO
© Pablo de la Cruz '97
Pídenos "SURCORAMA", nuestra revista informativa y gratuita